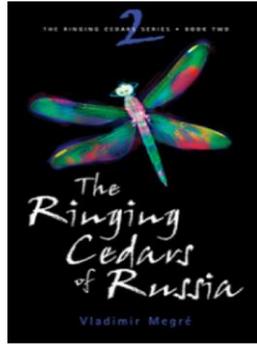


ANASTASIA 2



1

¿Alienígena u hombre?

Antes de hablar sobre acontecimientos posteriores conectados con Anastasia, me gustaría agradecer a todos los líderes de confesiones religiosas, estudiantes y periodistas, junto con lectores corrientes, que enviaron cartas, literatura religiosa y comentarios respetuosos de los eventos contados en mi primer libro. Anastasia ha sido llamada muchas cosas. La prensa se ha referido a ella como Señora de la taiga (1), una maga siberiana, una adivina, una manifestación divina, la chica del espacio exterior. Y así, cuando una periodista de Moscú me preguntó: “¿Ama usted, ahora a Anastasia?”, yo le contesté: “Realmente, no puedo decir cuáles son mis sentimientos.” Y, al momento, comenzó a correr el rumor de que yo era incapaz de comprender nada en absoluto debido a mi inmadurez en asuntos espirituales.

Pero ¿cómo puede uno amar cuando aún no tiene claro quién es el ser amado? Después de todo, nadie ha sido capaz aún de acercarse a una definición definitiva de Anastasia. Sobre la base de su declaración: “Yo soy Hombre, un ser humano – yo soy una mujer” (2) He estado intentando acercarme a algún tipo de explicación para sus extraordinarias habilidades. Al principio todo parecía venirse abajo.

¿Quién es Anastasia?

Una mujer joven, nacida y viviendo como una ermitaña en la remota taiga siberiana, educada tras la muerte de sus padres por su abuelo y su bisabuelo, los cuales también han estado viviendo esa vida de ermitaño.

¿Puede uno considerar la lealtad de los animales salvajes hacia ella algo inusual?

Incluso esto no es nada fuera de lo común. Muchos animales de granjas de campesinos se llevan bien entre ellos y tratan con respeto a sus maestros humanos.

Una tarea mucho más difícil es determinar los mecanismos por los cuales ella puede ver cosas a distancia y puede saber detalles de diversos acontecimientos, incluso aquellos que han ocurrido hace miles de años, y estar totalmente versada en nuestra forma de vida contemporánea. ¿Cómo funciona ese rayo suyo cuando sana a gente de muy lejos, cuando penetra en la profundidad del pasado o trata de ver el futuro?

El profesor de filosofía Kim Ivanovich Shilin, (3) que es también miembro de la Academia Internacional de Informatización, ha escrito una serie de artículos analizando los dichos de Anastasia.

1. *Taiga* – nombre ruso dado al bosque boreal que se extiende a través de gran parte de Siberia y el norte de Canadá.
2. La palabra *Hombre* (con H mayúscula) es usada en toda la serie de los Cedros Resonantes para un ser humano de cualquier género. Para detalles sobre el uso de la palabra y la importante distinción entre Hombre y ser humano, por favor, mire el prefacio del traductor en el libro I
3. *Kim Ivanovich Shilin* – Doctor in ciencias sociales, investigador superior del Instituto para estudios asiáticos y africanos de la Universidad estatal de Moscú, conocido por su investigación interdisciplinaria en filosofía, ecología, sociología, estudios asiáticos y culturales, dirigida a la síntesis de principios culturales de Oriente y Occidente. Es autor de numerosos artículos y varios libros sobre ecosofía (la interpretación de fenómenos culturales y sociales sobre las bases de una relación cultural y percepción de la Naturaleza).

En uno de ellos él escribió:

El potencial creativo de Anastasia es un regalo de Dios, un regalo de la naturaleza, el cual es universal, no meramente un regalo personal para ella. Todos nosotros colectivamente, y cada uno de nosotros en particular, estamos conectados con el cosmos.

Los medios para escapar de una inminente catástrofe radican en la síntesis armoniosa de nuestros principios culturales. El desarrollo de este tipo de cultura de la niñez armoniosamente pura da como resultado un tipo cultural “femenino” Este tipo cultural ha sido expresado más completa y claramente en el Budismo, pero también en nuestra Anastasia. Esto se puede formular en la siguiente serie de identificación:

Anastasia = Tara = Buda = Maitreya (4)

Anastasia es, en el sentido más completo, Hombre a semejanza de Dios.

Si esto es verdad o no, no me toca a mí decidirlo. Sólo que no puedo entender por qué ella no ha dejado por escrito ninguna enseñanza, como todas las otras personas iluminadas a semejanza de Dios, y en su lugar lo ha concentrado todo, durante sus dos décadas de conciencia consciente, en los *dachniks*.

No obstante, leyendo lo que varios eruditos tienen que decir, he sido capaz de concluir que ella no es algún tipo de persona loca, en tanto en cuanto hay, al menos hipótesis en el mundo científico sobre las que ella ha hablado, y se han llevado a cabo experimentos sobre aspectos de sus dichos.

Así, por ejemplo, a la cuestión: “Anastasia, ¿Por qué medios percibes y representas todas las diferentes situaciones de hace miles de años e incluso descifras los pensamientos de los grandes pensadores del pasado?” ella contestó:

“El primer pensamiento, la primera palabra fue del Creador. Sus pensamientos aún viven hoy rodeándonos sin ser vistos y relleno el espacio universal, reflejado en lo material, viviendo creaciones producidas por la creación número uno, ¡el Hombre! El Hombre es el niño del Creador. Y, como cualquier pariente, el no podría desear para su niño menos de lo que El mismo tiene. Él le ha dado todo. E incluso más – libertad de elección. El hombre puede crear cosas y perfeccionar el mundo con el poder de su pensamiento. Ningún pensamiento creado por el hombre desaparece en el olvido. Si es un pensamiento de luminosidad radiante, llenará el espacio de luz y subirá al lado de las fuerzas de la luz. Un pensamiento oscuro, sin embargo, caerá en el lado opuesto. Y hoy cualquier hombre puede hacer uso de cualquier pensamiento producido en cualquier momento tanto por la gente como por el Creador.”

“Entonces, ¿Por qué no los usa todo el mundo?”

“Todo el mundo lo hace, pero en grados variables. Para usarlos, uno está obligado a pensar, y no todo el mundo consigue esto debido a la vanidad de la vida diaria.”

“Así que, ¿todo lo que tienes que hacer es pensar, y la capacidad viene a ti? ¿Y, puedes incluso percibir los pensamientos del Creador?”

“Para percibir los pensamientos del creador, uno debe conseguir una pureza de pensamiento apropiada para Él, así como el ritmo del pensamiento de Él. Para percibir los pensamientos de los iluminados, uno debe poseer su pureza de pensamiento y la capacidad de pensar al mismo ritmo. Si un hombre dado tiene insuficiente pureza de pensamiento para comunicarse con la dimensión de las fuerzas de la luz – la dimensión en la cual moran los pensamientos radiantes, - entonces el hombre atraerá sus pensamientos de sus homólogos de la oscuridad, y acabará sufriendo él mismo y causando el sufrimiento de otros.”

No estoy seguro de si esto está directa o indirectamente explicado por el académico Anatoly Akimov, (6) Director de Instituto Internacional de física Teórica y Aplicada de la Universidad Rusa de Ciencias Naturales, en su artículo de la revista Chudesa i Prikluchenia (Maravillas y Aventuras) titulado “La física reconoce a una Supermente”. Él escribe lo siguiente:

4. Tara – Buda femenino, deidad capaz de quitar interferencias y poner las cosas en perfecto orden. Maitreya (literalmente, “el amoroso”) es descrito como el futuro Buda, asociado con la amabilidad, éxito y prosperidad.

5. Dachniks – gente que pasa su tiempo (sus días libres, especialmente vacaciones de verano) en su *dacha*, o casita en el campo. A diferencia de las casitas de campo de occidente, una *dacha* está invariablemente acompañada de un jardín donde se cultivan frutas y verduras para alimentar a la familia todo el año (para más detalles, por favor, ver el prefacio del traductor del libro I de la Serie de los Cedros Resonantes).

Han existido, y existen ahora, dos escuelas de pensamiento, dos modelos de percibir la Naturaleza. Un modelo se asocia con la erudición occidental – esto es, el conocimiento adquirido sobre las bases metodológicas comunes en occidente: evidencia, experimentos, etc. El otro es el enfoque oriental, en el cual el conocimiento es recibido de una fuente externa a través de medios esotéricos en estado de meditación. El conocimiento esotérico no es algo adquirido, se considera un don para el Hombre.

De resultas, en algún punto este enfoque esotérico se perdió y se emprendió una ruta diferente – una extremadamente lenta y compleja. Siguiendo esta ruta, nos ha llevado unos mil años llegar al nivel de conocimiento que era común en Oriente hace tres milenios.

Tengo el sentimiento intuitivo de que están en lo cierto los que dicen que la materia que ocupa el Universo entero en un nivel de campo (7) es algún tipo de estructura interrelacionada. En su libro *La suma de la tecnologías, en un capítulo titulado “El Universo como superordenador”*, Stanislav Lem(8) propone la existencia de un gigantesco ordenador – como cerebro Universal. Imagina un ordenador del tamaño del Universo observable (con un radio aproximado del orden de los 15 billones de kilómetros), compuesto por elementos ocupando un volumen de entre 10 y 33 centímetros cúbicos cada uno.

Y aquí este cerebro que ocupa el Universo entero está dotado naturalmente con poderes que somos incapaces de imaginar o incluso fantasear. Pero si tienes en cuenta que en realidad este cerebro no funciona según ningún principio de ordenador sino sobre las bases de los campos de torsión, (9) entonces todo se aclara: las manifestaciones de lo Absoluto propuestas por Schelling (10) o el Shuniat (11) de la literatura antigua Védica – esto en esencia constituye un ordenador. Y no hay nada en el mundo aparte de este ordenador. Todo lo demás es alguna otra forma de lo Absoluto.

Esto es lo que el académico Vlail Kaznacheev,(12) Miembro Activo de la Academia Rusa de Ciencias Médicas, escribió sobre el Rayo en su artículo “Los rayos vivos y un campo vivo” (13) en *Chudesia i Prikluchenia* (Maravillas y aventuras) del 3 de Mayo de 1996:

-
6. *Anatoly Evgenevich Akimov* – presentado primero en el Libro I, Capítulo 7 “El rayo de Anastasia”. Aunque no es comúnmente conocido, la Unión Soviética mantuvo un programa extensivo de investigación sobre fenómenos psíquicos (para detalles, por favor, ver el bien investigado libro *Descubrimientos psíquicos tras el telón de acero* de Sheila Ostrander y Lynn Schroeder). Anatoly Akimov encabezó uno de los muchos grupos de científicos contratados por la KGB y el Ministerio soviético de Defensa para encontrar una explicación científica para fenómenos paranormales y las capacidades extraordinarias de algunas personas en clarividencia, telepatía, y telekinesis (mover objetos sólidos con sólo el poder de la mente) con una vista de sus aplicaciones para inteligencia y propósitos militares. Las observaciones experimentales del equipo de Akimov y otros equipos de estos fenómenos – en particular el control directo de la mente humana sobre objetos físicos – indicaron que en un nivel profundo la *conciencia* y la *materia tienen esencialmente la misma naturaleza, y encabezaron el estudio de los campos de torsión. Muchos científicos “tradicionales”, celosos de los generosos fondos que estaba recibiendo este grupo, se dieron prisa por etiquetar a Akimov de “pseudo-científico” y “charlatán” y lo acusaron de “fraude y falsificación de investigación científica”, aunque ellos mismos no podían explicar estos fenómenos, y mucho menos respuestas a preguntas aún más básicas tales como ¿Qué es la materia? Y ¿Qué es la energía?*
 7. *Nivel de campo* (Ruso: *polevoy uroven*) – el nivel de un número de “campos” (tales como campos electromagnéticos y gravitacionales) que componen el Universo pero no directamente observables por los sentidos materiales.
 8. *Stanislav Lem* – polaco escritor de ciencia- ficción mayormente conocido por su novela *Solaris* llevada al cine primero por el director soviético Andrei Tarkovsky en 1972 y treinta años más tarde en una versión de Hollywood por Steven Soderberg. Incidentalmente el *Solaris* de Lem parece ser la inspiración detrás del argumento del primer largometraje de *Star Trek* de Rodemberry (1979)
 9. *Campos de torsión* – término primero introducido en 1913 por un eminente matemático francés, Élie Cartan (1869-1951) para referirse a campos hipotéticos generados por un objeto en rotación. Más tarde este término se llegó a usar para designar el campo “Original” que impregna el Universo entero, un campo rotatorio del que se considera haber formado el vacío físico y dado nacimiento a toda la materia. Si la materia puede ser concebida como una “energía congelada”, entonces la energía puede ser equiparada a “campos de torsión congelados”. Mientras que la física moderna aún carece de la tecnología apropiada para detectar los campos de torsión, la noción de que todo en el Universo nace de un vacío giratorio es uno de los conceptos más antiguos en prácticamente todas las culturas tradicionales (noten su manifestación simbólica antigua en la cruz giratoria (o svástica) – un símbolo encontrado en todas las culturas de todos los continentes).
 10. *Friedrich Wilhelm von Schelling* (1775-1854) – filósofo alemán que desarrolló un dialecto de la Naturaleza como un organismo vivo y un principio creativo, inconsciente, espiritual.
 11. *Shuniat* – concepto budista del “vacío”, o el espacio en el cual todo existe.
 12. *Vlail Petrovich* (1924-) miembro prominente de la Academia Rusa de Ciencias Médicas de Novosibirsk, especializado en la relación entre el Hombre y la Naturaleza, incluyendo bio-sistemas y procesos de información. Veterano condecorado de la segunda guerra mundial, el doctor Kaznacheev ha recibido numerosos premios por su investigación y publicaciones.

Vernadsky (14) probablemente tenía razón al hacerse la pregunta: ¿cómo lo ideal, que es mental, traduce al planeta Tierra a su nueva fase evolutiva? ¿Cómo? Si dices: sólo a través del trabajo, sólo a través de explosiones o sólo a través de actividad tecnogénica, una respuesta primitiva no lo hará.

Hay evidencias fácticas mostrando que el Hombre es capaz de ejercer una influencia remota sobre muchas lecturas de equipos electrónicos. Él puede desbaratar el aparato de medida de golpe, y eso desde muy lejos. Aquí en Nobosivirsk están teniendo lugar experimentos sobre comunicación telepática con Norilsk, Dikson, Simferopol, y Tiumen, (15) así como un centro americano en Florida, y las conexiones remotas entre Hombre y Hombre así como entre el aparato de medida y el registro operador, de forma precisa y fidedigna.

Estamos confrontados con un fenómeno desconocido – la interacción de sustancia viva sobre distancias enormes.

Estos artículos, desafortunadamente, contienen muchos términos desconocidos, junto con referencias a trabajos de otros eruditos. Sería una gran tarea leerlos todos, dejemos sólo tener conocimiento de ellos.

Todavía, descubro que los científicos están conscientes de la capacidad del Hombre para hacer contacto a distancia. Ellos están conscientes, también, del banco de datos universal usado por Anastasia. Ella lo llama *La dimensión de las fuerzas de la luz*, hogar de todos los pensamientos producidos por la humanidad. La ciencia moderna también habla sobre este fenómeno, al cual se refieren como un superordenador.

Entonces tengo que comprender cómo yo, que nunca practiqué ningún arte literario, no habiendo sido nunca entrenado para ello, logré escribir un libro que sigue poniendo nerviosa a mucha gente.

Cuando estuve en la taiga, Anastasia me dijo: “Te haré un escritor. Escribirás un libro, y mucha gente lo leerá. Él tendrá una influencia beneficiosa sobre los lectores.”

Ahora el libro ha sido escrito. Y uno podría suponer que fue todo debido a su participación. Pero entonces uno tendría que comprender cómo ella influencia las capacidades creativas de otras personas. Sin embargo, nadie ha conseguido aún explicarse esto.

Podría hacer las cosas más fáciles, por supuesto, el pretender que yo poseía al menos un poco de talento y fui simplemente exponiendo la interesante información que había aprendido de ella. Entonces, al parecer, todo quedaría en su sitio. Todo estaría explicado. No habría necesidad de perder ningún tiempo después leyendo literatura científica o religiosa o de acosar a especialistas con preguntas. Y aquí Anastasia presentaba un nuevo fenómeno para el cual ni yo ni ninguna de las personas que me han estado ayudando podemos encontrar una explicación hasta la fecha.

13. En Estados Unidos se llevó a cabo una investigación pionera sobre los campos que rodean a los organismos vivos por el Dr. Harold Saxton Burr (1889-1973) profesor de anatomía de la Escuela de Medicina de la Universidad de Yale. El doctor Burr descubrió que “el hombre, - y, de hecho, todas las formas – están ordenados y controlados por campos electrodinámicos que pueden ser medidos y trazados con precisión... los “campos de la vida” son de la misma naturaleza que campos más simples conocidos por la física moderna y obedecen a las mismas leyes. Como los campos de la física, ellos son parte de la organización del Universo y están influenciados por las vastas fuerzas del espacio. Como los campos de la física, también, tienen cualidades organizadas y dirigidas que han sido reveladas por muchos miles de experimentos. La organización y la dirección, justo lo opuesto al azar, implica propósito. De manera que, los campos de la vida ofrecen evidencias instrumentales, puramente electrónicas de que el hombre no es un accidente. Por el contrario, él es una parte integral del Cosmos, incrustado en sus campos omnipotentes, sujeto a sus leyes inflexibles y participante del destino y propósito del Universo” - citado de *A guide for the perplexed* (guía para el perplejo) de E. F. Shumacher (New York: Harper & Row, 1977), pp. 116-17, y usado con permiso de Random House Group Ltd. Para más información ver *Blueprint for immortality: the electric patterns of life* (plano para la inmortalidad: los patrones eléctricos de la vida) (London: N. Spearman, 1972).

14. *Vladimir Ivanovich Vernadsky* (1863-1945) científico ruso comparado a Charles Darwin por el alcance de su contribución a las ciencias biológicas. El principal interés de Vernadsky fue investigar cómo la mente humana influencia el desarrollo de la vida en el planeta. El consideró la inteligencia humana como una fuerza evolutiva omnipotente capaz de transformar la biosfera entera a un nuevo nivel. Vernadsky introdujo el término *noosfera* (literalmente, “esfera de inteligencia”) para referirse al estado incipiente de la biosfera controlado por la inteligencia humana – el nuevo estado evolutivo que trasciende el conflicto entre tecnología y naturaleza.

15. *Norilsk* – una de las ciudades más al norte del mundo, cerca del río Yenisei, y un importante centro minero. *Dikson* – puerto en el lejano norte de Rusia in el mar de Kara. *Simferopol* – capital de Crimea (ahora parte de Ucrania). *Tiumen* – la ciudad rusa más antigua de Siberia, fundada en 1581, que sirvió durante mucho tiempo como centro para la colonización rusa de Siberia.

Ustedes pueden recordarme escribiendo en el libro I lo que ella dijo dos años antes: “Los artistas pintarán cuadros, los poetas escribirán versos y harán una película sobre mí. Tú verás todo esto y pensarás en mí...”

A mi pregunta “¿Qué quieres decir con que ella puede predecir el futuro?” El abuelo de Anastasia contestó: “Vladimir, Anastasia no predice el futuro, lo visualiza y lo convierte en realidad.”

Palabras, sólo palabras. Las palabras son baratas. Y, para ser honesto, no presté demasiada atención a esas palabras, descartándolas como una simple metáfora, hasta que no tuve absolutamente ninguna forma de incluso imaginar cómo exactamente todo lo que Anastasia dijo resultaría verdad en la vida real. Pero ¡lo increíble sucede!

Las palabras de Anastasia están empezando a volverse ciertas en la realidad.

Primero fue la avalancha de poemas. Algunos de esos poemas los publiqué al final del libro I. Después, empezaron a surgir clubs de Anastasia en varias ciudades. El primero de ellos fue en la ciudad de Gelendzhik, donde ellos mostraban una exhibición de pinturas de la artista moscovita Alexandra Saenko, todas dedicadas a Anastasia y la Naturaleza.

Yo visité la sede del club y contemplé las paredes con grandes pinturas colgadas. El espacio circundante parecía cambiar de apariencia bajo mi atenta mirada.

Desde las muchas pinturas Anastasia me miraba con sus bondadosos ojos. ¡Y las escenas! No pude acabarlo – algunas de las pinturas mostraban escenas de este segundo libro, el cual no se había publicado aún. Y había esta esfera brillante, a veces apareciendo justo al lado de Anastasia. Después me enteré de que la artista pintó no con una brocha sino con las yemas de sus dedos. La mayoría de las pinturas ya habían sido vendidas, pero siguieron colgadas lo que duró la exposición ya que más y más gente venía a verlas. La artista me ofreció una de ellas como regalo, que representaba a la madre y al padre de Anastasia. No pude apartar mis ojos de la cara de la madre.

Empezaron a llegar ofertas de varios estudios cinematográficos para hacer una película de Anastasia. Y esto era ahora algo que yo ya estaba aceptando como una rutina.

Ya que había tocado las pinturas y las hojas de poesía con mis manos, ya que escuché las canciones y miré los fotogramas de una película que ya había sido hecha, traté de dar algún sentido a qué era lo que seguía.

Y ahora existe un Centro de investigación en Moscú dedicado a investigar el fenómeno Anastasia, el cual ha concluido:

“Los más grandes maestros espirituales conocidos por la humanidad por sus enseñanzas religiosas, filosóficas e investigaciones científicas, no pueden igualar el fantástico avance de la influencia de Anastasia en el potencial humano. Las enseñanzas de aquellos han tenido una notable manifestación en la vida real sólo siglos y un milenio después de su primera aparición.

De alguna forma inexplicable, en cosa de días y meses Anastasia se las ha arreglado, sin ayuda de doctrinas escritas y enseñanzas religiosas, para influenciar directamente los sentimientos de la gente, provocando arrebatos emocionales y causando una oleada de manifestaciones creativas en creaciones artísticas en parte de toda la gente que ha sido mentalmente tocada por ella. Somos capaces de percibir las en forma de trabajos de arte e impulsos inspirados hacia la bondad y la luz.”

¿Cómo es posible que esta ermitaña solitaria, completamente sola en la taiga siberiana, se las haya arreglado al mismo tiempo para planear sobre nuestras vidas en tiempo y espacio reales?

¿Cómo ha traído a la existencia creaciones artísticas a través de las manos de otras personas? Todas ellas son sobre la luz, sobre la bondad, sobre Rusia, sobre la Naturaleza, sobre el amor.

“Ella cubrirá al mundo con su gran poesía de amor. Poemas y canciones regarán todo el planeta como una lluvia de primavera y se llevará la mugre acumulada,” me contó el abuelo de Anastasia.

“Pero ¿Cómo lo hace? Pregunté.

Y la respuesta:

“Ella emana inspiración e iluminación con la energía del impulso de sus propias aspiraciones, con la

fuerza de sus sueños.”

“¿Qué tipo de poder está escondido en sus sueños?”

“El poder del Hombre como Creador”

“Pero el Hombre recibiría algún tipo de compensación por sus creaciones – honores, dinero, títulos. Y aquí ella las está entregando sin pedir nada a cambio. ¿Por qué?” Pregunté.

“Ella es auto-suficiente. Sus más altas recompensas son su propia satisfacción y el amor sincero de, al menos, una persona,” replicó el abuelo de Anastasia.

Pero, hasta el momento, estas respuestas no son algo a lo que he sido capaz de dar sentido completamente. En un intento de comprender quien es Anastasia realmente y mi propia relación con ella en particular, he seguido buscando varias opiniones sobre ella y leído tanto como he podido en forma de literatura religiosa.

De hecho, he leído más en el pasado año y medio que en todos los años anteriores juntos de mi vida. Pero ¿Qué ha salido de ello? Me las he arreglado para llegar a una única e irrefutable conclusión: un número de libros “eruditos” que reivindican ser históricamente rigurosos, religiosos y sinceros, no son más que una sarta de mentiras. Esta conclusión surgió de una situación relacionada con la figura histórica de Gregory Rasputin.

En el libro I cito un pasaje de la novela épica histórica de Valentin Pikul *U poslednei cherty* (En la última frontera).

El relato de Pikul habla sobre un campesino semi-alfabetizado llamado Gregory Rasputin de la agreste remota Siberia donde crece el cedro siberiano. En 1907 llega a San Petersburgo, entonces capital del imperio ruso. Él no sólo se granjeó el cariño de la familia imperial, impresionándolos con sus predicciones del futuro, sino que acabó por acostarse con un buen número de las mujeres más prominentes de la capital. Cuando un grupo de oficiales trató de matarlo, ellos se quedaron pasmados de encontrar que incluso después de tragarse el veneno de cianuro deslizado en su bebida, él todavía fue capaz de levantarse de la mesa y seguir su camino al aire libre, donde el príncipe Yusupov le disparó a quemarropa con su pistola. Incluso después de ser acribillado a balazos, Rasputin no moría. Su cuerpo herido fue arrojado desde un puente al río, y después sacado y quemado.

El misterioso y enigmático Gregory Rasputin, que impresionó a todos con su resistencia, creció entre los cedros de la taiga siberiana.

Así es como un periodista contemporáneo describió su resistencia:

“A la edad de cincuenta él podía comenzar una orgía a mediodía y seguir hasta las cuatro de la mañana. De su fornicación y borrachera él iría directamente a la iglesia para los rezos matinales y permanecer rezando hasta las ocho, antes de dirigirse a su casa por una taza de té. Entonces, como si nada hubiera pasado, seguiría recibiendo visitantes hasta las dos de la tarde. Después él se reuniría con un grupo de damas y las acompañaría a los baños. Desde los baños él se retiraría a un restaurante en el campo donde comenzaría las actividades de la noche anterior. Ninguna persona normal podría mantener un régimen como ese.”

Como con mucha otra gente, semejantes descripciones configuraron mi impresión de Rasputin como un libertino sin remedio. Pero el destino arrojó en mi camino un concepto diferente. Como si tratara de inducirme a reconsiderarlo.

Esto es lo que el Papa de Roma, Juan Pablo II, ha dicho sobre Rasputin:

“Hoy desde el río llega ileso el cuerpo (nunca encontrado) de un monje santo. Y su vástago secreto entrará en el arca con oración.”

¿Qué está pasando aquí? Por un lado él es aludido como un libertino, por el otro – un monje santo. ¿Dónde está la verdad? ¿Dónde está la mentira?

Hay más. El texto de algunas notas de Rasputin, escritas durante un viaje a Tierra Santa, cayó por casualidad en mis manos (fueron traídas a París por un refugiado de la Unión Soviética llamado Lobachevsky). Esto es lo que el mismo Rasputin escribió:

El mar consuela sin esfuerzo. Cuando te despiertas por la mañana y las olas “hablan” – ellas bailan y

alegran. Y la luz del sol brilla sobre el mar, parece que nunca se eleva tan silenciosamente, y en ese momento el alma de Hombre lo olvida todo sobre la humanidad y fija su mirada en el brillo del sol; y una felicidad prende en el Hombre, y él siente en su corazón el libro de la vida y la sabiduría superior de la vida – ¡indescriptible belleza! El mar le despierta del sueño de las vanidades terrenas, y muchos pensamientos surgen por sí mismos, sin esfuerzo alguno.

El mar es un espacio vasto, pero la mente es incluso más espaciosa. No hay final para la sabiduría superior del hombre, posiblemente ninguna filosofía puede contenerla. Otro momento de belleza estupenda llega cuando el sol se pone sobre el mar y sus rayos llenan el cielo occidental.

¿Quién puede calcular la belleza de los rayos crepusculares del sol? Ellos calientan y acarician el alma y ofrecen consuelo curativo. El sol desaparece tras las montañas minuto a minuto, y el corazón del Hombre se apena un poco ante sus asombrosos rayos crepusculares. Entonces crece la oscuridad.

Y ¡Oh! ¡Qué silencio cae! Ni siquiera se escucha el sonido de un pájaro. Perdido en el pensamiento, el Hombre empieza a pasear por la cubierta del barco, involuntariamente recuerda su niñez y todo el alboroto de la vida, y empieza a comparar el silencio alrededor de él, con el bullicio del mundo, y silenciosamente habla consigo mismo, deseando compañía para evitar el tedio infligido sobre él por sus enemigos...

Así que, ¿Quién fuiste tú, *sibiriak*? (17) ¿Un ruso llamado Gregory Rasputin? ¿Dónde está la verdad escrita sobre ti, y dónde la mentira? ¿Cómo darle sentido a todo ello? ¿Qué puede uno confiar en tratar de descifrar la esencia del ser de uno, del destino de uno? ¿Qué grandes obras pueden ayudar a uno a discernir entre la verdad y la falsedad? ¿Dónde está lo espiritual y sincero, como opuesto a la mera pretensión de omnisciencia? ¿Quizás debería uno tratar de sondear su propio corazón? Nunca he escrito poesía antes, pero quiero dedicarte mi primerísimo poema a ti, Gregory Rasputin.

La gente lee Anastasia y se le ocurre poesía sincera, original. Yo voy a intentarlo, también. Y este es el resultado – para ti. Mis disculpas si la rima no siempre sale.

Dedicado a

Gregory Rasputín

“¿Así que eres semi-alfabeto? “Por qué sí, semi-alfabeto.

De los bosques de cedros – bien, ¡esas son mis raíces!”

“¡Y descalzo!” “Andando todo el camino desde Siberia,

¡Estás obligado a desgastar más de un par de botas!

“Voy al Zar, a ayudar a nuestro querido Batiushka (18)

Aguanta un poco más ahí fuera.

Voy a nuestra Rusia, nuestra querida Russia-Matushka (19)

¡A darle a probar el aire de nuestros bosques de pinos!

¿De qué vais, húsares? Pícaros gallardos, libremente

Seduciendo a las damas, haciéndoos los valientes en una pelea?

Sólo miradme, mirad, y ved como uno realmente

Seduca – escoria, ¡creyendo que lo sabéis todo!

La ciudad de Pedro a la fina vestimenta de París se está uniendo.

Pero vigilad, ¡no sea que vuestros corsés demasiado estrechos estrujen

Vuestros corazones!

El siberiano entra, y las damas están temblorosas

A la vista de este campesino de lejanas partes orientales.

Pero ya que él salió del servicio matinal de oración,
Para la redención de otros del error de rezar,
Él oyó a su tierra llamando – Ella habló en un susurro,
Diciéndole sólo esto: “¡Vete!”

“La edad de los carnívoros de las bestias está sobre nosotros,
Todos borrachos y gruñendo, ello lleva al extravío de los hombres.
Mientras tu alma ardiente ha sido alejada de nosotros,
No puede hacerse por mucho tiempo. Debes irte.

No puedes reprimir la ferocidad por mucho tiempo
Sólo un momento, eso es todo lo que durarás – es muy intenso.
¡Yo soy Rusia! ¡No puedes imaginar mi pena!
Yo lo sé ahora: tú nunca terminarás tu canción.

“Vuelve a tus cedros. ¡Mi retroceso es cierto!
Y entonces puedes preguntarte cualquier cosa que quieras...”

“Oh ¡cómo me encantaría que fuéramos a los baños!
Yo os golpearía con mi escobón de abedul, incluso de pino
Mi derrochadora Rusia – ¡Te estoy añorando!
¡Me quedaré contigo, Rusia, por siempre – eres mía!

La edad de la locura oscura con furia viene aullando.
Grishka (21) tropezado, su pecho lleno de balas ese día.
Mientras la negrura se alzaba burlándose, su negro rostro fruncido,
Diciendo “¡Arrástrate, siberiano! ¡Sigue, arrástrate lejos!

“Puedes retenerme sólo medio segundo más,
Y entonces desde las profundidades de mi foso serás mostrado
¡Un castigo aterrador, más doloroso y más duro
De lo que jamás el mundo en su historia ha conocido!

“Un héroe tu eres, pero serás llamado blasfemo.
Desde las botellas de veneno (22) tu imagen mirará de reojo.
Y los herederos que redimes te maldecirán como un conspirador
Y escupirán en tu alma, siberiano muzhik (23).

“Arrástrate lejos. ¡Soy yo quien tiene ahora todo el poder!
¡Vuela lejos, si te gusta, a tu cielo en lo alto!
Pero queda un momento, ¿ves? No un día, no una hora.
¡Así que dame mi momento! Aún vas a morir.”

“Traed el Madeira, ¡Dirijámonos a los banya!
Y entonces te mostraré qué es real y qué es garrafal.
¿Un siberiano, dices? ¡Soy un campesino sensato!
Así que ¿Qué es todo ese parloteo y sobre qué el cotorreo, asno?”

Su cuerpo fue disparado y ahogado en el río,
Después quemado en un patio entre escombros y arena.
Hoy los vientos primaverales soplan su camino sobre Rusia,
Ellos llevan sus cenizas a través de toda la tierra.
“Bien, muzhik,” dijo la negrura, aún burlándose,
“¿Dónde en la Tierra está tu tumba, y dónde están tus ojos?
Ahora nunca podrás traer de vuelta los días de tu vida,
Y tus herederos no verán sino una imagen despreciada.

“¡Muéstrales la deuda que tienen! ¡Te doy poder!
Muéstrales la factura por tu servicio impagado,
¿O es tu deseo sólo llorar y encogerte?
Grishka escupe una bala de plomo: “¡Tú, Satán, eres estúpido!
Como si yo pudiera preocuparme por cualquier llanto o préstamos.
Venid ahora, mis muzhiks – ¿cómo son los banya, queridos socios?
Tiempo de más agua hirviendo para ser vertida sobre las piedras

Gregory Rasputin de los bosques de cedros de Siberia pasó a la vida de la Rusia pre-revolucionaria en un intento de detener la tormenta de la revolución, y pereció.

Anastasia también vive entre los cedros y también está tratando de hacer el bien a la gente, también trata de detener algo antes de que ocurra. Pero ¿Qué destino tiene nuestra sociedad preparado para ella?

-
15. *Valentin Savvich Pikul* – (1928-1990) uno de los escritores soviéticos en prosa más conocidos de los setenta y ochenta. Su famosa novela *At the last frontier (En la última frontera)* – publicada en 1979 en la importante revista literaria *Nash sovremennik* como una versión abreviada de la novela *Nechistaya sila* (Las fuerzas demoníacas) – reforzó significativamente la imagen popular de Rasputin como un corrupto seductor inmoral. El uso exhaustivo de documentos de la época por Pikul, incluyendo acontecimientos periodísticos para dar a su trabajo un auténtico “sentimiento histórico” contribuyó a la percepción popular de su novela como “crónicas históricas” (aunque esto, generalmente no esté apoyado por historiadores o críticos literarios, que tienden a desestimarlas simplemente como novelas de aventuras con un contexto histórico). En 1981 *At the last frontier* fue llevada al cine como “drama histórico” *Agonia (Agonía)*, dirigida por Elem Klimov (1933-2003) que ganó el prestigioso premio de la Federación internacional de la Crítica Cinematográfica en 1982 en el Festival de Cine de Venecia y llegó a ser una experiencia cinematográfica de referencia obligada a lo largo de toda la Unión Soviética.
 16. *Shiriak* – palabra rusa para denominar al residente de Siberia.
 17. *Batiushka* – Literalmente “Padre” – nombre cariñoso usado (especialmente por los campesinos rusos) en referencia al Zar.
 18. *Russia-Matushka* – Término entrañable que significa “Madre-Rusia”.
 19. *Banya* – Baños rusos o casa de baños, similar a una sauna finlandesa, donde el agua hirviendo es echada sobre piedras calientes para aumentar la temperatura y los bañistas se golpean unos a otros con “besoms” (especie de escobas hechas con ramitas entrelazadas alrededor de un palo) para estimular la circulación de la sangre. Los participantes más valientes, a veces prefieren “Besoms” hechos con coníferas de agujas puntiagudas (ej. pino) en lugar de abedul.
 20. *Grishka* – forma del diminutivo del nombre ruso Grigory (Gregorio).
 21. Botellas de veneno – referido a la marca de vodka *Rasputin*, popular en toda Rusia, con un dibujo de la cara de Rasputin en la etiqueta.
 22. *Muzhik* – palabra rusa para campesino, especialmente uno que carece del refinamiento de un ciudadano urbano.

Una máquina de hacer dinero

Durante mis primeros días de conversar con Anastasia, yo la veía como una ermitaña con su propia y única forma de ver el mundo. Ahora, después de todo lo que he oído y leído sobre ella, después de todas sus subsiguientes penetraciones en nuestras vidas, ella ha llegado a ser un tipo de anomalía. Mi cabeza ha empezado a embrollarse en confusión. Es con gran esfuerzo que trato de dejar ir la oleada entrante de información y conclusiones y volver a la simplicidad de mis primeras impresiones. Y para responder a la frecuente pregunta “¿Por qué no se trajo a Anastasia fuera de la taiga?”

Yo deseaba mucho traer a Anastasia fuera de la taiga. Pero comprendí que no podía hacerlo por la fuerza. Necesitaba tratar de mostrarle cuán útil y apropiada sería su estancia en nuestra sociedad. Yo reflexioné sobre cuáles de sus capacidades podrían ser usadas por la gente – y mi negocio en particular – con beneficios acumulados para ella también. Y de repente me di cuenta de algo: esta Anastasia de pie frente a mí sería una verdadera ¡máquina de hacer dinero!

Para empezar, ella es fácilmente capaz de sanar a la gente de cualquier enfermedad. Y lo hace sin realizar ningún tipo de diagnóstico, sino simplemente sacando fuera del cuerpo cualquier dolor o llaga que lo hayan invadido. Incluso ella no tiene que tocar el cuerpo. Yo experimenté esto por mí mismo. Ella llega a estar completamente concentrada, atenta con sus amables y fijos ojos gris-azulado. Y el cuerpo parece calentarse con su mirada, e incluso los pies de uno empiezan a transpirar. Toda clase de toxinas escapan a través de la respiración.

La gente paga mucho dinero por medicinas y operaciones. Si un doctor no puede ayudar, entonces van a otro, o van al psicólogo o a terapeutas de bioenergía, sólo para curarse de una simple enfermedad, a veces gastando semanas o meses o incluso años en su búsqueda de una cura, mientras que el método de Anastasia sólo lleva unos cuantos minutos.

Calculo que si ella gasta incluso quince minutos en un paciente y cobra sólo doscientos cincuenta mil rublos por ello (aunque muchos sanadores cobran bastante más), esto haría un millón de rublos en una hora. Pero esto sin querer decir un límite. Las operaciones, por ejemplo, pueden costar hasta treinta millones de rublos. (I)

Parecía que un plan que sonaba a negocio estaba tomando forma en mi cabeza. Decidí solventar algunos detalles y pregunté a Anastasia:

“Así que ¿eso quiere decir que tú puedes librar al cuerpo de una persona de todas y cada una de sus enfermedades?”

“Si,” replicó Anastasia. “Pienso que podría eliminar todas y cada una”

“¿Cuánto tiempo necesitar gastar con un solo paciente?”

“A veces mucho.”

“Mucho - ¿Eso cuanto es?”

“Una vez me llevó más de diez minutos.”

“Diez minutos – eso no es nada. A algunas personas les lleva años encontrarse mejor.”

“Diez minutos es un largo tiempo, considerando el hecho de que tengo que concentrarme, por así decirlo, y disminuir el sentido de mi conciencia consciente.”

“Eso no es problema, la conciencia consciente puede esperar. Tú lo sabes todo. He pensado en algo, Anastasia.”

“¿En qué has pensado?”

“Te llevaré conmigo. En una gran ciudad alquilaremos una oficina decente para ti, Yo haré la publicidad

y tú puedes tratar a la gente. Serás de gran ayuda para todo tipo de personas, y tendremos muy buenos ingresos”.

“Pero a veces trato a la gente en este momento tal como es. Cuando visualizo varias situaciones con los dachniks, para ayudarlos a comprender el mundo de las plantas a su alrededor, mi rayo también elimina sus enfermedades, sólo trato de no eliminar *todas* las enfermedades...”

“¡Pero ellos no saben que tú eres la que lo está haciendo, ellos no te pagan ningún dinero por ello, o al menos dicen ‘gracias’! ¡¿No consigues nada por tu trabajo?!”

“Lo hago”.

“¿Qué?”

“Me siento feliz.”

“Bien, eso es perfecto entonces. Puedes estar feliz, y encantada, y el negocio tendrá un beneficio también.”

“Pero ¿qué pasa si alguien no tiene dinero para pagar el tratamiento?” Preguntó.

“Ahora ¿por qué te estás precipitando con asuntos insignificantes como ese? Tú no tienes que pensar en eso. Tendrás secretarías y un administrador. En todo lo que necesitas pensar es en tratar a la gente, perfeccionándote y asistir a seminarios para compartir tu experiencia y cambiar ideas con otros sanadores. ¿Sabes cómo funciona tu método, tu rayo, cual es el principio subyacente?”

“Sí, lo sé. Y este método es conocido en tu mundo también. Los doctores y los científicos de carrera saben de él. O al menos ellos sienten sus efectos beneficiosos. En los hospitales tratan de hablar con sus pacientes alegremente, para elevar sus espíritus. Los doctores han notado desde hace tiempo que si alguien está en estado de depresión, es difícil curar su enfermedad, y las medicinas no ayudan, mientras que si tú tratas a un paciente con amor, la enfermedad se irá más rápidamente.”

“Entonces ¿Por qué nadie ha tratado de enseñar este método y desarrollarlo al grado que tú tienes?”

“Muchos científicos están tratando de enseñarlo. Y muchas personas que tú llamas sanadores populares también usan este método, y ellos están teniendo algunos éxitos. Este es el mismo método por el que Jesucristo curaba, así como los santos. Se ha dicho mucho sobre el amor en la Biblia, porque este sentimiento tiene una influencia beneficiosa sobre el Hombre. Es el sentimiento más fuerte de todos.”

“¿Por qué los sanadores y doctores tienen tan poco éxito, y tú tienes tanto?”

“Porque ellos viven en tu mundo, y ellos, como cualquier otro en ese mundo, han albergado sentimientos perniciosos.”

“¿Qué clase de sentimientos perniciosos, y qué tienen que hacer al respecto?”

“Sentimientos perniciosos, Vladimir, son ira, odio, irritación, celos envidia... y otros. Esos y otros sentimientos hacen al Hombre débil.”

“¿Estás queriendo decir, Anastasia, que tú casi nunca te enfadas?”

“Yo nunca me enfado.”

“Muy bien, Anastasia. No importa cómo viene este efecto, es el resultado final lo que importa, y qué beneficio puede ser derivado de él. Dime, ¿Estarías de acuerdo en ir conmigo e involucrarte en tratar a la gente?”

“Vladimir, ya ves, mi casa está aquí – esta es mi madre tierra, el lugar al que pertenezco. Es sólo estando aquí que yo puedo cumplir mi propósito. Nada da al Hombre mayor fortaleza que su madre tierra, el Espacio de Amor creado por sus padres. Tratar a la gente, liberándoles de sus dolencias físicas – puedo hacerlo justo aquí, a distancia, con la ayuda de mi Rayo.”

“Bien, de acuerdo. Si no quieres viajar puedes hacer tu tratamiento a distancia. Tú y yo podemos establecer un arreglo de adónde pueden venir esos que desean tratamiento. Ellos pagarán su dinero y tú los sanarás a una hora específica. Podemos hacer un horario. ¿Estarías de acuerdo con eso?”

“Vladimir, Sé que quieres hacer mucho dinero. Lo tendrás. Yo te ayudaré. Sólo que no es la forma de hacerlo. En tu mundo la gente paga el tratamiento – no hay otra forma en tu mundo. Pero yo preferiría hacer eso sin ninguna cuestión de dinero. Además, no puedo tratar a todo el mundo indiscriminadamente, ya que no he llegado a comprender totalmente en qué casos la sanación será útil y en cuáles será

perjudicial. Pero trataré de llegar a ser consciente de esto y comprender. Y tan pronto como pueda descifrar.

“¿Qué tontería es esa? Me desesperé. ¿Cómo puede el sanar o tratar a una persona ser perjudicial? ¿O quieres decir perjudicial para ti?”

“La sanación de dolencias físicas a menudo puede traer perjuicio al sanado.”

“Parece, Anastasia, que tus sofisticaciones te han dado un concepto un tanto invertido del bien y el mal. Los doctores siempre han sido tenidos en buen concepto por la sociedad, incluso aunque ellos no presten sus servicios sin cobrar. Y, ya que citas tanto la Biblia, verás que no está prohibido ni siquiera ahí. Así que arroja esas dudas fuera de tu cabeza. ¡Curar a alguien siempre es buena cosa!”

“Mira, Vladimir, yo sé esto por experiencia. Mi abuelo me enseñó un ejemplo del daño que la sanación puede traer cuando no es pensada profundamente, cuando el propio paciente no participa en la sanación.”

“¿Qué clase de extraña filosofía tienes! Te ofrezco una empresa de negocios conjunta. ¿Qué tienen esos ejemplos que ver con ello?”

- Doscientos cincuenta mil, un millón, treinta millones de rublos – equivalentes a aprox. 50, 200 y 3000 US\$ (dólares americanos) respectivamente al precio de cambio de Julio de 1995. Con el promedio de lo que un ruso ingresaba mensualmente, por debajo de 100 \$ (dólares) en ese momento, esas sumas eran verdaderamente astronómicas.

3

Sanando para el infierno

“Un día vi con mi Rayo a una anciana solitaria trabajando en su huerto,” comenzó Anastasia. “Ella era como un duendecillo, esbelta y siempre alegre. Captó mi interés inmediatamente. Tenía un terreno muy pequeño, y muchas cosas diferentes creciendo en él, crecían muy bien, porque ella las atendía con amor.

“Entonces averigüé que la anciana pondría todo lo que cultivaba en una cesta y lo llevaría al pueblo a venderlo. Ella intentaba no comerse los frutos tempranos de su trabajo, para venderlos cuando aún tuvieran un precio alto. Necesitaba el dinero para ayudar a su hijo. Ella le había dado a luz tarde en la vida, poco después había quedado viuda. Sus parientes nunca se comunicaban con ella. A su hijo le gustaba pintar desde niño, y ella tenía sueños de que él llegaría a ser un artista.

“Varias veces él trato de ingresar en algún sitio donde pudiera continuar sus estudios.

Finalmente lo hizo. Y una o dos veces al año venía a visitar a su anciana madre. Estas visitas serían lo más importante en la vida de ella, y en cada ocasión, ella ahorraría su dinero y prepararía un gran suministro de comida para él. Al aproximarse el momento de la visita, ella pondría las verduras en botes de cristal, apretaría las tapas fuertemente y le daría todo el suministro a él cuando llegara.

“Ella lo amaba mucho, y mantenía el sueño de que su hijo llegaría a ser un artista de primera clase. Vivía con ese sueño. La mujer era amable y alegre.

“Entonces, durante un tiempo no la observé. La siguiente vez que la vi estaba muy enferma. Había pasado una época dura inclinándose para trabajar con sus plantas – cada vez que ella se inclinaba un dolor agudo le recorría el cuerpo.

“Pero ella probó tener muchos recursos. Hizo sus arriates largos y estrechos. Cada vez que salía al huerto llevaba consigo el asiento de un viejo taburete (sin las patas) y lo usaba para sentarse mientras escardaba, y de esa forma era capaz de moverse por todo el terreno sin tener que inclinarse. Arrastraba la cesta con una cuerda. Y estaba deseando que llegara una buena cosecha.

“Realmente parecía que la cosecha ese año sería bastante abundante, ya que las plantas sentían su estado

de ánimo y reaccionaban en consonancia. La mujer sintió que moriría pronto, y para hacerle las cosas fáciles a su hijo, antes de morir compró un ataúd y una corona e hizo todos los preparativos del funeral.

“Pero ella aún quiso obtener una última cosecha, y preparar el suministro de comida de invierno para su hijo antes de morir. Yo no presté mucha atención entonces a por qué ella seguía enferma incluso después de tan estrecho contacto con las plantas. Pensé que sería porque apenas comía casi nada de su huerto. Ella vendía lo que cultivaba y usaba el dinero para comprar las cosas que necesitaba más baratas.

“Decidí ayudarla, y una noche mientras ella yacía durmiendo empecé a calentarla con mi Rayo, retirando los dolores de su cuerpo. Pude sentir algún tipo de resistencia al Rayo, pero seguí intentándolo. Hice esto sobre unos diez minutos hasta que funcionó la sanación en su persona.

“Entonces llegó el abuelo, le conté sobre la anciana. Y él se preguntó por qué el Rayo había encontrado alguna resistencia. Pensó sobre ello, y entonces me dijo que yo había hecho algo equivocado. Esto me consternó.

“Empecé a pedirle al abuelo que me explicara por qué. Al principio él no dijo una palabra. Después dijo, “Has sanado el cuerpo.”

Yo estaba asombrado. “¿Qué posible daño podrías haber traído al alma de la mujer?” Pregunté.

Anastasia suspiró y siguió:

“La salud de la mujer mejoró y ella no murió. Su hijo vino a verla antes de lo usual. Esta vez él vino sólo para dos días y le dijo a su madre que había abandonado sus estudios y ya no quería ser un artista. Él estaba ahora implicado en otro trabajo que le aportaría más dinero. Se había casado. Ahora tendría mucho dinero. Y él no quería que preparara más “esos botes de comida insípida” para él, ya que transportarlos ahora le costaría más.

“Ahora tú puedes comer mejor, madre,” le dijo.

“Él se fue sin llevarse nada. Aquella mañana la mujer se sentó en el porche, mirando al huerto, sus ojos estaban llenos de vacío y depresión. Parecía que ella no quería vivir. Verás, su cuerpo estaba saludable pero era como si no quedara vida en él. Yo vi, o al menos sentí, el terrible vacío y desesperanza de su corazón.

“Si yo no hubiera curado su cuerpo, la mujer habría muerto en el momento correcto, habría muerto en paz con su bello sueño y esperanza intactos. Ahora, aquí estaba ella, viva aún, pero con gran desespero y esto era muchas veces más aterrador que la muerte física.

“Dos semanas después ella murió.”

4

Una conversación confidencial

“Me di cuenta”, continuó Anastasia, “de que la enfermedad física no es nada comparada con los tormentos mentales, pero hasta la fecha yo no era capaz de tratar el alma. Quería saber cómo podría ser capaz de hacer esto o incluso si podría llegar a hacerlo siquiera. Ahora lo sé - ¡Es posible!

“Y descubrí algo más – que las enfermedades físicas aparecen en el Hombre no sólo como resultado de los sentimientos oscuros que se permite albergar en sí mismo. Ellas (las enfermedades) también pueden ser un medio de rechazar o incluso liberarse de tormentos considerablemente más grandes. Las enfermedades son uno de los mecanismos o medios de comunicación entre la Inteligencia Superior (Dios) y el Hombre. El dolor del Hombre es también Su dolor. Pero podría no ser, por otro lado. De que otra forma podrías recibir el mensaje, por ejemplo: ‘no sigas echándote al estómago todo tipo de cosas perjudiciales’. Tendéis a no escuchar palabras razonables, después de todo. Es por esto que el mensaje llega a través del dolor. Pero en cambio os tragáis analgésicos y volvéis obstinadamente a hacer lo

vuestro.”

“Así que,” rebatí, “¿Se deduce en tu opinión, que no hay necesidad de tratar a la gente en absoluto? ¿Ninguna necesidad de ayudarlos con sus achaques?”

“Debería haber ayuda, pero antes que nada adquirir una correcta comprensión de los orígenes de la enfermedad.

“El Hombre necesita ayuda para discernir lo que la Suprema Inteligencia, Dios, desea decirle. Pero esa es una tarea muy difícil. El dolor, después de todo, es una conversación confidencial entre dos seres que se conocen. La interferencia de una tercera parte a menudo perjudica al Hombre en lugar de ayudarlo.”

“Bien, ¿Por qué entonces me librate de mis enfermedades?” pregunté a Anastasia. “Significa eso que me has perjudicado de alguna manera.”

“Todas tus enfermedades volverán si tú no cambias tu estilo de vida, tu actitud hacia lo que te rodea y hacia ti mismo. Si no cambias alguno de tus hábitos. Ellos son las causas de tus enfermedades. No le he hecho ningún daño a tu alma.”

Llegó a estar claro para mí que sería imposible persuadir a Anastasia de hacer dinero usando sus capacidades sanadoras hasta que ella no hubiese solucionado cosas para sí misma. Mi plan de negocios se había venido abajo. Anastasia debió de notar mi irritación, para decir:

“No estés disgustado, Vladimir, trataré de captarlo todo tan pronto como sea posible. Y, ahora, si realmente quieres ayudar a otros y a ti mismo y no sólo hacer dinero, te hablaré sobre los medios a través de los cuales el Hombre puede curarse a sí mismo de muchas enfermedades sin efectos secundarios indeseables, como podría ocurrir cuando desconocidos intentan interferir en su destino. Si, ¿verdaderamente, quieres escuchar esto...?”

“¿Qué elección tengo? No voy a cambiar tus opiniones, en cualquier caso. Dime.”

“Hay algunas causas principales subyacentes a las enfermedades de la carne humana, a saber: sentimientos nocivos, emociones, un régimen alimenticio artificial – programa no natural de comida y composición de alimentos, la carencia de metas a corto y largo plazo y una interpretación equivocada de la esencia de uno y el propósito en la vida. Las emociones positivas, una variedad de plantas y una reevaluación de la esencia de uno y el propósito en la vida – todos estos son capaces no sólo de contrarrestar la enfermedad sino también de aumentar significativamente el estado físico y mental o emocional de uno.

“Hasta donde se recuerda – bajo las condiciones de tu mundo – el Hombre ha perdido la conexión con las plantas, ya te he hablado sobre ello. Después de que el Hombre ha establecido contacto personal directo con esas plantas, es mucho más fácil dar sentido a todo lo demás.

“El Rayo del Amor, también, es capaz de curar muchas enfermedades del prójimo de uno e incluso prolongar su vida, creando alrededor de él un *Espacio de Amor*.

“Pero el mismo Hombre, una vez se las ha arreglado para despertar en sí mismo emociones positivas, puede usarlas para extinguir el dolor y curar las enfermedades de la carne – incluso los efectos del veneno.”

“¿Qué significa eso – ‘despertar emociones positivas’? Inquirí. ¿Cómo puede uno tener buenos pensamientos si tiene un dolor de muelas o dolor de estómago?”

“Lo puro, momentos claros de la vida, emociones positivas, como los ángeles de la guarda cubrirán el dolor y la enfermedad.”

“Pero qué pasa si uno no tiene suficiente pureza y momentos claros en su vida para despertar emociones sanadoras -¿Qué debería hacer entonces?”

“Crearía de una vez algo para hacerlos aparecer. Aparecen cuando la gente a tu alrededor te trata con Amor genuino. Así que debes crear una situación en esa línea, crearla por tus acciones respecto a los que te rodean, si no tu ángel de la guarda no será capaz de ayudarte.”

“Me pregunto si alguna vez las he tenido, y si es así, cuán fuertes eran. ¿Cómo las provoca uno?”

“Esto se puede hacer a través de recordar. Por ejemplo, permitirnos recordar algo bueno, algo placentero de tu pasado. Con la ayuda de esa imagen tratar de sentir el suave y agradable estado de ánimo que experimentaste entonces. ¿Quieres intentarlo ahora? Te ayudaré. Inténtalo.”

“De acuerdo, hagamos una prueba.”

“Por favor, tumbate en la hierba y relájate. Puedes recordar empezando desde este punto de tu vida, ahora mismo, yendo atrás al pasado. O puedes empezar con tu niñez y avanzar hasta el día presente. O puedes saltar de golpe a los momentos más placenteros y sentir las sensaciones conectadas con ellos.”

Me tumbé en la hierba. Anastasia se tumbó a mi lado y presionó sus dedos contra los míos. Yo pensé que su proximidad podría impedirme concentrarme en mis recuerdos y dije:

“Quizás sería mejor que estuviera solo”.

“Estaré muy callada. Cuando empieces a recordar te olvidarás de mí. Y no sentirás el toque de mi mano. Pero puedo ayudarte a recordarlo todo más rápida y vívidamente.”

5

¿Dónde estás, mi ángel de la guarda?

La crónica de la historia de mi vida me llevó de vuelta a mi niñez. Mis recuerdos continuaron hasta el punto en el que yo estaba jugando en la arena con los chicos del pueblo y entonces se interrumpió. En ese momento mi alma estaba abrumada por una inexplicable sensación de alarma. En ningún solo evento de toda mi vida surgieron emociones positivas o sentimientos comparables a aquellos que experimenté la mañana después de pasar la noche con Anastasia. O con aquellos que surgieron en mí después de que ella trajera los ritmos de la naturaleza susurrante a tono con los latidos de mi corazón (describo esta experiencia en el capítulo “Tocando el Paraíso”). Pero consideraba que estos maravillosos sentimientos eran algo creado en mí por Anastasia – no eran míos propios. Eran artificiales, un regalo de Anastasia. Involuntariamente los comparaba con aquellos de mi vida previa, y no encontraba analogía en absoluto.

Una y otra vez capturaba recuerdos de mi vida, como un rollo de película girando, hacia atrás y hacia adelante. Todo lo que veía estaba relacionado con mis esfuerzos para conseguir u obtener algo. Seguro, conseguía lo que quería, una cosa tras otra, pero no había grandes sentimientos de satisfacción. En su lugar, simplemente aparecían nuevos deseos. Y en los años más recientes de mi vida, cuando los que me rodeaban pensaban lo espléndidamente que me estaba saliendo todo, surgían unos sentimientos aún más grandes de confusión y caos. Los coches que había adquirido, las mujeres, los banquetes, los regalos y felicitaciones que había recibido – todo parecía vacío y sin sentido.

Rápidamente me puse de pie y dije, con algo de irritación, tanto para mí como para Anastasia;

“¡No hay ninguna de esas sensaciones sanadoras en la vida del Hombre! Al menos, no en la mía. Y diría que hay muchas vidas en las que no se pueden encontrar.”

Anastasia también se puso de pie y observó calmadamente:

“Entonces deberías crearlos tan rápido como sea posible.”

“¿Qué necesito crear? Dime, ¿Qué?”

“Primero debes discernir qué guarda el mayor significado o importancia para ti. Sólo has estado examinando tu vida pasada. Pero, incluso con la oportunidad de analizarla, de mirarla objetivamente, como fue, aún no serías capaz de notar qué fue realmente significativo. Seguirías tomando los valores usuales, como tú los ves. Dime las situaciones en que sentiste que estabas más cerca de un sentimiento de felicidad.”

“Hubo dos situaciones pero cada vez algo me impidió sentirme verdaderamente feliz en ellas.”

“¿Qué tipo de situaciones?”

“De vuelta a los primeros días de la *Perestroika* (I) conseguí el arrendamiento a largo plazo de un barco de vapor. Era el mejor barco de pasajeros de la flota fluvial del oeste de Siberia – el *Mikhail Kalimin*.

“Después de que el acuerdo de arrendamiento fuera redactado, fui al puerto y allí estaba. ¡Qué belleza! Recuerdo la primera vez que pisé la cubierta de mi propio barco.”

“¿Y tus sentimientos de felicidad crecieron enormemente cuando estuviste sobre la cubierta?”

“Verás, Anastasia, nuestras vidas están llenas de toda clase de problemas. Tan pronto como subí al

barco me encontré con el capitán. Fuimos a su camarote y tomamos una botella de Champán. Durante nuestra conversación el capitán me advirtió que todos los caños de agua necesitaban limpieza de una vez. Y había otras cosas que me contó...”

“Y así Vladimir, te sumergiste en todos los problemas y cuidados relacionados con el funcionamiento del barco.”

“Sí, eso es correcto. Había muchos.”

“Es inherente a la naturaleza de la materia creada artificialmente y algunos aparatos mecánicos, Vladimir, que traigan más problemas que placeres. Su beneficio para el Hombre es bastante ilusorio.”

“Bueno, resulta que no estoy de acuerdo. Puede ser que en sí mismos estos aparatos mecánicos tengan problemas – necesitan constante reparación y mantenimiento. Aún así, nos ayudan a conseguir muchas cosas.”

“¿Qué, por ejemplo?”

“Incluso amor.”

“El amor genuino, Vladimir, posiblemente no podría estar bajo el control de objetos creados artificialmente. Incluso si posees todos los objetos del mundo, no serías capaz sólo con su ayuda de tener acceso al Amor verdadero de ni siquiera una mujer.”

“Bueno, tú, simplemente, no conoces a nuestras mujeres. Estás hilando teorías, eso es todo. Yo logro conseguirlo.”

“¿Qué logras conseguir?”

“El amor. Yo lo consigo bastante fácilmente. Había una mujer a la que amaba mucho. La amé durante muchos años. Pero ella, en realidad, no quería salir conmigo solos a ninguna parte. Cuando conseguí mi barco, sin embargo, la invité a bordo y ella aceptó. ¿Puedes imaginar qué grande fue eso? Ahí estábamos, solos, sentados en el bar del barco. Había Champán, vino de primera clase, luz de velas, música – y nadie más alrededor. Ahí estábamos en el bar vacío de mi barco. Ella era la única allí conmigo.

“Yo hice zarpar el barco sin tomar a ningún otro pasajero, sólo para que pudiéramos estar solos. El barco avanzaba río abajo. Había música sonando en el bar. La invité a bailar. Su figura era fantástica, especialmente sus pechos. La abracé estrechamente, mi corazón latiendo de alegría, y ¡La besé en los labios!

“Ella no salió corriendo, incluso me devolvió el abrazo. ¿Lo ves? Allí estaba ella, justo frente a mí, y yo podría tocarla, y besarla. Todo esto era por el barco y tú dices que sólo puede traer problemas.”

“Y entonces, Vladimir, ¿Qué pasó?”

“No mucho.”

“Por favor, trata de recordar, de todas formas.”

“Te lo he dicho. No era nada importante.”

“¿Puedo decirte qué pasó allí, en el barco, entre tú y esa joven mujer?”

“Puedes intentarlo.”

“Habías bebido mucho. Hiciste un esfuerzo deliberado para beber tanto como fuera posible. Entonces pusiste las llaves de tu camarote – tu apartamento de lujo – en la mesa frente a ella, y te bajaste a las cubiertas inferiores. Dormiste casi veinticuatro horas en los estrechos alojamientos de la tripulación. ¿Y sabes por qué?”

“¿Por qué?”

“El momento llegó cuando notaste una extraña expresión en la cara de esa joven mujer amada por ti – una sonrisa preocupada. Intuitivamente, incluso subconscientemente, te diste cuenta de que ella, tu amada, estaba pensando qué feliz sería si sólo fuera su amado el que estuviera sentado frente a ella en aquel bar, en lugar de Megré. Tu preciosa chica estaba soñando con otro, uno que realmente le gustaba. Ella fantaseaba con que era él y no tú, el capitán del barco. Estabas a merced de la materia inerte, a la cual habías ligado tus sentimientos vivos y aspiraciones, y los estaba asfixiando hasta morir.”

“¡No sigas, Anastasia!,” supliqué. “Esos recuerdos no son felices para mí. En cualquier caso, el barco hizo su función. Fue gracias al barco que tú y yo nos conocimos.”

“Los sucesos del presente son el resultado de sentimientos e impulsos del alma previos, y son sólo *ellos* los que determinan el futuro. Y es sólo *su* momento, sólo el batir de *sus* alas, lo que está claramente reflejado en los espejos celestiales. Y sólo *sus* impulsos y aspiraciones se reflejarán en los acontecimientos aquí sobre La Tierra.”

“¿Qué quieres decir con eso? Pregunté algo desconcertado.”

“Nuestro encuentro bien podría ser la culminación de muchas aspiraciones del alma de ambas partes, la tuya y la mía – quizás de la parte de nuestros antepasados próximos o incluso de los más remotos. Quizás

viene de un único impulso del cerezo que crecía en el jardín de tu casa de campo. No sólo el barco.”

“¿Qué tiene que ver con eso el cerezo de mi jardín?”

“En todas tus muchas miradas hacia atrás en tu vida, fallaste en no prestar ninguna atención a ese cerezo y tus sentimientos conectados a él, todavía esos sentimientos han jugado un papel importante en tu vida en los años recientes. El Universo no reacciona a tu barco. Sólo piensa, posiblemente, ¿Qué podría significar para el Universo un primitivo aparato material agotado, incapaz de cualquier pensamiento o de restaurarse a sí mismo?”

“Pero el cerezo... un pequeño cerezo siberiano, al cual tú podrías incluso no hacerle espacio en tus recuerdos, emocionó a la extensión cósmica y cambió el curso del tiempo y la historia – y no sólo la tuya y la mía. Porque es un ser vivo, y, como todos los seres vivos, tiene una conexión inseparable con la creación como un todo.

6

El cerezo

“Recuerda, Vladimir, algo contigo asociado a un pequeño árbol. Recuerda, empezando justo desde el momento en que hiciste contacto con él.”

“Intentaré recordar, si crees que es importante.”

“Sí, es importante.”

“Iba en mi coche. No recuerdo a dónde iba. Paramos cerca del mercado central. Pedí a mi chófer que saliera y comprara algo de fruta. Me quedé en el coche y observé a la gente que salía del mercado llevando toda clase de arbolitos jóvenes.”

“Los observabas y te sorprendiste. ¿Por qué?”

“Verás, sus caras estaban felices y contentas. Incluso aunque hacía frío y llovía ahí fuera, allí estaban arrastrando algún tipo de plantones con las raíces envueltas en tela. Esos arbolitos eran pesados de llevar, pero las caras de la gente estaban contentas, y aquí estaba yo sentado en mi coche calentito y estaba triste.” Cuando volvió el chofer, salí del coche y fui al mercado. Estuve paseando arriba y abajo delante de los tenderetes de los comerciantes y compré tres plantones de cerezo. Cuando los estaba metiendo en el maletero, el chofer dijo que uno de los plantones no sobreviviría, ya que sus raíces habían sido cortadas demasiado cortas, y que sería mejor que lo tirara ya, pero decidí conservarlo. Era el más grácil de los tres. Entonces fui y planté los arbolitos en el jardín de mi casa de campo.

“Añadí tierra extra alrededor del árbol de las raíces cortas, y un espolvoreado de turba en polvo, junto con un poco de fertilizante.”

“Tratando de ayudarlo, quemaste dos raicillas más del plantón con el fertilizante, “añadió Anastasia.

“¡Pero sobrevivió! En primavera cuando las yemas empiezan a salir en los árboles, sus ramas vinieron a la vida también. Empezaron a aparecer pequeñas hojas. Entonces salí con mi expedición comercial.”

“Pero antes de eso” observó Anastasia, “cada día durante más de dos meses, conducirías hasta tu casa de campo y la primera cosa que harías sería ir a ver cómo seguía adelante el arbolito. Estabas muy feliz de ver las hojas, y seguías regando el árbol. Clavaste una estaca en el suelo y sujetaste el tronco a ella con un cordel alrededor para que el viento no lo rompiera.

“Dime, Vladimir, ¿Crees que las plantas reaccionan a la actitud de la gente hacia ellas? ¿Crees que sienten los buenos y malos pensamientos?”

“He oído, o leído, que, de algún modo, las plantas de interior y las flores reaccionan de esa forma. Pueden incluso llegar a mustiarse del todo cuando sus cuidadores se van. He oído acerca de experimentos científicos en que sujetaban sensores a varias plantas, y las agujas saltaban en una dirección cuando se aproximaban a ellas agresivamente, y en la otra dirección cuando alguien se aproximaba a ellas con

pensamientos de dulzura y amabilidad.”

“Así que, Vladimir, tú sabes que las plantas reaccionan a la expresión de sentimientos humanos. Y, según el designio del Gran Creador, se esfuerzan por hacer todo dentro de su poder, todo lo que pueden, para hacerse cargo de las necesidades del Hombre – dan fruta y tratan de hacer surgir emociones positivas en el Hombre con sus bellas y frescas flores – incluso, ponen oxígenos en el aire para que podamos respirar.

“Pero a las plantas se les ha concedido aún otra función no menos importante. Las plantas que entran en contacto directo con un Hombre individual, crean para él un *Espacio de amor Verdadero*. La clase de Amor sin el cual la vida de la raza humana sería imposible.

“Muchos *dachniks* tienen prisa por estar en sus terrenos porque hay un Espacio tal que ha sido creado para ellos. Y este pequeño cerezo siberiano que pensaste plantar, el único que cuidaste por ti mismo, trató de hacer lo mismo que todas las otras plantas y desempeñó su función asignada. “Si hay muchas, las plantas pueden crear para el Hombre un significativo Espacio de Amor – si son de diferentes variedades y el Hombre se comunica con ellas, y se aproxima a ellas con Amor. Todas las plantas juntas pueden crear para el Hombre un significativo Espacio de Amor que eleva el alma y hace al cuerpo saludable.

“Mira, Vladimir – todas juntas, cuando hay muchas de ellas. Pero tú cuidaste un solo arbolito. Y así, este pequeño cerezo siberiano comenzó a aspirar a hacer lo que sólo un número de plantas actuando juntas puede hacer.

“Sus aspiración surgió por tu especial relación con él. Fue algo de lo que tú te diste cuenta sólo intuitivamente – a todo tu alrededor, sólo este arbolito no estaba pidiendo nada de ti, no estaba siendo hipócrita, él sólo aspiraba a dar de sí mismo – y entonces volviste. Estabas cansado después de un día ocupado. Saliste a donde el árbol, permaneciste en pie y cavilaste. Lo miraste y él te respondió.

“Antes de que el primer rayo del amanecer apareciera en su perfección, las hojas del cerezo trataron de atrapar el reflejo de ese rayo en el iluminante cielo. Y cuando el sol se puso en la lejanía, él trató de usar la luz de una brillante estrella. Y ya que persistió, algo transpiró poco a poco. Sólo un poco de algo transpirado.

“Sus raíces, retorciéndose a sí mismas alrededor del ardiente fertilizante, fueron capaces de tomar lo que necesitaban de La Tierra. Y los jugos de La Tierra se empezaron a volver y a correr por las venas del árbol

un poco más rápido de lo usual. Y entonces un día, a una hora temprana de la mañana, viniste y viste las pequeñas flores a las que las delicadas ramas del árbol habían hecho nacer. Los otros arbolitos estaban desprovistos de flores, pero éste, gracias a tu regalo de cariño, ya había florecido. Tú estabas encantado. Tus ánimos estaban elevados y entonces... ¿Recuerdas que hiciste, Vladimir, después de ver las flores?”

“Yo estaba realmente encantado. Por alguna razón, mi humor estaba por las nubes, sentí una luminosidad en mi cabeza. Fui y acaricié sus ramas con mis manos.”

“Tú, dulcemente, acariciaste sus ramas. Y dijiste, ¡Ahora sí, mi belleza, has florecido!”

“Tú ves los árboles, Vladimir, y ves las hojas y la fruta nacida de ellos. Pero más que eso. Los árboles crean un Espacio de Amor. El pequeño cerezo quería mucho que tú tuvieras este Espacio. Pero ¿Dónde estaba el lugar para que el árbol encontrara la fuerza para devolver al hombre lo que había recibido de él? Había tratado y tratado, y ya había dado todo lo que estaba en su poder, pero había recibido algo extraordinario además – una muestra de ternura hacia él y las flores que le nacieran. ¡Y entonces tuvo el deseo de hacer más! ¡Él mismo!

Tú te fuiste a tu muy larga expedición. Y entonces, al completar tu viaje y volver, la primera cosa que hiciste fue ir a tu jardín a ver a tu pequeño cerezo. Pero por el camino habías estado comiendo cerezas que habías comprado en el mercado. Al acercarte a él notaste que habían salido tres cerezas en tu árbol. Te quedaste frente a él, exhausto, comiendo las cerezas compradas y escupiendo los huesos. Entonces arrancaste una de las cerezas de tu árbol y la probaste. En efecto, era sólo un poquito más ácida, un poco

I – Perestroika – Política de reestructura del sistema económico y político de la Unión Soviética, iniciada por Gorbachev en 1985, la cual finalmente condujo al colapso del comunismo y a la ruptura de la U.R.S.S. a principios de los 90.

menos dulce que las cerezas del mercado que habías decidido comer, y no tocaste las otras dos.”

“Me había saciado de las otras cerezas. Y esta era, en efecto, más ácida.”

“¡Oh, si sólo hubieras sabido, Vladimir, cuánto poder contenían esas pequeñas cerezas en sí mismas, que sería tan beneficioso para ti! ¡Cuánta energía y Amor! Desde las profundidades de La Tierra y las extensiones del Universo y más, el árbol había reunido todo lo útil para ti y lo invirtió en esas tres cerezas. Había incluso dejada que una de sus ramas se marchitara para hacer madurar a esas tres cerezas. Una de ellas la probaste, pero dejaste morir a las otras dos en el árbol.”

“No tenía ni idea. Pero aún yo estaba feliz de que fuera capaz de dar fruta.”

“Si, tú estabas feliz. Y entonces... ¿Recuerdas qué hiciste esta vez?”

“¿Yo? Bueno, acaricié sus ramas un poco más.”

“Y no sólo las acariciaste. Tú incluso te inclinaste y besaste las hojas de las ramas que descansaban en tu mano.”

“Si, lo hice. Porque estaba de muy buen humor.”

“Y algo increíble pasó con el árbol. ¿Qué más podría hacer por ti, ya que no habías cogido la fruta del mismo que había sido madurada con tanto Amor? ¿Qué podría hacer?”

“Él tembló por los besos del Hombre, y el pensamiento y sentimientos inherentes sólo al Hombre pero producidos por este pequeño cerezo siberiano volaron al espacio de luz del Universo – para volver al Hombre de quien los había recibido. Para devolver al Hombre su beso de Amor, para calentarlo con esto – los sentimientos brillantes, el Espacio de Amor. Y, en contra de todas las leyes, ese pensamiento se extendió a través del Universo, pero podría no encontrar un lugar de descanso, una manera de manifestar la respiración – la vida – de sí mismo.

“Saber que uno no puede encontrar un lugar de descanso significa la muerte.

“Y entonces las fuerzas de la luz devolvieron al cerezo el pensamiento brillante que había producido, a fin de que pudiera destruir el pensamiento dentro de sí mismo y no perecer. ¡Pero el árbol no lo recogió!

“El deseo ardiente del pequeño cerezo siberiano permaneció igual, extraordinariamente puro y tembloroso.

“Las fuerzas de la luz no sabían qué hacer. El Gran Creador no estaba para cambiar las leyes establecidas de armonía por ti. Pero el cerezo no pereció. Se las arregló para permanecer porque el pensamiento, aspiración y sentimientos del mismo eran extraordinariamente puros, y por las leyes que constituyen la creación como un todo nada puede destruir el Amor puro. Y dio vueltas sobre tu alma y soñó con encontrar un lugar de descanso, un lugar para prosperar. Solo en el Universo, se estaba esforzando, aspirando a crear par ti un Espacio de Amor.

“Yo vine a tu barco para, al menos, tratar de ser de alguna ayuda y cumplir con el deseo del cerezo de encontrar este lugar de descanso, para manifestar su amor. Incluso aunque yo no supiera a quien iba dirigido.”

Anastasia hizo una pausa.

“¿Quieres decir,” cuestioné, “que tu relación conmigo surgió de tu deseo de ayudar al árbol?”

“Mi relación contigo, Vladimir, es simplemente eso: mi relación. Es difícil decir quien estaba ayudando a quien aquí – el cerezo a mí o yo al árbol. Todo en el Universo está interrelacionado. Para percibir qué está pasando realmente en el Universo uno sólo necesita mirar dentro de sí mismo. Pero ahora, con tu permiso, le estoy dado una encarnación a esto, lo que el cerezo deseaba. ¿Puedo darte un beso de parte del árbol?”

“Por supuesto que puedes. Ya que es lo correcto de hacer. Y, cuando llegue a casa, me comeré todas sus frutas.”

Anastasia cerró los ojos. Presionó sus manos contra su pecho y, en voz baja, susurró:

“*Siente* esto, pequeño cerezo. Sé que puedes sentirlo. Yo haré ahora lo que tú deseabas. Este será realmente tu beso, pequeño cerezo.”

Entonces Anastasia rápidamente colocó sus manos en mis hombros, sin abrir los ojos, se acercó, tocó con sus labios mi mejilla y los dejó ahí.

Fue un beso extraño, sólo un toque de sus labios. Pero fue como ninguno de los que había recibido antes. Surgió una sensación extraordinariamente agradable, una que yo no había sentido hasta ahora.

La técnica de mover los labios o la lengua o el cuerpo, probablemente no tenga nada que ver. Lo que contaba, muy probablemente, era lo que estaba escondido en el interior del Hombre, y que estaba manifestándose a sí mismo en el beso.

Pero ¿Qué estaba escondido dentro de esta ermitaña de la taiga? ¿De dónde sacaba ella tanto conocimiento, capacidades y sentimientos tan inusuales? ¿O puede ser que todo lo que decía fuera simplemente el producto de su imaginación? Pero entonces ¿De dónde venían las sensaciones tan extraordinariamente tiernas, encantadoras y reconfortantes – las cuales yo podía, muy ciertamente, sentir en mí? Quizás nuestros esfuerzos conjuntos podrían desentrañar el misterio con la ayuda de la siguiente situación, la cual tuve la buena fortuna de presenciar.

7

¿Quién tiene la culpa?

Una vez, cuando Anastasia estaba tratando de explicarme algo sobre los estilos de vida y la fe, pero no podía encontrar palabras apropiadas y comprensibles – las cuales, sin duda, quería mucho encontrar – tuvo lugar un curioso incidente.

Anastasia rápidamente se volvió de cara hacia el cedro resonante, presionando las palmas de sus manos contra el tronco. Pero entonces algo inexplicable empezó a sucederle. Levantando la cabeza y dirigiéndola al cedro o a Alguien allá en lo alto, de repente empezó a hablar apasionadamente y con la atención concentrada en una combinación de palabras y sonidos. Ella, evidentemente estaba tratando de mostrar o explicar algo, o pedir algo. De vez en cuando, su monólogo parecía estar impregnado con tonos de persistente exigencia.

El sonido resonante del cedro aumentó de volumen. Su rayo se hizo más luminoso y denso. Y entonces Anastasia exigió bruscamente:

“¡Contéstame! ¡Contesta! ¡Explica! ¡Dámelo, dámelo!” dijo sacudiendo la cabeza e incluso dando patadas en el suelo con sus pies desnudos.

En seguida, el brillo pálido de la copa del cedro resonante se concentró en un rayo, y el rayo, súbitamente se desprendió del cedro y voló hacia arriba disolviéndose en el aire. Pero en este punto apareció otro rayo, bajando al cedro desde arriba. Parecía consistir en una neblina azulada o nube.

Las agujas del cedro, apuntando hacia abajo, estaban iluminadas con rayos brumosos similares, casi desapercibidos. Y esos rayos apuntaron hacia Anastasia, pero no la tocaron – parecieron desaparecer y disolverse en el aire. Y cuando ella insistentemente pateaba con sus pies e incluso golpeó el enorme tronco del cedro con las palmas de sus manos, las brillantes agujas empezaron a agitarse y sus rayos se unieron para formar un único Rayo de bruma azulada.

Él apuntó hacia abajo, hacia Anastasia, pero no la tocó. El Rayo se disolvió en el aire, literalmente se disolvió – a, más o menos, un metro de distancia de Anastasia al principio, luego a justo la mitad de distancia.

De repente recordé con horror cómo habían muerto los padres de Anastasia – muy probablemente de este tipo de Rayo.

Anastasia continuó con su pertinaz súplica y exigencia, muy parecido a un niño consentido exigiendo algún favor deseado de sus padres. Y, de pronto el Rayo hizo un poquito para ella, por así decirlo, iluminando todo su cuerpo como una lámpara.

Primero se formó una nube alrededor de Anastasia y después empezó a disiparse muy lentamente. El Rayo del cedro se disolvió, los rayos de las agujas se extinguieron. La nube alrededor de Anastasia continuó disipándose. Era entrar dentro de ella, o disolverse en el espacio.

Ahora, radiante con una sonrisa de dicha, ella se volvió y dio un paso en mi dirección. Entonces se paró y empezó a mirar fijamente a algo más allá de mí. Me di la vuelta para ver al abuelo y bisabuelo de Anastasia entrando al bosque. El alto bisabuelo de barba gris caminaba lentamente, justo delante de su hijo. Se apoyaba en un palo que parecía algo así como el cayado de un pastor. Al alcanzar mi posición se paró y fijó su mirada sobre mí, como si mirara al espacio vacío. Incluso no podría decir si en realidad me veía o no. El bisabuelo permaneció de pie silenciosamente durante un momento. Entonces, después de inclinarse muy ligeramente, sin pronunciar ni siquiera una palabra de saludo, se dirigió a Anastasia.

A pesar de que abuelo era un poco maniático, era un hombre muy sencillo. Todo su porte apuntaba a un tipo muy amable y alegre. Al aproximarse al lugar donde yo estaba, se paró de pronto y me ofreció un simple apretón de su mano. Él empezó a decir algo, pero no puedo recordar exactamente lo que dijo. Por alguna razón, ambos sentimos nuestra atención e interés súbitamente arrastrados a lo que pasaba en la base del cedro.

El bisabuelo se había parado justo a un metro de Anastasia. Ellos permanecieron allí por un momento, mirándose fijamente y en silencio el uno al otro. Anastasia estaba de pie delante del barbudo anciano, sus manos bajaron a una posición vertical, como si fuera una colegiala o aspirante a universitaria siendo enfrentada a un estricto examinador. Se parecía a un niño pillado siendo travieso, y su ansiedad era más que evidente.

El tenso silencio que había caído sobre la escena fue roto por los profundos, claros y aterciopelados tonos de la voz del bisabuelo. Él no dijo: ¡hola a Anastasia! sino que en seguida procedió con su severo cuestionario, cada palabra lenta y claramente pronunciada:

“¿Quién Le puede hacer una petición directamente a Él sin atravesar la luz y el ritmo que han sido otorgados sobre nosotros?”, a lo cual Anastasia respondió sin titubeos:

“Cualquier Hombre puede hacerle una petición a Él. Desde tiempo inmemorial Él ha tenido gran placer en hablar con el Hombre. Y esto es lo que Él tendrá ahora mismo.”

“¿Están todos los senderos trazados por Él de antemano?, continuó el bisabuelo. “¿Hay muchos moradores de La Tierra capaces de distinguirlos? ¿Eres tú capaz de ver esos senderos?”

“Sí. He visto lo que ha sido trazado para la humanidad. He visto cómo los acontecimientos del futuro dependen de la conciencia consciente de aquellos que están viviendo hoy.”

“Sus Hijos y sus seguidores iluminados que han percibido Su Espíritu ¿Han hecho suficiente para traer iluminación a aquellos que viven en persona?”

“Ellos han hecho y lo están haciendo todo, incluso no pensar en su propia vida. Ellos han nacido testigos de la verdad y están, todavía, dando fe.”

“¿Puede quien ha visto la verdad, tener alguna duda sobre Su intelecto, amabilidad y magnificencia de Espíritu?”

“¡Él no tiene iguales! ¡Él es Uno! Pero desea comunicarse. Él quiere que la gente entienda y Lo ame como Él ama.”

“En comunicarse con Él, ¿es permisible ser insolente y exigente?”

“Él ha dado una partícula de Su Espíritu y Mente a todos los que viven en La Tierra. Y si una pequeña partícula – Su partícula – en el Hombre, no está de acuerdo con lo generalmente aceptado, eso quiere decir que Él – y quiero decir Él – no está satisfecho con todo tal como está trazado para el futuro. Él se está reflejando en ello. ¿Podría uno calificar Sus reflejos de insolencia?”

“¿A quién se le permite acelerar el ritmo de sus reflejos?”

“Sólo al único que *da* permiso.”

“Y, exactamente, ¿Qué estás pidiendo?”

“Estoy preguntando cómo dar entendimiento a aquellos que no entienden, cómo inculcar sentimientos en aquellos que no sienten.”

“¿Han sido determinados todos aquellos que no perciben la verdad?”

“Todos aquellos que no perciben la verdad han sido determinados. Pero ¿De quién es la culpa de la falta de aceptación de la verdad – del que no acepta la verdad o de aquel de quien la recibe?”

“¿Qué? Tú quieres decir, tú...” dijo Bisabuelo agitado, y, entonces, cayó el silencio.

Él permaneció de pie silenciosamente durante un rato, mirando a Anastasia. Entonces, con la ayuda de su bastón tipo cayado, se apoyó sobre una rodilla y tomó la mano de Anastasia. Inclinando su cabeza grisplateada hacia ella, le besó la mano y dijo:

“Hola, Anastasia.”

Anastasia se arrodilló en seguida delante de su bisabuelo y exclamó con entusiasmo y sorpresa:

“¿Qué quieres decir, Grandpakins, tratándome como un niño? Ya he crecido. Entonces ella puso sus manos alrededor de los hombros de él, arrimó su cabeza contra el pecho cubierto con barba de él y se quedó así. Yo supe que ella estaba escuchando el latido de su corazón. Eso era algo que le había encantado siempre desde su niñez.

El anciano continuó de rodillas, una mano descansando en su bastón, la otra acariciando el dorado pelo de Anastasia.

El abuelo estaba entusiasmado y se acercó apresuradamente a su padre y su nieta, que aún seguían de rodillas. El empezó a pavonearse alrededor de ellos, levantando con rapidez sus manos con algo de desconcierto. Entonces, de repente, cayó de rodillas y abrazó a ambos...

El abuelo fue el primero en ponerse de pie. Entonces ayudó a su padre a levantarse. El bisabuelo estaba aún mirando fija y atentamente a Anastasia. Entonces él lentamente se dio la vuelta y empezó a alejarse. El abuelo entretanto, comenzó a mascullar, aunque no estaba claro si se estaba dirigiendo a alguien en particular:

“Siempre lo mismo, la están echando a perder. Incluso él la echa a perder. ¡Vaya, sólo mira a dónde ha llegado ella! Ella asoma la nariz donde le da la gana. No hay nadie que le enseñe una lección. ¿Quién ayudará ahora a los *dachniks*? ¡¿Quién, me pregunto?!”

El bisabuelo se paró sobre sus huellas, se volvió lentamente y dijo con claridad, con su profunda y aterciopelada voz:

“Nieta querida, sigue los dictados de tu corazón y alma. Yo te ayudaré con los *dachniks*.”

Volviéndose de nuevo, el mayestático de barba gris empezó su camino fuera del bosque.

“¿Ves lo que quiero decir? – todos la están echando a perder, interrumpió el abuelo de nuevo.

Arrancando una corta aguja, se pavoneó hacia Anastasia. Agitando la aguja sobre su cabeza, amenazó: “¡Voy a darte una lección en este momento!”

“¡Oh, oh! Anastasia levantó las manos con rapidez y fingió miedo. Entonces soltó una risa y salió corriendo, tratando de aludir la persecución de su abuelo.

“Así que a ella incluso se le ha metido en la cabeza escapar de mí. ¡Como si no pudiera atraparla!” masculló por debajo de su respiración.

Con desacostumbrada facilidad y velocidad él intensificó su persecución. Anastasia corría riéndose, haciendo “eses” a través del bosque. Y, aunque el abuelo no relajaba su paso, todavía era incapaz de atraparla.

De repente el abuelo jadeó y se sentó, agarrándose la pierna. Anastasia rápidamente se dio la vuelta, su cara llena de preocupación. Corrió hacia su abuelo y tendió sus manos hacia él. Y al momento paró. Sus contagiosas carcajadas llenaron el bosque. Yo presté particular atención a la pose de su abuelo y comprendí la fuente de su júbilo.

Como resultó más tarde, se supone que ella había notado en seguida la cómica discrepancia en su pose. Mientras Anastasia reía, el abuelo se las arregló para agarrarla del brazo. Él levantó su aguja y le dio una zurra suave, como a un niño. Anastasia chilló tratando de fingir que era doloroso. Y, a pesar de las risas interminables, ella estaba tratando muy duramente de contenerse. Abuelo puso sus brazos alrededor de los hombros de ella y dijo:

“De acuerdo. Ya es bastante. No llores. ¿Has aprendido la lección? Ya has visto la que se te viene.

Serás más obediente en el futuro.

“Escucha, he empezado a entrenar al águila. Puede ser vieja, pero aún es fuerte y recuerda muchas cosas. Y aquí está ella metiendo insolentemente la nariz en todo.”

“¡Grandpakins!, ¡Mi querido y dulce Grandpakins! ¡El águila! ¡¿Eso significa que ya sabes lo del bebé?!”

“La estrella, no olvides!...”

Anastasia no dejó que su abuelo terminara. Poniendo los brazos alrededor de su cintura, ella lo levantó del suelo y le hizo dar vueltas. Cuando lo devolvió a salvo al suelo, Abuelo, un poco anonadado, dijo, tratando de parecer estricto:

¿Así que esa es la forma en que tratas a tus mayores? Mira lo que quiero decir – ¡estás echada a perder! Y, siguiendo agitando la aguja, se apresuró para alcanzar a su padre.

Cuando alcanzó los árboles del borde del bosque Anastasia lo llamó:

“Gracias, Grandpakins, por el águila. ¡Muchísimas gracias!”

Abuelo se volvió y la miró.

“Sólo sé, mi querida niña...por favor, recuerda ser más” Su voz era muy dulce. Interrumpiendo su frase, añadió con un poco más de severidad:

“Cuidado, si no...”

Y desapareció en el bosque.

8

La respuesta

Una vez que nos encontramos solos, pregunté a Anastasia:

“¿Qué era todo ese gran entusiasmo acerca de algún tipo de águila?”

“El águila será muy necesitada por el pequeño,” respondió. “¡Por nuestro bebé, Vladimir!”

“¿Para jugar?”

“Si. Sólo jugar tiene una considerable importancia para su futuro aprendizaje y sentimientos.”

“Ya veo.”

Dije esto, incluso aunque no comprendía totalmente este asunto de jugar con un pájaro, inclusive un águila.

“Pero ¿Qué estuviste haciendo con el cedro? ¿Estabas rezando, o hablando con alguien? ¿Qué pasó contigo y el cedro, y por qué Bisabuelo parecía tan severo cuando habló contigo?”

“Dime Vladimir, ¿Crees que hay, bueno, algún tipo de *inteligencia* ahí fuera?”

“Creo que es verdad. Ya sabes, incluso los eruditos hablan de ello así como los médiums, y la Biblia.”

“Y este *algo* - ¿Cuál dirías que es la mejor palabra para describirlo? Necesito saber esto para que tú y yo nos pongamos de acuerdo en una definición. Di por ejemplo, ¿Mente, Inteligencia, Ser, Fuerzas de la luz, Vacío, Absoluto, Ritmo, Espíritu, Dios...?”

“Bien, digamos Dios.”

“De acuerdo, entonces. Ahora dime ¿Dios trata de comunicarse con el Hombre, qué crees tú? No quiero decir, por una voz desde el cielo, sino a través de la gente, a través de la Biblia, digamos - ¿Para dar una pista de cómo ser más feliz?”

“Pero la Biblia no fue necesariamente dictada por Dios.”

“Bien, ¿Por quién entonces dirías tú?”

“La gente pudo haber hecho eso – la gente que quería inventar la religión. Ellos se sentaron y la escribieron colectivamente.”

“¿Crees que es tan simple? ¿La gente sólo se sentó y escribió un libro, y se inventaron relatos y leyes? ¿Un libro que ha durado milenios y es el más conocido y el más leído que ha existido hasta la fecha?! A lo largo de los siglos se ha escrito una innumerable cantidad de otros libros, pero pocos de ellos pueden compararse con la Biblia. ¿Qué significa eso para ti?”

“No lo sé,” admití. “Los libros antiguos, por supuesto, han estado ahí por mucho tiempo, pero la mayoría de la gente hoy prefiere la literatura contemporánea – novelas, historias de detectives y todo tipo de material inferior. ¿Por qué es así?”

“Porque leerlos casi nunca requiere pensar. Al leer la Biblia uno está obligado a pensar a un ritmo más rápido y hay muchas preguntas que uno debe contestarse a sí mismo. Sólo entonces se aclarará. Ella (la Biblia) se revela a sí misma, por así decirlo, a la conciencia de uno. Si uno considera a la Biblia meramente una declaración de dogmas, entonces leer y memorizar unos cuantos preceptos es suficiente. Pero cualquier dogma impuesto desde fuera y no captado por el ser interno de uno, descarta sacar ventaja de las oportunidades dadas al Hombre como Creador.”

“¿Qué preguntas necesitamos responder cuando leemos la Biblia?”

“Para empezar,” replicó Anastasia, “¿Podrías tratar de explicarte por qué el Faraón estaba poco dispuesto a permitir que los niños de Israel dejaran Egipto?”

“Bueno, ¿Qué es lo que hay que pensar? Los israelitas eran esclavos en Egipto. ¿Quién querría dejar ir a sus esclavos? Ellos trabajaban duro y daban al Faraón buenos ingresos.”

“la Biblia dice que, más de una vez, los israelitas trajeron una plaga sobre toda la tierra de Egipto. Ellos incluso mataron a los primogénitos de la gente, junto con los de los animales. Los hechiceros fueron quemados después en la estaca por semejantes actos, pero aquí el faraón simplemente se negó a dejarles ir. Ahora responde a la pregunta: ¿Dónde consiguieron los esclavos israelitas suficientes bienes y ganado para pasar cuarenta años viajando? ¿Dónde consiguieron las armas para tomar y destruir las ciudades a lo largo de su ruta?”

“¿Qué quieres decir con ‘dónde’? ¿No les daba Dios todo?”

“¿Crees que sólo lo estaba haciendo Dios?”

“¿Entonces quién?”

“El Hombre, Vladimir, tiene libertad total. Él tiene la oportunidad de hacer uso de todos los recursos brillantes que Dios le dio originalmente, pero él puede hacer uso de otros recursos también. El Hombre representa la unión de los opuestos.

“Mira, Vladimir, cómo brilla el sol. Eso es creación de Dios. Es para todos. Para ti y para mí, para las serpientes, la hierba y las flores. Pero las abejas usan las flores para conseguir miel, mientras que el poder de la araña es producir veneno. Cada una de ellas tiene su propia función y, ni la abeja ni la araña, pueden hacer otra cosa. Sólo el Hombre tiene un ámbito mayor, ¡sólo el Hombre puede actuar en más de una forma! Un Hombre puede regocijarse con los primeros rayos del sol, mientras otro podría maldecir. El Hombre, ya ves, puede ser ambas, una abeja y una araña.”

“¿Significa eso que Dios no era el único que ayudaba a los israelitas? ¿Cómo puedes decir, entonces, que *hizo* Dios en realidad en oposición a qué le fue meramente atribuido a Él?”

“Cuando algo importante es creado a través del Hombre,” explicó Anastasia, “siempre hay dos contrarios trabajando. El Hombre ejercita la libre elección. Lo que él acepta más, depende de su pureza y conciencia consciente.”

“Bueno, de acuerdo, aceptemos eso. Entonces, ¿Estabas intentando hablar con Él cuando estabas de pie en la base del cedro?”

“Sí. Quería que me contestara.”

“¿Y Bisabuelo se opuso?”

“Bisabuelo pensaba que yo estaba hablando muy irreverentemente, que fui muy exigente.”

“Tú realmente fuiste muy exigente, yo lo vi. Estabas pateando con tus pies y suplicando. ¿Qué diantres querías?”

“Quería oír una respuesta.”

¿Qué tipo de respuesta?”

“Mira, Vladimir, la esencia de Dios no está en carne. Él no puede gritar abajo a alguien desde el cielo, diciéndole cómo vivir. Pero Él quiere que las cosas sean buenas y completas para todos, y así envió a Sus Hijos – las personas en cuyas mentes y almas Él ha podido penetrar, al menos, hasta cierto punto.

“Sus Hijos, entonces, van y hablan con otra gente, hablan diferentes idiomas. A veces a través de palabras, a veces con la ayuda de música o cuadros, o diferentes acciones. A veces son escuchados, en otras ocasiones son perseguidos y matados. Como el Cristo Jesús, por ejemplo. Y, todavía, Dios está enviando a Sus Hijos. Pero, como siempre, sólo hay alguna gente que hace una pausa y les escucha, mientras que otros que son llamados no cogen el mensaje en absoluto. Y violan las leyes de una existencia feliz.”

“Ya veo. ¿Y es por eso que Dios castigará a la humanidad con una catástrofe global – algún tipo de juicio aterrador?”

“Dios nunca castiga a nadie, y Él no necesita catástrofes. Dios es Amor. Pero esa es la forma en que fue planeado muy al principio. Creada esa forma desde arriba. Cuando la humanidad alcanza un punto específico, se podría decir, en su falta de voluntad para aceptar la esencia de la verdad. Una vez que los elementos de la oscuridad manifiestos en el Hombre alcanzan el punto crítico, para evitar la total auto-aniquilación, irrumpe una catástrofe global que se lleva las vidas de una gran cantidad de gente y aplasta el destructivo sistema de soporte vital de creación artificial. La catástrofe sirve de lección a aquellos que han quedado vivos.

“Siguiendo a la catástrofe hay una ventana de tiempo en la cual la humanidad parece ir a través de un infierno aterrador. Pero es un infierno de su propia creación. Entonces, por un tiempo sus niños sobreviven como en un prístino estado original y finalmente alcanzan un estado que podríamos llamar Paraíso. Entonces ellos caen de nuevo, y todo empieza otra vez con desconsuelo. Esto ha seguido así durante billones de años terrestres.”

“Si todo esto ha estado, inevitablemente, repitiéndose durante billones de años, ¿Qué estabas pidiendo, entonces?”

“Quería averiguar cómo y por qué medios, podría hacerse a la gente más sabia sin someterla a una catástrofe. Mira, he comprendido que una catástrofe puede ser culpa no sólo de aquellos que no aceptan la verdad, sino también de la ausencia de medios suficientemente efectivos para hacer que la verdad sea vista, para hacer que la gente despierte a la verdad. Yo le estaba pidiendo a Él encontrar tales medios. Revelarlos a mi o a cualquier otro. A quién, yo siento, no es realmente importante. Lo que es importante es que está ahí para ser vista, y que funciona.”

“¿Y qué te dijo Él? ¿Qué tipo de voz tiene Él?”

“Nadie puede decir qué tipo de voz tiene. Su respuesta toma forma, por así decirlo, en el descubrimiento del Hombre de un pensamiento que se le ocurre espontáneamente. Después de todo, Él puede hablar sólo a través de Su partícula que está presente en cada Hombre, y ésta partícula está ya transmitiendo información a todas las otras partes del individuo con la ayuda del ritmo de vibración. De ahí surge la impresión de que el Hombre lo está haciendo todo por sí mismo. Aunque el Hombre, en realidad, puede hacer mucho. Después de todo, el Hombre es semejanza de Dios. En cada Hombre hay una diminuta partícula, insuflada dentro de él por Dios, justo al nacer. Él ha dado la mitad de Sí mismo a la humanidad sobre la Tierra. Y las fuerzas de la oscuridad tratan, por todos los medios que pueden, de impedir a esta partícula reflejo- de- Dios realizar su alto propósito, para distraer al Hombre de comunicarse con ella, y, con Dios. Es mucho más fácil luchar con una pequeña partícula cuando está completamente sola, especialmente si no está conectada a la Fuerza Básica del Universo.

“Pero si estas partículas se unen entre sí en brillantes aspiraciones, es mucho más difícil para las fuerzas de la oscuridad obstaculizarlas. Incluso si una simple partícula sola, viviendo en un hombre solo, está en total contacto con Dios, entonces es imposible para las fuerzas de la oscuridad dominarlo, derrotar su espíritu y mente.

“¿Eso significa,” conjeturé, “que tú apelaste a él para que naciera en ti la respuesta a qué decir a la

gente, y cómo decirlo, para evitar una catástrofe mundial?”

“Más o menos.”

“¿Y qué respuesta nació en ti? ¿Qué palabras se deben decir?”

“Palabras... sólo las palabras, pronunciadas en la forma habitual no son suficientes. Demasiadas palabras han sido dichas ya. Todavía la humanidad en conjunto continúa moviéndose hacia su propia perdición.

“Sin duda has oído palabras de que el efecto de fumar es malo, que las bebidas alcohólicas son malas. Y esto es repetido por un número de fuentes incluyendo vuestros propios físicos, en el lenguaje que mejor entiendes, y todavía sigues haciéndolo. Sigues haciéndolo sin considerar el deterioro de tu propia salud, e incluso las sensaciones de dolor no te contendrán, ni a ti ni a mucha otra gente, de estos hábitos destructivos. Dios te dice: ‘No deberías hacer eso.’ Y el mensaje te alcanza a través del dolor. Y no es sólo tu dolor sino el Suyo también, y todavía, te tomas analgésicos en abundancia y sigues haciendo tus cosas como antes. De nuevo, no te interesa pensar en qué produce el dolor.

“Y todas las otras grandes verdades son conocidas por la humanidad, pero no se está actuando sobre ellas. Una vez tras otra, ellas son rechazadas a favor de ilusorias gratificaciones momentáneas. Ello significa que se debe revelar otro modo que le permita, no sólo conocer, sino también sentir otras clases de placer. Una vez que el Hombre ha aprendido de estas, él puede comparar y darse cuenta de todo por sí mismo, el desbloqueará al acceso a la partícula-otorgada-por-Dios dentro de él. No es bueno simplemente amenazar al Hombre con una catástrofe, no es bueno simplemente culpar a aquellos que no aceptan la verdad. Cada uno que trae la verdad a otros debe comprender cuán necesario es buscar un método más perfecto de explicarla. Bisabuelo estuvo de acuerdo conmigo.”

“Pero eso no es lo que él dijo.”

“Hay mucho de lo que dijo Bisabuelo que tú no escuchaste.”

“Si vosotros podíais comunicaros el uno con el otro sin palabras, ¿Por qué entonces dijiste las palabras que yo *sí* escuché?”

“¿No considerarías ofensivo si la gente conversara usando palabras extranjeras que tú no pudieras comprender, aunque ellos conocieran tu idioma también?”

Varios pensamientos recorrieron mi mente: o creo todo o que ella me dice o no. Ella, por supuesto, lo cree. Y no es sólo que ella lo crea, ella actúa conforme a ello. Ella se lo toma todo tan intensamente – quizás debería tratar, de alguna forma, de refrenar su entusiasmo. Así que traté de apagar su fervor diciendo:

“Sabes lo que pienso, Anastasia – puede que no necesites tomártelo tan a pecho y agitarte tanto con tus demandas, como estabas haciendo con el cedro. Incluso el brillo azul o vapor del cedro vino aplastándote. Tu abuelo y bisabuelo tenían razón en estar preocupados. Es, probablemente, muy peligroso. Si Dios no ha dado la respuesta a ninguno de Sus Hijos a cómo explicarle todo a la gente más efectivamente, significa que no hay respuesta. Significa que una catástrofe global es la forma más efectiva de comunicar Su mensaje. Puede que Él incluso esté enfadado contigo por apuntar la nariz demasiado lejos y te castigará para que no lo hagas de nuevo, justo como dijo tu abuelo.”

“Dios es amable Él no castiga.”

“Pero Él tampoco te está hablando. Puede ser que Él no esté interesado en escucharte, y mientras tanto tú estás desperdiciando mucha energía.”

“Él está escuchando y Él está respondiendo.”

“¿Qué está respondiendo? ¿Hay algo nuevo que tú sepas ahora?”

“Él ha dado a entender dónde encontrar la respuesta, dónde buscarla.”

“¿Él ha dado a entender? ¿A ti? ¿Entonces dónde está?”

“En la unión de los opuestos.”

“¿Qué quieres decir?”

“Ocurre, por ejemplo, cuando dos extremos opuestos del pensamiento humano, en el comentario de Avatamsaka, se funden en una nueva totalidad dinámica. Esto estaba detrás de las filosofías de Hua-yen y

Kegon (I), las cuales ofrecen una visión del mundo de, incluso mayor perfección, no distinta de los modelos y teorías de vuestra física moderna.”

“¿Qué fue todo eso?”

“Oh, por favor, perdóname. No sé qué vino sobre mí. Me olvidé completamente.”

“¿Para qué te estás disculpando?”

“Debes perdonarme. Yo usé palabras que son completamente desconocidas para ti.”

“Tienes razón. Son desconocidas. No tengo idea de lo que significan.”

“Trataré de no hacerlo de nuevo. Por favor, no estés enfadado conmigo.”

“No te preocupes, no estoy enfadado. Sólo explica con palabras corrientes dónde y cómo irás a encontrar esta respuesta.”

“Ciertamente no puedo hacerlo sola. Sólo se puede hacer a través del esfuerzo conjunto de las partículas divinas que se encuentren en varias personas viviendo en la Tierra – gente con modos opuestos de pensar y comprensión. Sólo a través del esfuerzo conjunto será visto, y después en una dimensión invisible para el ojo – el campo de los pensamientos. También se le puede llamar la dimensión de las fuerzas de la luz. Existe *entre* el mundo material, en el cual vive el Hombre, y Dios.

“Yo lo veré, y muchos otros también. Entonces será más fácil alcanzar una conciencia consciente universal. Será más fácil traer a la humanidad, a través de la ventana del tiempo de las fuerzas oscuras. Y las catástrofes no se repetirán.”

“Específicamente, ¿Qué necesita hacer la gente para hacer aparecer la respuesta en este momento?”

“Sería bueno si muchas personas pudieran levantarse por la mañana a una hora fija – seis en punto, por ejemplo – y pensar en algo bueno, sobre lo cual ellos crean, específicamente, que no es importante. Es importante que les vengan pensamientos brillantes. Ellos pueden pensar en sus niños, en sus amados, en cómo hacer feliz a alguien. Si solamente pudieran pensar así quince minutos. Y cuanta más gente lo haga, más rápido llegará la respuesta. Las zonas horarias de la Tierra pueden ser diferentes, ya que la Tierra está rotando, pero las imágenes creadas por los anhelos de esta gente se fundirán en una sola y clara imagen realizada de conciencia consciente. La simultaneidad de pensamientos brillantes intensificará la capacidad de cada persona muchas, muchas veces.”

“¡Oh, Anastasia, qué ingenua eres! ¿Quién en su sano juicio se levantaría a las seis de la mañana sólo para pensar quince minutos? La gente sólo se levanta tan temprano si tienen que ir a trabajar, o tienen que coger un avión, o van de viaje de negocios. Cualquiera otro decidirá: “¡Deja el pensar para otros, voy a seguir durmiendo un poco más! Dudo que encuentres muchos ayudantes para eso.”

“Pero tú, Vladimir – ¿no podrías tú, al menos ayudarme?”

“¿Yo? Yo no me levanto tan temprano a menos que tenga que hacerlo. Pero si, de alguna forma, me encontrase a mi mismo despertándome, ¿En qué cosas buenas debería pensar?”

“Bueno, por ejemplo, podrías pensar en el pequeño hijo que daré a luz. ¡Tu hijo! Piensa qué encantado estará al ser besado por los rayos del sol, al ver las puras y magníficas flores a su alrededor, y al tener a la ardilla de cola espesa jugando con él en el bosque. Piensa qué bueno sería si todos los otros niños del mundo pudieran por siempre ser besados por el cálido sol – entonces nada los pondría tristes. Después piensa a quién podrías decirle algo alegre o sonreírle a lo largo del día. Y qué bueno sería si este mundo maravilloso durase para siempre, y qué podrías hacer – tú en particular – para provocar esto.”

“Pensaré en nuestro hijo. Y trataré de generar otros buenos pensamientos. Sólo ¿Cuál es el propósito? Tú estarás pensando aquí en el bosque, mientras yo estaré en un apartamento en la ciudad. Eso es sólo dos de nosotros. Dices que se necesita mucha gente. Así que hasta que consigamos mucha gente interesada, ¿No es un sin sentido que lo intenten sólo dos de nosotros?”

“Incluso una persona, Vladimir, es más que ninguna. Dos juntos son más que dos separados. Más adelante, después de que escribas tu libro, más gente vendrá también. Yo los sentiré y me deleitaré con cada uno. Aprenderemos a captar los sentimientos del corazón el uno del otro, comprendernos y ayudarnos mutuamente a través de la dimensión de las fuerzas de la luz.

“Todo lo que dices aún tiene que ser creído. Yo mismo no creo totalmente en esta “dimensión

brillante”, este ‘campo de pensamientos’. Incluso no puedes probar que existe, porque no lo puedes tocar.”

“Pero vuestros científicos han llegado a la conclusión de que el pensamiento *es* algo tangible.”

“Sí, pero ya que todavía no puedes *tocarlo*, no es algo que puedas fijar completamente en la mente.”

“Pero cuando escribas tu libro la gente será capaz de tocarlo, ellos podrán sostenerlo en sus manos. Como un pensamiento materializado.”

“¡De nuevo estás insistiendo en ese libro! Ya te lo he dicho, no creo en *él* tampoco. Menos aún en tu afirmación de que tú, con la ayuda de cierta combinación de letras conocidas sólo por ti, puedes aflorar sentimientos en el lector – sentimientos brillantes aún, que ayuden al lector a darle algún sentido a todo ello.”

“Te dije cómo funciona.”

“Sí, me lo dijiste. Pero ello todavía no me hace creer. Si intento escribir, no lo contaré todo de una vez. La gente se reirá de mí... ¿sabes algo Anastasia? ¿Puedo hablarte con total honestidad?”

“Sí, dime con total honestidad.”

“Sólo que no te ofendas ¿De acuerdo?”

“No me ofenderé.”

“Todo lo que me has promocionado lo voy a verificar con nuestros eruditos, y ver qué dicen sobre ello enseñanzas religiosas y modernas. Hay muchas corrientes diferentes ahí fuera, muchos predicadores.”

“Ve y verifica, por todos los medios.”

“Y aún, siento que eres una persona muy amable. Tu filosofía es interesante, bastante inusual. Pero si comparas tus acciones con las de otros que están preocupados por el alma, por la ecología, bueno, francamente, tú estás bastante por debajo el resto.”

“¿Por qué deberías concluir eso?”

“Piensa en ello. Todos los iluminados, como tú los llamas, se han marchado en algún punto. Buda se marchó durante siete años al bosque y estableció toda una plataforma doctrinal, y tiene muchos seguidores en todo el mundo. Jesucristo se marchó sólo durante cuarenta días, e incluso ahora la gente está emocionada con sus enseñanzas.”

“Jesucristo se marchó más de una vez,” señaló Anastasia. “Y tuvo muchos pensamientos mientras viajaba.”

“Pues digamos más de cuarenta días, digamos un año incluso. Los mayores, que ahora son considerados santos, eran personas corrientes que fueron al bosque a vivir aislados durante un tiempo, después se construyeron monasterios en esos lugares, y surgieron muchos seguidores, ¿Correcto?”

“Sí, Vladimir, tienes razón.”

“Y aquí tú has estado viviendo veintiséis años en el bosque, y no tienes ni un solo seguidor. No has establecido ninguna plataforma. Y aquí estás pidiéndome que escriba un libro. Te estás aferrando desesperadamente a eso. Sueñas con colocar tu propia combinación de signos en él. Bueno, si las cosas no están resultando para ti como para los otros líderes, puede que no valga la pena intentarlo. Hay otros más capaces que tú, que bien pueden idear algo sin tu aportación. Vamos, ¿Por qué no ser realista y vivir más sencillamente? Te ayudaré a adaptarte a nuestro mundo. Ahora, no estás ofendida ¿eh?”

“No, no estoy ofendida.”

“Entonces te diré toda la verdad, hasta el final. Para ayudarte a controlarte.”

“Sigue.”

“Tienes algunas capacidades extraordinarias, Anastasia, no hay duda de ello. Puedes enterarte de cualquier información que quieras tan fácilmente como contar un-dos-tres. Pero dime ahora, ¿Cuándo llegaste a ser consciente por primera vez de ese Rayo de los tuyos?”

“Me fue dado desde el principio como a todo el mundo. Sólo que mi conciencia de él y cómo usarlo – eso fue algo que Bisabuelo me enseñó cuando yo tenía seis años.”

“Así que, ¿Eso significa que a los seis años de edad tú ya eras capaz de ver lo que iba a seguir en nuestras vidas? ¿Podías analizar situaciones, ayudar a la gente – incluso tratar enfermedades a distancia?”

“Sí, podía.”

“Ahora dime ¿Qué has estado haciendo todos estos veinte años?”

“He estado hablándote y enseñándote. He estado trabajando con la gente que tú llamas *dachniks*. Tratando de ayudarles.

“¿Todos estos años, día sí y día no?”

“Sí. A veces incluso de noche, si no estaba demasiado cansada.”

“¿Así que has estado actuando como una fanática obsesa aferrándote obstinadamente a los *dachniks* todos estos años? ¿Quién te obligó a hacer esto?”

“Nadie puede obligarme. Lo hice por mi propia voluntad. Después de que Bisabuelo me los sugiriese, me di cuenta por mí misma de lo bueno e importante que era.”

“Sabes, creo que Bisabuelo te sugirió los *dachniks* porque él sintió pena por ti. Después de todo creciste sin tus padres. Él te dio la tarea más fácil y simple. Ahora que él ha visto que has empezado a entender algo más grande, te ha dado su permiso para trabajar con otras cosas. Y abandonar a los *dachniks*.”

“”Pero esto otro está conectado con la gente que tu llamas *dachniks*. Y yo continuaré ayudándoles. Nunca los abandonaré.”

“Ahora *eso es* lo que yo llamo fanatismo. Hay algo en ti que te hace insuficiente para ser una persona normal. Debes entender eso. Los *dachniks* están lejos de ser las personas más importantes de nuestra sociedad. No tienen influencia, en absoluto, en el desarrollo social en ninguna parte. Las *dachas* y los huertos – son sólo pequeñas parcelas de subsistencia. Es donde la gente va a relajarse después de su duro trabajo o cuando se van de retiro. Y eso es todo. ¿Entiendes? ¡Eso es! Y si tú, con todo tu colosal conocimiento y capacidades fenomenales, sólo estás interesada en los *dachniks*, entonces debes de tener algún tipo de trastorno psicológico. Creo que debo llevarte a un psicoterapeuta. Si puedes conseguir curarte del trastorno, sólo entonces, puede ser que estés en disposición de ayudar a la sociedad.”

“Quiero ayudar mucho a la sociedad.”

“Entonces, vamos – te llevaré a un psicoterapeuta de una buena clínica privada. Tú misma dijiste que podría ocurrir una catástrofe global. De esta forma serás capaz de ayudar a los movimientos ecológicos, serás capaz de ayudar a la ciencia.”

“Pero yo seré una ayuda incluso mayor si me quedo aquí.”

“De acuerdo, puedes volver aquí después y empezar a involucrarte en cuestiones más serias.”

“¿Qué quieres decir con ‘más serias’?”

“Tú decides. Probablemente algo relacionado, por ejemplo, con prevenir un desastre ecológico o una catástrofe global. Por cierto ¿Tienes alguna idea de cuándo podría ocurrir?”

“Hay desastres localizados ocurriendo incluso ahora en varias partes de la Tierra. La humanidad ha estado preparándolo todo y más para su propia destrucción durante largo tiempo.”

“Pero ¿cuándo ocurrirá a escala global – cuándo vendrá el Apocalipsis?”

“Podría ocurrir en 2002, por ejemplo. Pero se puede prevenir, o retrasar, como pasó en 1992.”

“¿Quieres decir que podría haber pasado en 1992?”

“Sí, pero ellos lo retrasaron.”

“¿Quiénes son ellos? ¿Quiénes lo evitaron? ¿Quiénes lo retrasaron?”

“Una catástrofe a escala global en 1992 fue evitada gracias a los *dachniks*.”

“¡¿Quéee?!”

“Hay todo tipo de personas alrededor del mundo que están trabajando contra el desastre global. La catástrofe de 1992 no ocurrió, principalmente, gracias a los *dachniks* rusos.”

“Y tú... ¡eso significa que tú!... ¿Incluso a los seis años eras consciente de la importancia de los *dachniks*? ¿Tú lo previste? Trabajaste sin parar. Los ayudaste.”

“Yo entendí la importancia de los *dachniks*, Vladimir.”

El día dachnik y un día de fiesta en toda la Tierra

“Pero ¿Por qué los dachniks rusos en particular? ¿Cuál es la conexión aquí?”

“Verás, Vladimir, aunque la Tierra es muy grande, es muy, muy sensible.

“Piensa en cuán grande eres en comparación con un mosquito. Y aún así, cuando un mosquito se posa en ti, lo sientes a través de tu piel. Y la Tierra también siente – todo. Cuando la gente pavimenta con un asfalto concreto, cuando talan árboles y queman los bosques que crecen sobre ella, cuando cortan y arrancan sus tripas y las espolvorean con polvo llamado fertilizante, ella siente el dolor. Y aún así ama a la gente, como una madre a sus hijos.

“Y la Tierra trata de absorber hacia sus profundidades todo el enfado de la humanidad, y sólo cuando ya no tiene la fuerza para contenerlo, ese enfado explota en forma de erupciones volcánicas y terremotos.

“La tierra necesita nuestra ayuda. La ternura y una actitud cariñosa le dan fuerza. La Tierra puede ser grande pero es muy sensible. Y siente el cuidado tierno de incluso una sola mano humana. ¡Oh, cómo siente y anticipa este toque!

“Hubo un tiempo en Rusia en que se consideraba que la Tierra (1) pertenecía a todos y, por lo tanto, a nadie en particular. Así que la gente no pensaba en ella como suya propia. Después llegaron cambios a Rusia. Empezaron a dar diminutas parcelas privadas a la gente para ir a sus casitas de campo.

“No era coincidencia, en absoluto, que estos terrenos fueran extremadamente pequeños, demasiado pequeños para cultivar con equipos mecánicos. Pero los rusos, anhelando el contacto con la Tierra, los tomaron con dichoso entusiasmo. Ellos fueron a parar a toda la gente, pobre y rica. ¡Porque nada puede romper la conexión del Hombre con la Tierra!

“Después de obtener sus pequeñas parcelas de tierra, la gente intuitivamente sintió su valor. Y millones de pares de manos humanas empezaron a tocar la Tierra con amor. Con sus manos, entiende, no con herramientas mecánicas, montones y montones de gente tocaron el suelo cuidadosamente en aquellas pequeñas parcelas. Y la Tierra sintió esto, lo sintió mucho. Sintió el bendito toque de cada mano individual sobre ella. Y la Tierra encontró nueva fuerza para seguir.”

“¿Y ahora qué?” inquirí, ¿Deberíamos erigir un monumento a cada dachnik como salvador del planeta?”

“Sí, Vladimir, ellos son los salvadores, de hecho.”

“¡Pero esos serían demasiados monumentos! ¡Ya lo tengo! ¿Por qué no establecemos uno o dos días de fiesta nacional? El Día *Dachnik* o un *Día de Toda la Tierra*, podría ser designado en el calendario.”

“¡Oooh, un día de fiesta!” Anastasia levantó los brazos con euforia. “¡Qué idea tan estupenda! ¡Una celebración! Un día de fiesta alegre y feliz – eso es algo que, definitivamente, necesitamos.”

“Y tú con ese rayo tuyo puedes sugerir al gobierno, a nuestros diputados en el Duma (2) del Estado, que aprueben la legislación requerida.”

“Yo no puedo hacérselo entender a ellos. Están demasiado ocupados con su rutina diaria. Tienen tantas decisiones que tomar, no tienen tiempo en absoluto para pensar. Además, no es cuestión de intentar elevar su conciencia consciente. Sería difícil para ellos aceptar una completa y consciente imagen de la realidad. No les está permitido hacer mejores resoluciones que aquellas que están aprobando en este momento.”

“¿Quién puede parar al gobierno o al presidente de hacer esto?”

“Tú. Las masas. La mayoría. En cuanto a decisiones correctas, ellas son lo que tú llamas ‘medidas impopulares’.”

“Sí tienes razón. Tenemos democracia. Las decisiones más importantes son tomadas por la mayoría. La mayoría siempre tiene razón.”

“La más grande conciencia consciente es siempre alcanzada primero por los individuos, Vladimir. A la mayoría siempre le lleva un espacio de tiempo darse cuenta.”

“Sí, eso es verdad, entonces ¿por qué necesitamos democracia, referéndums?”

“Se necesitan para servir como absorbentes de choque, para evitar sacudidas repentinas. Cuando estos absorbentes de choque no funcionan, tiene lugar la revolución. Un período revolucionario es siempre un reto para la mayoría.”

“Pero un *Día Dachnik* – eso no es revolución. ¿Qué hay de malo en ello?”

“Un día de fiesta como ese es bueno. Se necesita. Definitivamente, se necesita. Debería ser fijado lo

más rápidamente posible.”

“Te ayudaré. Yo sé mejor qué teclas pulsar en nuestro mundo para los resultados más efectivos. Escribiré a los periódicos... No, mejor aún, pediré a la gente que envíe telegramas al gobierno y al Duma, solicitando el establecimiento de un Día Dachnik como un día de fiesta en toda la Tierra. Pero ¿Qué fecha debería ser?”

“El 23 de Julio.”

“¿Por qué el 23?”

“Es un día apropiado. También porque es tu cumpleaños, Vladimir. Después de todo ¡Esta fantástica idea es toda tuya!”

“Eso es fenomenal. Así que, pediremos a la gente que envíen telegramas pidiendo legislación para declarar el 23 de Julio como Día Dachnik y día de fiesta mundial. Y tan pronto como los telegramas empiecen a llegar al Duma y la gente empiece a preguntarse por qué la gente los está enviando, ¡tú irrumpes con el Rayo!”

“¡Lo haré! ¡Irrumpiré con todo mi poder! ¡Y será un estupendo, brillante y precioso día de fiesta! ¡Para todos! ¡Todo el mundo se lo pasará bien y la Tierra entera se regocijará en su luz!”

“¿Por qué *todo el mundo* se lo pasará bien? Esta fiesta es sólo para los dachniks ¿no?”

“Debemos ver que *todos* se lo pasan bien. Esta fiesta, efectivamente, empezará en Rusia. Pero después llegará a ser la fiesta más fantástica para el mundo en conjunto. Un maravilloso día de fiesta para el alma.”

“¿Y cómo se celebrará la primera vez en Rusia?” inquirí. “Nadie sabrá qué hacer en él.”

“El corazón de cada uno sugerirá en ese día qué se debería hacer y cómo. Puedo visualizar un esbozo general en este momento.”

Entonces Anastasia empezó a hablar, enunciando claramente cada palabra. Hablaba con velocidad e inspiración. Todo era de lo más extraordinario – el ritmo de su discurso, la ordenación de sus frases, la pronunciación de sus palabras:

Pueden todos en Rusia despertar ese día al amanecer. Puede la gente sola, o con amigos y familia, venir a la Tierra y permanecer descalzos sobre ella. A aquellos que tienen su pequeña parcela de tierra, dejadles recibir con elogios a los primeros rayos del Sol entre los brotes y plantas que ellos han plantado. Y tocar cada especie con manos acariciadoras.

Cuando el Sol salga en el cielo, dejadles coger y probar el fruto de sus plantas, uno de cada variedad, y eso debería bastarles hasta la comida del mediodía.

Antes de la comida dejadles atender sus parcelas otra vez. Dejad que cada uno considere, su vida y alegría, y qué están destinados a hacer.

Dejad que recuerden a su familia y amigos con amor. Y considerar por qué sus semillas plantadas están creciendo, y designar el propósito de cada planta.

E incluso antes del mediodía, cada uno debería pasar al menos una hora consigo mismo. No importa cómo o dónde o exactamente cuándo, pero ellos deberían estar solos por un tiempo. Pasar al menos una hora para mirar dentro de sí mismos.

Dejad que toda la familia se reúna para la comida en la mitad del día. Los que viven en casa y los que han venido de muy lejos. Dejad que el almuerzo sea preparado de lo que la Tierra ha dado para la hora de la comida. Dejad que cada uno traiga a la mesa lo deseado por su corazón y alma. Dejad que todos los miembros de la familia se miren unos a otros amorosamente a los ojos. Y dejad a los mayores bendecir la mesa junto a los más jóvenes. Y dejad que la mesa en derredor con queda conversación resuene. Deberían decirse buenas palabras. Sobre todos aquellos que se sienten frente a ti.

La escena que Anastasia describía era tan extraordinariamente vívida, que podía sentirme a mí mismo sentado a la mesa, con gente alrededor. Me encontré a mí mismo enganchado en la celebración – estaba creyendo en ella o, más bien, estaba participando en ella. Y me sentí guiado a hacer una contribución propia:

“Debería haber un brindis antes del almuerzo. Cada uno alzaría su vaso ¡Bebamos por la Tierra, bebamos por el amor!”

Yo realmente sentía que estaba sosteniendo el vaso en mi mano.

Entonces, repentinamente, ella entró en mi ensueño.

“Vladimir, por favor, deja que no haya veneno alcohólico en la mesa.”

El vaso se desvaneció en mi mano.

“¡Para, anastasia! ¡No eches a perder la celebración!”

“Bueno, ya que te lo has propuesto, deja que haya algo de vino de bayas, pero debe ser bebido en sorbos muy pequeños.”

“De acuerdo entonces, vino es. Pero no cambiemos todos nuestros hábitos de una sola vez. Y después del almuerzo ¿Qué haremos, entonces?”

Dejad que la gente vuelva a las ciudades y pueblos, habiendo recogido la fruta que han cultivado en sus pequeñas parcelas de tierra. Dejadles cargarla en cestas y compartirla con todos los de casa que no tienen sus propias parcelas.

¡Oh, cuántos sentimientos positivos vendrán de este día! Ellos causarán las sanaciones de las enfermedades de mucha gente. Enfermedades que amenazaban con la muerte y aquellas no borradas por el tiempo simplemente desaparecerán. Dejad que aquellos que son incurables o incluso los ligeramente enfermos salgan y se encuentren con la avalancha de dachniks que regresan de sus parcelas. Los rayos de Amor y de bien, junto con los frutos de su trabajo, sanarán las enfermedades.

¡Mira y observa! Mira las principales estaciones de ferrocarril de las ciudades, donde riadas de gente están llegando con cestos de flores. Mira y observa los ojos de la gente brillando con amabilidad, alegría y paz.

Anastasia estaba virtualmente brillando en resplandor, a medida que se volvía más y más inspirada con la idea del día de fiesta. Sus ojos no estaban simplemente brillando con alegría, estaban literalmente centelleando con una luminiscencia azul pálido. La expresión de su cara estaba cambiando, aún permaneciendo alegre, a medida que una imponente avalancha de imágenes de esta celebración atravesaba su cerebro rápidamente.

De golpe quedó en silencio. Entonces, doblando una pierna por la rodilla y alzando su brazo derecho, saltó del suelo con un tremendo impulso, virtualmente alzando vuelo como una flecha disparada desde la Tierra. Ella saltó tan alto como las últimas ramas de los cedros. Al aterrizar, agitó el brazo, aplaudió, y un resplandor azulado invadió el bosque. Todas las palabras que Anastasia pronunció ahora parecían ser ecos de cada minúsculo bicho y brizna de hierba y cada majestuoso cedro. Su voz sonaba como si estuviera siendo reforzada por un poder oculto. Aunque sus palabras no eran altas, parecía que podían ser oídas por cada línea recorriendo la inconmensurable extensión del Universo.

¡La Madre Rusia recibirá a la multitud de invitados en este día! ¡Ellos son todos de la Tierra, como Atlantes nacidos! Como hijos pródigos ellos retornarán.

En ese día, por toda Rusia, dejad que cada uno despierte y salude al amanecer. Dejad que todas las cuerdas del harpa del Universo toquen alegre melodía y crezcan con resonante sonido. Dejad a todos los bardos cantar y hablar con alegre lengua y tocar las guitarras en todas las calles, en cada patio. Y aquél que es demasiado viejo será joven una vez más, como hace muchos, muchos años.

“Y yo, Anastasia, ¿Seré joven otra vez?”

Tú y yo, Vladimir, seremos jóvenes, y la gente se sentirá joven por primerísima vez. Y los viejos escribirán cartas a sus hijos. Y los hijos a sus padres. Y los bebés, dando sus primeros pasos sobre la Tierra, entrarán a un mundo mejor de alegría y júbilo. Y, en ese día, ningún niño se sentirá insultado. Puesto que los adultos tratarán a sus hijos como iguales.

Y todos los dioses en lo alto descenderán a la Tierra. Y se encomendarán a sí mismos tomar formas simples.

Y Dios Mismo, el Dios Universal estará encantado. ¡Puede que Tú te regocijes también en Amor, haciendo a toda la Tierra tan brillante!

Anastasia realmente se estaba dejando llevar por imágenes del día de fiesta. Ella estaba dando vueltas alrededor del bosque en una danza exaltada y más inspirada a cada paso.

“¡Para! ¡Para!” grité a Anastasia, dándome cuenta repentinamente de que ella se lo estaba tomando todo demasiado seriamente. No estaba simplemente pronunciando palabras. Ahora me doy cuenta de que cada palabra y novedosa expresión suya era, en realidad, ¡una visualización! ¡Ella estaba visualizando imágenes de la celebración! Y, con su típica tenacidad, seguiría visualizando y soñando con ello hasta que el sueño se volviera realidad.

“¿Qué pasa? ¿No entiendes? Todo este asunto del día de fiesta - ¡Es sólo por diversión! ¡Sólo estoy de guasa!”

Anastasia se detuvo repentinamente. Apenas alcancé a verla cuando sentí un gran nudo en la garganta por el aspecto de su cara. Su cara parecía apabullada como la de un niño. Me miró con dolor y lástima, como si yo fuera un agresor incesante. Y casi en un susurro empezó a decir:

Vladimir, yo me lo tomé en serio. Ya lo he visualizado todo. Y para la cadena de acontecimientos de la vida, los próximos telegramas de la gente ya han entretejido un eslabón. El orden de acontecimientos será roto sin ellos. Yo he aceptado tus palabras, las he creído y las he aprobado. Percibía que estabas hablando del día de fiesta y los telegramas sinceramente. No te retractes de las palabras que has dicho. Sólo ayúdame con los telegramas, para que yo pueda, como dijiste, brindar ayuda con mi Rayo.

“De acuerdo, lo intentaré. Solo estate tranquila, tal vez, al final, nadie quiera enviar los telegramas”

Habrá gente que comprenderá. Lo sentirán en el gobierno y en tu Duma también. ¡Y habrá un día de fiesta! ¡Surgirá! ¡El tiempo dirá! ¡Mira aquí!

Y una vez más las imágenes de la celebración pasaron ante mis ojos.

¡Listo! He escrito sobre ello. Ahora usted puede seguir los dictados de su corazón y alma. (3)

1 – la Tierra (en ruso: Zemliá) – en este caso denotando la tierra, especialmente tierra de cultivo. La referencia aquí es al primer período Soviético de la historia de Rusia, cuando el gobierno Bolchevique quitó la tierra de labranza rural de las manos de sus propietarios individuales campesinos y la declaró propiedad del estado. No fue hasta 1993 que se restauró el derecho a la propiedad privada de tierra en la nueva Constitución de Rusia.

2 – Duma: parlamento nacional de Rusia.

3 – En 1998, un año después de que este libro fuera publicado por primera vez en Rusia, el gobernador de San Petersburgo, Vladimir Yakovlov, instituyó un *Día de los jardineros*, dando a los residentes de San Petersburgo y la región circundante un día libre adicional para pasar en sus huertos. Desde entonces este ejemplo ha sido seguido por muchas autoridades regionales y – aunque no instituido aún a nivel nacional – la fiesta se celebra oficialmente en docenas de ciudades y regiones de toda Rusia. La fecha de la fiesta varía de una región a otra.

10

La espada resonante del bardo

“¿Qué quieres decir, anastasia, con tan extraordinarias expresiones al hablar sobre el día de fiesta? ¡Pronunciaste cada palabra en tal tono que cada sonido era claro cristal en sí mismo!”

“Traté de reproducir un cuadro del día de fiesta con precisión, de usar imágenes detalladas.”

“¿Pero qué pasa con las palabras? ¿Qué particular importancia tienen *ellas*?”

“Sobre cada palabra nació una multitud de imágenes y acontecimientos felices. Puesto que el pensamiento y la palabra, entendiéndolo, son el principal instrumento del Gran Creador. Un instrumento no otorgado a todo lo que crece en carne y hueso, sino únicamente al Hombre.”

“Entonces ¿Por qué no *todo* lo que dice la gente ocurre?”

“Cuando el hilo entre la palabra hablada y el alma se rompe, cuando el alma se encuentra vacía y la imagen apagada, entonces lo que se dice, aunque sea en abundancia, es un sonido vacío y caótico. Y nada puede presagiar.”

“¡Eso es pura fantasía! Venga ya, te lo crees todo, como una niña ingenua.”

“¿Cómo puede ser fantasía, Vladimir?! Después de todo, ¿podría dar cientos de ejemplos del mundo en que vives, e incluso de tu propia vida, sobre el que poder tiene una palabra cuando proyecta la imagen conectada con ella!”

“Entonces dame un ejemplo que pueda entender.”

“¿Un ejemplo? Aquí va uno. Una persona está sobre el escenario ante una audiencia y diciendo palabras. Un actor, por ejemplo. Él repetirá las mismas palabras que la gente ha oído muchas veces anteriormente, pero hay sólo un actor al que la gente escuchará conteniendo la respiración. A otro no lo adorarán. Las palabras son las mismas, pero hay una enorme diferencia en cómo son declamadas. ¿Qué piensas? ¿Por qué pasa eso?”

“Bueno, eso es para ti ser actor. Ellos pasan años estudiando en la escuela de arte dramático – algunos son destacados en su profesión, otros sólo más o menos. Ellos memorizan sus líneas en los ensayos para poder decirlas con expresión.”

“A ellos se les enseña en la escuela de arte dramático, Vladimir, cómo entrar en la imagen que subyace a la palabra. Después ellos intentan reproducir esa imagen durante los ensayos. Y si un actor consigue proyectar incluso el diez por ciento de las imágenes invisibles subyacentes a las palabras que él pronuncia, la audiencia escuchará entonces con toda su atención. Y si él consiguiera proyectar las imágenes detrás de la mitad de sus palabras, tú llamarías a ese actor un genio. Puesto que su alma está hablando directamente con las almas de aquellos sentados o de pie en el auditorio. Y durante la actuación la gente reirá o llorará ya que sentirán en su alma lo que el actor desea expresar. Tal es el instrumento del gran Creador.”

Y tú, siempre que *tú* hablas, ¿Con cuántas palabras puedes proyectar la correspondiente imagen diez por ciento, o cincuenta?”

“Con *todas* ellas. Esa es la forma en que Bisabuelo me enseñó.”

“¿Todas ellas? ¿De verdad? ¡¿Todas las palabras?!”

“Bisabuelo decía que es posible incluso proyectar las imágenes contenidas en las letras del alfabeto. Y yo aprendí como idear una imagen para cada letra.”

“¿Por qué letras? Las letras no significan nada.”

“¡Las letras *sí* significan algo! Detrás de cada letra en sánscrito, por ejemplo, hay palabras, incluso frases enteras. Hay letras allí también, y más allá de ellas, muchas palabras escritas, de suerte que el infinito está escondido en cada letra.”

“Bueno, ¿No es eso algo?! Y nosotros solo balbuceamos nuestras palabras.”

“Si, eso es lo que les pasa a las palabras que nos han sido pasadas por miles de años. Ellas han atravesado y penetrado el tiempo y el espacio. Y las imágenes perdidas subyacentes a ellas todavía hoy están intentando, una vez más, llamar a la puerta de la raza humana. Y ellas tienen cuidado con nuestras almas, e incluso van a la guerra en su nombre.”

“¿Y qué clase de palabras son esas? ¿Hay al menos una que podría serme familiar?”

“Por supuesto que la hay. Al menos como un sonido que hs escuchado. Pero la gente ha olvidado qué subyace a esas palabras.”

Anastasia bajó los párpados y guardó silencio por un momento. Entonces, muy quedamente, casi en un susurro, me preguntó:

“Vladimir, por favor, pronuncia la palabra *bardo*.”

“Bardo,” dije yo.

Ella se estremeció, casi como si le doliera, y dijo:

“¡Oh, la indiferencia y banalidad en tu pronunciación de esa majestuosa palabra! Tú soplaste una ráfaga fría de vacío y abandono sobre la inquieta y parpadeante llama de la vela. Una llama que ha sido conectada a través de los siglos y, posiblemente incluso, dirigida a ti o a algún que vive hoy, por un antepasado lejano. El olvido de nuestra derivación es la causa de nuestra moderna devastación.”

“Y exactamente ¿Qué no te gusto de mi pronunciación? ¿Qué debería haber recordado en conexión con esa palabra?”

Anastasia enmudeció. Después, en voz baja, empezó a pronunciar frases al estilo de la antigüedad:

“Mucho antes del nacimiento de Cristo vivía cierto pueblo en la Tierra – nuestros antepasados, que fueron llamados Celtas. Sus sabios maestros eran llamados Druidas. Mucha gente que habitaba la Tierra en aquella época se arrodillaba ante el conocimiento de los Druidas de los mundos material y espiritual. Ni un solo guerrero celta desafiaría con desenfundar su espada en presencia de un Druida. Para ser concedido el título de Druida, incluso de primer nivel, ellos tenían que sufrir al menos veinte años de arduo entrenamiento a manos de un maestro espiritual – un sacerdote Druida. Aquellos que eran consagrados en este campo eran llamados *Bardos*. Sólo ellos tenían la autoridad moral de salir entre la gente y cantar e inculcar la luz y la verdad contenidas en su canción, usando palabras para proyectar imágenes y sanar los corazones de la gente.

“Los Celtas cayeron sometidos por los ataques de las legiones romanas. Su última batalla tuvo lugar en un río. Los romanos notaron que había mujeres caminando entre guerreros celtas – mujeres con largas y sueltas melenas. Los experimentados comandantes romanos, aún sabiendo lo que esto significaba – que ellos tendrían que superar a los celtas seis a uno para derrotarlos, ignoraban el por qué. Tampoco los historiadores e investigadores modernos tienen una explicación completa. Tenía todo que ver con estas mujeres desarmadas con sus largas y sueltas melenas.

“Los romanos se levantaron con poderosa fuerza, superando a los celtas nueve a uno. Alineados con sus espaldas contra el río, la última familia de combatientes celtas estaba al borde de la derrota.

“Ellos permanecían firmes en un semicírculo. Detrás de ellos había una mujer joven, amamantando a una pequeña bebida y cantando. La joven madre cantaba una viva y alegre canción, para no infundir un miedo lúgubre en el alma de la pequeña – a fin de que ella fuera abandonada con imágenes de luz.

“Cuando la pequeña se apartó del pecho de su madre, sus ojos se encontraron. La mujer cesó su canto y, una y otra vez, pronunció tiernamente el nombre de su bebé: Barda.

“Pronto ya no hubo ningún semicírculo para defender a la pareja. Todo lo que permanecía en pie entre la madre nodriza y la avalancha de legionarios romanos abriéndose paso en la estrecha senda era un joven y ensangrentado Bardo, armado sólo con una espada. Él se volvió para mirar a la mujer, sus ojos se encontraron y se sonrieron el uno al otro.

“El Bardo herido se las arregló para rechazar a los romanos mientras la mujer bajaba al río, ponía a su bebida en una pequeña barca y la empujaba lejos de la orilla.

“Con un último gran esfuerzo de voluntad, el sangrante Bardo tiró su arma a los pies de la mujer. Ella levantó su espada, y luchó durante cuatro horas frente a los legionarios en la estrecha senda, impidiéndoles alcanzar la orilla. Las fuerzas de ellos se agotaron y se turnaban unos a otros en la estrecha senda.

“Los comandantes romanos observaban en estupefacto silencio, pero no podían entender cómo soldados fuertes y experimentados no podían acercarse lo bastante siquiera para arañar el cuerpo de la mujer.

“Durante cuatro dolorosas horas ella combatió contra la riada de atacantes romanos. Entonces los pulmones de la mujer fallaron, se secaron hasta la deshidratación ya que ningún líquido había tocado su lengua, y gotas de sangre empezaron a rezumar de sus bellos labios resquebrajados.

“Lentamente cayendo de rodillas, su fuerza menguando todo el tiempo, ella todavía consiguió esbozar una tenue sonrisa más en dirección a la pequeña Barda, una futura cantora, río abajo con la corriente. Y un reflejo más de la palabra y su imagen que ha sido llevado a través de los milenios para beneficio de muchos que viven hoy sobre la Tierra.

“El Ser del Hombre no está sólo en la carne. Los sentimientos invisibles del Hombre, las aspiraciones y sensaciones, son inconmensurablemente claros y más grandes de lo que puede ser discernido por el ojo o el oído. Como en un espejo, ellos son reflejados sólo parcialmente en el estado material visible.

“La bebé Barda llegó a su niñez, y después llegó a ser mujer y madre. Vivió sobre la Tierra y cantó. Sus canciones transmitieron a la gente sólo sentimientos luminosos y, como el Rayo que todo lo cura, les ayudaron a echar fuera las tristezas del corazón. Muchas de las aflicciones y penurias de la vida trataron de extinguir la fuente de este Rayo. Las fuerzas ocultas de la oscuridad intentaron atravesarlo, pero no pudieron vencer el obstáculo en su camino, el Bardo y su esposa que permanecía amenazante ante ellos en la estrecha senda.

“La esencia del Hombre no está en la carne, Vladimir. El cuerpo sangrante del Bardo proyectó a la eternidad la sonrisa de la luz sagrada de su alma, reflejando la esencia oculta del Hombre.

“Y los pulmones de la joven madre que sostenía la espada fallaron después de un tiempo, la sangre goteó, manando de las grietas de sus labios, los cuales habían atrapado la luminosa sonrisa del Bardo.

“Y ahora Vladimir, cree en mí. ¡Entiende y mira! Y oirás el sonido de la espada invisible del Bardo, respondiendo al ataque de las fuerzas oscuras y airadas en el sendero a los corazones de sus descendientes hoy.

“Ahora, por favor, pronuncia la palabra Bardo una vez más, Vladimir.”

“No puedo. No hasta que pueda decirla con el significado apropiado. Entonces, con toda seguridad la pronunciaré.”

“Gracias por no intentarlo, Vladimir.”

“Dime, Anastasia – después de todo, *tú* puedes decirlo. ¿Quién de entre los que viven hoy son descendientes directos de aquella madre nodriza y la chica – la cantante Barda? ¿Del guerrero Bardo que estaba en la estrecha senda? ¿Quién puede olvidar algo tan importante como su ascendencia?”

“Dime, Vladimir, por qué vino esta pregunta a tu pensamiento.”

“Quiero darle buena suerte a esa persona o personas que han olvidado semejantes cosas. Aquellos sin sensibilidad para las mismas.”

“¿Quizás quieres asegurarte de que no eres *tú* el que está olvidando?”

“¿Pero eso qué...? No te preocupes, Anastasia, ya lo tengo. No necesitas pensar más en ello. Dejemos que cada persona lo resuelva por sí misma.”

“Excelente,” replicó ella y guardó silencio, mirándose.”

Y yo también guardé silencio por un rato, reflexionando sobre las imágenes que Anastasia había pintado, y entonces le pregunté:

“¿Por qué elegiste esa palabra concreta como ejemplo?”

“Para mostrarte cómo las imágenes que la subyacen en el mundo real pronto tomarán forma visible. Enjambres de cuerdas de guitarra están vibrando ahora bajo los dedos de los bardos rusos de hoy. Incluso antes, cuando yo soñé todo esto en la taiga, estos bardos fueron los primeros en sentir las imágenes. Sus corazones y sus almas...”

“Al principio sólo fue en uno de ellos que destelló una parpadeante llama ardiente y la delicada resonancia de una cuerda de guitarra, pero después las almas de otros captaron el ritmo y participaron. Pronto sus canciones serán oídas por muchos de cerca y de lejos. Esos son los bardos que nos ayudarán a contemplar el nuevo amanecer. El amanecer de la iluminación de los corazones y almas humanos. Tú oirás sus canciones. Y estas serán canciones nuevas, canciones del amanecer del despertar. (1)

1 – Desde que este libro fue publicado por primera vez en 1997, los bardos rusos han escrito cientos de canciones inspirados por Anastasia. Numerosos festivales de la canción han tenido lugar en toda Rusia, y han aparecido múltiples álbumes de canciones. Muchos de los bardos se han hecho trotamundos, viajando en grupos de más de cincuenta cantantes y dando conciertos gratis por toda Rusia, difundiendo el mensaje de luz, felicidad y sanación de la Tierra.

11

Un súbito cambio de opinión

De regreso al barco después de mi estancia de tres días con Anastasia, pasó algún tiempo antes de que estuviese de ánimo para hacerme cargo de los negocios de la compañía. Al principio ni era capaz de decidir el próximo destino del barco ni de contestar a los numerosos radiogramas que llegaban de Novosibirsk. Y los trabajadores contratados, e incluso algunos de mi tripulación, aparentemente sintieron mi falta de atención a la rutina diaria y empezaron a robar. Ellos fueron arrestados por la policía de Surgut (la ciudad donde estaba atracado el barco) trabajando con mis guardaespaldas, y los papeles de la detención fueron redactados, pero incluso esto no fue algo que sintiera como una intrusión en aquel momento.

Es duro decir en este momento por qué mis charlas con Anastasia tuvieron un efecto tan fuerte sobre mi empresa.

Antes de esto, mi firma había recibido muchas visitas de representantes de toda clase de confesiones religiosas. Ellos afirmaban querer hacer algo bueno para la sociedad y siempre pedían dinero. A veces me obligaba sólo para que se fueran, sin mirar demasiado profundamente en la causa para la cual lo estaban recaudando. Y ¿Cuál era el sentido de hacerles más preguntas si la conversación siempre terminaba en una petición de dinero?

En contraste con toda aquella supuesta gente “religiosa”, Anastasia nunca pidió dinero. En cualquier caso, ni siquiera podría imaginarme qué podría darle. En apariencia parecía que ella no tenía nada, y, sin embargo, había llegado gradualmente a la conclusión de que ella lo tenía todo.

Di órdenes para que el barco avanzara a toda velocidad hacia Novosibirsk y me encerré en mi camarote para pensar.

Mi experiencia de más de diez años en los negocios y dirección de equipo, me había enseñado mucho. Los altibajos por los que había pasado me habían dado las habilidades que necesitaba para buscar y encontrar una salida a todo tipo de situaciones peliagudas. Esta vez, sin embargo, sentí que tocaba fondo. Todos los problemas imaginables cayeron sobre mí simultáneamente. El fracaso de la empresa parecía

inminente. Uno de los llamados “bien-intencionados” ya había empezado un rumor, ahora en alza, de que algo me había pasado y que ya no sería capaz, en adelante, de tomar decisiones que sonaran a negocio. Así, concluyó la gente, era *sálvese quien pueda*, cada hombre para sí mismo. Y eso es exactamente lo que pasó. Tras mi regreso vi cómo la gente estaba salvándose a sí misma. Incluso mis parientes tenían la mano en ello, hurtando lo que podían de la compañía. “¡Todo va a quebrar de todas formas!” se figuraban.

Sólo había un pequeño grupo de mis empleados más antiguos que había tratado de resistir el golpe. Pero después de la llegada del barco de cabeza, al ver en qué tipo de literatura tenía yo metida la nariz, incluso ellos empezaron a preocuparse por mi estado mental.

Yo tenía una perspectiva perfectamente clara y seria de lo que estaba pasando. Era totalmente consciente de que no estaría por mucho tiempo en posición de dirigir este equipo efectivamente. Incluso aquellos en los que había confiado anteriormente, como mis partidarios a toda prueba, estaban ahora empezando a arrojar dudas sobre cualquier decisión que tomaba.

Aunque tenía muchas ganas de hablarle a todo el que escuchara sobre Anastasia, difícilmente parecía posible contar con la comprensión de nadie. Ello podría incluso hacerme aterrizar en el psiquiátrico. Mi familia ya había empezado a hablar sobre qué tipo de tratamiento necesitaba.

Para decirlo en pocas palabras, aquellos que me rodeaban estaban exigiendo que volviera a poner los pies en la tierra y elaborara un plan de negocios. Ellos desecharon mi última distracción como una locura o una crisis nerviosa.

Yo había empezado, realmente, a pensar sobre todo tipo de cosas en esta vida nuestra.

“¿Qué está pasando aquí?” pensaba. “Te haces con una operación comercial, e incluso ganas mucho dinero, pero ¿dónde está la satisfacción?! Una persona se entristece porque no tiene dinero suficiente para una botella de Vodka. Un multimillonario se entristece porque no tiene suficiente para una adquisición importante u otra. ¿Puede ser que no sea la cantidad de dinero lo que cuenta?”

Una mañana, dos viejos conocidos míos – ambos empresarios a cargo de grandes firmas comerciales – vinieron a verme a mi oficina. Yo empecé a hablar con ellos sobre establecer una mancomunidad de empresarios de mentalidad pura, sobre el propósito y objetivos de nuestras actividades de negocios. Ellos cooperaron, asintiendo ahora y consintiendo después, y yo terminé pensando para mí: ¿Puede ser que ellos realmente lo capten? - ¡ellos pasaron mucho tiempo discutiéndolo, después de todo! Más tarde mi chófer me dijo:

“Usted sabe, Vladimir Nikolaevich, (1), les han pedido que vengan y le vean. Gente preocupada por su salud. Querían saber con qué ha estado preocupado todo este tiempo, qué le ha ocupado la mente. En pocas palabras, para asegurarse de que no ha perdido la cabeza. Querían saber si deberían llamar a un psiquiatra o simplemente esperar y dejarlo pasar.”

“¿Y qué piensas tú de mi estado mental?”

Él guardó silencio por un rato, y después dijo quedamente:

“Durante diez años su trabajo ha avanzado de forma sensacional. Muchos en la ciudad han dicho que es usted un exitoso hombre de negocios. Pero ahora todos sus empleados tienen miedo de ser despedidos con un cheque del sueldo.”

Fue sólo entonces que comprendí el alcance de la preocupación de la gente por mí, y le dije al chófer:

“Da la vuelta.”

Volví a la oficina. Convoqué una reunión de personal, de emergencia. Designé supervisores para varias actividades de la compañía y les di total autoridad para actuar en mi ausencia. Entonces le dije al chófer que me recogiera temprano a la mañana siguiente y me llevara al aeropuerto. Justo cuando estaba a punto de atravesar la puerta de embarque, él me pasó algo envuelto en una toalla. Estaba caliente. Yo pregunté:

“¿Qué es?”

“*Prozhki*.” (2)

“Así que me das estos movido por la compasión a una persona loca, ¿eh?”

“Son de mi mujer, Vladimir Nikolaevich. Ella no podía dormir y horneó toda la noche. Ella nunca ha horneado nada antes, aún es una mujer joven y guapa, pero la noche pasada se lanzó directamente a hacerlo. Insistió en que se los diera. Los envolvió en una toalla – todavía están calientes. Ella dijo... que usted no volvería por un tiempo. Si es que vuelve... Este es el adiós.”

“De acuerdo. Muchísimas gracias.”

Él dimitió de la compañía unos cuantos días después.

-
1. Nikolaevich – patronímico de Vladimir Megré (un segundo nombre derivado del primer nombre del padre de uno). En Rusia la combinación del primer nombre y el patronímico, es la forma educada habitual de dirigirse a un conocido del negocio, especialmente a un superior.
 2. Pirozhki (pronunciado pirashki) – pasta rusa con relleno, similar a los “pierogis” ucranianos. Un plato por excelencia hecho en casa, los pirozhki son, a menudo, lo más destacado en las reuniones familiares y celebraciones. Un regalo de pirozhki denota una actitud amorosa por parte del donante.

12

¿Quién marca la dirección?

Sentado en el avión cerré los ojos. La dirección del avión estaba fijada con precisión. Me dirigía a Moscú. La dirección del resto de mi vida estaba aún por fijar. Pero yo estaba pensando más en los empresarios.

Mucha gente, aún hoy, tiende a considerar a los empresarios como gente que está constantemente desarrollando transacciones de negocios, habiendo amasado su capital por algunos medios ilegales y multiplicándolo a expensas de los que los rodean. Naturalmente, como en cualquier otro sector de nuestra sociedad, hay empresarios y empresarios. Sin embargo, habiendo estado justo en el centro de la vida empresarial de nuestro país desde el mismo comienzo de la *perestroika*, les puedo decir que la mayoría de la primera ola de empresarios post-comunistas hicieron su capital inicial buscando soluciones no ortodoxas para producir nuevas mercancías o bienes que habían sido escasamente suministrados, y encontrando formas más eficaces de estructurar las operaciones de fabricación.

Una característica peculiar de los empresarios de la Unión Soviética era hacer dinero de cero – p.ej. empezando con nada, ni siquiera crédito. Después de todo, la primera ola de empresarios no tenía acceso a las fábricas privatizadas que la siguiente ola disfrutó. Tenían que volar sin avión y esperar tener suerte. E hicieron dinero de cero. A modo de prueba, déjenme citar un ejemplo desde mi propia experiencia.

13

Dinero de cero

Antes de la *perestroika* yo estaba a cargo de una pequeña unidad en un colectivo fotográfico. Incluía técnicos de laboratorio y un número de fotógrafos ambulantes. Todos teníamos un salario y extras adicionales, los cuales nos permitían llevar una vida bastante aceptable para la época. Cada miembro de nuestra unidad percibía un porcentaje de los beneficios totales. Naturalmente queríamos más. Pero para ello teníamos que encontrar más clientes. Logré dar con una solución. Cualquiera es libre de copiarla, incluso hoy.

Un día mientras estaba viajando por una autopista en mi encorvado Zaparozhets (1) tuve un pinchazo. Mientras se arreglaba el neumático observé a los coches que pasaban uno tras otro y pensé para mí: “si sólo pudiéramos dar a todos estos conductores una oportunidad para tomarles una foto, ¿se podrían hacer grandes beneficios!”

Sólo llevó unos pocos minutos formular un plan de acción en mi cabeza – un plan cuya realización en la práctica pronto podría cuadruplicar los beneficios de nuestra unidad. Funcionaba de esta forma: uno de nuestros fotógrafos estaría de pie al lado de la autopista con una cámara. Él tendría dos ayudantes con brazaletes verdes con la insignia S.B. (2) y blandiendo palos como los de la policía de tráfico. Los motoristas pararían, pensando que eran los “verdes” o alguna otra patrulla (3). Al enterarse de que era simplemente un servicio de fotos que se les ofrecía y que nadie estaba a punto de saltar sobre ellos o multarlos o inspeccionar su vehículo, los conductores estarían felices de estar de pie frente a sus coches (junto a la matrícula) y que se les sacara una foto. Ellos darían la dirección donde les gustaría que fueran enviadas las fotos (entrega contra reembolso). La matrícula tenía que ser mostrada por si acaso había una

confusión en la dirección.

Terminamos ofreciendo este servicio en las principales autopistas que se dirigen a Novosibirsk alrededor de un período de seis meses. Entonces, cada vez nos encontramos más y más motoristas que ya habían usado el servicio. Pero durante seis meses nuestra unidad logró hacer beneficios bastante aceptables.

Después pensé en empezar una campaña de fotos para sacar fotos a casas residenciales, añadiendo frases de postales como “Aquí vivo yo”, “Hogar, dulce hogar”, etc.

La gente de nuestra unidad sacó fotos de miles de casas. La demanda resultó ser enorme. Fue así que los fotógrafos no se preocupaban de preguntar qué residentes lo querían – ellos simplemente caminaban y sacaban fotos de cada casa de la calle. Unos días más tarde el Servicio Postal repartía las fotos a cada vivienda y cobraba el pago. La gente enviaba estas fotos a sus hijos. Muchos decían que las fotos inspiraban a los chavales para volver a casa de visita.

En breve, el colectivo empezó a tener problemas para pagar a los miembros de nuestra unidad sus salarios, los cuales, en opinión de la administración del momento, habían excedido todos los límites razonables. Pero había poco que pudieran hacer al respecto ya que todos en el colectivo tenían derecho a una parte de los beneficios de su unidad.

Durante los primeros días de la *perestroika* nuestra unidad se separó del colectivo y formó una cooperativa independiente. Yo fui elegido su primer presidente. De esta forma disfrutábamos de una mayor libertad de movimientos. Tuvimos la oportunidad de reunir algunos fondos iniciales y expandir el ámbito de nuestras operaciones. Empecé a pensar en nuevas aventuras para aumentar los beneficios de la compañía.

Un día casualmente tuve una conversación con un conocido mío que trabajaba en el Instituto de Mecánica Teórica y Aplicada. Él se estaba quejando de que los sueldos estaban siendo atrasados o no pagados en absoluto, y que la unidad de laboratorio estaba siendo amenazada con la disolución. ¿Adónde podrían ir, qué podrían hacer? Nadie los necesitaba, al parecer.

“¿Qué hacía antes tu laboratorio?” le pregunté.

“Hacíamos cintas indicadoras térmicas,” respondió. Sacó un pedazo de cinta negra de su bolsillo y me lo dio.

“Mira por ti mismo” dijo.

Tomé el pedazo en mi mano y, de repente se volvió verde mientras lo toqueteaba. Hasta lo tiré al suelo.

“¿Qué clase de basura es esta? ¡Se vuelve verde! Ahora tengo que lavarme las manos,” le dije. A lo cual replicó:

“No te preocupes, simplemente cambia de color por el calor de tu mano. Se supone que reacciona a los cambios de temperatura. Si la temperatura de tus manos hubiera estado por encima de lo normal, se habría vuelto roja. El color verde indica una temperatura normal.”

El concepto despegó rápidamente. Nuestra compañía empezó a producir termómetros planos e indicadores de estrés.

Un pedazo de la cinta fue pegado sobre un pliego de cartulina con cuadrados de colores fuertes, cada uno con un número al lado indicando grados de temperatura, y, ¡*presto!* – había nacido un nuevo producto. Nosotros lo distribuimos a través de la agencia almacenadora del estado a muchas regiones de la antigua Unión Soviética (esto fue antes del colapso de la U.R.S.S. en 1991).

Nuestro personal de producción creció y todos llevaban una vida bastante aceptable. Nuestro capital inicial estaba creciendo. El laboratorio también salió de números rojos, ya que una parte de los beneficios devengó para el Instituto.

Nuestra cooperativa adquirió nuevo equipamiento, junto con dos vehículos. Y entonces ocurrió algo que nos dio un increíble empuje.

Una tarde llegué a la oficina de la compañía y noté que nuestros dos teléfonos estaban en uso. Mi secretaria estaba a uno de ellos, escuchando y tomando notas. El otro teléfono estaba siendo usado por la señora de la limpieza. Tan pronto como se colgaba uno de los teléfonos, volvía a sonar de nuevo. En un momento dado mi secretaria se las arregló para decirme:

“¡Ya llevan descolgados dos horas! ¡Una llamada tras otra sin parar! Todo el mundo pidiendo nuestros termómetros e indicadores de estrés. Un tipo nos maldijo llamándonos imbéciles pre-perestroika. Si estuviéramos dispuestos a subir nuestros precios, dijo él, nos los compraría al por mayor – al precio más alto. Todos ellos están haciendo grandes pedidos. Incluso están listos para darnos depósitos como anticipo.”

Durante los primeros días de la *perestroika* en nuestro país, si lo recuerdan, hubo una gran proliferación

de horteradas en el mercado – pendientes de clip de plástico, posters y calendarios mostrando chicas semi desnudas. Todo el mundo se hacía con ellas como locos.

Contra este fondo, lo que nosotros proponíamos parecía super novedoso. Pero después de seis meses de producción, las ventas repentinamente se dispararon. Algo había pasado, ¿Pero qué?

Resultó que en una emisión de televisión la noche previa, el corresponsal de asuntos externos, Vladimir Tsvetov, estaba comentando cuán innovadores eran los japoneses y mostraba un indicador de estrés japonés como ejemplo. Se parecía a los nuestros. ¡Fue entonces cuando me di cuenta por primera vez del poder de la publicidad y la naturaleza de esta bestia llamada suerte!

Nuestro personal empezó a trabajar tres turnos al día las veinticuatro horas. Contratamos trabajadores para hacer el envasado, recortado y acabado en sus casas. Los beneficios crecían sin parar. Adquirí un pequeño barco de pasajeros. También decidí fabricar equipo de sembrado para granjeros independientes. Incluso fleté un gran barco de cruceros para organizar giras de negocios y expediciones comerciales a las regiones del lejano norte de Rusia.

1. Zaporozhets – coche popular y relativamente económico fabricado durante el período soviético en la ciudad ucraniana de Zaporozhye. Su pequeño tamaño, baja potencia, diseño pasado de moda y propensión a las averías, le han dado reputación de vehículo “inferior”, y tanto el coche como sus propietarios se han hecho el blanco de numerosos chistes.
2. SB – iniciales de Sluzhba byta, designación común para los sectores de servicios en Rusia.
3. Green patrol – referido a equipos de funcionarios de control medioambiental, establecidos para ayudar a disminuir la contaminación en las mayores ciudades de Rusia, y responsables de revisar las emisiones del tubo de escape de los automóviles (CO₂, CO, CH, NO, etc.).

14

Una fuerza destructiva

Como cabeza de mi propia cooperativa llegué a conocer de primera mano qué fuerza destructiva – una capaz de aplastar cualquier estado material de bienestar – puede ser la impaciencia de unos hacia otros y la ruptura del entendimiento mutuo. Más tarde aprendí que esta es la gran razón detrás del fracaso de muchos colectivos. Y todo puede empezar por una nimiedad.

Efectivamente, eso es lo que pasó con mi primera cooperativa. No fue sólo que se destrozó a sí misma, sino que algunas familias se destruyeron en el proceso. ¡Incluso hoy, aún no sé cómo contrarrestar esta fuerza que estalla espontáneamente y no está sometida al sentido común!

Todo empezó cuando decidí conseguir para nuestra empresa una casa de campo con su propio terreno. Le encomendé los detalles a nuestro encargado de inventario y administrador de suministros Alexey Mishunin. Él redactó todos los documentos necesarios de venta-adquisición, mientras yo fui a echar un vistazo a la propiedad. Incluía una casa grande, un quinto de hectárea de tierra, una casa de baños, garaje e invernadero. Incluso conseguimos una vaca y un rebaño de ovejas en la oferta – no exactamente una prioridad, pero Mishunin dijo que los propietarios tenían que irse y querían venderlo todo de una vez. Había pensado para la vaca y él ya había conseguido a una mujer del pueblo para que viniera e hiciera el ordeñado.

Un par de días más tarde convoqué una reunión de miembros de la cooperativa para hablar sobre nuestra adquisición. Explicué que estaba planeada para entretener a invitados así como para ser un lugar donde los miembros de la cooperativa pudieran relajarse y celebrar ocasiones especiales. Tendríamos que trabajar todos juntos para arreglar el sitio, hacer algunas renovaciones y modernizar la cocina.

La mitad masculina de la cooperativa acogió la idea con gran entusiasmo. Pero las mujeres empezaron a cuchichear entre ellas. No estaba claro quién era la cabecilla, pero mi esposa asumió el rol de portavoz, diciendo que los hombres habían sobrepasado todos los límites reconocidos de decencia con respecto a las mujeres.

“Nosotras trabajamos con vosotros aquí como iguales,” declaró. “Después vamos a casa cada día y limpiamos la casa, cocinamos y cuidamos de los niños. ¿Os parece eso insignificante? ¡¿Y ahora queréis que nosotras, además de todo eso, nos dejemos el culo trabajando en esta casa de campo vuestra, hagamos renovaciones y después seamos cocineras y camareras para vuestras recepciones y fiestas?!”

Entonces fue cuando el infierno se hizo añicos. Las mujeres derramaron sobre los hombres todas sus quejas personales y familiares y otras pequeñas fobias. Me di cuenta de esto cuando una de ellas gritó:

“¡Todo lo que hacéis es hacer el tonto con el dominó y mirar la tele toda la tarde!”

Yo sabía que ninguno de los hombres de la cooperativa jugaba al dominó. Era su esposo, un bombero, el que jugaba. Ni siquiera trabajaba para nosotros. Pero las esposas de los trabajadores de la cooperativa estaban especialmente ‘cabreadas’. A una de ellas se le escapó estúpidamente hacia su marido delante de todos:

“Tú siempre hueles a cigarrillos dulces y baratos,” – a él le gustaba especialmente la marca Prima – “¡¿Y ahora vas a oler a estiércol de vaca también?!”

Un silencio reinó sobre la habitación. El marido tomó una bocanada profunda de aire, se ruborizó y replicó:

“Voy a oler particularmente a estiércol de vaca. ¡Expresamente para que no te me acerques, puta!”

En esto ella se echó a llorar. Las mujeres se agruparon alrededor para consolarla. Y esto las hizo enfadarse más. Empezaron a lanzar todo tipo de insultos. Uno de nuestros trabajadores se llamaba Zhenya Kolpakov – él había ideado todo tipo de recursos para aumentar la productividad, y podía arreglar cualquier cosa que necesitara ser arreglada. Pero ahora me dijo:

“Tenemos inventores aquí, ¡Pero lleva un año entero limpiar lo que ellas han dejado!”

Entonces la discusión giró hacia la política:

“Gorbachev sale en televisión, pero es Raisa Maximovna (1) quien toma todas las decisiones.”

Yo declaré un receso. Pensé que cada uno, de alguna forma, podría recuperar el sentido. Después de la pausa todos tomaron asiento de nuevo, la compostura externa apenas ocultaba la tensión interna. Una vez más, mi esposa habló en nombre de las mujeres. Con una tranquilidad artificiosa ella lanzó un venenoso ultimátum:

“Desde luego, si realmente queréis una residencia en el campo, adelante, pero ninguna de nosotras pondrá un pie en ella. En otras palabras, será solo vuestra. Y ya que compartimos nuestros fondos en común y no tenéis derecho a gastarlos sin nuestro consentimiento, como compensación exigimos que nos deis uno de los coches de la compañía con conductor, exclusivamente para nuestro uso familiar. Nosotras nos turnaremos para usarlo.”

“Estupendo,” llegó un coro de voces femeninas, “¡Id y asfixiaros vosotros mismo! ¡Os daremos cualquier cosa que gustéis siempre y cuando prometáis no ponerlos en evidencia allí!”

“Ellos están obligados a encontrar a alguna pícaro granjera ahí fuera” observó una de las mujeres.

“Dejémosles buscar,” replicó otra. “Esas libertinas pronto escasearán. ¿Quién los necesita?”

Ninguno de los hombres cuyas esposas trabajaban en la cooperativa fue a casa esa noche. Era viernes, y nos dirigimos a nuestra ‘hacienda’. (2)

Echamos un buen vistazo alrededor y comenzamos a hacer planes para instalarnos.

Al día siguiente calentamos la casa de baños. A petición de Mishunin, la mujer del pueblo vino a ordeñar la vaca. Observamos cómo lo hacía. Fue un momento agradable. La vaca estaba tranquila, no inquieta. Ella era nuestra ahora. La mujer nos avisó de que no siempre podría venir a ordeñar. Necesitaríamos buscar a alguien más. Después de un comienzo de tarde limpiando en la casa de baños, cocinamos nuestra propia cena. ¡Resultó que tuvimos un buen banquete! Mishunin frió pescado. Sacamos botellas de cerveza y vodka, y nos sentamos a la mesa. Y de repente: “¡Muuu-u-uu!”

Era la vaca. Nos levantamos y nos dirigimos al establo. Era la hora de ordeñar, y no había ordeñador cerca. Allí estábamos de pie - ocho hombres – frente a la vaca y no teníamos idea de qué hacer.

En cualquier caso, ¿quién puede explicar qué le ocurre a veces a la gente a la vista de un animal? Vives tu vida día tras día sin el menor pensamiento para las criaturas no humanas. Y entonces, de repente, te encuentras en una situación en que una de ellas está en tu casa: un gato, o un perro, o algún otro animal, y descubres que te viene el mismo tipo de sentimientos que tendrías en presencia de un niño. Estás nervioso, te preocupas. ¿Por qué es eso? Quizás sea realmente cierto que el primer hombre, Adán, cuando Dios le dio la tarea de nombrar a todas las criaturas, consideró a cada una con *amor*, y este amor es algo que todos hemos heredado – para la mayoría se esconde muy en el fondo de nosotros y hace aparición solo de vez en cuando. Nadie puede decir con certeza si esto es verdad o no. Pero cada uno de nosotros, se lo aseguro, tenía algún tipo de sentimiento por la vaca, y estoy seguro de que ella sentía algo por nosotros, también.

Y esto es lo que resultó. Seryozha Khodokov dijo:

“es probable que la leche le reviente la ubre. Tenemos que hacer algo.”

Empezamos a darle la lata a Mishunin. “¿Por qué puñetas,” decíamos, “compraste una vaca? Y al

mismo tiempo nos sentíamos mal con la idea de venderla – sólo había sido un día, pero, de alguna manera, le habíamos tomado cariño como a una de nosotros.

La vaca nos miraba con sus ojos afligidos, silenciosamente. Entonces estiró su cabeza hacia mí y soltó un fuerte “¡Muuu-u-uu!” Estaba mugiendo muy suplicantemente, y le dije a Mishunin:

“¡Más vale que te pongas a ordeñar inmediatamente, ya que fuiste tú el que la compró!”

Mishunin rápidamente trajo el cubo de ordeñar, se ató el pañuelo alrededor de la cabeza (el pañuelo que la ordeñadora se había dejado), y trepó al compartimiento de la vaca. Nos pidió que no lo dejásemos, ya que sabe Dios qué podría hacer esta vaca. Ella le dejó aproximarse y él empezó a ordeñarla. Trajimos a la vaca agua para beber, pusimos heno fresco en su compartimiento y le dimos algo de pan.

Mishunin siguió ordeñando. Al principio no tenía mucho éxito – sólo salían chorritos muy finos de leche y, a veces, incluso acertaban en el cubo, pero después la cosa fue un poco mejor. Después de quince minutos la leche aún seguía saliendo. Mishunin dijo, susurrando por alguna razón:

“Sudor. El sudor me está molestando.”

“Recogimos los pañuelos que cada uno tenía, y Seryozha Khodokov subió al compartimiento para secar la transpiración de la frente de Alexey. Y de repente pudimos escuchar el susurro agitado de Seryozha:

“¿Qué estás haciendo? ¡Le estás haciendo daño! Estás sacando un buen chorro con tu mano derecha, pero sólo una tercera parte de eso con la izquierda. No puedes dañarle constantemente la ubre de esa manera.”

“Son mis dedos,” susurró Mishunin. “Es porque se me han entumecido los de la mano izquierda. Podrías ayudar.”

Seryozha Khodokov se aproximó a la vaca por el otro lado y empezaron a ordeñar juntos simultáneamente.

Después de media hora, puede que más, habían ordeñado un cubo entero.

Esa noche en la cena bebimos leche fresca, y yo juraba que era la mejor leche que habíamos probado en nuestra vida.

A la mañana siguiente temprano nos despertó la ordeñadora, quien nos dijo con algo de asombro que había tratado de ordeñar a la vaca esa mañana, pero, por alguna razón desconocida, la vaca no le había dejado acercarse a ella.

Una vez más fuimos al establo. Hicimos todo de la misma forma que la noche anterior, y la vaca empezó a dar leche.

“¡Bueno, no es el colmo!” exclamó la mujer. “Ya que parecéis gustarle mucho a la vaca, podéis ordeñarla *vosotros* de ahora en adelante. Eso pasa, ¿saben? Una vaca puede dejar que algunos se le acerquen, pero se alegrará de que otros no.”

Nuestra vaca resultó bastante quisquillosa. No sólo no dejaba que ningún ordeñador contratado se acercara a ella, cuando era ordeñada, exigía que uno de nosotros se aproximara a su hocico y la alimentara, y le hablara, mientras que el ordeñado tenía que ser un esfuerzo conjunto por parte de dos hombres. Esto significaba que tres de nosotros tenían que ir a cada sesión de ordeñado. Y fue así como planeamos el programa – tres a la vez. Al menos hasta que vendiéramos la vaca, pensamos. Pero no pasó mucho tiempo antes de que los rumores acerca de nuestra vaca quisquillosa comenzaran a circular. Los compradores vinieron e intentaron ordeñarla ellos, y no pasó nada. Y se negaron a llevársela, ni siquiera por una miseria. Aceptado, yo puse una condición – que no sería sacrificada para carne.

Llamamos a un veterinario, y él nos dijo:

“Esto pasa, socios. Un animal se acostumbra a alguien, y puede rechazar a otros por mucho tiempo. Pero decidme, ¿Qué puñetas os poseyó para domesticarla de esta forma?”

No tenían ningún consejo auténtico que ofrecernos. Salvo decirnos que nuestra vaca estaba pariendo – queriendo decir que estaba embarazada. Cuando llegara el momento tendríamos que prepararnos para el nacimiento. El veterinario indicó la fecha aproximada. Sabríamos que el momento estaba cercano cuando ella parara de dar leche.

Como los hombres estaban obligados a hacer guardia tres a la vez, terminamos pasando mucho tiempo en nuestra ‘hacienda’ – incluso pasando la noche allí.

A nuestras esposas les costaba mucho aceptar que realmente estábamos teniendo problemas con la vaca, ya que habían jurado no poner un pie en nuestra ‘hacienda’, y consideraron toda esta historia de la vaca como una excusa conveniente. Las mujeres y esposas que trabajaban en la cooperativa perdieron completamente todo sentido del auto-control. Empezaron a contar chistes obscenos. La que se había quejado del mal olor de su marido dijo:

“¡Sólo un perverso sexual podría atraer a tan perversa vaca!”

A lo que él respondió:

Prefiero pasar la vida entera ordeñando a una vaca silenciosa que escuchando tus mudos comentarios.”

Poco después él se mudó completamente para vivir en la ‘hacienda’ y más tarde se divorció de su esposa. Se casó con una joven campesina con un hijo y llegó a ser un granjero bastante aceptable.

Entonces llegó el día en que la vaca dejó de dar leche. Siguiendo los consejos del veterinario teníamos todo preparado para el alumbramiento. Pero la vaca dio a luz por sí misma y sin incidentes. Ella alumbró a un pequeño ternero. Un apuesto hijo de su madre. Cuando llamamos al veterinario, él echó un vistazo a la pareja y dijo:

“¡Bueno, esto está estupendo! No hay nada más que hacer aquí. Ella cuidará de todo por sí misma. Sólo mantened el sitio limpio. Aseguraos de que esté bien alimentada.

Algún tiempo después nos las arreglamos para encontrar un buen hogar para la vaca y su ternero. Un día fuimos a ver en qué hermosa criatura se había convertido nuestro torito. Y todo se organizó amablemente para su madre. Incluso ahora aún pienso en ella. Me pregunto si nos recuerda. Pero mientras conseguíamos que las cosas se resolvieran para la vaca, no pudimos conseguir restaurar el sentido de armonía y mutuo entendimiento en la cooperativa.

Así que acabé dividiendo la cooperativa en dos, reorganizando parte de ella bajo un nombre diferente. Empecé a usar el barco contratado para hacer largos viajes comerciales al norte a lo largo del río Obi. Entre medias de dichos viajes dirigía cruceros de negocios para empresarios rusos y extranjeros.

Aprendí la lección de que una condición indispensable para el éxito, entre otras, es el sentido de mutuo entendimiento y respeto en un colectivo. Debes tener fe no sólo en tus propias capacidades sino en las de todos. Cualquier tipo de capacidad que tengas es multiplicada por tu fe en la gente que te rodea.

1. *Raisa Maximovna Gorbacheva (née Titorenko; 1932-1999)* – esposa del último líder soviético (Secretario General del Partido Comunista y Presidente de la U.R.S.S.) *Mikhail Sergeevich Gorbachev (1931-)*. A diferencia de las esposas de los predecesores de Gorbachev, Raisa Maximovna desempeñó un rol activo en la vida política de la Unión Soviética y se rumoreaba que “dirigía el país” desde detrás de la espalda de su marido.
2. *Hacienda* – en castellano en el original.

15

Empresarios ‘HERBALIFE’

Fue sólo al llegar al aeropuerto Vnukovo de Moscú que caí en la cuenta de que mis fondos eran bastante bajos – sólo me quedaban cinco millones de rublos (1000 dólares), y aún no tenía un plan específico de acción. Era muy poco probable que mis empleados o mi familia pudieran arreglárselas con mis deudas acumuladas; ellos tendrían que vender los activos de la compañía, lo cual significaba que no podía esperar ninguna ayuda de casa. De haber permanecido en Nobosivirsk, naturalmente, podría haber resuelto las cosas. Pero eso habría significado concentrar toda mi atención en los asuntos cotidianos de mis negocios – algo imposible después de lo que había sucedido en la Taiga y las promesas que había hecho a Anastasia y a mí mismo.

Efectivamente, a estas alturas era difícil determinar si mis acciones estaban siendo guiadas por mi propia conciencia y deseo o por la influencia de Anastasia.

Una cosa estaba clara como el cristal: estaba en la bancarrota. Habiendo sido testigo de innumerables situaciones similares entre mis colegas, sabía que no había nadie a quien poder recurrir – ni amigos, ni parientes ni empleados antiguos. Todos ellos te evitarían como a una plaga. Puedes pasar diez años de tu vida siendo un héroe y después, sólo un pequeño error puede hacerte caer en desgracia y convertirte en no-persona, despreciado por todos los que conoces. Le ha pasado a muchos empresarios prominentes. En una situación como esta, sólo puedes tener esperanza en ti mismo y tu propia capacidad para encontrar una salida del aprieto.

Después de dejar mi bolsa (con un suéter, unas camisas y algunas otras bagatelas) en el hotel, empecé a vagar por las calles de Moscú. Trataba de comprender qué significaba todo – todo lo que Anastasia había dicho sobre los empresarios rusos.

Lo primero con que se toparon mis ojos en Moscú en esta ocasión fue la actividad de los llamados ‘Herbalifers’.

Personas pulcramente vestidas estaban de pie en los túneles que conducían a las estaciones del metro en el centro de la ciudad, arengando a los transeúntes con ofertas de trabajo. “Con una firma extranjera” como ellos decían. Les estaban atrayendo con promesas de enormes ingresos y oportunidad de ascenso. La palabra ‘Herbalife’ ni siquiera se mencionaba – probablemente porque casi todos los anuncios clasificados de los periódicos, destinados a demandantes de empleo, terminaban con las palabras: “No ofertas de Herbalife”.

Todavía estaban allí de pie, llevando prendedores con “trabajo para ti” y distribuyendo folletos de alguna firma extranjera, instando obstinadamente a la gente a, por lo menos, concertar una entrevista. Más tarde me enteré de que aquellos que respondían eran sometidos a intensos condicionamientos psicológicos, con especial énfasis en dos puntos queridos por el corazón del promedio de los rusos.

Primero, los oradores de los seminarios harían una gran cosa en contar cómo ellos o sus parientes, por ejemplo, recibieron una fantástica sanación con la ayuda de este ‘Herbalife’ del extranjero, con la implicación de algún distribuidor potencial podrían, además, participar en la noble práctica del tratamiento de las dolencias de la gente. El sistema era tan milagroso, declaraban, que no se necesitaban cursos médicos, sólo dos o tres sesiones de entrenamiento, incluso si eras un simple pintor o escayolista, y, listo, estabas cualificado para actuar como especialista para consumidores enfermos.

En segundo lugar, se proponían contar historias con ejemplos de cómo uno se podría hacer rico promocionando y distribuyendo productos ‘Herbalife’. Esto significaba para los emprendedores comprar al menos un paquete (con su propio dinero), después encontrar a alguien más y convencerle, en una conversación de tú a tú, de los fantásticos beneficios de usar ‘Herbalife’, después vendérselo a un precio ligeramente más alto. Al mismo tiempo necesitabas contratar a más distribuidores, consiguiendo un porcentaje por cada nuevo contratado. Cuantos más contratados atrajerás, más alto subirías en la jerarquía y más dinero acumularías para ti. Alcanzarías un punto en el cual no tendrías que hacer nada del actual trabajo de distribución.

Como empresario, pronto me di cuenta muy claramente de algo: el dinero *sí* caía del cielo en una lluvia de oro, pero sólo para la persona que estaba en lo alto del sistema piramidal y sus colaboradores más próximos. Toda la larga cadena de distribuidores, dividida en supuestos niveles, sobrevivía sólo gracias al nivel de beneficio del aumento de su propio precio, y todo estaba pagado por el que estaba abajo del todo – el consumidor que creía en las propiedades milagrosas del producto.

¡¡En algunos casos el precio se incrementaba hasta veinte veces!! La distribución actual se mantiene en marcha sin parar, gracias a un enorme número de agentes usando sus propios recuentos de sanaciones para ganar la confianza de sus compatriotas rusos, y hacerles creer en las propiedades milagrosas de ‘Herbalife’. Un sistema como este es capaz de vender incluso las cenizas de la estufa de uno. A cualquiera que se queje, se le dice simplemente que ha malentendido de alguna forma las instrucciones de la etiqueta o no las ha seguido lo bastante detenidamente.

Este sistema es particularmente efectivo en nuestro país, donde la gente está acostumbrada a recibir la información más fiable de amigos y conocidos de confianza, más que a través de los canales oficiales.

La cuestión no es, en absoluto, discutir las ventajas o desventajas de los productos ‘Herbalife’. Esa es una larga historia. Sólo puedo decir una cosa con absoluta certeza: todo el fervor de los distribuidores al hablar sobre sus propias curaciones desaparece tan pronto como se dan cuenta de que no van a conseguir ningún dinero de ti. En ese caso empezarás a escuchar una sarta de ejemplos-contrarios, tales como “¡No es nada más que un montón de estupideces!”

Este sistema de distribución fue inventado en Occidente. Administrado desde Occidente, atrae a todo tipo de desempleados rusos. Pero no son *nuestros* empresarios. Y ahora les hablaré sobre otra trampa usada por los empresarios occidentales.

Vacaciones gratis en Hawaii

Si fuera parado en una calle abarrotada de Moscú por gente joven, elegantemente vestida (alguno de ellos hablando con acento), invitándole a una presentación de una firma extranjera con su propia mesa reservada y billetes de lotería gratis, ofreciéndole la oportunidad de ganar un reloj de oro o incluso un viaje gratis a Hawaii, puede estar seguro de que se le garantizará un viaje gratis. Pero es mejor tener en mente el viejo dicho: “El único queso gratis está en una ratonera”.

No es difícil comprender cómo funciona exactamente esta particular ratonera.

Lo que usted consigue ‘gratis’ es la oportunidad de estar en alojamientos elegantes. Al llegar, usted descubre que realmente se parecen a las fotos de los folletos. La trampa es, que usted tiene que pagar el billete de avión, la comida y todos los ‘imprevistos’.

A los pocos días de su estancia se da usted cuenta de que estas vacaciones ‘gratis’ acaban costándole bastante más que el precio total de una estancia en algún otro centro vacacional comparable. Todo es muy simple: su ‘estancia gratis’ es pagada por un montón de recargos en conceptos de comida y otros servicios. Estos recargos cubren, por cierto, a los agentes que están en las esquinas de las calles y las supuestas presentaciones ‘gratis’, los folletos en color que les ofrecen, por no mencionar los beneficios de la compañía.

Por supuesto, para aquellos con mucho dinero de sobra, no hay demasiada diferencia. Lo único malo que usted podría sentir es la desagradable sensación de haber sido engañado. Una cuestión bastante diferente es cuando un asalariado medio ruso, de medios modestos, uno que se ha pasado todo un año ahorrando para un viaje así, muerde el anzuelo y, en lugar de ir a ver a su madre o a unas vacaciones en un centro turístico ruso, entrega sus ahorros, duramente ganados, a esos imbéciles elegantes extranjeros y, como un idiota, pasa dos semanas en alojamientos diseñados por idiotas como él.

Hombres de negocios del extranjero, ¿De dónde viene esta actitud de falta de respeto por nosotros los rusos? Al mirar los quioscos de ventas de nuestras calles repletos de artículos importados, incluso agua embotellada importada, recordé cómo había sido igual en mis barcos, pero, en aquel entonces, nunca había pensado realmente en lo que había detrás de ello. Estuve escuchando las noticias de la radio sobre la sospechosa calidad de los muslos de pollo que se vendían por todo el país, así como sobre el agua embotellada con elaboradas etiquetas promocionando sus saludables propiedades minerales, ocultando el hecho de que esta cosa, vendida en nuestras tiendas era simplemente agua del grifo con sospechosos aditivos. Estaba dándome cuenta del gran número de letreros anunciando cómo podías reponer tus fuerzas con un ‘hot dog’, como si todo Moscú e incluso toda Rusia hubieran hecho de repente a estas salchichas de goma su plato nacional, y preguntándome por qué esto nunca me había impactado antes como lo hacía ahora.

Recordaba el respeto y entusiasmo con que recibíamos a los empresarios visitantes del extranjero al comienzo de la perestroika. Recordaba cómo había organizado cruceros de negocios por el río Obi para ellos en mi barco, y cómo los empresarios siberianos intentaron con todas sus fuerzas proporcionarles un servicio de la más alta calidad. Por supuesto no todos los visitantes eran iguales, pero ¿Qué conseguimos a largo plazo?

Bueno, ¿Dónde estáis, empresarios de Rusia? ¡¿Los que deberíais hacer prosperar a nuestro país?!

El comienzo de la perestroika

Muy al principio de la *perestroika*, cuando se promulgó la primera ley sobre cooperativas en la URSS, muchos lo vimos como una llamada a la acción. Y mucha gente joven, así como muchos no tan jóvenes, pero invariablemente llenos de energía y deseo de hacer, realmente, algo por ellos y por su país, literalmente se metieron de lleno en la refriega. E inmediatamente se encontraron rodeados por una hostil y molesta multitud.

“¡Abajo con ellos!” gritaba la multitud.

“¡Burgueses sabelotodo! ¿Para que luchamos, a fin de cuentas?”

E incluso aunque muchos de los empresarios pioneros de Rusia terminaron trabajando las 24 horas, derrochando una colosal cantidad de energía, por no mencionar su genio único e inventiva, raramente alguno de sus esfuerzos se encontró si quiera con un ‘gracias’. El mínimo de apoyo que necesitaban era normalmente proporcionado sólo por la intercomunicación e interacción de unos con otros.

Entonces nació un concepto – literalmente llegó de la nada – la idea de crear una Unión de Cooperativistas de la URSS. Yo era parte del grupo piloto que inició el proyecto, así como el conocido empresario Artem Tarasov.

La mayoría de nosotros en aquella época era comunista. En el primer congreso de empresarios fui elegido secretario del Comité del Partido del congreso. Traté de explicar a nuestro supervisor del Comité Central del Partido Comunista, Comrade Kolosovski, (1) que era increíblemente difícil para los empresarios trabajar bajo semejante hostigamiento. Necesitábamos, lo primero y más importante, el apoyo moral del partido. Pero pronto me di cuenta de que nos íbamos a enfrentar a la hostilidad y hostigamiento de un segmento del público corriente, así como de las altas y bajas jerarquías oficiales. No podíamos buscar en los escalones más altos del Comité Central ninguna muestra externa de apoyo, ya que temían perder popularidad – ya su poder había disminuido enormemente comparado con los buenos tiempos del comunismo soviético. Aparentemente había comenzado una lucha interna y ahora estaba en plena marcha.

Además, los empresarios habíamos empezado a sentir la creciente presión de un impuesto opresivo. Y hoy, puede que con una o dos excepciones, no hay un solo negocio que pueda mantenerse a flote si paga obedientemente todos los impuestos requeridos. Dándose cuenta de esto, muchos de ellos han conseguido escapar del impuesto opresivo usando todo tipo de evasivas complicadas. Pero al hacer esto, han caído en una situación aún más precaria – estando fuera de la ley. Los sucesivos intentos de hacerles ver a los funcionarios de varios niveles lo absurdo del sistema imperante de impuestos no han sido exactamente coronados con el éxito. Efectivamente, no podía ser, ya que los que iniciaron el sistema (y esta es mi propia suposición personal) entienden mejor que nadie la imposibilidad de pagar todos los impuestos, pero esto era exactamente lo que ellos necesitaban. ¿Para qué lo necesitaban? ¿Para el poder, por supuesto! ¿Para la extorsión!

Un paso en falso y podías quedar reducido a polvo, proscrito por la policía fiscal e inspectores.

Me compadecí del primer empresario de la *perestroika*, así como de la cosecha actual de hombres de negocios de Rusia. Decidí hacer por ellos cualquier cosa que estuviera en mi poder. Fui a la Liga de Cooperativistas y Empresarios Rusos, originalmente encabezada por Vladimir Alexandrovich Tikhonov, (2) al cual habíamos elegido para el puesto en los primeros días de la *perestroika*. El Presidium (3) ejecutivo de la Liga aún mantenía un cuartel general, pero muchas de las oficinas estaban vacías. Vladimir Alexandrovich había muerto un año y medio antes. Me dijeron que el presidente de la Mesa Redonda de Negocios Rusa, Ivan Kivilidi, (4) había sido envenenado junto con su secretaria, hacía sólo seis meses. Artem Tarasov había dimitido de la Liga, y los socios de la organización eran sólo una sombra de lo que habían sido.

Gracias a mi relación con uno de los tres ejecutivos de la Liga restantes, mi solicitud de espacio en una de las oficinas vacías me fue concedida, además de dos teléfonos, un ordenador y un fax. Como la Liga no tenía fondos organizativos disponibles, tuve bastante por mi cuenta. Para ahorrar tiempo y hoteles caros, usaba la oficina como dormitorio también. Despertaba cada mañana a las seis en punto con la llegada de la señora de la limpieza, y la ausencia de televisión me permitía trabajar la mayoría de las tardes hasta la medianoche. Este cambio repentino en las condiciones de vida – del lujoso camarote de un

barco (donde cualquier cosa que quisiera comer o beber estaba sólo a un timbrazo de distancia) a una oficina sosa como alojamiento para vivir – de ningún modo me avergonzaba. En muchos aspectos, ello, realmente me daba mayores oportunidades de ejercer mi trabajo.

Me pasaba el tiempo elaborando y redactando una constitución para una Asociación de Empresarios, así como recopilando cartas de llamamiento – estas las enviaba en las primeras horas de la mañana, cuando las líneas de comunicación no estaban tan ocupadas.

Por todos los medios, haciendo uso de los anuncios de los periódicos y encuentros por casualidad, reuní un secretariado de varios profesionales de Moscú que compartían mi entusiasmo por el proyecto y comprendían su importancia.

El secretariado también incluía tres estudiantes universitarios de Moscú. Primero llegó Anton Nikolaikin, al que habíamos llamado para arreglar un ordenador averiado. Más tarde, tras enterarse de nuestro trabajo de organizar la Asociación, se trajo a dos de sus amigos, Artem Semenov y Alexey Novichkov. Ellos empezaron inmediatamente a trabajar en codificar la versión electrónica de *El Catálogo Dorado de Rusia*, (5) para lo cual ellos fueron capaces de montar un programa de ordenador altamente profesional

1. Artem Mikhailovich Tarasov (1950 -) – prominente empresario ruso, uno de los primeros ‘cooperativistas’ soviéticos. Ingeniero de profesión, en 1989 se proclamó a sí mismo el primer millonario legal de la URSS, al año siguiente fue elegido diputado del gran Suprem Soviet (Parlamento nominal). Fundó decenas de empresas de negocios, incluyendo el principal periódico de finanzas de Rusia *Kommersant* y las líneas aéreas *Transaero*. Después de años de represión por el estado, Tarasov emigró a Londres. En 2004 publicó un libro de memorias titulado *El millonario*, exponiendo la corrupción de la élite dirigente de Rusia.
2. Vladimir Alexandrovich Tikhonov (1927 – 1994) – académico de la Academia de Agricultura y coautor de la innovadora legislación sobre las cooperativas rusas arriba mencionada.
3. Presidium – comité ejecutivo permanente en los países socialistas que tiene todos los poderes de un cuerpo legislativo algo mayor y que actúa por él cuando no está en sesión.
4. Ivan Kharlampievich Kivilidi (1949 – 1995) – empresario de ascendencia griega, en una ocasión dijo ser el hombre más rico de Rusia. Kivilidi era un franco abogado de la reforma política y económica. En 1993 fundó una influyente “Mesa Redonda de Negocios Rusos” para avanzar los intereses de la élite empresarial rusa en la arena política. El veneno que lo mató a él y a su secretaria fue suministrado por una sustancia activada por la respiración colocada en los auriculares del teléfono de su oficina.
5. Catálogo Dorado de Rusia (en ruso *Zolotvi Katalog Rossii*) – referencia a la guía propuesta de empresas miembros de la Asociación.

18

Asociación de empresarios rusos

La idea de una Asociación significaba que estaría abierta a cualquier empresario que hubiera estado activo en el mercado ruso durante al menos un año, y se esforzara sinceramente por desarrollar relaciones honestas no sólo unos con otros sino también con sus clientes y empleados. Representantes de varias sociedades sin ánimo de lucro trataron de persuadirme de que los empresarios de hoy serían fríos con la idea de cualquier forma de organización, que la época de la euforia basada en la fe había pasado, y que los miembros de sociedades que podían afiliarse simplemente pagando una modesta cuota habían disminuido catastróficamente. Ellos argüían, además, que la idea de organizar una Asociación con requisitos adicionales relacionados con los niveles éticos del empresario y la empresa, era simplemente absurda.

Mi viejo amigo Artem Tarasov, al enterarse de mi llegada a Moscú y en lo que andaba, vino a una de las ‘mesas redondas’. Se puso a trabajar redactando documentos, incluyendo un llamamiento a los empresarios. Él disponía de algunos miles de rublos, así que pude componer folletos ilustrados para distribuir a los delegados de un congreso (1) del pequeño negocio que estaba siendo organizado en Moscú.

Pero los organizadores del congreso decidieron no permitir que se repartiera ningún folleto de la Asociación, sin duda temiendo la competencia de nosotros. Como resultado, el personal de secretariado y los estudiantes se pusieron justo a la entrada del Hotel Rossiya, (2) tratando de pasarle a los delegados carpetas con los folletos. Ellos estuvieron allí soportando el frío y los intentos de ser echados por la milicia, quienes pensaban que podría estar teniendo lugar algún tipo de venta ilegal. Artem Tarasov, aún

se las arregló para meter un paquete de folletos en el Palacio de Congresos del Kremlin, donde se estaba celebrando el congreso – aunque, desafortunadamente, sólo una cantidad bastante pequeña.

La operación en la cual habíamos depositado todas nuestras esperanzas acabó en fracaso. Organizar la Asociación estaba resultando ser un imposible. La dificultad estaba en que hacer llegar la información a todos los empresarios de un extremo a otro del país requería un enorme desembolso de rublos en costes de imprenta y franqueo, ya que las respuestas favorables estaban llegando de sólo el diez por ciento de la gente con la que conseguíamos contactar. Los fondos requeridos, simplemente no estaban disponibles.

Además, el ejecutivo de la liga retuvo una parte de las cuotas de los socios como alquiler de las oficinas, ya que no tenían otra fuente de ingresos. Detectando algún tipo de inconveniente, la Liga paró de dar dinero para gastos organizativos en general, a pesar del hecho de que la cuotas de los socios habían sido destinados específicamente para gastos organizativos.

La Liga necesitaba usar las cuotas de socio de los empresarios sólo para cubrir los costes operativos, explicaron. Entonces empezaron a retener los sueldos del personal de secretariado. Yo me vi obligado a desalojar los locales de la Liga, dejando atrás mi segundo ordenador, el cual había sido adquirido con fondos de los empresarios que se habían afiliado a la Asociación.

“¿Cómo es eso?” preguntaron los estudiantes – los estudiantes que habían pasado horas elaborando programas de ordenador a sus propias expensas. “Hemos estado haciendo el trabajo que esta organización sin ánimo de lucro, según su propia constitución, se supone que debería haber realizado, y aquí están ellos tratándonos como inquilinos, y escupiéndoles a los empresarios en el proceso.”

El ejecutivo de la Liga arguyó: “El alquiler de la oficina debe ser pagado.”

Con lo que dejó el personal de secretariado, intenté continuar el trabajo fuera de una de las oficinas del gremio empresarial, pero allí se repitió la misma situación.

Después de conocer a los líderes de algunas organizaciones sin ánimo de lucro, de repente me di cuenta de que todas ellas tenían títulos pero no socios, algo como las así llamadas ‘fiestas de sofá’ (3), existiendo sólo para el beneficio de sus ejecutivos. Aunque esto no era cierto para la asociación de Granjeros y Campesinos, encabezada por Vladimir Bashmachnikov (y puede que haya otras excepciones), este era el estado general de las cosas en aquella época.

Incluso hoy, no hay organización sin ánimo de lucro en Rusia que reúna un número significativo de empresarios, y aquellas que existen son de la variedad ‘fiesta de sofá’. ¿Por qué? Entre las posibles causas yo incluiría el anonimato de las cuotas de socio.

Por alguna razón, siempre ocurre que una vez que se crea un cuerpo ejecutivo, empieza a tomar decisiones a favor de los empresarios sin consultar a la mayoría.

Alejándome de la oficina del gremio, me encontraba ahora sin ningún medio de comunicación y sin nada donde vivir. Artem tarasov, por aquella época, había emigrado a Londres. Él trató de incluirse en la votación para la presidencia rusa y había gastado billones de rublos reuniendo las firmas requeridas, pero cuando el Comité Central de Elección invalidó la mayoría de estas firmas, Artem se vio obligado a mirar por sus propios asuntos financieros.

Los residentes locales que trabajaban en el secretariado, al no recibir ninguna paga, se vieron obligados a abandonar.

Yo me quedé totalmente sólo. O, mejor dicho, pensaba que me había quedado solo. Pero los tres estudiantes de Moscú no estaban por abandonar el trabajo que habían empezado: Anton, Artem y Lyosha. Anton, de hecho usó sus propios ahorros para las vacaciones para pagar la renta mensual de un apartamento para mí. Ellos estaban dispuestos a esperar hasta que yo buscara y encontrara una salida a mis circunstancias actuales y pudiera y pudiera continuar mi trabajo creando la asociación. Ellos se habían puesto al corriente de la idea completa. Creían en ella. Pero yo no podía ver nada por delante sino un callejón sin salida.

Fue justo en ese momento cuando llegaron noticias de Novosibirsk.

Congreso del pequeño negocio – referencia al primer Congreso de todos los rusos de representantes del pequeño negocio celebrado del 19 al 21 de febrero de 1996 en el prestigioso Palacio de Congresos del Kremlin en Moscú. Este destacado evento, organizado por algunos organismos del gobierno y la Cámara de comercio de la Federación Rusa, ofreció un discurso a cargo del presidente ruso Boris Yeltsin. Sin embargo, para decepción de los empresarios, muchas de las promesas del gobierno de apoyar al pequeño negocio expresadas durante el congreso nunca fueron cumplidas.

1. Hotel Rossiya – gran complejo hotelero en el centro de Moscú, al otro lado del Kremlin y la Plaza Roja, con vistas al río Moscova.
2. Fiestas de sofá (en ruso *divannye partii*) – fiestas políticas (o de sociedades sin ánimo de lucro) con los atributos de una organización registrada, pero creada meramente para promover los intereses de un individuo o pequeño grupo.

¿Suicidio?

Una tarde un hombre de Novosibirsk vino a verme. Estaba en Moscú en algunos negocios propios. Trajo una botella de vodka y algunos tentempiés ligeros. Nos sentamos en la cocina de mi piso de una sola habitación, y me habló de cómo estaban las cosas con mi familia y con mi compañía.

La situación era ciertamente deplorable. Mi firma había tenido que dejar una de sus oficinas en el centro de la ciudad por falta de fondos para pagar el alquiler. Nuestra tienda de repuestos de automóvil había tenido que cerrar. Los trabajadores de allí habían tratado de vender zapatos, pero sus deudas aumentaron. Toda la responsabilidad recaía en mis hombros.

“Y aquí estás tú en Dios sabe qué. Mucha gente está diciendo que te has vuelto loco. Deberías haber resuelto primero las cosas de la compañía y después marcharte y hacer lo tuyo, sea lo que sea. Allí ya nadie tiene fe en ti.”

Cuando estábamos terminando la botella él me preguntó:

“¿Quieres que te diga mi honesta opinión de lo que ellos esperan de ti?”

“Adelante”, contesté.

A ellos les gustaría que te suicidaras, o al menos desaparezcas para siempre. Juzga tú mismo – es imposible empezar nada ahora sin ningún capital inicial, y aquí, no sólo no tienes capital inicial, no tienes siquiera suficiente para vivir. Y tus deudas han aumentado como locas.

“Tú lo sabes, nadie sabe de nadie que haya salido de un hoyo como ese. Pero contigo fuera del cuadro, tu muerte lo decidirá todo, y ellos podrán repartirse lo que quede de tu estado.

“Tu mujer dice que según el horóscopo, tu eres Leo, y que sólo has estado desperdiciando toda tu vida, así que deberías morir en la pobreza, tal como en el horóscopo.

“Venga ya, ¿Por qué emprendiste esa segunda expedición? Nadie podía figurárselo.”

A pesar del hecho de que ambos estábamos bastante bebidos, cuando desperté a la mañana siguiente tenía un claro recuerdo de toda la conversación. Sus argumentos eran sólidos y convincentes. Novosibirsk era un callejón sin salida; había una situación sin salida aquí en Moscú también. La gente que había trabajado a mi lado estaba sufriendo, mi familia estaba sufriendo. Posiblemente no podría encontrar una salida y arreglarlo todo – simplemente no había salida. Sólo mi muerte podría poner fin al sufrimiento.

Por supuesto, el suicidio nunca es lo correcto. Pero, según la lógica de los acontecimientos, mi suicidio aliviaría el sufrimiento de otros, y si ese era el caso, entonces él tenía razón, y yo no tenía derecho a vivir. Y así decidí suicidarme. El pensar en ello incluso me traía consuelo. Estaba libre de la necesidad de emprender una búsqueda tortuosa de una salida a mi presente situación, ya que estaba de acuerdo en que la muerte *era* la salida.

Limpié el apartamento un poco y escribí a la casera una nota para decir que no volvería. Decidí ir a la oficina del gremio para poner los archivos de la asociación en orden. Alguien – de acuerdo, puede que no ahora, pero más adelante, quizás – seguiría con el trabajo.

La única cuestión era: ¿Cómo me suicidaría cuando ni siquiera tenía dinero para comprar el veneno? Entonces realmente empecé a pensar: quizás no debería parecer un suicidio... Quizás fuera a darme un chapuzón en el río, tal como los ‘morsas’ (1), y saltara a través de un hoyo en el hielo y me ahogara. Así que me dirigí hacia el río Moscova.

Al dirigirme a través de un pasillo subterráneo a la estación de metro Pushkinskaya, mi oído de repente captó una melodía familiar. Estaba siendo interpretada por dos chicas jóvenes en sus violines. Una caja de violín abierta yacía sobre el pavimento frente a ellas y los transeúntes echaban dinero dentro. Muchos músicos callejeros hacían dinero extra como ese en las estaciones de metro. Pero la forma en que esas dos chicas estaban tocando su dulce melodía, entre el ajetreo de ruidosos peatones y el chirrido de los trenes de fondo, hacía que muchos transeúntes disminuyeran la velocidad y escucharan. En cuanto a mí, no pude evitar pararme en seco. Los arcos de violín estaban haciendo eco de una melodía que sólo había escuchado una vez antes – en la taiga siberiana – una melodía cantada por Anastasia.

Allá en la taiga, yo le había pedido una vez que cantara algo suyo propio – una canción que nunca hubiera escuchado antes, y ella lanzó esta extraordinaria, inusual y cautivadora melodía sin palabras. Ella empezó gritado como un bebé recién nacido. Después su voz empezó a sonar cada vez más baja y tierna. Estaba de pie bajo un árbol, sus manos estrecharon su pecho, y parecía como si su voz fuera una nana,

acariciando dulcemente a un pequeño bebé, intentando decirle algo. Su voz era tan queda que hacía que todo alrededor estuviera en calma y a la escucha. Entonces ella pareció llenarse de deleite ante el pequeño despertando de su sueño, y su voz despegó con júbilo. Los sonidos de tono increíblemente alto y trinos en cascada se elevaron y huyeron al cielo, irradiando a través del espacio y deleitando todo en derredor...

Yo pregunté a las chicas:

“¿Qué estabais tocando?”

Ellas intercambiaron miradas y una de ellas dijo:

“Sólo estaba improvisando.”

Y la otra terció:

“Y yo sólo estaba siguiendo la corriente”.

Aquí en Moscú, atrapado como estaba con la idea de establecer una asociación de empresarios, que había llegado a ser el foco de mi vida, casi había olvidado completamente a Anastasia. Y ahora, en el último día de mi vida, a modo de despedida, aquí estaba ella recordándome su existencia.

“¡Por favor, tocad algo más, de la forma en que estabais tocando antes!” Pedí a las chicas.

“Lo intentaremos,” contestó la mayor.

Y aquí estaba yo de pie en el pasillo de la estación de metro, escuchando la cautivadora melodía de los violines y recordando el bosque de la taiga y pensando:

¡Anastasia! ¡Anastasia! Es demasiado complicado hacer que todo lo que imaginaste se vuelva realidad en la vida real. Una cosa es soñar – otra muy distinta volver el sueño realidad. Algún tipo de error debió de haberse colado sigilosamente cuando estabas elaborando tu plan: organizar una asociación de empresarios, escribir un libro...

Sentí como si una avalancha me golpeará. Repitiendo esas dos últimas frases una y otra vez, sentí que había algo fuera de lugar allí, algo no estaba bien. Allá en la taiga – en la taiga... las palabras no habían sido dichas totalmente de la misma forma, ¿Pero cómo? ¿Cómo si no podrían haber sido dichas? A medida que continuaba repitiéndolas, sucedió que cambié el orden de las palabras y me oí a mi mismo diciendo: “Escribir un libro, organizar una asociación de empresarios.”

¡Pero por supuesto! ¡El libro debería haber sido escrito *primero*! ¡Se suponía que el libro resolvería todas las cuestiones y, lo más importante, difundiría la *información* sobre la asociación! ¡Caramba, cuánto tiempo, comprendí, había desperdiciado y, mientras tanto, mira lo complicada que había llegado a ser mi vida personal!

De acuerdo, entonces. *Me pondré las pilas*, pensé. Al menos ahora está claro en lo que justamente debería estar ocupado. ¡Es absurdo, por supuesto – alguien que no sabe cómo escribir, escribiendo un libro, especialmente uno que espera que la gente realmente lea! Pero Anastasia tenía fe en que funcionaría. Ella siguió intentando convencerme. De acuerdo. Eso significa que realmente, *realmente* tengo que intentarlo ahora. ¡Y tengo que llevarlo a cabo hasta el final!

1. Morsas – nombre dado a las muchas almas fuertes que desafían las aguas heladas de los ríos y lagos de Rusia en mitad del invierno (semejantes a los ‘osos polares’ en Canadá y Estados Unidos).

Los cedros resonantes de Rusia

Decidí volver a mi apartamento. Moscú estaba ya sintiendo el toque de la primavera. Todo lo que quedaba en la cocina era media botella de aceite de semillas de girasol y algo de azúcar. Necesitaba reponer mi despensa y decidí vender mi *shopka* de invierno, que estaba hecho de visón. Era un sombrero de auténtico visón, no de imitación, y costaba bastante.

Por supuesto, el clima invernal casi había terminado, pero pensé que podría conseguir algo por él, así que me dirigí a uno de los muchos mercados al aire libre de Moscú. Me acerqué a varios comerciantes que vendían fruta y otras mercancías. Ellos miraban el *shopka* (1), pero no se daban prisa por comprarlo. Ya había decidido bajar el precio cuando dos hombres se me acercaron. Ellos le dieron vueltas al *shopka* en las manos, sintiendo la piel.

“Necesito probármelo. Ve a ver si puedes pedir prestado un espejo en algún sitio,” dijo uno de ellos a su compañero y sugirió que yo le siguiera a algún lado afuera.

Llegamos a un sitio apartado al final de una hilera de tenderetes y paramos para esperar a su compañero con el espejo. No tuvimos que esperar mucho. Él se acercó a hurtadillas por detrás, y el golpe en mi nuca primero me hizo ver las estrellas, después mi visión se volvió borrosa. Me las arreglé para agarrarme de una valla para evitar caerme al suelo, cuando volví en mí, mis ‘compradores’ estaban bien escondidos. El *shopka*, también, se había ido. Allí sólo había un par de mujeres exclamando comprensivos oohs y ahs.

“¿Está usted bien? Esos horribles cabrones. Aquí hay un cajón – puede usted sentarse un poco.”

Estuve sentado contra la cerca un largo rato y después, lentamente, me encaminé fuera del área del mercado. Estaba cayendo una llovizna primaveral. Estaba a punto de cruzar una calle y me paré en el bordillo para mirar en ambas direcciones. Había un doloroso zumbido en mi cabeza. Yo no estaba mirando, y un coche que pasaba me roció con agua de un charco, mojándome a conciencia los pantalones y los faldones de la cazadora.

Estaba intentando explicarme qué hacer cuando un camión pasó zumbando, cubriéndome con más agua del mismo charco, y esta vez el rociado me subió directo a la cara. Retrocedí del bordillo y me refugié de la lluvia bajo el toldo de uno de los quioscos comerciales, y traté de pensar en mi siguiente plan de acción.

No había manera, comprendí, de que pudiera entrar en la estación de metro con esta pinta. Había tres paradas hasta mi apartamento. Seguramente podía ir andando, pero, con la pinta que tenía, aún podría ser prendido por la policía pensando que era un borracho, o un vagabundo, o simplemente una persona sospechosa. Entonces ahí estás tú, intentando explicar y justificarte mientras ellos investigan tu caso. ¿Qué podría decirles, en cualquier caso? ¿Quién soy yo ahora?

Y entonces vi a este hombre.

Iba arrastrando los pies lentamente por la acera, llevando dos cajas de botellas vacías. Parecía uno de esos vagabundos o borrachines que, a menudo, circulan entre los quioscos que venden licores de barril. Nuestros ojos se encontraron. Él se paró, puso sus cajas en la acera y entabló conversación conmigo.

“¿Qué estás mirando ahí de pie? Este es *mi* territorio. ¡Andando!” dijo en voz baja, aunque no sin aire de autoridad.

No queriendo discutir con él o contrariarlo – de hecho, sin tener la fuerza para hacer eso, respondí:

“No necesito tu territorio. Sólo haré acopio de mí mismo y me iré.”

Pero él continuó:

“¿Y adónde vas?”

“No es asunto tuyo donde voy. Sólo me voy. Eso es.”

“¿Y lo harás?”

“Lo haré, si no me interfieren. Déjame en paz.”

“Por la pinta que tienes, ni estarás de pie mucho tiempo ni irás muy lejos.

“¿Y a ti qué?”

“¿No tienes una casa adonde ir?”

“¿Qué?”

“Un novato ¿eh? De acuerdo, espera aquí un momento.”

Él cogió sus cajas y se fue. Volvió un momento después con un paquete envuelto y, de nuevo, empezó a

hablarme.

“Sígueme.”

“¿Adónde vamos?”

“A un sitio donde podrás descansar por un par de horas, o puede que hasta mañana. Puedes secarte. Después puedes seguir tu camino.”

Yendo tras él, le pregunté:

“¿Está cerca tu apartamento?”

Sin volver la cabeza me respondió:

“No podrías llegar a mi ‘apartamento’ aunque anduvieras toda tu vida. No tengo ningún apartamento. Tengo el ‘despliegue de mis aposentos’.”

Anduvimos hasta una puerta que llevaba hasta el sótano de un bloque de pisos de varias plantas. Me dijo que me quedara de pie a un lado mientras él miraba alrededor, esperando hasta que no hubiera ningún inquilino a la vista, entonces metió algo que se parecía a una llave en la cerradura y abrió la puerta.

Estaba más cálido en el sótano que en la calle. El calor venía de las tuberías de agua caliente a las que, deliberadamente, les habían quitado el aislamiento, probablemente los vagabundos. En el suelo, en una esquina, había un montón de harapos, iluminados por una tenue luz, filtrada a través de una ventana del sótano cubierta de polvo. Pero los pasamos de largo hacia una esquina alejada que estaba vacía.

Él desenvolvió el paquete y sacó una botella de agua mineral y la destapó. Tomando un trago de agua en la boca, la roció por todo alrededor, como un atomizador.

“¡Es para mantener el polvo abajo!” explicó.

Entonces movió ligeramente una mampara que estaba en la esquina hacia un lado. Del estrecho espacio entre la mampara y la pared sacó dos láminas de contrachapado cubiertas con plástico. Las usó para disponer dos camastros improvisados en el suelo. Cogiendo una lata vieja de la esquina, encendió la vela que ésta sostenía. La tapa de la lata no estaba totalmente separada; estaba limpia y ligeramente curvada en un semicírculo para servir como reflector. Este mecanismo primitivo iluminaba los bordes de los camastros y el medio metro de espacio entre ellos. Aquí él extendió una hoja de periódico, en la cual empezó a colocar el contenido del paquete – queso, pan y dos vasos de *kéfir* (2).

Rebanando el queso hábilmente, él me hizo una invitación:

¿Para qué estás ahí de pie? Vamos, siéntate. Quitate la chaqueta, cuélgala en ese tubo. Cuando se seque la limpiaremos. Tengo un cepillo. Los pantalones se te secarán sin quitártelos. Intenta no arrugarlos.”

Entonces sacó dos copitas (3) de vodka y nos sentamos a comer. En contraste con el sucio suelo del sótano que nos rodeaba, la esquina que mi compañero había conseguido montar para sí mismo tenía un aire de limpieza y comodidad.

Después de entrechocar los vasos, él se presentó:

“Llámame Iván. Aquí nadie se preocupa por los apellidos.”

La forma en que improvisó los camastros y colocó la comida sobre el periódico, a pesar del suelo sucio, creó una atmósfera limpia y cómoda en su esquina del sótano.

“No suponía que tenías un sitio donde asentarte.” Inquirí después de la cena.

“Aquí abajo no puedes conservar ni los harapos – sólo se ensucian y después empiezan a oler... Tengo vecinos allí en esa esquina. Dos de ellos... ellos aparecen de vez en cuando. Ellos han creado un infierno de sucio desorden.”

Entablamos conversación. Empecé a responder a sus preguntas, y estando en ello terminé sin querer hablando de mi encuentro con Anastasia – su estilo de vida y capacidades – de su rayo, sus sueños y aspiraciones.

¿El fue la primera persona con quien hablé de Anastasia! Yo mismo no sé por qué le hablé sobre todas sus excentricidades, sobre su sueño y cómo había prometido ayudarla. De hecho había tratado de establecer una asociación de empresarios de mentalidad pura, pero había cometido un serio error. Debería haber escrito un libro primero.

“Ahora me pondré a escribir uno e intentaré que lo publiquen,” afirmé. “Anastasia dijo que se necesitaría primero el libro.”

“¿Confías realmente en que podrás escribirlo y conseguir que lo publiquen sin fondos?”

“No sé si confío o no. Pero, ciertamente, trabajaré en esa dirección.”

“¿Eso significa que tienes una meta y vas a ir a por ella?”

“Lo voy a intentar.”

“¿Y estás seguro de que lo harás?”

“Lo voy a intentar.”

“Si, un libro. Necesitarás a un buen artista para hacer la cubierta. Alguien que pueda hacerlo con corazón. Acorde con el significado del libro, con el objetivo. ¿Y dónde vas a encontrar un artista si no tienes dinero?”

“Lo haré sin artista. Sin una cubierta elaborada.”

“Deberías hacerlo en marrón, con una cubierta que, realmente, concordara con el libro. Si tuviera buen papel, pinceles y pinturas, te ayudaría. Sólo esas cosas ya cuestan mucho.”

“¿Quieres decir que eres un artista? ¿Profesional?”

“Soy oficial. Pero adoro dibujar y pintar desde la niñez. Me uní a varios grupos de arte. Siempre que podía robar algún tiempo, pintaba cuadros y se los daba a mis amigos.”

“Bueno, ¿Por qué fuiste y te hiciste oficial si todavía querías pintar todos esos años?”

“Mi bisabuelo era oficial. Mi abuelo y mi padre también. Yo amaba y respetaba a mi padre. Yo sabía – sentía- lo que él quería que yo fuera. Así que intenté ser eso. Y ascendí hasta coronel.”

“¿Dónde serviste?”

“Principalmente en la K.G.B. De ahí fue de donde dimití.”

“¿Por desgaste o fuiste forzado?”

“Fue mi decisión. Simplemente no podía aguantarlo más.”

“¿Qué no podías aguantar?”

“Ya conoces la canción popular: Oh, oficiales, oficiales, vuestro corazón está bajo el fuego.” (4)

“¿Intentaron matarte? ¿Atentaron contra tu vida? ¿Te dispararon, quizás para arreglar algún tipo de cuenta?”

“A los oficiales a menudo se les dispara. Es una vieja historia, los oficiales encontrándose con las balas. Saliendo en defensa de aquellos detrás de ellos. Siguiendo adelante, sin sospechar que sus propios corazones estaban bajo el fuego, sin sospechar el disparo fatal que viene de atrás. Un disparo certero. Una bala explosiva. Un directo al corazón.”

“¿Cómo es eso?”

“¿Recuerdas los tiempos pre-perestroika? Las celebraciones – ¿el Uno de Mayo, el Siete de Noviembre? (5) Enormes columnas de gente gritando “Hurra”, “¡Gloria a...!”, “¡Larga vida...!” Los otros oficiales y yo, no sólo los de la KGB, estábamos orgullosos del hecho de ser los defensores del pueblo. Les estábamos protegiendo. Para la mayoría de oficiales, esta era toda su razón para vivir.

“Entonces llegó la *perestroika*, y el *glasnost* (6). Empezaron a escucharse otros gritos. Y resultó que nosotros, los oficiales de la KGB, éramos cabrones, verdugos. Estábamos defendiendo a la gente equivocada y las cosas equivocadas. Los primeros que marcharon en columnas soviéticas bajo estandartes rojos habían pasado a marchar en otras columnas bajo estandartes diferentes, y *nosotros* quedamos siendo declarados culpables.

“Yo tenía una esposa, nueve años más joven que yo, una verdadera belleza. Yo la amaba. Todavía la amo. Ella estaba tan orgullosa de mí. Tuvimos un hijo, un hijo único. Él llegó... bastante tarde, ¿Cómo lo diría? Ahora tiene diecisiete. Al principio él también estaba orgulloso de mí, me respetaba.

“Entonces, después de que todo este negocio empezara, mi esposa se volvió muy callada. No me miraba a los ojos. Empezó a estar avergonzada de mí. Yo entregué mi dimisión y empecé a trabajar de guardia de seguridad en un banco comercial. Escondí mi uniforme de la KGB donde nadie pudiera encontrarlo. Pero aún había preguntas sin contestar colgando en el aire sobre mi mujer y mi hijo. No puedes contestar preguntas que no han sido hechas. Ellos vieron las respuestas en los periódicos y en las pantallas de televisión. Echados a la calle, nosotros los oficiales no estábamos involucrados en nada más que nuestras *dachas* y, por supuesto, la opresión.”

“Pero,” interpose, “en televisión mostraron algunas *dachas* bastante lujosas de la élite militar – y mostraron la realidad, no imágenes falsas.”

“Si, mostraron la realidad, no imágenes falsas. Sólo que esas *dachas* eran sórdidos gallineros comparadas con las que muchos de los que acusaban a sus propietarios tienen hoy. Mírate – tú tienes todo un barco a tu disposición. Eso es mucho más grande que la *dacha* de un general. Y no olvides, que el general fue una vez cadete, él cavó trincheras. Después legó a ser teniente, siendo trasladado de un cuartel a otro. Y, naturalmente, él quería tener una casa y una *dacha* para su familia, exactamente igual que cualquier otro. Y quién sabe cuántas veces tuvo que saltar de su cama calentita en medio de la noche, en esa misma *dacha*, para salir a una misión de emergencia.

“Los oficiales solían ser respetados en Rusia. Ellos fueron recompensados con una finca. Ahora se está diciendo que una simple *dacha* con 1500 metros cuadrados de tierra es demasiado para un general.”

“Todo el mundo vivía de forma diferente antes,” observé.

“De forma diferente... Sí, todo el mundo... pero no puedes decirme que no fue a los oficiales a quienes se les destacó como culpables por delante de cualquier otro.

“Fueron los oficiales quienes se manifestaron en la Plaza del Senado (7). Ellos estaban pensando en la gente. Aquellos oficiales fueron enviados más tarde o al patíbulo o a las minas de Siberia. Nadie se puso en pie para defenderlos.

“Más tarde los oficiales rusos lucharon por el Zar y la patria en las trincheras contra los alemanes. Y de vuelta a casa, los ‘patriotas revolucionarios’ tenían ya preparadas balas para sus corazones, más terribles que las de plomo. La *Guardia Blanca* (8), los *Monstruos* – que era como llamaban a los oficiales que volvían de la guerra – oficiales que simplemente estaban intentando mantener el orden. Había caos por todo alrededor, todo se estaba viniendo abajo. Todos nuestros antiguos valores, materiales y espirituales, estaban siendo incendiados o pisoteados. Fue muy duro para ellos. Aquellos oficiales de la Guardia Blanca. Así que se pusieron ropa interior limpia bajo los uniformes (9) y continuaron un ataque psicológico. ¿Sabes lo que se entiende por ataque psicológico?”

“Es cuando intentas darle un susto de muerte a tu adversario. Lo he visto en las películas. En *Chapaev* (10), por ejemplo, los oficiales de la Guardia Blanca están avanzando en formación, y son disparados por el fuego de una ametralladora. Algunos caen, pero los otros cierran filas y siguen avanzando.”

“Sí, eso es. Caían y aún seguían avanzando. Pero la cosa es que, para empezar, ellos no estaban realmente ‘atacando’.”

“¿Cómo es eso? ¿Cuál era el sentido de avanzar, entonces?”

“En la práctica militar, toda la razón, el propósito de cualquier ataque es o la captura o la aniquilación del enemigo – preferiblemente con la menor pérdida posible en las filas de los atacantes. Seguir atacando contra el fuego de ametralladoras ocultas en las trincheras – eso sólo se hacía cuando había otro objetivo fijado, consciente o subconscientemente.”

“¿Qué objetivo?”

“Quizás, y esto va contra la lógica del arte de la guerra, era para demostrar algo al enemigo, aún a costa de la propia vida de uno – para hacer a los soldados que disparaban las pistolas y mataban a los manifestantes en avance, pararse y pensar, comprender algo y no disparar a otros.”

“Así que, ¿En ese caso su muerte sería algo como la muerte de Jesucristo en la cruz?”

“Algo así. Aún somos capaces de recordar a Cristo, de alguna manera. A los jóvenes cadetes y los generales que avanzaban contra sus atacantes, los hemos olvidado. Quizás, incluso ahora, sus almas vestidas con ropa interior limpia bajo sus uniformes de oficiales, están de pie frente a las balas que nosotros estamos disparando, intentando convencernos, apelando a nosotros, para que paremos y pensemos.”

“¿Por qué estarían apelando a nosotros? Cuando les estaban disparando, nosotros ni siquiera habíamos nacido.”

“No, no habíamos nacido. Pero las balas están todavía hoy volando alrededor. Nuestras balas. ¿Quién, si no nosotros, está haciendo los disparos?”

“En efecto. Las balas *están* todavía hoy volando alrededor. Y justamente, ¿Por qué han estado volando alrededor todos estos años? ¿Por qué dejaste tu casa?”

“No pude enfrentar la forma en que él me miró fijamente.”

“¿La forma en que *quien* te miró fijamente?”

“Estábamos viendo la tele una noche. Mi esposa estaba en la cocina, mi hijo y yo estábamos viendo la tele juntos. Entonces salió un de aquellos programas políticos, empezaron a hablar de la KGB. Ya sabes, una verdadera campaña de calumnias. Yo, deliberadamente, cogí un periódico e hice como que estaba leyendo, como si no estuviera interesado en lo que estaban diciendo. Esperaba que mi hijo cambiara a otro programa. Él nunca ha estado interesado en política. A él le gusta la música.

“Pero él no cambió el canal. Yo crujía mi periódico echándole miradas por el rabillo del ojo. Y lo vi sentado en la silla, sus manos agarrando los brazos de la silla tan fuerte que se volvieron blancas. No movía un solo músculo. Comprendí que no iba a cambiar de canal. Yo me mantuve tanto como pude escondido tras el periódico. Entonces no lo pude aguantar más. Aplasté el periódico en una bola y lo tiré a un lado, me levanté bruscamente y grité: “¿Vas a apagar esa maldita cosa? ¿Lo vas a hacer?”

“Mi hijo también se levantó. Pero no se dirigió al televisor. Él estaba de pie frente a mí, me miró fijamente a los ojos y no dijo nada. El programa de televisión aún seguía. Pero mi hijo sólo seguía mirándome fijamente.

“Más tarde aquella noche, les escribí una nota. Decía que me iba por un tiempo – no tenía elección. Y entonces me fui para siempre.”

“¿Por qué para siempre?”

“Porque sí.”

Durante un largo rato ninguno de nosotros pronunció una palabra. Yo intenté ponerme un poco más cómodo en el camastro para poder dormir. Pero entonces el coronel empezó a hablar de nuevo.

“Entonces, ¿Me dices que Anastasia dijo que llevaría a la gente a través de la ventana del tiempo de las ‘fuerzas oscuras’? ¿Ella los traerá a través y eso es todo?”

“Sí, eso es lo que ella dijo. Y ella cree que puede hacer que suceda.”

“Ah, ella debería tener un regimiento cuidadosamente seleccionado. Yo me haría soldado de nuevo para servir en ese regimiento.”

“¿Qué es esto de un regimiento?” repliqué. “No lo has entendido. Ella *rechaza* el uso de la fuerza. Ella quiere persuadir a la gente por otros medios. Está intentando hacer eso con su Rayo.”

“Yo pienso, o al menos siento, que ella lo va a hacer. Hay mucha gente que querrá ser calentada por su Rayo. Pero no muchos de ellos entenderán que ellos mismos tendrán que introducir algo de su propia capacidad mental. Anastasia necesita ayuda. Está sola. Ni siquiera tiene una simple sección a su mando. Así que, ya ves, ella te ha reclutado, te ha nombrado – y aquí estás tú tendido en un sótano como un vagabundo. ¿Y te llamas empresario a ti mismo después de eso?”

“Bueno, tú, oficial de la KGB, estás tendido aquí también.”

“De acuerdo, ve a dormir, soldado.”

“Hace bastante frío en tu ‘cuartel’.”

“Bueno, eso es lo que hay ¿Verdad? Hazte un ovillo, conserva tu calor.”

Entonces se levantó y sacó otra bolsa de plástico de detrás del biombo. Sacó algo de ella para cubrirme con él. A la tenue luz de la vela pude ver brillar, justo bajo mi nariz, tres estrellas sobre la charretera de un abrigo, y me quedé dormido.

Estaba medio dormido cuando oí a los vagabundos entrar y dirigirse a su rincón andrajoso. Ellos exigieron al coronel que les entregara una botella por quedarme a pasar la noche. Él prometió pagar por la mañana, pero ellos insistieron, amenazadoramente, en que más valía que pagase ahora, o si no... el coronel, entonces, movió su camastro, colocándolo entre los vagabundos recién llegados y yo, declarando: “¡Lo tocaréis sólo sobre mi cadáver!” Y se tendió en su camastro, protegiéndome de los recién llegados. Entonces todo quedó en silencio otra vez. Me sentí caliente y tranquilo. Me despertó el coronel sacudiéndome el hombro.

“Levántate. ¡A la calle! Tenemos que salir de aquí.”

Los primeros rayos del amanecer apenas estaban empezando a mostrarse a través de la ventana del oscuro sótano. Me incorporé en mi camastro. No sólo tenía un dolor de cabeza espantoso sino que me di cuenta de que tenía problemas para respirar.

“Todavía es temprano. Ni siquiera ha amanecido,” observé.

“Un poco más y será demasiado tarde.

Ellos han encendido algunos algodones con polvo. Es un viejo truco. Un poco más y estaremos asfixiados.”

Fuimos a la ventana y empezamos a aflojar el marco con una barra de hierro. Los vagabundos habían cerrado la ventana por fuera. Sacando el marco, él rompió el cristal y se arrastró a través de la abertura. La ventana del sótano daba a un hueco de hormigón, tapado por una rejilla. El coronel empezó a jugar con la rejilla, intentando sacarla, pero de alguna forma no funcionaba.

Yo estaba apoyado contra la pared. La cabeza me daba vueltas. El coronel volvió a meter la cabeza a través de la ventana abierta y ordenó:

“Agáchate. Hay menos humo cerca del suelo. Intenta no moverte. Respira poco aire.”

Él expulsó la rejilla afuera con los hombros. La sacó y me ayudó a trepar afuera.

Nos sentamos en el bordillo de cemento de fuera de la ventana del sótano, llenando silenciosamente nuestros pulmones con el aire previo al amanecer de una ciudad que despertaba. Las vueltas en mi cabeza disminuían gradualmente. El aire empezó a sentirse frío. Cada uno allí sentado, sumido en sus propios pensamientos.

Entonces yo dije:

“Tus vecinos no son muy amigables. ¿Son ellos los únicos que están a cargo aquí?”

“Cada uno está a cargo de sí mismo. Ellos consiguieron su propio negocio. Traen a un nuevo sin techo y le hacen pagar por pasar la noche. Si se niega a pagar, ellos deslizan algo en su bebida o lo asfixian durante el sueño, como han intentado hacernos a nosotros, y entonces cogen todo lo que les guste de él – si tiene algo que valga la pena coger, eso es.”

“¿Y estás diciéndome que tú, un oficial de la KGB eres indiferente a todo ello? Podrías ganar bastantes puntos dándoles a tíos como esos un repaso. ¿O sólo eres un ‘chupatintas’, sentado en una oficina todo el día? ¿Quizás no sabías cómo actuar en la calle?”

“Trabajé en una oficina y trabajé fuera de la oficina. Yo sabía que hacer. Pero conocer los movimientos – eso no es lo mismo que aplicarlos. Un criminal, un enemigo – eso es una cosa. Pero aquí estamos tratando con seres humanos. Yo podría calcular mal, usar demasiada fuerza letal.”

“¿Llamas a *esos*, seres humanos? Mientras tú estás racionalizando por ahí, ellos están ahí fuera robándoles a los ciegos. ¡Incluso están dispuestos a cometer asesinato!”

“Sí, están dispuestos a cometer asesinato. Pero no los parará por medios físicos.”

“Tú te sientas ahí a filosofar, pero casi nos morimos. Apenas conseguimos escapar, otros podrían no ser tan afortunados.”

“Sí, otros podrían no ser tan afortunados...”

“Ahí tienes, ¿lo ves? ¿Entonces cómo es que estás filosofando y no actuando?”

“No puedo usar la violencia con la gente. Tú ves lo que quiero decir, podría calcular mal... Tu también podrías moverte a tu propio ‘despliegue de alojamientos’. Ya ha amanecido.”

Me levanté, estreché su mano y me fui.

Sólo había dado unos pasos cuando me llamó.

“¡Espera! Vuelve aquí un momento.”

Me acerqué al coronel sin techo sentado en el bordillo de cemento. Él sólo estaba sentado allí, la cabeza bajada, sin decir palabra.

“Hey, ¿Por qué me has llamado?”

Tras un momento de pausa, él habló:

“Entonces, ¿Crees que lo harás bien?”

“Creo que puedo. No está lejos. Tres paradas de metro, eso es todo. Lo haré.”

“Quiero decir ¿Crees que alcanzarás tu objetivo? ¿Escribir un libro, hacer que lo publiquen?”

“Haré un intento. Primero intentaré escribir.”

“Entonces ¿Anastasia dijo que te funcionaría?”

“Eso es lo que dijo.”

“Entonces ¿Por qué no hiciste eso en seguida?”

“Lo otro parecía más importante.”

“Entonces ¿Eso significa que no eres bueno para seguir órdenes correctamente?”

“Anastasia no me *ordenó*. Ella me *pidió*.”

“Ella te pidió... Entonces, ella misma elaboró la táctica y estrategia. Y tú pensaste que lo harías a tu manera, y sólo estropeaste las cosas.”

“Eso es lo que resultó.”

“Eso es lo que resultó... Tienes que prestar mayor atención a tus órdenes. Aquí. Coge esto.”

Él tendió algo envuelto en un paquete pequeño de plástico transparente, una alianza de boda de oro y una cruz de plata en una pequeña cadena.

“Un comerciante te dará la mitad de precio por estos. Déjale tenerlos por la mitad de precio. Quizás te ayude a salir adelante. Si no tienes ningún sitio adonde ir, vuelve aquí. Yo me encargaré de *ellos*.”

“¿De qué estás hablando? ¡No puedo coger esto!”

“No racionalices. Es hora de que te vayas. Así que vete. ¡Mira! ¡Sólo vete!”

“Te lo estoy diciendo, no puedo cogerlos.”

Traté de devolverle el anillo y la pequeña cruz pero me encontré con una autoritaria y al mismo tiempo suplicante mirada. “¡Media – vuelta! ¡Adelante – marchen!” Ordenó en un susurro que estaba contenido, sin embargo no admitía contradicción. Un momento más tarde llegó otra petición:

“Sólo asegúrate de hacerlo.”

Al llegar a mi piso tenía ganas de irme a dormir e incluso de llegar al punto de no hacer nada. Pero no podía quitarme al coronel sin techo de la cabeza.

Me vestí con ropa limpia y fui a verle. Por el camino pensaba: quizás esté de acuerdo en venirse conmigo. Él se adapta a cualquier cosa. Es práctico y pulcro. Además es artista. Quizás haga un dibujo para la cubierta del libro. Y será más fácil encontrar dinero para el alquiler si estamos juntos. No tengo dinero para el alquiler del mes próximo.

Al aproximarme a la ventana del sótano por la cual habíamos salido antes esa mañana, vi un grupo de gente – inquilinos del edificio, un coche de policía y una ambulancia.

El coronel sin techo estaba tendido en el suelo, los ojos cerrados y una sonrisa en la cara. La cara y el

cuerpo estaban salpicados de suciedad húmeda. Una mano muerta estaba cerrada alrededor de un pedazo de ladrillo rojo. Un cajón de madera roto estaba contra la pared.

Un asesor médico del juzgado estaba anotando algo en una libreta. Él estaba de pie frente al cadáver de otro hombre, vestido con ropas raídas, arrugadas, con la cara desfigurada.

En el pequeño grupo que se había reunido, sin duda compuesto por inquilinos del edificio, una mujer estaba parlotando efusivamente:

“... estaba paseando al perro y lo vi, sentado en el cajón, de cara a la pared, y los otros tres – vagabundos, por la pinta – dos hombres y una mujer con ellos – vienen a él por detrás. El hombre le da una patada al cajón y él se cae al suelo. Ellos empiezan a darle patadas, maldiciendo todo el tiempo. Yo les grito. Ellos paran de darle patadas. El viejo ‘sonriente’ aquí, se levanta, mira. Pasa un trago bastante malo levantándose también. Y les dice que se vayan a la mierda y que no asomen sus caras por los alrededores otra vez. Ellos empiezan a maldecir de nuevo y entonces se van para él con toda su fuerza. Cuando están más cerca, él da un golpe directo con el dorso de la mano, derecho al cuello del tío que le dio la patada al cajón. No es que hiciera girar sus brazos o algo, él sólo tira al otro tío de un golpe, de forma que él se dobla y no puede respirar. Yo les grito otra vez y dos de ellos salen corriendo de inmediato, mira.

Primero la mujer, después el hombre detrás de ella. El ‘sonriente’ está ahora agarrándose firmemente el corazón. Él debe sentarse o tumbarse de inmediato, si es el corazón el que le está fallando, pero no, él se vuelve al cajón. Se mueve muy lentamente. Vuelve a poner su cajón contra la pared. Entonces vuelve a subirse en él. Puedo ver que realmente está en mal estado. Empieza a caerse. Y se desliza hacia abajo, todavía dibujando sobre la pared con ese ladrillo rojo suyo, y sigue dibujando hasta que aterriza en el suelo. Y ahí está tumbado con la cara hacia arriba, justo contra la pared. Yo voy corriendo, miro, y no está respirando. No respira. ¡Pero está *sonriendo!*”

“¿Por qué se subió al cajón?” le pregunté a la mujer.

“Sí, ¿Por qué se subió si el corazón le estaba fallando?” repitió una voz desde el grupo.

“Quería seguir dibujando. Y cuando esos tres tipos llegaron por detrás, él estaba *dibujando*, eso es lo que estaba haciendo... Por eso probablemente no les vio llegar. Yo había estado paseando a mi perro durante un largo rato, y ahí está él, de pie sobre su cajón y *dibujando*... él no se volvió ni una sola vez... Puede ver lo que dibujó - ¡¡Ahí en la pared!!” y la mujer señaló al edificio.

Sobre la pared de ladrillo gris del edificio se podía ver el contorno circular del sol, y en el centro de él, una rama de cedro y, rodeando el perímetro del círculo del sol, algunas letras de imprenta de forma bastante dispareja.

Me acerqué a la pared y leí: LOS CEDROS RESONANTES DE RUSIA. Aparte de eso, había rayos emanando del sol. Sólo había tres. Dos de los rayos eran cortos y rectos, mientras que el tercero estaba ondulado y extinguiéndose gradualmente, y se extendía hasta la base de la pared, donde el coronel sin techo estaba yaciendo en el suelo, sonriendo.

Miré la cara sonriente manchada de suciedad y pensé para mí mismo: puede que en los últimos momentos de su vida, Anastasia consiguiera tocarlo con su Rayo, y lo calentara. Al menos calentó su alma un poco y se la llevó a un infinito luminoso.

Observé cómo los cadáveres eran cargados en la ambulancia. “Mi” coronel fue tirado sin cuidado en el proceso, su cabeza chocando contra el suelo de la ambulancia. No pude soportarlo, me arranqué la chaqueta, corrí hasta la ambulancia y empecé a exigirles que pusieran mi chaqueta bajo su cabeza. Uno de los camilleros me insultó, pero el otro cogió la chaqueta sin una palabra y la colocó bajo la canosa cabeza del coronel. Los vehículos se fueron. Todo estaba vacío, como si nada hubiera pasado.

Permanecí allí de pie un momento, mirando el dibujo y la inscripción iluminados por el sol de la mañana. Mis pensamientos empezaron a volverse confusos. Tenía que hacer algo, al menos *algo* por él, por este oficial de la KGB, ¡Un oficial ruso que había perecido en este sitio! ¿Pero qué? ¿Qué, de hecho?

Entonces me vino: *voy a poner tu dibujo, mi querido oficial, en la cubierta de mi libro*. El libro que, definitivamente, escribiré. Incluso aunque no sé cómo escribir. Todavía escribiré uno, y no sólo uno. Y en todos ellos pondré tu dibujo – será mi emblema. Y en el libro les diré a todos los rusos:

“Mis camaradas rusos, no disparéis a los corazones de vuestros oficiales con invisibles balas explosivas, balas de crueldad e inhumanidad.

“No disparéis por detrás a ningún soldado – sean Blancos o Rojos, o incluso azules o verdes, insignias o generales. Las balas que les disparáis por detrás son más terribles que las de plomo. ¡Mis camaradas rusos, no disparéis a vuestros oficiales!”

- 1- *Shopka* – cálido sombrero de pelo, a menudo con solapas orejeras (atadas arriba cuando no hace demasiado frío); la forma más común de accesorio para la cabeza durante los inviernos rusos.
- 2- *Kéfir* – bebida popular hecha de espesa leche fermentada de vaca o de cabra, vendida a menudo en envases de cartón.
- 3- A mediados de los noventa, las ‘copitas’ de vodka se vendían, realmente, en lo que parecían ser vasos de plástico de yogur, completados con una tapa de papel de aluminio. Este envase permitía a los bebedores fuertes prescindir de la necesidad de un vaso o de encontrar a un compañero de bebida para dividir el coste de una botella, y, de ese modo, adquirieron una enorme popularidad.
- 4- *¡Oh. Oficiales, oficiales, vuestro corazón está bajo el fuego* – de una canción extremadamente popular, escrita por el cantautor Oleg Gazmanov (1951 -) en 1994, que estuvo varios años a la cabeza de las listas de éxitos. La canción exalta la virtud de los soldados defendiendo a su país, y toma nota de los cambios afrontados por los oficiales rusos en una era post comunista.
- 5- *Primero de Mayo, Siete de Noviembre* – dos de las mayores fiestas soviéticas: 1 de Mayo: Día Internacional de Solidaridad con los Trabajadores, versión comunista del Día del Trabajo, originalmente conmemorando la Huelga General de Chicago de 1886; celebrado por primera vez en Rusia (San Petersburgo) en 1981. 7 de Noviembre: fecha de la revolución Bolchevique. En esos días, los desfiles muestran enormes pancartas con consignas comunistas como “¡Gloria al Partido Comunista de la Unión Soviética!” y “¡Larga vida a la hermandad de naciones de la URSS!; esas consignas serían gritadas en el momento preciso por las masas que desfilaban de trabajadores y soldados.
- 6- *Glasnost* – literalmente ‘sinceridad’, ‘transparencia’, significando mayor libertad de expresión y, especialmente, mayor disponibilidad de información en asuntos sociales importantes, cuyo acceso había sido previamente reservado para la élite dirigente. Esto y la *perestroika* (Reestructuración), llegaron a ser términos de moda universales para describir la política liberal de Gorbachev.
- 7- *Plaza de Senado*, ahora conocida como plaza de los ‘diciembristas’ – gran plaza no lejos del Palacio de Invierno de San Petersburgo, donde un significativo número de oficiales militares se manifestó (sin éxito) contra el gobierno zarista en Diciembre de 1825. Los oficiales fueron exilados o ejecutados por traición.
- 8- *Guardia Blanca* – nombre dado al personal militar que luchó contra la Revolución Bolchevique y durante la subsiguiente guerra civil (1919 – 1923). Los soldados pro-bolcheviques fueron conocidos como *Rojos*.
- 9- *Ropa interior limpia bajo sus uniformes* – señal de que los oficiales esperaban ser matados en batalla ese día.
- 10- *Chapaev* – película clásica rusa, hecha en 1934, que narra la historia de Vasily Ivanovich Chapaev, héroe del Ejército Rojo de la guerra civil rusa.

21

Sin título

Escribí rápidamente. De vez en cuando, Anton, Artem y Lyosha, los estudiantes programadores, venían a visitarme y me traían algo para comer. Yo aún no les había hablado de Anastasia. Pero les expliqué que la organización de la Asociación se podría facilitar con la ayuda del libro que iba a escribir. Y así empezaron a mecanografiar el texto del libro en los ordenadores. Fue especialmente Lyosha Novichkov quien trabajó en esto. Él aparecía cada tres días, trayendo impreso lo que había mecanografiado y llevándose a casa el último capítulo del manuscrito. Esto siguió durante unos dos meses.

Un día Lyosha apareció con el último capítulo impreso del libro I, un disquete con el texto completo, dos botellas de cerveza, salchichas de Frankfurt y algún otro tipo de comida, además de un poco de dinero, y lo colocó todo sobre la mesa de la cocina.

“¿Dónde conseguiste toda esta recompensa, Lyosha?” pregunté con sorpresa.

Él vivía solo con su madre, con medios muy limitados. Nunca tenía dinero suficiente para comprar fichas de metro o incluso sándwiches.

“Es época de exámenes, Vladimir Nikolaevich,” respondió Lyosha. “Hago borradores para algunos estudiantes, elaboro programas de ordenador para ellos. Para los estudiantes que no pueden hacerlo solos o son demasiado vagos. Me pagan por ellos.”

“¿Y te las apañarás bien para hacer los exámenes tú?”

“Lo haré. Acabo de terminar un examen, y en un par de días tendré que irme durante un mes para adiestramiento militar, a Kinoshma (1). Es bueno que hayas conseguido acabar *Anastasia*. Si hay alguna corrección que hacer ahora, Artem se ocupará de ello. Anton ya está fuera en adiestramiento.

“Dime Lyosha, ¿cómo te las pudiste arreglar para hacer exámenes, hacer borradores y elaborar programas de ordenador para otros, y además mecanografiar e imprimir *Anastasia* cada día?”

Lyosha no respondió. Volví a la cocina para servir los frankfurts al vapor. La cabeza y brazos de Lyosha estaban descansando sobre la mesa, encima de las páginas impresas que contenían el texto de Anastasia. Se había dormido rápidamente.

1- *Kineshma* – centro industrial y puerto de río Volga.

Desentrañando el misterio

Estando de pie en la cocina de mi pequeño apartamento en Moscú, de pie junto a la mesa con las salchichas de Frankfurt enfriándose y la cabeza de Lyosha Novichkov descansando sobre las páginas que contenían el texto de Anastasia, me hice una promesa a mi mismo: encontrar una forma de recuperar mi capital y volver a mi barco con la intención de llevarlo en el mismo viaje que el año pasado cuando conocí a Anastasia. Pero no en una misión de comercio, como antes. Quería ir allí durante las ‘noches blancas’ de verano, para que Lyosha, Anton y Artem – así como todos aquellos que habían trabajado como perros, a pesar de todos los reveses y, a menudo, en abandono de su propio bienestar material, para organizar una asociación de empresarios de pensamiento puro – pudieran disfrutar de unas vacaciones como es debido a bordo de mi barco, en los alojamientos más lujosos.

¿Y de qué iba toda esta grandiosa idea, en cualquier caso? ¿Qué tipo de enganche tenía sobre la gente? ¿Por qué estaba yo, también, involucrado en ello tan estrechamente? ¿Qué tipo de misterio ocultaba? Yo simplemente *tenía* que resolver esto, en detalle concreto, y desentrañar su misterio y propósito. ¿Y por qué está la gente tan interesada por este sueño de una ermitaña de la taiga? ¿Qué yace escondido ahí? ¿Cómo puedo desentrañar el misterio?

La corresponsal del *Moskovskaya Pravda*(1) Katya Golovina intentó desentrañarlo pidiendo a los estudiantes que explicaran qué los motivó, cuál era su interés personal en todo esto. Pero ellos no pudieron dar una respuesta definitiva, diciendo sólo que era algo que valía la pena hacer. En otras palabras, estaban trabajando por intuición. ¿Pero qué había detrás de esta intuición?

1. *Moskovskaya Pravda* – “La Verdad de Moscú”, periódico de Moscú.

Sin título

En el Taller de imprenta Número Once de Moscú, fueron imprimidas dos mil copias del primer delgado volumen de Anastasia, a expensas del propio taller. ¿Por qué el gerente, Gennady Vladimirovich Grutsia, decidió imprimir un libro de un autor desconocido? ¿Por qué haría esto y, a pesar de las dificultades financieras actuales del taller de imprenta, usó papel offset en lugar del papel de prensa habitual? (1)

Los primeros libros los vendí yo mismo cerca de la entrada a la estación de metro Taganskaya. Después conseguí algo de ayuda de algunos de los primeros lectores del libro. Una anciana señora estaba diariamente de pie vendiendo copias fuera de la estación de metro Dobryninskaya. Ella se tomó grandes molestias en explicar en detalle, a cualquier interesado, el maravilloso libro que era. ¿Por qué?

Los lectores empezaron a venderlo también en centros vacacionales a las afueras de Moscú. Ellos imprimieron anuncios y organizaron reuniones de lectores para la gente que estaba allí de vacaciones.

Entonces el director comercial de la casa de autorización de los editores de Moscú, Yuri Anatolievich Nikitin, decidió ofrecer al taller de imprenta un anticipo sobre dos mil copias adicionales. Sus acciones eran extrañas e inesperadas.

Él condujo su coche para verme y me dijo:

“Mi hijo y yo dejamos hoy el país para ir a un torneo de tenis. Nuestro avión sale esta noche. Necesito darme prisa para obtener mi pago.”

Él pagó la segunda edición en su totalidad. Cuando llegó el momento para él de recoger sus libros, Nikitin me dijo:

“Tú sabes, durante el verano no hacemos una gran venta de libros. Yo cogeré algunos paquetes, del resto encárgate tú mismo. Cuando empiece a llegarte el dinero, puedes reembolsármelo.” De nuevo ¿Por qué?

Justo desde el momento en que empecé a trabajar en el manuscrito, había habido muchos ‘¿por qué?’ asociados con el libro incluso hasta este día. Es casi como si el libro estuviera vivo, involucrando a la gente consigo mismo y usando su ayuda para traerlo a la vida. Yo solía pensar que los acontecimientos conectados con él eran pura coincidencia. Sólo que esas ‘co-incidencias’ empezaron a unirse entre sí formando un dibujo. Ahora no tengo idea, en todo lo que ha pasado, de qué es sólo coincidencia y qué es conforme a una ley. Los dos han llegado a ser extremadamente difíciles de distinguir.

1. Papel de prensa – ésta ha sido por mucho tiempo la norma para imprimir la mayoría de los libros de pasta blanda en Rusia.

24

Padre Feodorit

Llegó el momento en que finalmente conseguí pagar una visita al Padre Feodorit. Tiempo atrás en la taiga, en respuesta a mi pregunta de si había alguna persona en nuestro mundo con conocimiento y capacidades similares a los de ella, pero viviendo cerca de casa, Anastasia había respondido:

“Hay personas en varios rincones de la Tierra cuyo estilo de vida no está al nivel de la tecnocracia imperante. Todos ellos tienen diferentes capacidades. Pero en tu mundo hay también una persona a la que encontrarás que es muy fácil acercarse, ya sea invierno o verano. El poder de su espíritu es muy grande.”

“¿Sabes dónde vive? ¿Puedo verle y hablar con él?”

“Sí, puedes.”

“¿Quién es él?”

“El es tu padre, Vladimir.”

“¿Qué quieres decir? ¡Oh, Anastasia! ¡Deseaba tanto escuchar la prueba de que tienes razón en todo, y aquí está todo resultando de forma equivocada! Mi padre murió hace dieciocho años y fue sepultado en un pequeño pueblo en la región de Briansk.”

Anastasia se sentó en la hierba, su espalda apoyada en un árbol, sus rodillas arrimadas cerca de su pecho, y mirándome silenciosamente a los ojos. Parecía un poco triste, como si estuviera compadeciéndose de mí. Entonces bajó la cabeza a sus rodillas. Yo pensé que podría estar sintiéndose ofendida por su error en lo referente a mi padre y traté de consolarla.

“No te ofendas, Anastasia. Es probablemente porque, como tú misma dijiste, no te quedan muchas fuerzas. (1)

Anastasia no habló por un momento, entonces levantó la cabeza y, mirándome a los ojos una vez más, dijo:

“Mi fuerza, de hecho, ha disminuido, pero no hasta el punto de que pudiera estar equivocada.”

Entonces procedió a relatar los acontecimientos que habían tenido lugar hacía veintiséis años. Ella volvió a narrar el pasado no sólo con gran exactitud y al mínimo detalle, sino que incluso fue capaz de expresar matices de sentimientos internos.

Es incomprensible cómo uno puede captar pistas de la experiencia externa: una expresión facial apenas perceptible, una posición del cuerpo, incluso los ojos, todo puede dar pistas de en qué está pensando un interlocutor. Pero cómo era ella capaz de percibir el pasado como si fuera simplemente un noticiario documental, es aún un misterio para mí.

La misma Anastasia no era capaz de explicar este fenómeno a un nivel, de manera comprensible. Pero esto es lo que ella tenía que decir:

“No lejos de Moscú está el complejo del Monasterio de la Trinidad-Sergiev en la ciudad de Sergiev Posad. Detrás de los enormes y antiguos muros del Trinidad-Sergiev hay un seminario, una academia y varias catedrales además del propio monasterio. Las catedrales están abiertas al público, y cualquiera que lo desee puede entrar y rezar en este lugar sagrado de Rus (2). No fue destruido ni siquiera durante las campañas de persecución contra los creyentes; de hecho, durante este período, las instituciones detrás de esos muros continuaron funcionando ininterrumpidamente, manteniendo un lugar donde los hermanos monásticos pudieran servir a Dios.

“Hace veintiséis años, el mismo día que yo llegué a este mundo” continuó ella, “un joven hombre cercano a los veinte caminaba a través de las puertas del Monasterio Trinidad-Sergiev. Visitó el museo, y después procedió a visitar la catedral principal donde estaba siendo leído un sermón por un monje alto, de pelo gris. Tanto la altura del monje como su rango estaban bien por encima de la media. Este era el Padre Feodorit, superior del Monasterio Trinidad-Sergiev. El hombre joven escuchó su sermón. Más tarde, cuando el Padre Feodorit se retiró, él lo siguió hasta una de las habitaciones del tesoro, sin ser obstaculizado por el personal del templo. Acercándose al Padre Feodorit, empezó a hablar con él sobre el sermón. Y el Padre Feodorit habló con él durante un largo rato. El joven había sido bautizado, pero no tenía mucha fe interior. No cumplía los ayunos, no tomaba la comunión, y no asistía a la iglesia regularmente. Pero ese día marcó el principio de una amistad entre el Padre Feodorit y el joven hombre.

“El joven empezó a pagar visitas al monasterio. El Padre Feodorit hablaba con él y le enseñaba los santuarios normalmente prohibidos para los feligreses corrientes. El monje le dio libros, los cuales él perdió. El monje le puso una pequeña cruz en una cadena alrededor del cuello, y también la perdió. El monje le dio una segunda cruz, una más inusual – se abría como un diminuto estuche, pero también se perdió.

“El monje incluso llevó al joven al refectorio y lo sentó a la misma mesa que los monjes. En cada ocasión le daba un poco de dinero. Él nunca le reprendió por nada y siempre esperaba su llegada.

“Esto siguió por un año entero. El joven visitaba el monasterio cada semana, pero un día se fue y no volvió a la semana siguiente. Él no volvió después de un mes, incluso después de un año. El monje todavía esperaba. Ahora ya han pasado veinticinco años. El monje aún está esperando. Veinticinco años, Vladimir, tu padre espiritual ha estado esperando por ti – el gran monje ruso Padre Feodorit.”

“Me fui muy lejos del monasterio. A Siberia. A veces pensaba en el Padre Feodorit,” respondí, como justificando mis acciones a mí mismo o a alguien más.

“Pero no le escribiste ni siquiera una carta,” observó Anastasia.

“Quiero verle.”

“¿Y qué le dirás? ¿Quizás cómo hiciste dinero, estabas feliz enamorado y simplemente te extraviaste? ¿Cuántas veces estuviste a las puertas de la muerte, pero en el último momento fuiste liberado de tus males? Él verá todo esto por sí mismo, sólo mirándote. Él rezó por el perdón de tus pecados y una vez tras otra te salvó a través de sus oraciones. Él todavía cree, justo como lo hacía hace veinticinco años. Él estaba esperando algo diferente de ti.”

“¿Qué era ello, Anastasia? ¿Qué sabe el Padre Feodorit, qué quiere?”

“No puedo comprenderlo, al menos no ahora. Fue algo que el sintió intuitivamente. Dime, Vladimir, ¿Recuerdas las conversaciones que tuviste con él, recuerdas qué viste en la habitación del tesoro del monasterio?”

“Todo está muy confuso en mi mente. Después de todo, fue hace mucho tiempo. Sólo puedo recordar escenas aisladas. “Intenta recordarlas. Yo te ayudaré.”

“El Padre Feodorit hablaba conmigo en cada ocasión en diferentes sitios del monasterio. Recuerdo algunas habitaciones subterráneas – al menos eran parcialmente subterráneas. Recuerdo el refectorio, la larga mesa donde los monjes tomaban su cena, y yo cenaba con ellos. Esto fue durante una época de algún tipo de ayuno. La comida estaba preparada especialmente para el ayuno, pero me gustaba.”

“¿Tuviste algunas impresiones o sentimientos inusuales durante tus visitas al monasterio?”

“Una vez, después de la cena, dejé el refectorio y fui a través de un pasillo a un patio interior del complejo del monasterio, con rumbo a una salida. La puerta ya estaba cerrada para los feligreses. El patio interior estaba vacío. Aquellos altos y enormes muros aislaban el ruido de la ciudad más allá. Todo lo que podía ver a mi alrededor eran las catedrales. Todo estaba en completo silencio. Me paré. Parecía como si pudiera oír música solemne sonando. Necesitaba irme. Había un monje de guardia en la puerta para dejarme salir y cerrar con pestillo detrás de mí. Pero yo sólo permanecía allí de pie y escuchaba esa música, y finalmente, lentamente, me dirigí a la puerta.”

“¿Nunca escuchaste esa música de nuevo? ¿Nunca experimentaste la misma impresión?”

“No.”

“¿Alguna vez intentaste escuchar esa música – para evocar la impresión de ella desde dentro?”

“Sí, pero nunca lo conseguí. Incluso traté de permanecer de pie en ese mismo sitio la próxima vez que fui, pero lástima...”

“Trata de pensar en algo más, Vladimir.”

“Ahora me estás interrogando. Tú narraste todo con tanta precisión – todo lo que me pasó hace veintiséis años – *cuéntame tú* cómo me sentí entonces.”

“Eso no es posible. El Padre Feodorit no formuló ningunos planes específicos, él estaba esperando algo intuitivamente: él imaginó algo significativo e hizo mucho hacia ese fin. Bastante, de hecho. Pero, por qué el asoció su deseo *contigo* – tú que no tenías las capacidades básicas para aceptar rápidamente la fe – permanece como un misterio. Y por qué él no ha roto esta fe incluso después de veinticinco años de tu vida derrochadora – eso también es un misterio. ¿Y por qué aún estás tú, que has recibido tanto, sentado sobre tus manos? ¿Por qué? No puedo entender eso. Después de todo, nada en el Universo desaparece sin rastro. Por favor, mira si puedes recordar aunque sea escenas aisladas de tus encuentros y conversaciones con tu padre espiritual.”

“Recuerdo un salón, o quizás era algún tipo de habitación del tesoro, en la academia o el seminario, o quizás era una de las habitaciones subterráneas en el mismo monasterio. Algún tipo de monje abrió la puerta al Padre Feodorit, pero él no entró. El Padre y yo entramos solos. Había algunos cuadros en las paredes, y cosas en pequeños estantes.”

“Tú experimentaste dos sorpresas allí. ¿Cuáles fueron?”

“¿Sorpresas? Sí, por supuesto, me sorprendió, me dejó estupefacto...”

“¿El qué?”

“Un cuadro en particular. Era negro y blanco, como dibujado con un lápiz. Era el retrato meticulosamente ejecutado de alguna persona.”

“Pero ¿Qué te sorprendió de él?”

“No lo recuerdo.”

“¡Piensa, Vladimir! Por favor trata de recordarlo – yo te ayudaré. Había un pequeño salón, tú estabas allí de pie solo con el Padre Feodorit frente a este cuadro. Estabas de pie a poca distancia de él, y él te dijo: ‘acércate un poco más al cuadro, Vladimir,’ Tú diste un paso adelante, después otro...”

“¡Recuerdo, anastasia!”

“¿Qué?”

“Este dibujo de una persona fue trazado con una sola línea espiral fluctuante. Era como si el artista hubiera puesto el lápiz o lo que sea en el medio de una hoja de papel en blanco, y sin levantarlo del papel, lo hubiera hecho ir en una espiral, alternativamente presionando fuerte sobre él para hacer una línea más gruesa y aflojando, tocando levemente el papel, para hacer una línea fina y delicada, pero todavía continua. La línea espiral terminaba en un borde de la página. El resultado era un dibujo asombroso, el retrato de una persona.”

“Este cuadro,” informó Anastasia, “debería ser expuesto al público para que todos lo vieran. Alguien sería capaz de descifrar la información oculta en él. Esa línea pulsante retratando a una persona tiene algo que decir a la gente.”

“¿Cómo?”

“No lo sé aún. Tú eres consciente, por ejemplo, de cómo los puntos y los guiones pueden representar un alfabeto o escritura musical. Yo sólo puedo adivinar que podría ser uno u otra, o algo más. Cuando vuelvas, pídeles que lo expongan al público o lo publiquen en algún sitio. Alguien se presentará que sea capaz de descifrar esa línea espiral.”

“Pero ¿Quién me escuchará?”

“Ellos te *escucharán*. Pero entonces experimentaste un segundo sentimiento más inusual. ¿Puedes recordar qué fue?”

“Era en la misma habitación o en la siguiente... Sí, era una habitación bastante más pequeña donde había una silla tallada sobre una plataforma elevada. Quizás era un sillón, algo así como un trono. El Padre Feodorit y yo estábamos allí de pie y lo mirábamos. El Padre dijo que nunca nadie lo había tocado.”

“Pero tú lo tocaste. E incluso te sentaste en él.”

“Fue el mismo Padre Feodorit quien sugirió que me sentara en él.”

“¿Y qué pasó cuando lo hiciste?”

“Nada. Me senté allí, mirando al Padre Feodorit, y él permaneció allí de pie mirándome a los ojos. Sólo miraba, eso es todo.”

“Por favor recuerda, Vladimir, intenta recordar tus sentimientos internos. Ellos son lo más importante.”

“Bueno, no había nada especial... Era sólo que, tú sabes, algunos pensamientos empezaron a pasar por mi cabeza en un pispás, como una cinta magnetofónica en modo de avance rápido, y las palabras todas borrosas en un tropel de sonidos ininteligibles.”

“¿Y nunca trataste de descifrarlas, Vladimir? ¿Alguna vez tuviste el deseo de parar la cinta para poder escucharla a la velocidad normal y entender qué estaba diciendo?”

“¿Cómo podría?”

“Considerando la esencia de tu ser.”

“No, nunca intenté eso. No le estás dando ningún sentido.”

“Y las cosas que el Padre Feodorit te contó, ¿recuerdas algo? ¿Puedes recordar siquiera una sola frase, incluso una frase sin conexión con el resto?”

“Sí, pero realmente no puedo recordar con qué estaba conectada.”

“Dime qué era.”

“...Tú les mostrarás...”

En este punto Anastasia, que había estado sentada bajo el árbol, súbitamente se levantó de un salto, su cara radiante. Puso las manos en el tronco del cedro, y presionó su mejilla contra él.

“¡Sí, por supuesto!” exclamó, agitando sus brazos con deleite y gritando gozosamente:

“¡Eres verdaderamente grande, monje de Rusia! Sabes, Vladimir, hay una cosa que puedo decirte con certeza del Padre Feodorit. Él ha ridiculizado muchas enseñanzas del mundo mostrando que es lo más esencial.”

“Él y yo nunca discutimos ninguna enseñanza. Hablábamos sobre cosas de cada día.”

“¡Sí, por supuesto! ¡Cosas de cada día! El Padre Feodorit hablaba de cosas en las que tú estabas interesado. Él te mostraba creaciones sagradas, y las trataba con veneración, pero evitaba hacer un gran espectáculo de ello. Incluso habiendo llegado a un alto rango, era un hombre muy sencillo, fundamentalmente, un pensador – quizás él estaba incluso meditando durante el tiempo en que estabas con él. Y él no era de los que exponen dogmas. ¡Qué tontos parecen los predicadores de dogmas convencionales que llegaban a Rusia del exterior en comparación con él! Ellos sólo distraen la atención de uno de lo más esencial. Él tuvo tanto éxito al protegerte de los dogmas que tú me ves también como una ermitaña ingenua. No importa quién soy yo. Lo que importa es que tú te atengas a lo más esencial.”

“¿Qué cosa más esencial?”

“Lo que está en todo Hombre.”

“Pero ¿cómo puede todo Hombre conocer las enseñanzas de los gurús de Occidente y Oriente, India y Tibet, si nunca las ha oído?”

“Toda la información esencial ha sido incluida en el Hombre, Vladimir, en cada Hombre justo desde el principio. Es algo que le fue dado en el día de su creación, al igual que brazos, piernas, pelo y un corazón. Todas las enseñanzas del mundo, así como todos los descubrimientos, son tomados exclusivamente de esta Fuente. Igual que los padres tratan de darles todo a sus hijos, así el Gran Creador le da todo a cada uno al instante. Nada hecho por el Hombre. Ni una multitud de libros, ni los últimos ordenadores y los ordenadores del futuro todos juntos, pueden abarcar siquiera una parte de la información contenida en un solo Hombre. Uno sólo tiene que saber cómo usarla.”

“Entonces, ¿Por qué no todo el mundo hace descubrimientos? ¿Y por qué no todo el mundo formula enseñanzas?”

“Digamos que una persona consigue extraer un grano de verdad del todo. Y habla de ello con entusiasmo, pensando que se le ha dado sólo a él. Y que contiene lo más esencial. Él le habla de ello a otros, intentando hacérselo ver como lo primero y único importante. Pero hablando así, está bloqueando la compleja red básica de información que ya existe dentro de sí mismo. El conocimiento de la verdad consiste no en proclamarla sino en vivirla.”

“¿Y qué forma de vida es característica de aquellos que mejor conocen la verdad?”

“¡Una feliz!”

“Pero para conocer la verdad, ¿Debe uno tener una conciencia consciente y pureza de pensamiento?!”

“¡Eso es visionario! ¡Fantástico!” Anastasia se carcajeó, y alegremente añadió: “¿lees mis pensamientos?”

“No hay nada visionario ahí, es simplemente una actitud atenta al Hombre. Tú siempre te estás refiriendo a la pureza de pensamiento y la conciencia consciente.”

“¡Visionario! ¡Visionario!” repetía, todavía riendo. Tú lees mis pensamientos. ¡Oh, qué fantástico!”

Al escuchar su alegre risa, yo tampoco me pude contener mucho tiempo y rompí a reír a carcajadas. Más tarde pregunté:

“¿Qué piensas, Anastasia, me recibirá mi padre espiritual, el Padre Feodorit, si voy a verle? ¿Hablará conmigo? ¿No estará disgustado?”

“¡Por supuesto que te recibirá! ¡Él estará de lo más feliz de verte allí! Él te acepta de la forma que seas. Sólo que él estará incluso más feliz de verte si has hecho al menos algún uso de la información dentro de ti, si percibe alguna señal de que tú eres consciente de ello. Para el avance rápido, Vladimir, y entenderás mucho.”

“¿Vive todavía mi padre espiritual en el mismo sitio? ¿En el monasterio Trinidad-Sergiev?”

“Tu padre espiritual, el gran anciano de Rus, ahora está viviendo en un pequeño priorato monástico en el bosque, no lejos del monasterio Trinidad-Sergiev. Las reglas del priorato son más estrictas que las del monasterio, y tu padre espiritual es el prior allí. El priorato está situado en el bosque, en un marco irresistiblemente bello. Sólo hay unas cuantas casitas allí, cada una con su propia celda monástica.

“Este priorato situado en el verde bosque tiene una pequeña iglesia de madera. No está decorada recargadamente y no tiene una cúpula dorada, pero es muy, muy bella, acogedora y limpia, calentada por dos estufas. Allí no se compran o venden velas, como en la mayoría de las otras iglesias. De hecho, allí no se compra ni vende nada. No hay nada ni nadie para profanarla, y a los feligreses no se les permite el acceso. Incluso en este día, tu padre espiritual, el Padre Feodorit, está rezando en esta iglesia. Él está rezando por la salvación de las almas de todos, incluyendo la tuya. Está rezando por los niños que han perdido a sus padres, y rezando por los padres que han perdido a sus hijos. Ve a él e inclínate ante él. Pide por el perdón de tus pecados. El poder de su espíritu es muy grande. Y dale mis más profundos respetos al Padre Feodorit.”

“Bien, Anastasia. Eso haré. Y ya sabes, primero intentaré hacer lo que me has pedido.”

Al llegar a Sergiev Posad, la ciudad a las afueras de Moscú a la cual se le solía llamar Zagorsk, entré por las puertas del monasterio Trinidad-Sergiev justo como solía hacer hacía veintisiete años. Primero me dirigí a la puerta de la parte activa del monasterio. Antiguamente, todo lo que tenía que hacer era entrar y preguntar por el Padre Feodorit. Pero esta vez el monje de guardia respondió que el arcipreste ya no era el Padre Feodorit. Había un Padre Feodorit viviendo en el bosque a las afueras de los terrenos del monasterio – pero los feligreses no iban allí.

Le conté al monje que yo era un conocido del Padre Feodorit, y en prueba de esto, nombré los santuarios del monasterio que el Padre Feodorit me había enseñado hacía muchos años. Entonces me dijo dónde estaba situado el priorato del bosque, y con un inexplicable escalofrío de emoción me aproximé a la pequeña iglesia de madera del bosque. Era, en efecto, extraordinariamente bella, y combinaba armoniosamente con el entorno natural. Había senderos que llevaban a la iglesia desde varias casitas-celdas situadas en torno a ella.

El Padre Feodorit se encontró conmigo en el pequeño porche de madera de la iglesia del bosque. Yo estaba un poco sin palabras. Recordé el consejo de Anastasia: “¡Únicamente, no te avergüences e intenta no hacerte el sorprendido cuando te encuentres con tu padre espiritual!” Aún no podía superar un inexplicable sentimiento de inquietud. El Padre Feodorit estaba viejo y gris, pero no más viejo de lo que parecía hacía veintisiete años.

Nos sentamos sobre unos bloques de madera, en el porche de la pequeña iglesia del bosque, sin mediar palabra. Intenté hablar, pero no pude conseguir encontrar lo apropiado que decir. Parecía como si él ya conociera la imagen completa y no tenía sentido pronunciar palabras. Era como si los veintisiete años, desde que nos encontramos por última vez, no hubieran pasado en absoluto. Parecía como si nos hubiéramos separado sólo ayer.

Yo había llevado una copia de mi libro de Anastasia para dar al Padre Feodorit, pero me sentía reacio a dárselo en realidad. Yo les había estado enseñando el libro a varios clérigos. Algunos sólo le echaban una ojeada y decían que no leían libros como ese. Otros preguntaban de qué trataba, y, después de mi breve explicación, declaraban a Anastasia una infiel. Yo no tenía ganas de enfadar al Padre Feodorit y, ciertamente, no quería que *él* la rechazara de plano. Cada vez que alguien había intentado hablar mal de Anastasia, me había brotado un sentimiento de resistencia. Incluso había tenido una disputa sobre ello con el decano del Monasterio Novospassky. (3) Él señaló a dos mujeres que llevaban ropa oscura y pañuelos de cabeza negros y dijo:

“Así es como las mujeres temerosas de Dios deberían ser.”

Yo respondí:

“Si Anastasia es feliz y disfruta de la vida, eso bien podría ser grato a Dios. Es más grato ver a gente disfrutando de la vida que a gente apagada y abatida como esa.”

Así que fue con algo de inquietud que finalmente saqué mi libro y se lo di al Padre Feodorit. Él lo tomó silenciosamente y lo sostuvo en la palma de una mano.

Empezó a acariciarlo suavemente con la otra mano, como sintiendo algo con sus palmas, y preguntó:

“¿Quieres que lo lea?” Y, sin esperar respuesta, añadió: “Bien, déjalo conmigo.”

Dos días después, pagué una visita matinal al Padre Feodorit. Nos sentamos allí en el bosque, en un

banco diminuto cerca de la celda del Padre. Y hablamos sobre todo tipo de cosas. Mientras su manera de hablar era más o menos la misma de hacía veintisiete años, una cosa me preocupó: ¿Por qué el Padre Feodorit parecía un poco *más joven* que hacía veintisiete años? Y de repente él interrumpió el hilo de sus ideas y dijo:

“Sabes, Vladimir, tu Padre Feodorit ha fallecido.”

Al principio me quedé sin habla, pero me las arreglé para preguntar:

“¿Entonces quien es usted?”

“Soy el Padre Feodorit,” respondió, mirándome con sólo un leve rastro de sonrisa. Entonces le pregunté:

“Dígame, ¿dónde está su tumba?”

“En el viejo cementerio.”

“Me gustaría verla. ¿Puede decirme cómo llegar allí?”

Él no dijo nada sobre la tumba, solamente:

“Ven a verme otra vez siempre que tengas tiempo.”

Y entonces empezó a tener lugar una increíble experiencia.

“Hora de comer,” dijo el Padre Feodorit. “Ven, te daré algo de comer.”

En una pequeña cabaña que servía como refectorio me senté a la mesa. La mesa se había puesto con una sopera de borsch (4), puré de patatas, pescado y una bebida con fruta cocida. Él sirvió sopa en un cuenco para mí, y empecé a comer. Él Padre no comió. Él simplemente se sentó a la mesa.

Tan pronto como comencé con las patatas, sentí un gusto delicioso en la boca. Me trajo recuerdos. Las patatas sabían exactamente como las que habían hecho en el refectorio del monasterio hacía veintisiete años. Lo había recordado toda mi vida desde entonces. La cabeza empezó a darme vueltas. Por un lado, aquí había un Padre Feodorit distinto sentado frente a mí; por el otro lado, él hablaba y se comportaba exactamente como recordaba de antes.

Recordé cómo una vez, hacía muchos años, cuando estábamos juntos en una de las habitaciones del monasterio, el Padre Feodorit había sugerido que me sacara una foto con él. Estuve de acuerdo. Él llamó a uno de los monjes que tenía cámara y nos sacó una foto. Ahora decidí usar esto para introducir algo de claridad a mi situación presente. Yo sabía que a los monjes no les gustaba posar para fotos. Y me vino el pensamiento de preguntar al Padre Feodorit si le importaría si yo sacaba una foto en color de nosotros y que también quería sacar una de la pequeña iglesia del bosque. Si se negaba, eso significaría que no era el mismo Padre Feodorit, no *mi* Padre Feodorit. Y así sugerí:

“Permítame sacarme una foto con usted.”

El Padre Feodorit no se negó, y nos sacamos nuestra foto. Y también saqué una instantánea de la pequeña iglesia. Salió bastante bien, incluso aunque yo tenía una cámara muy sencilla.

Cuando me marchaba, el Padre Feodorit me dio una pequeña Biblia de viaje. No estaba dispuesta en versículos, como todas las otras Biblias que yo había visto, sino simplemente en texto corriente, como en un libro normal. Él me aconsejó:

“Cuando cites la Biblia en tu libro, deberías indicar el capítulo exacto del que estás citando.” (5)

Le pregunté si estaría abierto a recibir y a hablar con la gente que deseara conocer a Anastasia, para que no tuvieran que viajar una distancia tan larga a la taiga siberiana. A lo cual respondió:

“Sabes, aún no me he comprendido totalmente a mí mismo. Así que, por ahora, ven solo, siempre que tengas tiempo.”

Yo estaba en desacuerdo con la negativa del Padre feodorit de ver a otra gente, pero no estaba por la labor de presionar el asunto. Mi conversación con él en diversos temas me condujo a la siguiente conclusión: en los monasterios rusos se pueden encontrar ciertos ancianos cuya sabiduría y simplicidad de expresión supera de lejos el arte de un número incontable de predicadores confesionales, tanto nacionales como de la variedad importada.

Pero ¿Por qué estáis callados, vosotros mayores de Rusia, que habéis sido dotados de tal sabiduría? ¿Es esto algo a lo cual habéis sido conducidos por vosotros mismos, o hay fuerzas de la oscuridad de alguna clase que os están impidiendo hablar claro? La gente viene a un servicio de iglesia, y resulta ser un lenguaje que ellos no entienden (5). Y entonces la gente acude en hordas, e incluso paga dinero, para escuchar a los predicadores hablar en una lengua que ellos *pueden* entender. Quizás es por eso por lo que tantos rusos acuden a lugares sagrados extranjeros e ignoran los suyos propios.

Yo siempre tuve una sensación de paz después de hablar con el Padre Feodorit. La forma en que él habla es mucho más sencilla, clara y comprensible que la de la gran mayoría de los predicadores a los que fui a escuchar después de encontrarme con Anastasia, en mis esfuerzos por dar sentido a lo que ella me

dijo. Yo quiero que otros tengan una buena experiencia, también. Pero ¿Cuándo hablaréis claro, sabios ancianos de Rusia?

- 1- Nota del autor – Esta conversación tuvo lugar después de que ella perdiera el conocimiento al salvar al hombre y a la mujer de morir. Describo esta situación en mi primer libro.
- 2- Rus – nombre del antiguo territorio ruso, el cual en el siglo IX D.C. se centraba alrededor de Kiev. De Rus vienen la Rusia, Ucrania y Bielorrusia que conocemos hoy.
- 3- Monasterio Novospassky – reivindicado como el monasterio más antiguo de Moscú, remontándose a la fundación de Moscú en 1147 por el príncipe Yuri Dlogoruky.
- 4- Borsch – sopa rusa de remolacha.
- 5- La edición rusa de Anastasia incluye referencias sin capítulo ni versículo; en la edición inglesa del libro I, fueron añadidos por el traductor y el editor.
- 6- Los servicios ortodoxos rusos son dirigidos en eslavo antiguo de iglesia, que es un antiguo pariente lejano del ruso, pero apenas comprensible para los hablantes de ruso de hoy.

25

El Espacio de Amor

Después de la venta de la primera edición del libro sobre anastasia recibí un pago de derechos de autor. Fui a la VDNKh (1), ahora conocida como el Centro de Exhibición de Todos los Rusos. Por alguna razón, siempre disfrutaba estando allí. Esta vez pasé de largo una multitud de bares y bufés shashlik, tentándome con sus deliciosos aromas, y luché contra mi inclinación a comer todos los manjares a la vista. Aunque tenía dinero en el bolsillo, y en bastante cantidad, decidí que ahora lo pasaría más sabiamente. Y, de repente, ocurrió otra cosa increíble. No fue alto, pero sin lugar a dudas y con claridad, escuché la voz de Anastasia.

“Cómprate algo para comer, Vladimir. Compra lo que sea que te guste. No tienes que escatimar en comida nunca más.”

Seguí andando unos pasos, pasando de largo los bares abiertos, y de nuevo la voz:

“¿Por qué estás pasando de largo? Por favor, coge algo para comer, Vladimir.”

“¡Venga ya, estoy teniendo alucinaciones!” pensé.

Caminé sobre un banco a lo largo de un ancho sendero, donde apenas había nadie más alrededor. Me senté y susurré en voz baja, inclinándome para que la gente pensara que estaba hablando conmigo mismo.

“Anastasia, ¿Estoy realmente escuchando tu voz?”

Y escuché la respuesta definida y clara:

“Estás escuchando mi voz, Vladimir.”

“Hola, Anastasia. ¿Por qué no me hablaste antes? Tantas preguntas han estado acumulándose. Preguntas que la gente ha estado haciendo en las reuniones de lectores, incluyendo muchas que no pude contestar.”

“Yo he estado hablándote. He estado intentando de todo esta vez para hablar contigo. Pero tú no me has estado escuchando. Una vez, cuando decidiste eliminarte, incluso grité, estaba tan preocupada, pero fue en vano. No me escuchaste. Comprendí qué necesitaba hacer y empecé a cantar. Era esta canción que las dos chicas aprendieron casualmente y tocaron con sus violines en la estación de metro. Ellas la escucharon y empezaron a tocar. Tan pronto como reconociste la misma melodía que me oíste cantar en la taiga, me recordaste. Yo estaba tan preocupada entonces, pensé que la leche se me iba a cortar.”

“¿Qué leche, Anastasia?”

“Mi leche materna. La leche para nuestro hijo. Después de todo, le di a luz, Vladimir.”

“Le diste... ¡Anastasia! ¿Fue duro? ¿Cómo lo estás haciendo allá sola en la taiga? ¿Cómo está él? Tú me contaste – recuerdo tus palabras – que no sería en el momento correcto.”

“Todo está bien. La naturaleza despertó pronto y ahora me está ayudando. Y nuestro hijo está bien. Es un muchacho fuerte. Siempre está sonriendo. Solamente su piel está un poco seca, justo como la tuya. Pero eso no es nada, pasará. Todo estará bien. Ya verás. Es más difícil para *ti* que para nosotros. Pero da un paso más. Termina de escribir. Sé lo duro que ha sido para ti, y no será tan fácil tampoco en el futuro. Pero sigue. Sigue tu propia senda.”

“Pero, Anastasia...”

Quería decirle que escribir un libro era mucho más duro que dirigir un negocio. Quería hablarle sobre cómo estaban las cosas con mi familia y la empresa. Sobre todos los altos y bajos del pasado año. Sobre cómo ya no tenía hogar ni familia, y casi acabé en el psiquiátrico. Quería darle una buena charla sobre aquellos sueños suyos, para que no apuntara tan alto con ellos, no pudiera seguir tentando a la gente. Pero entonces pensé: ¿Por qué disgustar a una madre nodriza? – su leche podría incluso volverse mala.

Y así dije:

“No te preocupes por nimiedades, Anastasia. No tengo ninguna dificultad particular en este momento ¿A qué tanto alboroto? He escrito un libro. Y fue más fácil que planificar un negocio. Cuando planificas un negocio, hay un montón de factores diferentes que tienes que prever por adelantado. Pero aquí simplemente te sientas y describes lo que ya ha sucedido. Como en los chistes sobre Chukchi: ‘Yo canto lo que veo’. (2)

“Y además... ¿Sabes algo, Anastasia? Esos sueños tuyos, que yo pensaba que eran pura fantasía, están empezando a hacerse realidad. Es increíble, pero se están haciendo realidad. Mira el libro, está acabado. Tú soñaste con él y ahora existe. La gente está realmente leyendo con entusiasmo. Los periodistas de Moscú ya están escribiendo sobre él. Los lectores están escribiendo poesía sobre ti, sobre la Naturaleza, sobre Rusia.

“Encontré el cuadro de que hablamos en los archivos del Monasterio Trinidad-Sergiev. El cuadro ha sido conservado, se titula ‘El Primero y Único con una sola línea’ (3). Lo publicaré.

“Y ¿Puedes imaginarte, los bardos... recuerdas hablarme de los bardos?”

“Sí, recuerdo, Vladimir.”

“Sorprendente como es, esto también está empezando a suceder. Estuve en una conferencia de lectores donde se me acercó este tipo de pelo rubio oscuro. Me dio una cinta de casete y dijo, en seco, a la manera militar: ‘Canciones para Anastasia. Por favor, acepte.’

“Periodistas, lectores y dos del personal del Centro de investigación de Moscú, Alexander Solntsev (4) y Alexander Zakotsky, que habían venido a la conferencia – todos ellos escucharon en silencio la cinta. Después algunas personas empezaron a hacer copias de ella. Ellos hicieron algunas copias y al mismo tiempo intentaron localizar al hombre que me la había dado – cuya apariencia, aparte de su pelo rubio oscuro y su corta estatura, no tenía mucho que decirles. Él había aparecido, al parecer, de ninguna parte, y desapareció igual de misteriosamente. Resultó ser un oficial de submarino de San Petersburgo, un científico llamado Alexander Korotynsky. (5) Más tarde él me contó cómo el submarino en que estaba consiguió subir a la superficie después de un accidente. Cómo él había sido confiadamente guiado por una serie de coincidencias en conexión con este casete. Guiado a dármele. No sólo eso, sino que Korotynsky resultó ser un bardo también. Y su canción *Khram* (La iglesia) contiene todas las frases que tú me dijiste. ¿Recuerdas estas, por ejemplo?

No creas las palabras de otros –
Una vez dijeron, se fueron como el viento
Muchos verán la iglesia
Pero pocos entrarán
Nuestra vida puede ser una carrera
De un suelo a otro somos tirados
Pero cada uno debe afrontar
La elección que ha hecho por sí mismo.

“Además, Korotynsky realmente no tiene una voz de canto. Él prácticamente recita cuando canta. Pero ese mismo hecho viene a probar lo que dijiste sobre el poder de la palabra conectada al alma por hilos invisibles. Korotynsky el Bardo es un ejemplo viviente.”

“Por toda la dicha radiante que le has estado dando a la gente, por la purificación de las almas, yo te agradezco, Bardo, yo te agradezco,” dijo Anastasia.

“Sólo piensa - ¡Otro oficial!” reflexioné. “Grutsia, el primero que imprimió el libro – era un oficial. Y el coronel sin hogar que hizo el dibujo para él. Y después había un piloto, comandante de regimiento, que había estado ayudándome a vender los libros. Y ahora el primero en traerme canciones resulta ser un oficial. ¿De qué va tu Rayo que parece poner al rojo los corazones de los oficiales en particular? ¿Proyectas tu Rayo sobre ellos más que sobre otros?”

“Muchos han sido tocados por mi Rayo, Vladimir, pero él provoca aspiraciones sólo cuando hay algo

ahí para ser prendido.”

“Tu sueño, Anastasia, efectivamente se está haciendo más y más real. La gente se está apoderando de él, ellos lo entienden. El coronel sin hogar entendió. Él fue una relación fortuita – lástima que se fue. Yo lo vi yaciendo muerto allí. Su cara estaba toda manchada de suciedad, pero estaba sonriendo. ¿Hiciste algo allí con tu Rayo? ¿Qué significa eso, cuando alguien muere con una sonrisa en la cara?”

“Ese Hombre que estuvo contigo... está ahora con el Bardo, pisando el sendero invisible. Su sonrisa está salvando a muchos corazones de las balas más terribles que el plomo.”

“Tu sueño, Anastasia, está emprendiendo nuestro mundo, y realmente parece como si nuestro mundo empezara a cambiar. Hay cierta gente que te siente y entiende – ellos muestran evidencia de nuevas fuerzas llegando de alguna parte, y eso está cambiando el mundo. El mundo se está haciendo sólo un poco mejor.

“Pero tú, Anastasia... allí estás tú como antes en la taiga, en tu bosque. Yo no sería capaz de vivir en tales condiciones, y tú no serías capaz de vivir en nuestro mundo. ¿Cuál es entonces el sentido de tu amor? Tu amor es insentido, y yo aún no entiendo mi relación contigo. ¿Pero de qué sirve si está tan claro que nunca podremos estar juntos? Nunca cerca.”

“Estamos juntos, Vladimir. Cerca.”

“¿Juntos?! ¿Dónde estás tú? Cuando las personas se aman se esfuerzan por estar siempre cerca el uno del otro. Para abrazarse y acariciarse el uno al otro. Tú eres también diferente. Tú no necesitas eso.”

“Yo sí lo necesito. Exactamente como cualquier otro. Y estoy haciendo que suceda.”

“¿Pero cómo?”

“Justo ahora, por ejemplo. ¿No puedes sentir el dulce toque de la brisa, sentir su abrazo acariciante? ¿Y el toque cálido de los rayos brillantes del Sol en tu cara? ¿No puedes oír a los pájaros cantando alegremente y las hojas crujiendo en el árbol bajo el que estás sentado? Escucha - ¡Es un crujido de lo más inusual!”

“Pero eso – todo lo que acabas de mencionar – eso es para cada uno. En cualquier caso, ¿Eres responsable por todo eso?”

“El Amor disuelto en el Espacio para uno puede tocar los corazones de muchos.”

“¿Por qué disolver el Amor en el Espacio?”

“Para que cerca de un amado haya siempre un Espacio de Amor. Esta es la esencia del Amor, este es su propósito designado.”

“Todo está muy confuso para mí. Y tu voz... Antes nunca escuché algo a distancia, pero ahora sí. ¿Por qué?”

“No es la voz lo que oyes a distancia. Necesitas escuchar no con tus oídos, sino con tu corazón.”

“¿Por qué debería molestarme en aprender? Simplemente puedes hablar conmigo de la forma en que estás haciendo justo ahora, con tu voz.”

“No seré capaz de hacer eso indefinidamente.”

“Pero lo estás haciendo justo ahora. Después de todo, puedo oírte.”

“El abuelo nos está ayudando en este momento. Vas a tener una charla con él. Necesito ir a dar de comer a nuestro hijo, y hay tantas otras cosas que hacer. Quiero dejarlas todas hechas.”

“Así que funciona con tu abuelo pero no contigo. ¿Por qué?”

Porque Abuelo está en algún sitio en tus inmediaciones justo ahora. Muy cerca de ti.”

“¿Dónde?”

- 1- *VDNKh* (pronunciado ve-de-en-ja) – iniciales rusas para designarla Primera Exposición de Logros Económicos, un enorme complejo de exposición y recreativo (completado con un gran parque, fuentes y arquitectura original) cubriendo 140 hectáreas en el sector nordeste de Moscú.
- 2- *Canto lo que veo* – referencia a una canción de los Chukchi (gente nativa de la península Chukotka en Siberia), donde el cantante canta sobre cualquier cosa que ve por casualidad. Esta frase particular ha hecho surgir muchos chistes rusos. En este caso el autor está poco entusiasmado aplicando la frase a su propia actividad de escribir.
- 3- *El Primero y Único con una sola línea* – este cuadro de la colección privada del Monasterio Trinidad-Sergiev es una copia de un famoso grabado de Claude Mellon (1598 -1688), *Velo de Santa Verónica* (1649) Representa la cara de Jesucristo (‘El Primero y Único’) coronado por una corona de espinas y es ejecutado con una sola línea espiral en 166 revoluciones.
- 4- *Alexander Vasilievich Solntsev* – (1951-). Empresario siberiano, uno de los primeros conocidos de Vladimir Megré. Después de descubrir un pequeño libro con el nombre de Megré en la cubierta, Solntsev (que por esa época se había trasladado con su familia a Moscú y perdido de vista a su primer colega) contactó con el autor y, en Marzo de 1997, legó a ser director fundador del Centro de Investigación de “Anastasia” con sede en Moscú, dirigiendo la publicación de los libros de Megré, organizando conferencias de lectores, clubs, viajes a dólmenes, etc. Más recientemente Solntsev se ha dedicado a establecer una eco-aldea en la Smolensk Oblast y revigorizado la tradición del cultivo del lino. Él también ha escrito un libro sobre el Cáucaso, titulado *Dólmenes*.
- 5- Desde que se publicó este libro Alexander Korotynsky ha sacado a la venta varios álbumes de canciones inspirados por las Series de los Cedros Resonantes.

El abuelo de Anastasia

Miré a mi alrededor. Allí estaba el abuelo de Anastasia, de pie justo al lado del banco, usando su palo de caminar para empujar un poco de basura, que alguien había tirado irreflexivamente sobre la hierba, hacia un cubo de basura. Me puse en pie de un salto. Nos dimos la mano. Sus ojos bondadosos estaban chispeantes de animación, y habló en términos simples. No como su padre. Cuando vi al bisabuelo de Anastasia allá en la taiga, él apenas decía una palabra y sus ojos se mantenían mirando fijamente al espacio, como si estuvieran mirando a través de ti.

El abuelo y yo nos sentamos en el banco, y yo le pregunté:

“¿Cómo llegaste aquí? ¿Cómo me encontraste?”

“No fue mucho problema llegar aquí y encontrarte con la ayuda de Anastasia.”

“Ella es realmente admirable ¿eh?! ¡Ha tenido un niño! Dijo que tendría uno, y lo hizo. Sola, ahí afuera en la taiga, no en algún hospital. Debe de haber sido doloroso para ella. ¿Gritó?”

“Bueno, ¿Por qué piensas que fue doloroso para ella?”

“Bueno, las mujeres cuando dan a luz – es doloroso. Algunas incluso mueren durante el parto.”

“Es doloroso solamente cuando un niño es concebido en pecado. Como resultado de los deseos carnales. Las mujeres pagan por esto con dolor en el parto y tormentos después en la vida. Si la concepción tiene lugar con aspiraciones superiores, el dolor sólo intensifica el sentimiento de la gran dicha de la creación por parte de la madre.”

“¿Dónde va el dolor, entonces? ¿Cómo puede él intensificar la dicha?”

“Cuando una mujer es violada, ¿Qué siente? Por supuesto siente dolor y repugnancia. Pero cuando ella se entrega por su libre albedrío, el mismo dolor es transmutado en distintas sensaciones. Lo mismo es cierto respecto al parto.”

“¿Significa eso que Anastasia experimentó un parto sin dolor?”

“Por supuesto que fue sin dolor. Y ella eligió un día apropiado, un día cálido y soleado.”

“¿Qué quieres decir con, ella *eligió*? El parto ocurre bastante inesperadamente.”

“Inesperadamente, si la concepción sencillamente tiene lugar por casualidad. Una madre siempre es capaz de retrasar o acelerar la aparición de su bebé por unos días.”

“¿Pero vosotros no sabíais cuando estaba listo el bebé? ¿No tomasteis medida para ayudarla?”

“Nosotros sentimos que algo ocurría ese día. Era un día espléndido. Caminamos hacia su bosque. Vimos a la osa sentada al borde del bosque, gimiendo porque sus sentimientos estaban heridos. Ella siguió gimiendo y aporreando con la pata en el suelo con toda su fuerza. Anastasia estaba echada en el mismo punto donde su madre le había dado a luz a ella, y estaba esta pequeña bola de vida tendida sobre su pecho. La loba estaba lamiéndolo.”

“¿Y por qué estaba la osa gimiendo? ¿Cómo habían sido heridos sus sentimientos?”

“Anastasia había llamado a la loba en lugar de a ella.”

“Ella podría haber ido hacia ella por sí misma.”

“Ella no se acerca a Anastasia sin invitación. Sólo piensa que pasaría si todos ellos vinieran sin invitación, cada vez que lo sintieran así.”

“Me pregunto cómo se las está arreglando ella con el bebé ahora.”

“¿Por qué no vas y ves por ti mismo, si estás interesado?”

“Ella me dijo que no podría comunicarme con él hasta que no me purgase a mí mismo de algo. Antes que nada tengo que hacer una gira a los lugares sagrados. Pero no tengo dinero suficiente para eso.”

“No te atengas a lo que ella dijo – ella no siempre tiene sentido. Tú eres el padre, después de todo. Deberías hacer lo que crees que es mejor. Podrías comprar un lote entero de pieles y otras ropas de bebé, paquetes de pañales, una chaqueta pequeña, puede que un sonajero, y exigir que vista al bebé normalmente, y no hacerlo sufrir. Él está todo desnudo allá afuera en el bosque.”

“He estado queriendo hacer eso desde que supe de mi hijo. Lo *haré*. En cuanto a no tener sentido, creo que has dado justo en el clavo. Probablemente por eso es por lo que no entiendo mis sentimientos hacia ella. Primero fue asombro, ahora ha aparecido una especie de sentimiento de respeto, y algo más detrás que no consigo atrapar. Pero no en la clase de amor por una mujer. Todavía recuerdo el tipo de sentimiento que tenía cuando amé a una mujer antes. Aquí hay algo bastante diferente. Es bastante

posible que ella no pueda ser amada en el sentido corriente de la palabra. Algo se interpone. Puede ser su falta de lógica, su fracaso para tener sentido completo todo el tiempo.”

“No tomes la falta de lógica de Anastasia, Vladimir, por estupidez. Es su aparente falta de lógica la que está sacando leyes olvidadas fuera de las profundidades del Universo y, probablemente, creando nuevas leyes.

Las fuerzas de la luz y la oscuridad ocasionalmente están quedando estupefactas ante su *aparente* falta de lógica, y entonces de repente la simple verdad del ser que todos conocen empieza a relucir más brillantemente. Incluso *nosotros*, no siempre comprendemos a nuestra Anastasia. Aún cuando es nuestra propia nieta y biznieta. Ella creció bajo nuestros propios ojos. Y ya que no siempre entendemos, no siempre somos capaces de ser una ayuda significativa. Y así ella a menudo se queda sola con sus propias aspiraciones. Muy sola.

“Mira *tú*, por ejemplo. Aquí va ella y se encontró contigo, se abrió completamente a ti, y a otros, gracias al libro. Nosotros queríamos pararla. Queríamos pararla de amar. Para nosotros su elección de *ti* parecía incomprensible, incluso absurda.”

“Yo todavía no entiendo su elección de mí,” admití. “Mis lectores también se lo preguntan. ‘¿Quién eres tú?’ Siguen preguntando. ‘¿Por qué Anastasia te eligió?’ No puedo darles una respuesta. Me doy cuenta de que, acorde a toda lógica, ella debería estar en compañía de algún tipo de persona de mentalidad intelectual o espiritual. Él sin duda sería capaz de entenderla y amarla. Ellos podrían ser más útiles juntos. Pero yo, tengo que cambiar mi vida entera, tengo que lidiar con un montón de cuestiones que para otra gente más culta han sido muy claras y comprensibles.”

“¿Te arrepientes ahora de cómo ha cambiado tu vida?”

“No lo sé. Todavía estoy tratando de darle sentido a todo ello. En cuanto a por qué me eligió en particular, no puedo contestar a eso. Busco una respuesta pero no puedo encontrarla.”

“¿Y cómo estás buscando una respuesta?”

“Estoy intentando entender cosas dentro de mí – quién soy en realidad.”

“Puede que haya algo especial ahí ¿eh?”

“Podría ser que haya algo ahí. Después de todo, ella dice: lo similar se atrae.”

“Vladimir, ¿Te habló Anastasia sobre orgullo y vanidad? ¿Habló sobre las consecuencias de este pecado?”

“Sí, dijo que era un pecado mortal, que aparta a la gente de la verdad.”

“Bien, ella no te eligió, Vladimir. Ella no te eligió, ella te recogió como algo inútil-muy gastado. Nosotros no nos dimos cuenta al principio. Espero que no estés demasiado ofendido.”

“No estoy totalmente de acuerdo contigo. Tengo una familia – una esposa y una hija, y mi negocio no iba demasiado mal. Así que puede que yo no haya sido algo especial, pero no estaba en el fondo del montón tampoco – no alguien para recoger como un vagabundo o un trozo de basura inútil.”

“Tú no has estado enamorado de tu mujer por mucho tiempo. Tú tienes tu propia vida e intereses, ella tiene los suyos. Era sólo la rutina diaria lo que os mantenía juntos, o mejor dicho, la inercia de los sentimientos pasados, los cuales se habían ido haciendo más y más débiles con el tiempo. Tampoco tenías nada que hablar con tu *hija*. Ella no está interesada en tus relaciones de negocios. Eso es algo que parece ser importante sólo para ti. Ello traía ingresos financieros. Pero los ingresos de hoy bien pueden ser nada mañana, o una pérdida, o incluso una bancarrota. Y entonces estuviste enfermo. Prácticamente mataste a tu estómago. Con ese disoluto estilo de vida tuyo no había forma de que pudieras salir de tu bache de enfermedad. Estaba por todas partes. Y nada fue abandonado.”

“Entonces ¿qué es para tu gente? ¿Qué soy yo par ella? ¿Un experimento? ¿Está ella buscando alguna clase de incentivo?”

“Es simplemente que ella se ha enamorado, Vladimir. Genuinamente, sinceramente, exactamente como con todo lo demás que hace. Y ella es feliz de no haber salido con nadie de tu mundo capaz de traer felicidad a otra mujer. Ella no se ha colocado a sí misma en una posición privilegiada. Está contenta de ser sólo como otra mujer.”

“Así que es sólo un capricho suyo, ¿eh? Ella quiere un marido típico de *nuestro* mundo – uno que fuma, sale de juerga... ¡Bueno, debo decir que eso es bastante auto-sacrificio por un capricho!”

“Su amor es genuino. No es un capricho, ella no está buscando ningún incentivo. Aunque parecía, al principio, para las fuerzas de la luz y la oscuridad, para nosotros y para otros, en realidad ella iluminaba claramente el total concepto y significado del Amor. No con palabras, doctrinas o enseñanzas morales, sino con logros reales en las vidas de la gente de tu mundo, incluyendo tu propia vida personal. Las fuerzas de la luz, las fuerzas del Creador, hablan a través de su Amor. Y no sólo hablan, ellas muestran

claramente como nunca antes: ‘Mira y ve, ve el poder de una mujer, el poder del puro Amor’. En el mismo momento último antes de la muerte es capaz de dar nueva vida. Capaz de alzar a cualquier Hombre, rescatándolo de las tenaces garras de la oscuridad y llevándolo a la luminosidad del infinito. Capaz de rodearlo con el Espacio de Amor y darle una nueva vida, que es vida eterna.

“Su Amor, Vladimir, te devolverá el amor de tu esposa, el respeto de tu hija. Miles de mujeres te mirarán con fervientes miradas de amor. Tendrás completa libertad de elección. Y si, de todas las diversas manifestaciones de la apariencia externa del amor, logras captar el atisbo de esa especial, Anastasia estará muy feliz. En cualquier caso serás rico y famoso, no habrá posibilidad de bancarrota para ti. El libro que has escrito circulará por todo el mundo y te traerá un beneficio – y no sólo un beneficio monetario, él te dará a ti y a otros un poder más grande que la mera solidez física o material.”

“Debo decir,” observé, “que el libro está realmente empezando a venderse bastante bien. Pero lo escribí yo, aunque alguna gente dice que Anastasia me ayudó de alguna forma. ¿Qué piensas tú – es sólo mi libro, o estuvo ella metida en escribirlo?”

“Tú hiciste todo lo que se supone que hace un escritor. Conseguiste el papel, tu mano controlaba el bolígrafo y tú contaste lo que pasó. Anotaste todas tus deducciones en tu propio lenguaje. Te ocupaste de la publicación del libro. Lo que hiciste no fue diferente del plan de acción usual de un escritor.”

“Entonces, ¿el libro es sólo mío? ¿Anastasia no hizo nada?”

“No, no lo hizo. Ella no manipuló el bolígrafo sobre el papel.”

“Pero tú hablas como si todavía ella facilitara su publicación de alguna manera. Si es así, explica con más detalle ¿qué hizo ella exactamente?”

“Para hacerte posible escribir este libro, Vladimir, Anastasia dio su vida.”

“Muy bien. Ahora todo se vuelve oscuro de nuevo. ¿Cómo? ¿Cómo es posible para ella, que vive en el bosque, dar su vida por algún libro? ¿Quién es ella? Ella dice *Hombre*. Otra gente la llama alienígena, o diosa. Ahora todo eso termina en una seria confusión. Yo realmente quiero resolver esto para mí mismo.”

“Todo es muy simple, Vladimir. El Hombre es la única criatura del Universo que puede vivir en todos los planos de la existencia a la vez. En su existencia terrenal, la mayoría de la gente se ve a sí misma sólo como una manifestación materializada, terrenal. Pero están aquellos que perciben otros niveles del ser, niveles invisibles a los sentidos materiales.

“Llamar a Anastasia diosa no es un pecado contra la verdad. La principal diferencia entre el Hombre y todas las otras formas de existencia yace en la capacidad del Hombre para crear el presente y el futuro con sus pensamientos, inventando formas e imágenes que después son materializadas. La claridad, armonía, ritmo de pensamiento y pureza mental del Hombre como Creador es lo que determina el futuro. Y, en este sentido, Anastasia es una diosa. Por el ritmo al cual piensa, la claridad y pureza de las imágenes que formula son tales que ella sola ha demostrado ser capaz de soportar la masa oscura completa de las fuerzas contrarias. *Ella sola*. Sólo que no hay forma de decir cuánto tiempo será capaz de resistir. Ella todavía está esperando, creyendo que la gente se dará cuenta de lo que está pasando y la ayudará. Creyendo que ellos cesarán de producir oscuridad e infierno.”

“¿Quién está produciendo oscuridad e infierno?”

“Los profetas que creen y hablan del fin del mundo – ellos mismos están produciendo visualizaciones mentales del fin del mundo. La masa total de enseñanzas que predicán el juicio final de la humanidad, están adelantando el día con sus visualizaciones. Hay muchos de ellos, una pila entera de ellos. Y esa gente no tiene idea, mientras piden la salvación para sí mismos y buscan la Tierra Prometida, de que un infierno está siendo preparado específicamente para ellos.”

“Pero la gente que está hablando sobre el juicio final o una catástrofe global, ellos realmente creen en ello, ellos están rezando sinceramente por la salvación de sus almas.”

“Ellos están motivados no por la fe en la luz, en el Amor que es Dios, sino por el miedo. Y este escenario aterrador es algo que ellos están creando para sí mismos. ¡Piensa, Vladimir! Trata de imaginar. Aquí estamos, tú y yo, sentados en este banco. Ves mucha gente ante tus ojos. De repente algunos empiezan a entrar en ataques de convulsiones de terrible dolor, como si fueran pecadores. A todo nuestro alrededor en la Tierra millones de cuerpos se están pudriendo, mientras tú y yo nos sentamos aquí intactos por todo ello y observamos. Es como si estuviéramos sentados en un banco en el Paraíso. ¿Pero, no se te desgarran el corazón de ver todas las imágenes horribles de lo que está pasando? ¿No sería mejor morir o caer dormido en el momento antes de presenciar semejante tragedia?”

“¿Y si todos los honrados que son salvados,” me pregunté en voz alta, “están en la Tierra Prometida, donde no hay cuerpos pudriéndose alrededor, ni imágenes aterradoras?”

“Cuando tienes noticias del otro lado del mundo, sobre la muerte de un ser querido, o un pariente, ¿No

sientes dolor y pena en tu corazón?”

“Cualquiera, en una situación como esa, estaría afligido.”

“Entonces ¿Cómo puedes imaginar el Paraíso para ti mismo, sabiendo que muchos de tus compatriotas, tus amigos y parientes, ya han perecido, y otros están muriendo en horroroso tormento?! ¿Cuán insensible debe llegar a ser un corazón, en cuán profundo hoyo de penumbra debe caer, para sentir placer bajo tales circunstancias? Tales almas no se necesitan en el reino de la luz. Para ellos mismos son las criaturas de la oscuridad.”

“¿Pero por qué los grandes maestros de la humanidad” pregunté, - los que han apuntado o están ahora apuntando varias doctrinas sobre el papel – hablan sobre el fin del mundo, el Juicio Final? ¿Quiénes, entonces, son *ellos*? ¿A dónde están dirigiendo a la gente? ¿Por qué hablan de esa forma?”

“Es difícil definir precisamente qué quieren decir. Es posible que ellos provoquen un cambio en la conciencia consciente de la gente simplemente porque las multitudes de gente que ellos arrastran encuentran sus ideas tan atractivas.”

“Aquellos que están vivos hoy pueden llevar a cabo tal cambio,” observé. Pero ¿Qué pasa con aquellos que vinieron antes y dejaron sus enseñanzas para nosotros como legado?”

“Ellos podrían incluso haber preparado el *camino* para un cambio, en la esperanza de que sus seguidores hicieran que el cambio sucediera y descubrieran la verdad. Quizás ellos están esperando al curso de la historia para mostrar a la inmensa mayoría de la humanidad la desesperanza de su senda presente, y tengan en cuenta los subsiguientes acontecimientos para ayudarles a volver a sus seguidores y creyentes a la luz.”

“Si tu gente sabía todo esto antes, ¿Por qué os sentasteis allá en el bosque y guardasteis silencio todos estos años? ¿Por qué no intentasteis explicárselo a alguien antes? Anastasia dijo que vuestra gente ha estado viviendo esa forma de vida durante generaciones, sobre miles de años, preservando la verdad sobre los prístinos orígenes del Hombre.”

“En varios rincones de la Tierra,” replicó el abuelo, “hay gente que ha conservado una forma de vida aparte de la tecnocracia, haciendo uso de capacidades que son inherentes sólo al Hombre. De vez en cuando ellos han hecho intentos de compartir su conciencia consciente con otros. Y cada vez, aquellos que lo intentaron fallecieron antes de poder decir algo sustancial. Aún aunque ellos presentaron pensamientos-forma e imágenes poderosas, fueron resistidos por la inmensa mayoría de la humanidad.”

“Anastasia se las ha arreglado, de alguna manera, para enfrentarse a ellos. Al menos hasta el momento. ¿Quizás es *a causa* de su falta de lógica!”

El anciano guardó silencio trazando pensativamente con su bastón símbolos incomprensibles en el suelo.

Y yo allí sentado, sumido en mis pensamientos. Finalmente le pregunté:

“Entonces ¿Por qué seguía ella repitiéndome todo el tiempo: ¡Yo soy Hombre! ¡Yo soy una mujer! – si ella es realmente una diosa, como tú dices?”

“En su sentido materializado de existencia terrenal, ella es simplemente Hombre, un ser humano, una mujer. Y aunque su estilo de vida es un tanto inusual, ella aún es capaz, como cualquier otro, de experimentar sentimientos de alegría y pena, amar y querer ser amada.

“Pero todas las capacidades que ella tiene son inherentes al Hombre, a cada Hombre – esto es, al Hombre en su estado prístino. Las habilidades que ella tiene, que parecían tan extraordinarias no seguirán pareciéndote tan excepcionales una vez que aprendas lo que tu ciencia moderna tiene que decir sobre ellas. Y en cuanto a las otras capacidades que ella tiene que todavía no se comprenden, ten la seguridad de que se encontrará una explicación. Y todo ello vendrá a mostrar que ella es simplemente Hombre, una hembra de la especie humana.

“Hay un fenómeno con el que pronto te encontrarás, sin embargo, que no serás capaz de entender. Ni tus científicos serán capaces de explicarlo. Incluso mi padre no sabe exactamente qué clase de fenómeno es. Tu mundo llama a estas cosas *anomalías*. Pero yo te pido, Vladimir, no identifiques este fenómeno con Anastasia. Aparecerá justo al lado de ella, pero no está en ella. Intenta encontrar la fuerza interior para ver, para sentir en ella que es simplemente Hombre.

“Ella trata de ser como cualquier otro. Por alguna razón, ella siente que eso es importante – ella tiene una necesidad- una necesidad de probar que ella es Hombre. Esto es difícil para ella, ya que, al hacerlo, aún debe conservar sus principios intactos. Pero, entonces, ¿No tenemos todos principios que son sagrados para nosotros?” “Pero ¿sobre qué clase de fenómeno estás hablando – esta cosa que tú no definirás y que la ciencia no puede explicar?”

La anomalía

Cuando enterramos a los padres de Anastasia, ella era aún muy joven,” comenzó el abuelo de Anastasia. “Ella aún no era capaz de hablar o andar. Mi padre y yo cavamos un hoyo en la tierra, con la ayuda de animales. Colocamos ramas en el fondo, pusimos los cuerpos de los padres de Anastasia en el suelo y los cubrimos con hierba y tierra. Permanecimos de pie durante un rato sobre el túmulo funerario sin decir una palabra. La pequeña Anastasia estaba sentada a corta distancia en el bosque, observando a una chinche arrastrarse a lo largo de su brazo. Nosotros pensamos que era justo también que ella no fuese aún capaz de ser totalmente consciente de la desgracia que le había ocurrido. Después, tranquilamente, nos marchamos.”

“¿Qué quieres decir con que os marchasteis? ¿Os fuisteis y abandonasteis a esta pobre niña para que se las arreglase sola?”

No la abandonamos. La dejamos en el mismo sitio en que su madre le había dado a luz. Tú tienes un concepto conocido como Shambala (1), o Madre Tierra. El significado de estas palabras se está haciendo más y más abstracto. *Madre Tierra* – eso es literalmente MADRE TIERRA (2). ¡Madre! Anticipándose a la aparición de sus hijos en el mundo, los padres deben crear un Espacio para ellos. Un entorno de bondad y amor. Y darles un trozo de la Madre Tierra, el cual, como un útero materno, conserve el cuerpo y acaricie el alma. Ello comunica la sabiduría de la creación y ayuda a obtener la verdad.

“¿Y qué puede una mujer ofrecer a su hijo que ha nacido entre paredes de piedra? ¿Qué clase de mundo ha preparado para él? O, ¿ha dedicado siquiera algún pensamiento al mundo en el cual él va a vivir? En ese caso el mundo hará con él lo que quiera. Se esforzará por someter a este pequeño ser humano a sí mismo, haciéndolo una simple pieza, o un esclavo. Y la madre, simplemente llegará a ser un observador, ya que ella no ha preparado para su hijo ningún Espacio de Amor.

“Mira, Vladimir, la Naturaleza – la Naturaleza que rodeaba a la madre de Anastasia, las criaturas grandes y pequeñas – la trataron como tratarían a cualquier Hombre que viviera de la forma en que ella lo hacía: como un amigo, como una deidad sabia y buena, una que ha creado a su alrededor un mundo de Amor. Los padres de Anastasia fueron personas felices y amables, ellos se amaban mucho el uno al otro, amaban a la Tierra y el Espacio que les rodeaba les respondía con Amor. La pequeña Anastasia nació en este Espacio de Amor y, de momento, se hizo su centro.

“Muchas criaturas no tocarán a un recién nacido. Una madre gata puede amamantar a un cachorro de perro, o una madre perra a un gatito. Muchos animales salvajes son capaces de amamantar y cuidar de una cría humana. Pero esos animales se han hecho salvajes para la gente de tu mundo. Para la madre y el padre de Anastasia ellos jugaron un papel muy distinto. Las criaturas *los* trataban de una manera totalmente distinta. La madre de Anastasia le dio a luz en el bosque, y muchas criaturas fueron testigos del nacimiento. Ellos vieron cómo la mujer que reverenciaban se hacía madre y daba a luz a otro Hombre, otro ser humano. Cuando ellos presenciaron el nacimiento, sus sentimientos hacia su amiga humana, su amor por ella, se entrelazó con sus propios instintos paternos, haciendo nacer una nueva y elevada manifestación de luz.

“Todo, absolutamente todo en ese espacio circundante, desde el bicho más diminuto y brizna de hierba, hasta la aparentemente bestia feroz, estaba preparado, sin vacilar, para dar su vida por el bien de ese pequeño ser. Y no había nada en aquel Espacio circundante de Madre Tierra, creado y otorgado por su madre, que pudiera remotamente amenazar a ese ser. Todo cuidaría y querría a este ser humano.

“Para Anastasia, el pequeño bosque es, literalmente, un útero materno. El bosque es su Madre Tierra viva. Poderosa y buena. E inextricablemente atada por un hilo vivo y natural al Universo entero. A toda la creación y al Gran Creador.

“El pequeño bosque es su Madre Tierra viva. Él vino de su madre y de su padre. Y del Primero y Único, el Padre Original. Nosotros nunca podríamos ser un sustituto de *él*. Es por esto por lo que, tras enterrar a sus padres, nos marchamos.

“Tres días después, mientras nos acercábamos al bosque, sentimos una tensión en el aire, escuchamos lobos aullando. Entonces vimos...”

“La pequeña Anastasia estaba sentada tranquilamente sobre el túmulo funerario. Una de sus mejillas estaba manchada de tierra. Nos dimos cuenta de que había estado durmiendo sobre el túmulo. Diminutas

lágrimas estaban manando de sus ojos y cayendo sobre la tierra. Estaba llorando, en silencio, con algún sollozo ocasional. Y seguía acariciando una y otra vez el túmulo funerario con sus pequeñas manos.

“Ella no podía hablar, pero dijo sus primeras palabras sobre ese túmulo. Nosotros las oímos. Al principio ella simplemente pronunció sílabas: *Ma-ma, después Pa-pa. Ella repitió esto varias veces. Entonces añadió una sílaba a cada una: Ma-moch-ka, Pa-poch-ka, Ma-moch-ka, Pa-poch-ka (3). Ahora ya no os tengo más. ¿eh? ¿Sólo a mis abuelos? ¿eh?*”

“Mi padre fue el primero en darse cuenta: aunque habíamos enterrado a sus padres, la pequeña Anastasia, sentada allí en el bosque y observando a la chinche, era completamente consciente de toda la profundidad de la desgracia que le había ocurrido. Ella usó su fuerza de voluntad para abstenerse de mostrar sus sentimientos. Con la leche de su madre había sido imbuida con la sabiduría y fuerza de sus orígenes prístinos. Las madres nodrizas tienen esa capacidad, Vladimir. La capacidad de pasar a sus bebés, junto con la leche materna, la conciencia consciente y sabiduría de los tiempos, de vuelta a sus orígenes prístinos.

“La madre de Anastasia sabía cómo hacer esto, y usó este método a pleno provecho. Al mayor provecho posible.

“Como Anastasia no quería que la viésemos llorando, no entramos al bosque, y no nos acercamos al montículo, pero no podíamos alejarnos del lugar. Así que sólo nos quedamos allí de pie, observando lo que pasaba.

“Apoyándose en el túmulo funerario, la pequeña Anastasia intentó ponerse de pie sobre sus pequeños pies. No lo hizo al primer intento, pero todavía, se las arregló para levantarse. Permaneció allí de pie balanceándose adelante y atrás, estirando los brazos un poco a cada lado, y, finalmente, dio su tímido primer paso alejándose de la tumba de sus padres, después un segundo paso. Sus pequeños pies se hicieron un lío en la hierba y su cuerpecito perdió el equilibrio y empezó a caer. Pero la caída - bueno, eso fue bastante inusual.

“Al momento de caer, un brillo azulado apenas perceptible llegó inundando el bosque, y cambió las leyes de la gravitación de la Tierra sólo en ese sitio en particular. Ello nos tocó también con una especie de apacible languidez. El cuerpo de Anastasia no cayó, pero, suave y gradualmente, descendió a tierra. Una vez que ella se levantó sobre sus pies de nuevo, la luz azulada desapareció, y el campo de gravitación normal fue restaurado.

“Con cuidado y dando pasos vacilantes, Anastasia llegó a una pequeña rama caída en el bosque y fue capaz de recogerla. Nos dimos cuenta de que había empezado a limpiar el bosque, como su madre había hecho muchas veces. Esta pequeña niñita entonces llevó la rama seca al borde del bosque. Pero, una vez más, perdió el equilibrio, empezó a caer y dejó caer la rama.

“Durante la caída, una vez más, el brillo azulado estalló a la vida, cambiando el campo gravitacional de la Tierra, y la rama fue volando a un montón de ramas secas tendido al borde del bosque.

“Anastasia se levantó, buscó alrededor la rama pero no pudo encontrarla. Entonces levantando sus manitas, con pasos tambaleantes se abrió camino hacia la rama. Tan pronto como hubo empezado a inclinarse para recogerla, la rama empezó a levantarse sola del suelo, como si una brisa la hubiese hecho volar al borde del bosque. Pero no había suficiente viento alrededor para hacer esto. Alguna presencia invisible estaba cumpliendo los deseos de la pequeña Anastasia.

“Pero ella quería hacerlo todo por sí misma, como su Mamá había hecho. Y, no dudó en protestar contra esta ayuda de su aliado invisible, ella empujó con su pequeña mano al aire y la agitó ligeramente sobre su cabeza.

“Alzamos la vista y lo vimos. Sobre el prado vimos suspendida una pequeña masa esférica, oscilando y brillando con una luz azul pálido. Pudimos ver una multitud completa de descargas ardientes dentro de su cubierta transparente, dando el efecto de relámpago multicolor. De hecho, era muy parecida a una gran bola de fuego. ¡Pero era inteligente!

“No podríamos decir de qué estaba hecha ni con qué tipo de inteligencia estábamos tratando.

“Pudimos sentir una especie de poder desconocido y oculto en ella. Pero no había sensación de temor a este poder. Al contrario, parecía estar irradiando una agradable y lánguida bendición. No lo sentimos como conmovedor. Sólo lo sentimos como ser.”

“Pero ¿Qué os hizo pensar que poseía poder incalculable?” interrumpí.

“Mi Papá notó eso. Aunque era un luminoso día soleado, las hojas de los árboles y los pétalos de las flores se volvieron en su dirección. En su resplandor azulado había más poder que en los rayos del Sol. Y pudo cambiar el campo gravitacional de la Tierra en el momento en que Anastasia cayó – justo en el lugar correcto y en el momento correcto. El cambio fue tan preciso que su cuerpo descendió suavemente, pero

aún no fue sacado de la Tierra.

“Anastasia pasó largo rato recogiendo ramas. A veces se arrastraba, otras veces caminaba por toda la pradera con pasos lentos, hasta que las hubo recogido todas. Y la esfera ardiente, todavía palpitando, se suspendía sobre la pequeña. Pero no volvió a ayudarla a recoger las ramas. La poderosa esfera ardiente pareció comprender el gesto de su pequeña mano y lo obedeció.

“Expandiéndose y disolviéndose en el Espacio, contrayéndose y produciendo descargas internas (como lámparas de flash) de algún tipo de energía de Dios-sabe-dónde, la esfera desaparecía momentáneamente y reaparecía, como si estuviera excitada de alguna manera, y esta excitación hacía que se extendiera por el espacio a increíble velocidad.

“Llegó la hora en que Anastasia normalmente se echaba a dormir. Nosotros nunca obligamos a nuestros niños a dormir, acunándolos sucesivamente hasta que ellos llegan a estar mareados. En este momento, la madre de Anastasia, simplemente se echaba en el sitio acostumbrado y fingía quedarse dormida, para servir de ejemplo a su hija. La pequeña Anastasia gateaba hacia ella acurrucándose contra su cálido cuerpo y tranquilamente se quedaba dormida.

“Y esta vez Anastasia fue al lugar en que solía dormir durante el día con su madre. Ella permaneció de pie y miró al lugar en que siempre había dormido con su madre a esta hora, pero Mamá no estaba alrededor.

“No estaba claro en qué estaba pensando exactamente en ese momento, solamente una vez más, una lágrima brilló en un rayo de sol sobre la cara de Anastasia. E inmediatamente el resplandor azulado empezó a palpar a través del bosque, destellando a intervalos irregulares.

“Anastasia alzó su cabecita, vio la masa palpitante de luz, se sentó sobre la hierba y empezó a mirarla fijamente sin interrupción. Ella aún permanecía bajo su mirada. Por algún tiempo sólo estuvo sentada allí mirando tal cual. Después estiró sus manitas en su dirección como acostumbraba a hacer cuando llamaba a su lado a alguna de las criaturas. En ese punto la esfera ardiente estalló en una multitud de poderosos relámpagos disparados, extendiéndose más allá de su envoltura azul, y... se escapó de sus bracitos como un cometa ardiente. Aparentando tener la capacidad de barrer todo en su camino, tardó sólo una fracción de segundo en alcanzar la cara de Anastasia, empezar a rotar y, con uno de sus destellos luminosos, secar una diminuta lágrima brillando sobre su mejilla. Y en este punto apagó todas las descargas y se hizo una esfera azul pálido, ligeramente incandescente en los brazos de la pequeña sentada en la hierba.

“Por un momento Anastasia permaneció sentada sosteniéndola, examinándola y acariciándola con sus manos. Entonces se levantó, alzó la esfera azul, y con pasos cuidadosos la llevó y la puso sobre el lugar en que solía dormir con su madre. Y de nuevo la acarició dulcemente.

“La esfera ocupó una posición en el suelo y fingió quedarse dormida, justo como la madre de Anastasia había hecho. Y la niñita se tendió a su lado. Se quedó dormida. Durmió allí sobre la hierba, enroscada a una bola. La esfera huyó, desapareciendo en las alturas celestes, después se desplegó a sí misma muy bajo sobre el bosque, como si fuera una manta. Más tarde, contrayéndose una vez más a una pequeña bola palpitante, tomó una posición cercana a Anastasia, que aún seguía durmiendo sobre la hierba, y empezó a acariciarle el pelo. Era una caricia extraña e inusual. Con los más delicados, luminiscentes y parpadeantes hilos de rayos, tomó cada pelo individual, lo levantó y lo acarició.

“En subsiguientes visitas a Anastasia en su bosque, la vimos de nuevo en varias ocasiones. Nos dimos cuenta de que para Anastasia era algo bastante natural, como el Sol, o la Luna, o los árboles y animales a su alrededor. Y tenía conversaciones con ella, exactamente igual que hacía con cualquiera de los que la rodeaban. Pero era evidente que hacía una distinción entre ella y las otras cosas de su entorno. La distinción no era perceptible en términos de expresión externa, pero había una impresión definitiva de que ella la trataba con sólo un poco más de respeto que a las otras cosas, y, a veces, incluso le daba guerra. Ella nunca le dio guerra a nadie más, pero, por alguna razón, se permitía a sí misma comportarse de esa forma con la esfera. Ésta reaccionaba a ella con humor e incluso le seguía la corriente.”

“La mañana en que Anastasia cumplía cuatro años,” continuó el Abuelo, “estábamos de pie al borde del bosque esperando a que se despertara. Queríamos observar tranquilamente y ver cómo se deleitaría en el nuevo día de primavera que se estaba abriendo.

La esfera apareció justo en el momento antes de que se despertara. Brilló ligeramente con su resplandor azulado, esparciéndose en una llovizna de luz o disolviéndose en el Espacio total del bosque. Y nosotros contemplamos un cuadro vivo natural, hecho por manos no humanas – era precioso y magnífico.

“Todo el bosque fue transformado – los árboles circundantes, la hierba, incluso los bichos. Las agujas de los cedros empezaron a brillar en gran cantidad de matices suaves. Tras las ardillas que saltaban de

rama en rama, se podían ver rastros de arcoíris extendiéndose y disolviéndose. La hierba estaba iluminada con un brillo verde suave. E incluso brillos multicolores más pronunciados emanaban de una multitud de bichos que correteaban entre la hierba, formando una bella e inusualmente vívida alfombra desplegada de un extremo a otro del bosque, metamorfoseándose constantemente en nuevos dibujos intrincados y maravillosos. Al despertarse, Anastasia abrió los ojos para contemplar un extraordinario panorama vivo, lleno de encanto. Ella dio un salto y miró en derredor.

“Sonrió, como siempre hacía por la mañana, y todo alrededor respondió a su sonrisa con un resplandor incluso más brillante y movimiento acelerado. Entonces Anastasia se arrodilló cuidadosamente y empezó a examinar meticulosamente la hierba y los brillantes bichos multicolores que correteaban. Cuando levantó la cabeza, la expresión ligeramente preocupada de su cara delató algo de concentración. Levantó la vista y, aunque no había nada visible ahí arriba, estiró sus bracitos al cielo. De repente, el aire en calma se agitó, y en sus manos apareció la esfera azulada. Ella la levantó hasta su cara, después la puso sobre la hierba y la acarició tiernamente. Y nosotros pudimos oír su conversación. Anastasia era la única que hablaba, en realidad, pero tuvimos la marcada impresión de que la esfera le estaba entendiendo e incluso respondiendo silenciosamente. Anastasia habló con ella tiernamente, con sólo un toque de tristeza:

“Eres buena. Eres muy buena. Querías deleitarme con tu belleza. Gracias. Pero vuelve a cambiarlo, por favor cámbialo a la forma en que estaba antes. Y no vuelvas a cambiarlo de nuevo.”

“La esfera azul emitió otra pulsación, entonces se despegó ligeramente del suelo, y las descargas de rayos destellaron desde su interior. Pero la escena brillante no se apagó. Anastasia mantuvo su mirada sobre ella y le habló una vez más:

“Cada pequeño escarabajo, chinche y hormiga tiene su Mamá. Todo el mundo tiene Mamá. Todas las Mamás aman a sus hijos en la forma exacta en que nacieron. No importa cuántas patas tengan o de qué color sean. Tú lo has cambiado todo. ¿Cómo reconocerán las Mamás a sus hijos ahora? ¡Por favor, haz que todo sea como antes!”

“La esfera dio un débil destello, y todo en el bosque fue restablecido a la apariencia que tenía antes. Una vez más descendió a los pies de Anastasia. Ella la acarició y ofreció un “Gracias”. Miró silenciosamente a la esfera por un momento y, cuando le habló de nuevo, sus palabras realmente nos impresionaron. Ella le dijo:

“No vengas a verme de nuevo. Me gusta estar contigo. Tú siempre estás tratando de hacer lo que es bueno para todos, siempre tratando de ayudar. Pero no vengas a visitarme. Sé que tienes un bosque muy grande tuyo propio. Pero piensas muy rápido, tan rápido que no puedo comprender todo de golpe. Sólo más adelante entenderé un poco. Te mueves más rápido que cualquier otra cosa. Mucho más rápido que los pájaros y la brisa. Tú lo haces todo muy rápido y muy bien, y sé que es como debes hacerlo para conseguir que todo se haga, para hacer el bien en tu muy grande bosque propio. Pero cuando estás conmigo, significa que no estás allí. Así que, cuando estás conmigo no hay nadie para hacer el bien en el otro bosque. Vete. Necesitas cuidar del gran bosque.”

“La esfera azul se contrajo en un pequeño bulto y despegó hacia lo alto. Empezó a recorrer el Espacio, echando chispas más intensamente de lo habitual y, una vez más, cayó en picado como un cometa ardiente hacia Anastasia, que aún estaba sentada en el mismo sitio. Permaneció aún sobre su cabeza un rato, después una multitud de diminutos rayos parpadeantes tocaron el largo pelo de Anastasia y acariciaron cada cabello individualmente, hasta la raíz.

“¿Para qué te estás tomando tu tiempo?” dijo Anastasia en voz baja. ‘Deberías volver a aquellos que están esperándote. Yo misma haré aquí todo bien. Y seré feliz de saber que todo está bien en el gran bosque también. Seré capaz de sentirte. Y quiero que pienses en mí también, pero sólo ocasionalmente’

“La esfera azul comenzó a ascender, pero no con su habitual vitalidad despreocupada, se elevó desde Anastasia en ráfagas irregulares, y finalmente desapareció en el espacio. Pero dejó algo invisible por todo alrededor. Y cada vez que ocurría algo que afectaba negativamente a Anastasia, el espacio circundante quedaba en silencio, como paralizado. Es por esto que perdiste la conciencia cuando intentaste tocarla sin su consentimiento. Ella apacigua a este fenómeno agitando las manos en el aire siempre que puede. Exactamente como antes, ella quiere hacerlo todo por sí misma.

“Nosotros preguntamos a nuestra pequeña Anastasia:

“¿Qué era esa cosa incandescente que se cernía sobre el bosque, como la llamas?”

“Ella pensó por un momento, y respondió brevemente:

“Yo la llamaría *Bien*, Abuelos.”

“El anciano enmudeció. Pero yo todavía quería escuchar sobre cómo vivía la pequeña Anastasia en el

bosque, y le pregunté:

“¿Qué hizo ella después de eso, cómo vivió?”

“De la misma manera,” replicó el viejo. “Ella creció como cualquier otro. Nosotros le sugerimos que ayudase a los dachniks. Por la época en que tenía seis años ya era capaz de ver a la gente a distancia, discernir sus sentimientos y ayudarles. Ella se implicó con los dachniks. Ahora ella cree que el fenómeno de los dachniks ofrece una transición fácil para dar sentido a lo que constituye nuestra existencia terrenal. Aquí ha estado ella proyectando ese rayo suyo durante veinte años ya. Ella ha dado calor a las plantas de las pequeñas parcelas de tierra. Ella ha tratado las enfermedades de la gente. Ella ha intentado explicarle a la gente, sin imponerse a ellos, cómo deberían manejar a las plantas, y ha tenido increíbles resultados. Después empezó a observar otros aspectos de la vida humana. Y el destino la trajo a *ti*. Y ahora ella sale con la idea de *llevar a la gente a través de la ventana del tiempo de las fuerzas oscuras*.”

“¿Y qué piensas tú, tendrá éxito?” Pregunté.

“Vladimir, Anastasia conoce el poder del pensamiento inherente al Hombre como Creador. De lo contrario jamás se habría permitido a sí misma hacer tal declaración. De ahora en adelante no se desviará de su camino – ella se pegará a él. Es una muchacha terca. Le viene de su padre.”

“Entonces, ella está dando pasos concretos,” observé. “Está intentando hacer sus pensamientos-forma realidad, y aquí estamos nosotros sólo sentados y racionalizando sobre lo espiritual. Como niños limpiándose la nariz... sabes, hay bastante gente que todavía me pregunta: ‘¿Existe Anastasia realmente o me lo imaginé todo yo mismo?’”

“Esa no es una pregunta que la gente pueda en realidad hacer. La gente tocada por el libro lo sentirá inmediatamente. Ella está en el libro. Preguntas como esa sólo pueden ser hechas por gente ilusoria, no gente real.”

-
- 1- *Shambala* – palabra tibetana que indica “la fuente de la felicidad” en las religiones orientales, y que significa la legendaria “tierra de los dioses” – un lugar a través del cual La Tierra se conecta con lo Divino.
 - 2- *Madre Tierra* – el equivalente español más cercano de la palabra rusa *Rodina*, deriva del nombre de Dios el Creador *Rod* en la tradición eslava antigua (la palabra *Rod* también significa ‘origen’, ‘derivación’, o ‘nacimiento’) y la raíz *na* significa ‘madre’. En el texto ruso original la palabra está impresa como ‘ROD I NA’.
 - 3- *Mamochka, Papochka* – en ruso, diminutivos comunes de Mamá y Papá respectivamente

Personas ilusorias

“Pero estoy hablando de gente muy real - como las dos chicas de allí, por ejemplo, ¿Ves?”.

Señalé en la dirección de dos niñas adolescentes de pie alrededor de cinco o seis metros de distancia de nuestro banco.

El viejo fijó su mirada sobre ellas y dijo:

“Creo que una de ellas - la que está fumando - es irreal”

“¿Qué quieres decir, irreal?”

Se acercó a ella y le dio por detrás de una buena bofetada, se oyó un grito y las maldiciones de la chica, hicieron que fuese real por un momento!

“Usted sabe, Vladimir, lo que estamos viendo ahora es simplemente una imagen ante sus ojos. Una imagen creada por los dogmas del mundo tecnocrático. Mira más de cerca. La niña va muy incómoda en zapatos de tacón alto. Además, son demasiado estrechos para ella. Ella los lleva precisamente porque alguien está dictando lo que las mujeres deben usar en estos días. Lleva una falda corta de material, aunque parece cuero, no lo es. Es dañino para su cuerpo, pero ella lo lleva de acuerdo a los dictados de la moda actual de la sociedad. Mira todas las cosas que lleva para ser llamativa y se está comportando de manera arrogante. Exteriormente es independiente. Sin embargo, sólo en lo externo. Su aspecto general está en desacuerdo con ella, su verdadero Yo, ha sido 'golpeado' por una imagen del pensamiento de otra persona; formas de una imagen sin alma, vive en una ilusión que ha eclipsado su alma y la ha llevado al cautiverio”.

“Usted puede decir lo que quiera sobre el alma, el cautiverio y los dictados de alguna imagen o de otro tipo – interrumpí – Pero, ¿cómo puede uno saber si eso es realmente cierto o no?”

“Yo ya estoy viejo, ya ves. No puedo ponerme en sintonía con el ritmo más lento de tu pensamiento. Yo no puedo expresarme con la manera convincente de Anastasia. - El Bisabuelo suspiró y añadió: ¿Te importa si te lo intento demostrar?”

“¿Demostrarme el qué?”

“Ahora voy a tratar de destruir, al menos por un tiempo, la ilusión, la imagen sin vida y voy a dejar el alma libre de la niña. Usted mire de cerca”

“Adelante”.

La niña sostenía el cigarrillo estaba en medio de la arrogancia, reprendiendo a su compañera. El viejo los miraba de cerca e instantáneamente, la chica se volvió y poniendo su mirada en la distancia se fijó en algunos de los transeúntes, los ojos del bisabuelo siguieron su mirada.

Entonces se levantó y, señalando que lo siguiera, se dirigió hacia las chicas. Me fui detrás de él. Se detuvo alrededor de un metro y medio de ellos y fijó sus ojos en la chica con el cigarrillo. Volvió la cabeza para mirarlo, echó una bocanada de humo de cigarrillo en la cara y le dijo con cierta irritación:

“Hey, ¿qué pasa con usted, abuelo? Pidiendo dinero, ¿eh?”

El Bisabuelo hizo una pausa, probablemente para recuperarse de la nube de humo que envolvía su rostro, y dijo en un tono suave y tierno:

“Pon el cigarrillo en tu mano derecha, querida muchacha. Debes tratar de sostenerlo en tu mano derecha”.

Y la niña obediente, puso el cigarrillo en su mano derecha. Pero había mucho más que eso. Su rostro de pronto se volvió completamente alterado. Su arrogancia se fue. De hecho, todo en ella era diferente; la cara, la forma en que estaba. Y en un tono completamente diferente de la voz dijo:

“Lo intento, abuelo.”

"Usted debe tener a su hijo, querida niña."

"Eso va a ser difícil. Estoy sola".

“Que venga a ti. Vas a pensar en tu mano, piensa en tu hijo, y él vendrá. Tienes todo el día de hoy, querida niña, así que debes darte prisa”.

La niña dio unos pasos, se detuvo y llamó a su compañera con voz calmada, tranquila, sin ninguna señal de su irritación anterior: “Vamos, Tanya... ven conmigo”.

Se fueron.

“¡Uf! ¿Puedes manejar a una mujer así?” Dije, cuando habíamos recuperado nuestro asiento en el banco. “Eso es excelente! Una especie de súper-hipnosis, ¿eh? ¡A lo lejos!”

“No es la hipnosis, Vladimir. Y no hay mucho misticismo que esperar aquí. Es simplemente una actitud atenta a uno de otro hombre. Y me refiero al hombre, no a la imagen soñada hasta que oscurece el hombre real. Y El hombre responde al instante a este, se encuentra con su fuerza, al apelar directamente a él, haciendo caso omiso de la imagen ilusoria”.

“Pero, ¿cómo te las arreglas para ver al hombre invisible detrás de la imagen visible?”

“Es todo muy sencillo, en realidad... Yo las miraba un poco. La niña quería poner su cigarrillo en la mano izquierda. También cogía su bolso con su mano izquierda. Lo que significa que es zurda. Y si un niño pequeño tiene una cuchara o hace otra cosa con la mano izquierda, sus padres tratan de conseguir que use la derecha. Ella se llevaba bien con sus padres. Me di cuenta de esto cuando vi la forma en que miró al hombre y la mujer que caminaban junto con una niña a cuestas. Hablé con ella en la forma en que sus padres pudieran tener cuando era pequeña. Traté de usar el mismo tono de la voz de sus padres podrían haber utilizado. Antes, cuando era pequeña, y no estaba afectada por ninguna imagen dictada por otra persona. Esa niña era el hombre real, y respondió de inmediato”.

“Pero usted estaba hablando con ella sobre el parto - ¿Qué fue todo eso?”

“Ella está embarazada, ya ves; está embarazada de un mes, y su imagen ajena no quiere el niño, sin embargo, su interior quiere al niño mucho. Son luchas interiores; sus dos partes luchan entre sí. Ahora, su ser interior ganará!

¿Por qué nadie puede ver a Dios?

Recordé que Anastasia me dijo cuando hablé con ella en la taiga, “que nadie puede ver a Dios porque su pensamiento trabaja a gran velocidad y concentración. Estoy pensando, ¿por qué no puede reducir la velocidad para que la gente consiga echarle una buena mirada?”

El anciano levantó su bastón y la apuntó a un ciclista que pasaba.

“Mira allí, Vladimir. Mira cómo las ruedas de la bicicleta giran muy rápido y aunque la rueda tiene radios, no puedes verlos. Tú sabes que están ahí, pero la velocidad de rotación no te permite verlos. O, dicho de otro modo: el ritmo de su pensamiento y su percepción visual no le permite a ellos ver si el ciclista va más lento, podrá ver los rayos de la rueda, aunque borrosa; Si se detiene por completo, se los verá con claridad... si se me permite detener su destino el ciclista se caerá; y ¿para qué? ¿Quiero hacerte ver los radios que hay?

Pero ¿a dónde te llevará? ¿Ha cambiado algo en ti ¿O algo de lo que te rodea? Lo único que sabemos con certeza es: los radios existen y que aunque el ciclista, por supuesto, siempre puede levantarse y continuar su viaje, siempre habrá otros que también quieren ver, lo que significa que tendrá que parar y... caer una y otra vez. Y ¿para qué?”

“Bueno, por lo que puede conseguir una buena mirada en él una sola vez”

“¿Y qué ves? Después de todo, un ciclista en el suelo no es un ciclista. Tendrás que imaginar lo que parecía. Así es, un Dios que cambia el ritmo de su pensamiento ya no es Dios. ¿No es mejor que tú aprendas cómo acelerar tu propio pensamiento? Imagínate hablando con alguien tiene un ritmo lento para conseguir decir algo; ¿no te irrita? ¿No es doloroso para ti ralentizar el ritmo de tu pensamiento a su nivel?”

“Tienes razón, si te adaptas al ritmo de un tonto, podrías convertirte en un tonto a ti mismo”.

“Entonces, para que podamos ver a Dios, Él tendría que frenar su propio pensamiento a nuestro ritmo, y llegar a ser como uno de nosotros, pero cuando lo hace, nos envía a sus hijos, la gente los mira y dice: Usted no es Dios, no eres el Hijo de Dios, sólo un pretendiente. Realiza un milagro o te clavo en la cruz”.

“Pero ¿por qué el hijo de Dios no hizo un milagro?” - Le pregunté – “Por lo menos para que los no creyentes dieran marcha atrás, y no lo crucificaran”.

“Los milagros no convienen para los no creyentes, sólo les tienta” - fue la respuesta – “Y los que hacen milagros son quemados en la hoguera bajo gritos de 'Quemar la manifestación de las fuerzas de la oscuridad!’” Además, con tan sólo mirar a su alrededor los milagros de Dios abundan en número incontable. El Sol sale todos los días, y luego está la Luna en la noche. Un insecto sobre una hoja de hierba es un milagro, después de todo, por no hablar de un árbol...”

“Aquí estamos, nosotros dos, sentado bajo un árbol. ¿Quién podría pensar en un mecanismo más perfecto que un árbol como éste? Se trata de partículas de su pensamiento. Todo lo materializado, las formas de vida corriendo bajo nuestros pies, pájaros volando sobre nuestra cabeza en el azul etéreo, cantando para nosotros, acariciando nuestros cuerpos con un rayo de calor. Estos son todos los suyos, los que están a nuestro alrededor, no hecho por nosotros; pero hay muchas personas que son capaces no sólo de ver, sino de sentir y entender el significado de todo esto. Y lo mejor no es eso, sino simplemente, pueden usar y evitar distorsionar o destruir estas maravillas vivientes de la creación para sus hijos, que tienen un mismo propósito: concienciar a la población consciente de sus palabras, lo que puede frenar su propio pensamiento, incluso a riesgo de ser incomprendido”.

“Sin embargo, Anastasia hizo hincapié en que sólo hablar las palabras no fueron suficientes para elevar la conciencia del hombre de un nivel significativo. Yo también creo que la humanidad ha pronunciado un

gran número de palabras diferentes, pero ¿qué significan? Si alrededor de la Tierra las vidas están llenas de infelicidad, e incluso pueden desencadenar un desastre global”

“Muy bien. Cuando las palabras no vienen del corazón, cuando los hilos de su vinculación con el alma se rompen, las palabras están vacías, sin imágenes, sin rostro. Nuestra nieta Nástenka es capaz de crear imágenes no sólo en cada palabra, sino en el sonido de cada letra del alfabeto. Ahora los maestros que viven de la Tierra, a sus hijos que están encarnados hoy en día, alcanzarán tal grado de poder que el espíritu humano será más brillante en la oscuridad”

“¿Los hijos de los Maestros? ¿Qué tienen que ver con eso? ¿No son las capacidades de ella sola?”

“Ella va a compartir, de hecho ya está compartiendo; mira, has sido capaz de escribir un libro, los lectores han inundado el mundo con poemas y están siendo cantadas canciones nuevas. ¿Has oído las nuevas canciones?”

“Sí, lo he hecho”

“Así que esto se multiplica muchas veces con sus profesores de religión, tan pronto como entran en contacto con el libro. Y donde no se ve más que palabras, se sentirán imágenes vivas, y el poder se magnificará multiplicado en ellos”.

“Ellos lo sienten, pero ¿y yo? ¿Qué soy yo, totalmente desprovisto de sentimiento? Si es así, ¿por qué se entabló conmigo y no con ellos?”

“Porque tú no eres capaz de distorsionar lo que oyes, y no hay nada que pongas de tu propio pensamiento, por eso “Nástenka” (*pronunciado NAH-sten-ka - un diminutivo de Anastasia*) puede mezclarse contigo. En una hoja de papel en blanco la palabra se establece con mayor claridad. Pero no te preocupes, tu pensamiento se acelerará mucho”.

“Bueno, vamos a acelerarlo en mí también, así no van a ir a la zaga los demás. Creo que todo lo que dices debe ser aquí, en Rusia, ese hombre no es el líder de una comunidad religiosa. Los pobladores de la comunidad se refieren a él como su maestro: dijo a sus seguidores para que leyeran el libro sobre Anastasia: “en él se fijará su atención en el fuego”, les dijo. y muchos de sus seguidores fueron a comprar el libro”

“Por lo tanto, eso significa que él entendió, sintió algo, y que es por eso que ayudó a Anastasia y a ti. Y ¿alguna vez le has agradecido su ayuda?”

“Yo nunca lo he conocido”

“Se puede decir 'gracias' en el corazón”

“¿En silencio, quiere decir? ¿Quién va a saber eso?”

“El que escucha; sabe escuchar con su corazón”.

“Hay otro elemento aquí: dijo que el libro de Anastasia era realmente bueno, pero llegó a decir que yo no era un hombre de verdad de la especie; que Anastasia no se reunió con un hombre de verdad”, dijo. “Yo mismo lo leí en la televisión y luego lo leí en los periódicos”.

“¿Y quien dirías que es el Señor de la Perfección?”

“Bueno, 'perfección', lo admito, es que se extiende”

“Entonces no tienes que sentirte ofendido. Puedes trabajar hacia el Ser perfecto. Mi nieta te ayudará. Aquellos a quienes el Amor es capaz de elevar, pueden elevarse a las alturas. Ni siquiera se dirige a todos a comprender los porqués de la creación. Es necesaria una extraordinaria velocidad de pensamiento para

eso”.

“¿Qué pasa con tu pensamiento? ¿A qué velocidad funciona? ¿No resulta tedioso hablar conmigo?”

“La velocidad de pensamiento de alguien que lleva una vida como la nuestra siempre es significativamente mayor que la de las personas en el mundo tecnocrático. Nuestro pensamiento no está cubierto por preocupaciones constantes sobre la ropa, la comida y un montón de cosas por el estilo. Pero yo no encuentro tedioso hablar contigo, gracias a mi amor por mi nieta. Ella quería que yo hablara contigo. Y me alegro de hacer algo por ella. ”

“¿Y cuál es el ritmo del pensamiento de Anastasia? El mismo que el tuyo y el de su padre?”

“El de Anastasia es mayor”.

“¿Por cuánto? ¿Por qué razón? Lo que puede procesar en diez minutos, vamos a decir, cuánto tiempo le tomaría?”

“Para dar sentido a lo que puede procesar en Un segundo, que requerirían meses! Es por eso que a veces nos parece ilógico. Es por eso que está completamente sola. Es por eso que no podemos ser de ayuda significativa para ella -... ¿por qué no podemos comprender la derecha de la lógica detrás de sus acciones? Mi padre ha abandonado por completo la conversación; él sigue tratando de igualar su ritmo de pensamiento para poder ayudarla, él quiere que yo haga lo mismo, pero yo... ni siquiera lo intenté. Mi padre piensa que es porque soy perezoso. Pero yo amo a mi nieta mucho y simplemente confío en que ella está haciendo todo correctamente... Y si ella me pide que haga algo, estoy encantado de hacerlo. Es por eso que he venido a verte”

“Pero, ¿cómo se las arregla Anastasia para hablar conmigo durante tres días?”

“También nos preguntamos el Cómo de ello durante un largo tiempo. Después de todo, constantemente ese tipo de ajuste podría volverla loca. Hace poco hemos descubierto la respuesta: cuando estaba hablando contigo, ella no detuvo su pensamiento hacia abajo, sino que por el contrario, hizo el trabajo más rápido; lo aceleró y lo transformó en imágenes. Ahora, al igual que los programas de tu ordenador, estas imágenes son desvuelta para ti y para cualquiera que lea el libro, se ampliará y acelera el ritmo del pensamiento humano a pasos agigantados, los acerca a Dios. Cuando nos dimos cuenta y llegamos a la conclusión de que llevaba el pensamiento a una sola cosa, vimos que ella había creado una nueva ley en el Universo. Pero ahora está claro que ella simplemente a usado algo que no habíamos conocido antes: la oportunidad brindada por el Amor puro y sincero. Amor, después de todo, sigue siendo uno de los misterios del gran Creador. Y mira cómo se ha abierto ahora una de sus grandes oportunidades y han aumentado sus poderes”.

“¿Y el ritmo de su pensamiento le permite ver a Dios?”

“Apenas ... Después de todo, ella vive en la carne también. Dios está en la carne también, pero sólo en parte. Y su carne es toda la gente de la Tierra. Como una pequeña partícula de esta carne, Anastasia ocasionalmente agarra algo así. Es posible que cuando su pensamiento alcanza una velocidad tan increíble, ella lo siente más que otros, pero esto sucede con ella sólo por períodos cortos de tiempo”.

“¿Y qué le dan?”

“En cuestión de un segundo que es capaz de comprender las verdades, la Esencia del Ser, la conciencia de las personas más sabias del mundo que han dedicado su vida a perfeccionar y compartir con los demás”.

“Y eso significa que ella tiene el conocimiento de nuestros Lamas orientales, la sabiduría de Buda y Cristo, y conoce también el yoga?”

“Eso es lo que hace ella, sabe más de lo que se ha dicho en todos los tratados que se han transmitido a tu mundo de hoy. Sin embargo, todavía las considera insuficientes, ya que no existe una armonía universal entre las personas que viven en la Tierra hoy en día, y la marcha hacia el desastre mundial continúa”.

“Esta es la razón por la que está llevando a cabo sus increíbles ‘combinaciones’. Ella está diciendo: ‘¡Basta ya de enseñar a la gente dogmas, basta de que los tiente Adán y la manzana de Eva; ellos deben tener la posibilidad de sentir – Sentir realmente - lo que el hombre una vez sentía, lo que... él era capaz de hacer y recuperar quién era’”.

“Entonces”, le dije, “lo que estás tratando de decir es que ella tiene una posibilidad real de hacer algo bueno para toda la humanidad. Si eso es así, entonces ¿cuándo comenzará lo ‘Bueno’?”

“Ya ha comenzado. Sólo pequeños brotes hasta ahora, pero que todo lo que puede haber por el momento”.

“¿Dónde están? ¿Cómo puedo verlos? ¿O cómo se sienten?”

“Pregúntale a la gente que leyó el libro; los brotes que han surgido en ellos. De hecho, el libro es todo de sentimientos brillantes en muchas personas, es algo que ya no puede ser negado. Muchos te darán constancia de que ella tuvo éxito con sus combinaciones. Increíble, pero ella lo ha hecho. Y tú, Vladimir, piensa donde te hayas, lo que te ha ocurrido; Vladimir, un programa de imágenes mentales se ha estado desarrollando en ti, y tu alma se ha ido desarrollando en la conciencia de la gente. El mundo está empezando a cambiar en ti, y al hacerlo, están cambiando las imágenes del pensamiento a tu alrededor. No podemos comprender por completo cómo se las arregla para hacer eso. Lo que evidentemente es real en la superficie es algo que todavía puede llegar a descifrar; lo que le ayuda a llevar a cabo esta nueva realidad sigue siendo un misterio”.

“Por supuesto que uno puede hacer grandes esfuerzos para ahondar en él, pero debemos tener cuidado y tomar distancia de la maravillosa realidad que se está desarrollando ante nuestros ojos. Un impresionante Amanecer de un nuevo día, es algo para ser admirado. Una vez que comience el análisis de los porqués y para qué, en lugar de alegría, lo que obtienes es excavación, que no conduce a nada y no cambia nada”.

“Caramba, no me di cuenta que estaba tan lejos, tan complejo! Yo estaba todavía con la esperanza de que Anastasia era un Ser solitario simple, sólo que extraordinariamente amable, hermosa y un poco ingenua”.

“¿Ves lo que quiero decir, no debes cavar alrededor y tocando los sesos; solo pensando y con energía mental. Con ello se hace todo demasiado complejo; entonces que se quede todo para un solitario y hermoso lince, que es la imagen que tengo de ella. Otros verán algo diferente, se te ha dado lo que te han dado. Eso es todo, tu conciencia tiene espacio para el momento, y que está perfectamente bien y es bueno. Sólo trata de admirar el amanecer, si es posible. Eso es lo más importante de todo”.

Amanecer en Rusia

“El amanecer comenzará en Rusia” observé, “cuando todo el mundo esté en mejores circunstancias financieras. Cuando la economía total mejore, y las individuales vean un aumento en sus ingresos.”

“Todas las cosas materiales que ves a tu alrededor dependen del espíritu y la conciencia consciente del Hombre” respondió el abuelo de Anastasia.”

“De acuerdo, puede ser. ¿Pero de qué sirven las filosofías eruditas, si a la gente no le alcanza para comer o vestirse?”

“Ellos necesitan pensar en por qué ha estado pasando eso. Cada uno necesita entenderlo por sí mismo. Y dejar de intentar encontrar un chivo expiatorio. Sólo *cambiándose a sí mismos en el interior* cambiarán algo a su alrededor, incluyendo su situación financiera. Estoy de acuerdo contigo en que la gente no será capaz de aceptar esto de buenas a primeras. Pero Anastasia dijo, después de todo: ‘Tienes que hacerlo sin sermones morales. Tienes que mostrarle a la gente cómo, eso es todo.’ Y ella mostró cómo.

“Ahora es posible para ti llevar a cabo lo que ella esbozó. Después, en el espacio de tres años, muchas comunidades en toda Siberia – grandes, pequeñas, olvidadas y descuidadas, donde solo hay gente vieja aún viviendo cuyos hijos ni siquiera van a visitarlos, se harán ricos, muchas veces ricos. Su vida florecerá en abundancia, y muchos niños volverán.

“Y ella tendrá mucho más que eso que ofrecer. Ella revelará muchos secretos, ella restablecerá las capacidades de la gente y el conocimiento inherente a nuestros orígenes prístinos. Rusia será una tierra más rica. Y ella hará esto para probar que la espiritualidad y el conocimiento inherente a nuestros orígenes prístinos son más significativos que los esfuerzos inútiles de la tecnocracia. Rusia anunciará un nuevo amanecer sobre toda la Tierra.”

“¿Y qué tengo que hacer para provocarlo?”

“Puedes empezar por revelar el primer secreto relatado a ti por Anastasia. Deberías escribir en tu libro cómo producir aceite curativo del fruto del cedro. Y no retengas nada.”

De repente sentí algo bullendo dentro de mí. El viento fue literalmente retirado de mí. No podía estar sentado, y salté de pie.

“¿Por qué? ¿Dime por qué! ¿Por qué debería de repente dar media vuelta y hacer eso? Para todo el mundo. Gratis. Cualquiera persona cuerda pensaría que soy idiota...”

Organicé una expedición, y puse en ella todo lo que tenía. Ahora mi empresa se ha arruinado. Anastasia me pidió que escribiese un libro, y lo escribí. Y ahora aquí estamos aún. Vuestras aspiraciones, vuestra filosofía – eso no es algo que yo pueda comprender fácilmente. Todo lo que hice fue escribirlo sobre el papel, como le prometí a Anastasia que haría...

“Pero el aceite – bueno, eso es algo que está totalmente claro para mí. Yo sé ahora cuánto puedo conseguir por él. Y nunca compartí la tecnología con nadie. Reuniré un poco de dinero de la venta de los libros y entonces empezaré a producirlo yo mismo. Voy a reunirlo todo de nuevo. Voy a volver a comprar mi barco, la compañía también. Necesito comprar un portátil para poder mecanografiar el próximo libro...”

”Ya no tengo un hogar. Ningún lugar para vivir. Quiero comprar una caravana. Y cuando sea rico, quiero erigir un monumento a los oficiales rusos – los vivos físicamente pero con corazones heridos de muerte. Nuestra indiferencia mantiene sus corazones hechos pedazos, y su honor y conciencia han sido escupidos por la gente – la misma gente a la que oficiales de todas las edades han entrado en batalla para defender...”

“Mientras tu gente se sienta amable y tranquila allá en el bosque, aquí la gente está pereciendo. El país a todo su alrededor está lleno de diferentes ‘predicadores’. Todos ellos sólo hablan de asuntos espirituales,

pero realmente no tienen ganas de *hacer* nada. Al menos yo voy a *hacer* algo. ¡Pero aquí estás tú diciéndome que debería revelar una valiosa experiencia tal cual! ¡A todo el mundo! ¡Jamás de los jamases!”

“Anastasia determinó un porcentaje para ti también,” interpuso el abuelo. Lo sé – el tres por ciento de la venta del aceite.”

“¡Seguro, ¿qué es un tres por ciento para mí, cuando puedo conseguir trescientos por el aceite?! Sé cómo están ahora los precios del mundo. Y en cuanto a sus propiedades curativas, lo que se está vendiendo por ahí es considerablemente menos efectivo. Hice algunas comprobaciones. No saben cómo producirlo correctamente. Ahora soy el único que sabe cómo hacerlo. Todo lo que ella dijo se verificó. No hay nada en el mundo que pueda compararse con su impacto curativo. Además, estudios científicos lo confirman. Pallas (1) dijo que podría incluso devolver la juventud a una persona. Y tú quieres que yo lo revele tal cual.

“Debes tomarme por tonto. He revisado mucha literatura, incluso mandé a gente a los archivos para confirmar lo que ella dijo. Y lo hicieron. También se invirtió mucho dinero en eso.”

“Lo comprobaste todo – lo que significa que no pudiste confiar en Anastasia en seguida. Esa falta de confianza es lo que te costó tiempo y dinero.”

“Sí, yo hice la comprobación. Tenía que hacerlo, ya ves. Pero ahora ya no voy a ser más un imbécil. Hablas sobre un ‘amanecer para todos’. Venga ya – ¿‘amanecer’? En ese amanecer tuyo yo seguiría siendo un imbécil. Escribí un libro. Lo hice todo de la forma exacta en que ella me lo pidió. La recuerdo diciéndome: no escondas nada, ni lo malo ni lo bueno. Humilla tu orgullo. No temas parecer ridículo, no temas ser malinterpretado.” No escondí nada, ¿Y qué salió de eso?

“El libro me hace parecer un completo idiota. La gente está ahí y me lo dice a la cara. Que no tengo una pizca de espiritualidad en mi cuerpo, que hay mucho que todavía no entiendo. Dicen que soy ordinario e incivilizado. E incluso una treintañera de Kolomna (2) me escribió para decir que yo había hecho las cosas de forma equivocada. Y una mujer de Perm (3) vino a verme, hasta mi misma puerta, y dijo: ‘Quería ver que vio Anastasia en él.’

“No escondas nada, ni lo bueno ni lo malo. Humilla tu orgullo. No temas parecer ridículo, no temas ser malinterpretado.’ Ella lo sabía todo ¿verdad? Ella sale bastante bien en el libro – eso es lo que dice la gente - ¿Y qué parezco yo? Todo es culpa suya. Si no fuera por el niño, yo podría fácilmente darle una bofetada por lo que hizo. ¡Sólo piensa! Lo escribí todo de buena fe, justamente como ella me pidió. Y para esa gente que me dice que soy un insensible y un cobarde además.

Desde luego que soy un completo idiota. Me he convertido a mí mismo en uno. La obedecí. He escrito todo eso de mí mismo, y ahora no lo superaré durante el resto de mis días. Y después de que me vaya aún me ridiculizarán. El libro tiene vida propia, así ha resultado ser. ¡Él me sobrevivirá! E incluso si paro de imprimirlo, ¿Qué diferencia habrá? La prensa clandestina ya está haciendo más copias en masa. Están intentando sacarlas en fotocopadoras.”

De repente paré en seco y miré al anciano. Se podía ver una pequeña lágrima caer lentamente por su mejilla. Me senté a su lado. Él aún estaba mirando al suelo silenciosamente. Entonces habló.

“Ya ves, Vladimir, mi nieta Nastenka es capaz de prever mucho. No es que quisiera nada para ella. No quería fama, no quería dinero. Asumiendo parte de la fama ella misma, se ponía en peligro, pero te salvaba. Y el hecho de que salgas de esa forma en el libro – bueno, ella tiene que ver. Tienes razón sobre eso. Pero no era para humillarte – así es como ella puede salvarte. Tomando sobre ella una masa completa de fuerzas de la oscuridad. Todo por sí misma. Y tú le respondes con el dolor del malentendido y la irritación. Piensa - ¿Es fácil para una mujer que crea del amor aguantar eso?”

“¿Qué clase de amor es,” rebaté, “ cuando su amado se cuenta entre los idiotas?”

“Llamar a alguien idiota no lo hace serlo. Un idiota es quien confunde palabras halagadoras con la verdad. Piensa por un momento en cómo te gustaría ser visto por los demás. ¿Cómo una figura elevada

sobre todo? ¿Cómo un intelecto brillante? Y podrías haberte hecho una reputación como esa en tu primer libro. Pero entonces...

El orgullo y el egoísmo te habrían destruido.

“No hay todavía tanta gente iluminada que pudiera resistir contra pecados como esos. El orgullo crea una imagen antinatural del Hombre, oscurece el alma viviente. Es por esto que los filósofos del pasado y los genios de hoy pueden crear muy poco. Porque incluso después del primer golpe de su pluma están tan abrumados por un sentido de auto-vanidad que pierden en seguida lo que les fue dado en un principio.

“Pero Nastenka fue suficientemente inteligente para levantar una barrera protectora contra los halagos y la adoración que llevan al orgullo. Ellos no quieren tocarte ahora. Ella te está salvando de una multitud de enfermos. Y está protegiendo a tu espíritu y a tu carne. Escribirás nueve libros directo desde el corazón. La Tierra estará radiante con su Espacio de Amor. Y entonces, una vez que hayas puntuado la *i* final en el noveno libro, serás capaz de entender quién eres tú.”

“¡Venga ya! ¿No es posible decir quién soy yo ahora mismo?”

“Quien eres ahora mismo – eso es bastante obvio. Eres quien eres en este momento. Eres quien tú sientes ser. Quienquiera que llegues a ser, sólo Anastasia, posiblemente, lo sabe. Y ella esperará, viviendo cada momento por Amor. El hecho de que esa gente sentada en sus cómodos apartamentos te llamen cobarde – eso no es nada. Deberías tomarlo con reservas. Y sugerir que *ellos* intenten marcharse a la taiga durante tres días sin equipo. Deja que *ellos* intenten dormir con un oso en una cueva. Para tener la sensación completa, déjales llevar a una chica mentalmente trastornada – después de todo, ¿no es eso lo que Anastasia te pareció al principio?”

“Más o menos.”

“Deja que cualquier hombre que te acuse intente dormir con una compañera mentalmente trastornada. Ahí afuera en los bosques negros, donde se puede oír a los lobos aullar. ¿Podría realmente hacer eso? ¿Qué piensas?” preguntó el viejo astutamente.

Y tan pronto como imaginé el escenario que describía solté una carcajada. Y ambos echamos unas buenas risas juntos. Entonces le pregunté:

“¿Podía Anastasia oír lo que hemos estado diciendo?”

“Ella aprenderá de todos tus actos.”

“Entonces dile que no se preocupe. Le explicaré a todo el mundo cómo extraer el aceite curativo de los piñones de cedro.”

“Estupendo, se lo diré,” prometió el anciano. “Pero ¿recuerdas todo lo que Anastasia te contó sobre el proceso?”

“Sí, creo que sí.”

“Bien, cuéntamelo.”

-
- 1- *Pallas* - referencia a Peter Simon Pallas (1741-1811) miembro de la Academia de Ciencias de San Petersburgo y prominente pionero explorador de la taiga siberiana.
 - 2- *chica de Kolomna* - la referencia es a una joven también llamada Anastasia, cuya carta a Vladimir Megré está reproducida en el libro I, capítulo 30: “Mensaje a los lectores del autor”.
 - 3- *Perm* – importante ciudad de aproximadamente un millón de habitantes, a 1500 Km. Al este de Moscú.

Cómo producir el aceite curativo de cedro

No es esa una tarea difícil. La complicada tecnología moderna es ya familiar y no necesita exponerse aquí. Pero hay algunos matices bastante inusuales que debería señalar.

Al ir a recoger las piñas, no se debería golpear a los cedros con troncos o bates de madera, como los recolectores hacen hoy. Esto debilita enormemente las propiedades curativas del aceite. Deberían usarse sólo las piñas que el propio cedro desprende. Tampoco las que caen con el viento, o podéis tirarlas abajo con la resonancia de vuestra voz, como hace Anastasia. Deberían ser recolectadas por gente que piense que está libre del mal. Y es especialmente bueno que las piñas sean recogidas por las manos de *niños*. En cualquier caso, todos los pasos a seguir deberían ser llevados con bondad y pensamientos luminosos.

“Gente así debería encontrarse en las aldeas siberianas incluso ahora,” afirmó Anastasia. Si esto marca realmente una diferencia es difícil de decir. Pero también se dice en la Biblia que el rey Salomón trataba de localizar gente “experta en sentir la madera” (2). Sólo que no dice cómo esta gente se diferenciaba de cualquier otro en otros sentidos.

A los piñones obtenidos después de sacarlos de las piñas se les debe extraer el aceite dentro de un periodo de tres meses; después de eso la calidad se deteriora significativamente. La semilla no debería entrar en contacto con ningún metal durante el proceso de extracción. En cualquier caso, el aceite nunca debería entrar en contacto con metal.

El aceite se puede usar para tratar algunas dolencias sin diagnóstico. También se puede usar como producto alimentario y agregado para ensaladas. O se puede tomar una cucharada al día, preferiblemente a la salida del sol, aunque la tarde también es un buen momento. Pero definitivamente con luz del día, no de noche. Eso es lo principal.

“Sólo que a la gente se le puede ofrecer una falsificación,” expresé mi inquietud al anciano. Pero él respondió astutamente y con sólo un toque de humor:

“Bueno, entonces, tú y yo haremos una estrategia para descartar falsificaciones. Y calcularemos esas comisiones tuyas al mismo tiempo.”

“¿Cómo hacemos eso?”

“Tienes que pensar en ello. Tú, después de todo, eres el empresario.”

“Yo era uno. Pero ahora mismo no estoy seguro de quién soy.”

“Pensemos juntos, entonces. Corrígeme si algo no es correcto.”

“Vale,” acordé.

“El producto final debería ser probado con instrumentos de medida por técnicos competentes. Doctores, científicos – en una palabra, profesionales.”

“Eso es correcto, ellos pueden expedir certificados.”

“Pero los instrumentos no pueden captarlo todo. También será necesario una prueba de sabor.”

“Posiblemente. Los catadores determinan la calidad del vino, por ejemplo. No hay sustituto para eso. Pero los catadores de vino son extremadamente conscientes del sabor de las diferentes cosechas. Tienen un sentido soberbio para la fragancia y el sabor. ¿Pero quién estará probando el aceite?”

“Tú puedes comprobarlo.”

“¿Y cómo se supone que haga eso? Yo sólo he probado las clases normales de aceite. Cuando lo

hicimos nosotros mismos, no seguimos los procedimientos tecnológicos que Anastasia recomendó. Además, soy fumador.”

“Durante tres días antes de comprobar la calidad del aceite, deberías abstenerte de fumar y el alcohol. Y no comer carnes o grasas. Y no deberías hablar con nadie durante esos tres días. Entonces puedes comprobarlo y determinar por el sabor si es bueno o una imitación.”

“¿Y con qué lo comparo?”

“Con esto.”

Con lo cual el anciano metió la mano en su bolsa de tela y sacó un pequeño palo hueco de aproximadamente dos dedos de ancho. Otro palo sobresalía de una punta, como un corcho.

“Esto es aceite genuino. Una vez lo hayas probado no lo confundirás con ningún otro. Pero primero déjame librarte de lo que se ha acumulado en ti de fumar y otros hábitos estafalarios.”

“¿Cómo vas a hacer para conseguir librarte de ello? ¿De la forma en que hacía Anastasia?”

“Si, más o menos.”

“Pero ella dijo que sólo alguien que ama es capaz de eliminar alimentos en un amado con el Rayo de Amor. Y de calentar su cuerpo hasta que incluso sus pies empiecen a transpirar.”

“Con el Rayo de Amor. Bastante correcto.”

“Pero tú no puedes amarme. No de la forma en que ella lo hace.”

“Pero amo a mi nieta. Intentémoslo.”

“Adelante.”

El anciano entornó los ojos y empezó a fijar una mirada imperturbable sobre mí. Pude sentir una sensación de calor fluir a través de mi cuerpo. Pero bastante más débil que la que sentí con la mirada de Anastasia. No pasó nada. Pero él aún seguía intentándolo. Hasta el punto en que sus brazos empezaron a temblar. Pude sentir un poco más de calor en mi cuerpo, pero sólo un poco. Todavía el anciano no se daba por vencido, y yo esperé. Y de repente mis pies rompieron a sudar, después de lo cual un sentimiento de frescor impregnó mi cabeza, junto con fragancias. Pude sentir las fragancias en el aire.

“Ah, lo hemos conseguido” dijo, apoyándose cansinamente contra el respaldo del banco. “Ahora dame tu mano”.

Él sacó el palo-corcho y del palo hueco vertió aceite de cedro en la palma de mi mano. Yo lo lamí con la lengua. El calor se extendió a través de mi paladar y mi boca. Y de repente capté el olorillo del cedro. Y era, en efecto, difícil de confundir con ninguna otra cosa.

“¿Piensas que lo recordarás ahora?” preguntó el abuelo de Anastasia.

“Lo recordaré. ¿Qué tiene eso de difícil? Comí patatas una vez en el monasterio. Recordé eso durante años. Veintisiete años después aún recuerdo el sabor. ¿Pero cómo sabrá la gente que está bien comprobado? ¿Qué es genuino aceite de piñón de cedro? En este momento es demasiado caro en el mercado. Por un solo gramo de aceite crudo, diluido con algo, se cobran treinta mil rublos. (3) Lo vi por mí mismo. Se envasa como una importación. Con precios como esos es demasiado tentador vender falsificaciones.”

“Tienes razón – el dinero es el maestro de ceremonias en este momento. Tendremos que pensar en algo.

“¿Lo ves? Un callejón sin salida.

“Anastasia dijo que este dinero puede ser transformado en un buen propósito,” observó el abuelo. Pensemos en algo en esa línea.”

Se ha estado desarrollando ahora por algún tiempo, por ejemplo, cómo garantizar la calidad del vodka contra imitaciones. Pero... Han cambiado las etiquetas y los corchos, han propuesto eliminar las etiquetas, pero todo sin ningún provecho. Había imitaciones en el mercado antes, y todavía las hay. Lo que pasa con las fotocopadoras y todo eso, cualquier etiqueta se puede copiar fácilmente.”

“¿Qué pasa con el dinero, Vladimir – también se puede copiar?”

“El dinero – eso es más difícil de falsificar.”

“Entonces peguemos dinero en la parte de atrás de nuestras botellas, como etiquetas, para que esos pedazos de papel llorones puedan, en realidad, hacer algo bueno por una vez.”

“¿Qué quieres decir con pegar dinero en las botellas? ¿Qué clase de sinsentido es ese?”
“Dame un billete, por favor. Cualquier billete.”

Le di un billete de 1000 rublos.

“Bueno, entonces, está bastante claro. Coges el billete y lo cortas por la mitad. Pegas una mitad en la caja o en otra cosa. La otra mitad la ocultas en un archivo. Ya pensarás en un lugar apropiado. O ponlo en una caja de depósitos de seguridad en tu banco. Mira, en cada mitad del billete hay números idénticos, y así cualquiera que espere confirmar la autenticidad del aceite, puede simplemente verificar los números.”

Bueno, abuelo, pensé para mí mismo, tienes una buena cabeza sobre los hombros. Y en alto dije:

“No hay mejor defensa contra las imitaciones. ¡Así se hace!”

Él rió. Aun riéndose, añadió:

“Entonces, dame un porcentaje, también. ¡Vamos, págalo!”

“¿Un porcentaje? ¿Qué tipo de porcentaje? ¿Cuánto quieres?”

“Quiero sólo lo que sea correcto,” dijo el anciano, de repente serio de nuevo. Entonces añadió: “Sobre el tres por ciento, toma un uno por ciento adicional – en especie, como aceite ya envasado. Y ofrécelo gratis a cualquiera que sientas que deberías dárselo. Deja que sea un regalo para la gente de ti y de mi.”

“Bien, lo haré. Ya has pensado en todo a la perfección. ¡Así se hace!”

“¿A la perfección? Eso quiere decir que Nastenka estará muy feliz por nosotros. Y mi padre todavía piensa que soy vago. ¿Así que piensas que he hecho un buen trabajo?”

“¡Por supuesto que sí!” Y ambos echamos otras buenas risas. Yo añadí: “Dile a Anastasia que yo digo que serías un excelente empresario.”

“¿Lo dices en serio?”

“¡Con toda seguridad! ¡Podrías llegar a ser uno de esos ‘Nuevos rusos’ (4) – y uno muy bueno, también!”

“Se lo diré. Y el hecho de que estés hablando a todo el mundo del aceite de piñón de cedro, se lo transmitiré también. ¿Sin arrepentimiento?”

“¿De qué hay que arrepentirse? Sería un proceso pesado, de cualquier manera. Escribiré rápidamente el tercer libro, como prometí, y entonces me pondré con mi negocio de nuevo, el comercio... u otra cosa, algo normal.”

-
- 1 *Piñas* – apuntar que el término *cedro* (en ruso *kedr*) se usa en toda la serie de los cedros resonantes para referirse al cedro siberiano (O pino siberiano, *pinus sibirica*) – como en este caso – o al cedro libanés (cedro del Líbano, *cedrus libani*). El aceite prensado de estos piñones, conocido como aceite de piñón, no se refiere al ‘aceite’ (o resina) del cedro rojo de Norteamérica, que no es comestible.
 - 2 *Reyes I*, 5-6 (Nueva Versión Internacional)
 - 3 *Treinta mil rublos* – aproximadamente seis dólares americanos al tipo de cambio actual.
 - 4 *Nuevos rusos* – nombre dado a una clase de nuevos ricos rusos que adquirieron considerable riqueza después del colapso de la Unión Soviética. Ellos eran percibidos popularmente como individuos intelectualmente limitados, tristemente célebres por sus orígenes criminales, maneras incultas, jerga ofensiva y despliegue ostentoso de riqueza, todo lo cual ha dado pie a gran cantidad de chistes.

CAPÍTULO 32

Decidí hablar al abuelo de Anastasia sobre mis nuevos ayudantes:

“Se están escribiendo ahora muchos artículos sobre Anastasia. Se está hablando de ella en círculos académicos y religiosos. Un equipo de producción, constituido por personas muy religiosas y consideradas, me ofreció un trato para concederles, a cambio de un pago, el derecho exclusivo para interpretar y comentar los dichos de Anastasia en los medios de comunicación. Estuve de acuerdo.”

“¿Y por qué cantidad, Vladimir, estuviste de acuerdo en venderles a Anastasia?”

El tono de su pregunta y lo que decía me dejaron un sabor de boca bastante malo. Y respondí:

“¿Qué quieres decir con vender? Les conté más sobre Anastasia de lo que escribí en el libro. Le dije a gente religiosa como esa que podían ofrecer sus comentarios exclusivos así como sus explicaciones de lo que ella dijo. Ellos querían reunirse con ella. Estaban dispuestos incluso a financiar una expedición. Estuve de acuerdo. ¿Qué hay de malo en ello?”

El anciano no respondió inmediatamente. Como no respondía añadí:

“Me ofrecieron dinero por un derecho exclusivo – esa es la forma en que nosotros hacemos las cosas – la gente ofrece servicios por dinero. Ellos ganarán incluso más por sus publicaciones.”

El anciano bajó la cabeza y permaneció en silencio por un rato. Entonces, como si pensara en voz alta, dijo:

“Entonces, tú, a tu forma emprendedora, vendiste a Anastasia y ellos, asumiendo que son las personas más religiosas y competentes del mundo, decidieron comprarla.”

“Bueno, es una forma bastante extraña de decirlo. Así que, llegados a este punto, ¿Qué hice mal?”

“Dime, Vladimir, ¿Alguna vez te pasó por la cabeza o por la cabeza de esa gente ‘religiosa’ pensar en preguntar, averiguar o darse cuenta sólo de a quién deseaba Anastasia hablar y cuándo – y cómo? ¿Y la gente de tu mundo va de visita sin tan sólo una petición anticipada al anfitrión?”

“Si ella no quiere hablar con ellos, no tiene que hacerlo. Ella no firmó ningún acuerdo.”

“Pero ¡tú lo hiciste! Ella está preparada para compartir lo que sabe con cualquiera, pero es su derecho determinar cómo va a hacer esto. Y si ella ha elegido exponerlo en un libro, con tus expresiones, ¿Quién tiene el derecho de dictar o exigir otra cosa? Ella misma hizo la elección, pero alguien quiere cambiar eso, y la razón tras el esfuerzo para alterar su elección está clara. Ella no hablará con personas que se ponen a sí mismas por encima de cualquier otro. Con personas cuya pretensión de superioridad moral, ella lo sabe, distorsionará, dará la vuelta y ajustará a su propia forma de pensar las verdades que ella mantiene sagradas.”

“¿Por qué pintar un cuadro tan oscuro antes de tiempo? Esas personas están interesadas en muchas enseñanzas diferentes. Ellos son muy religiosos.”

“Son ellos los que han determinado ser más religiosos que nadie. La pretensión de superioridad religiosa es la cúspide del más mortal de los pecados – el orgullo.”

Empecé a estar abrumado por un inexplicable sentido de enfado conmigo mismo. Aún no había recibido pago por el acuerdo y entonces fui capaz de romperlo. Y poco después, no viendo ningún problema, firmé otro acuerdo con uno de los centros religiosos para los derechos exclusivos de mis propias entrevistas. Una vez más fui engañado por su actitud considerada y los conocimientos religiosos de los que hacían gala. Especialmente porque este acuerdo me concernía a mi solo, y yo podía hacer conmigo mismo lo que quisiera. Pero una vez más ellos y yo caímos en una trampa, y una vez más resultó que yo indirectamente había vendido a Anastasia, y ellos la habían comprado.

Y esta vez no fue el abuelo de Anastasia sino una periodista de Moscú quien, tras leer el nuevo acuerdo, se avergonzó:

“Chico, ¿cuán estúpido puedes llegar a ser? Has vendido a Anastasia muy barata. Examina más de cerca lo que dice la letra pequeña. Has cedido el derecho a otros – un derecho exclusivo – a explotar y usar como quieran, por el canal de información más poderoso que hay, todo lo que tú digas relacionado con Anastasia. Te has negado a ti mismo incluso el derecho a cuestionar su opinión, sin importar cual sea.”

Hasta qué grado es eso cierto es difícil de decir. Quizás sería mejor citar aquí algunos de los puntos del acuerdo:

I. Sujeto del acuerdo:

1.1 El AUTOR concede derechos exclusivos a todas las grabaciones de sí mismo, así como al uso

de cualquier material de video relacionado directa o indirectamente con la producción de los programas de televisión ‘Anastasia’ (más adelante referidos como “programas”). La antedicha transferencia de derechos al CONTRATISTA se extiende a todos los países del mundo.

1.2 El CONTRATISTA se compromete, a sus propias expensas, a preparar una copia de cada uno de los tres programas – de entre 30 y 40 minutos cada uno – en una CÁMARA BETA de video profesional.

1.3 De mutuo acuerdo entre el AUTOR y el CONTRATISTA, cualquier interacción con estudios de video o cinematográficos, televisión (incluyendo televisión por cable), así como el rodaje de cualquier video en cualquier equipo, será efectuado sólo y exclusivamente por el CONTRATISTA.

Mientras este acuerdo esté vigente el AUTOR renuncia al derecho de dar entrevistas de video y preparar cualquier material de video usando los conceptos o términos que estén en los programas, ni directa ni indirectamente.

Después de analizar todos los acontecimientos relacionados con la escritura, publicación y distribución del libro *Anastasia*, llegué a la conclusión de que las personas que se llaman a sí mismos ‘fuertemente religiosos’ tienen un lado oscuro que ellos mismos temen, y por consiguiente siguen intentando convencer a otros y persuadirles de su religiosidad. Ellos probablemente tienen miedo de que la gente descubra su lado oscuro.

Es mucho más sencillo con los empresarios. Sus acciones y metas son más abiertas, menos oscuras, y consecuentemente ellos son también más honestos consigo mismos y con quienes les rodean, para la sociedad. Es posible que esté equivocado. Pero no podéis escapar de los hechos.

Tres estudiantes de Moscú mecanografiaron el texto de *Anastasia*. Ellos no tenían expectativas de compensación a corto plazo. Ellos nunca hablaron sobre ninguna materia religiosa.

El libro fue publicado por el encargado del Taller de Imprenta Numero Nueve de Moscú, un oficial retirado llamado Gennady Vladimirovich Grutsia, a sus propias expensas. La tirada fue pequeña y no hubo siquiera un pensamiento de ruptura. Grutsia, un empresario, nunca habló de materia religiosa tampoco. La siguiente tirada fue pagada por el director general de la Casa de Autorización de los editores de Moscú, Yuri Anatolievich Nikitin, pero entonces resultaba que él no comerciaba en libros en ese momento. Él me dio la mayor parte de la tirada para vender. Él no me dio una fecha límite para obtener la devolución de su inversión. Y, tampoco él, habló nunca de materia religiosa.

Y entonces la gente ‘religiosa’ empieza a aportar su grano de arena. Y se ponen a la venta 45.000 copias por una imprenta clandestina. Cuando esta empresa ‘religiosa’ fue descubierta, empezaron a proclamar su religiosidad y deseo de producir cosas luminosas, e incluso prometieron pagar derechos de autor. Aún siguen prometiendo eso. Y no es el único caso. La gente ‘religiosa’ parece ser muy negligente con las explicaciones, especialmente cuando son ellos los únicos que deben dinero.

En cuanto a la transferencia de derechos exclusivos, he decidido aclararlo en las páginas de este libro: no daré nunca más derechos exclusivos por la interpretación de las palabras de *Anastasia* a nadie. Y si nadie me cuestiona en eso, ¡dejemos que la gente sepa que yo no he dado nada voluntariamente!

¿Por qué digo *voluntariamente*? La periodista de Moscú que me ayudó a romper el contrato pronto llegó a ser el blanco de amenazas anónimas. ¿Quién las hizo? ¿Qué querían? ¿Qué tipo de ‘religión’ profesan? Ellos sostienen su religión con extorsión. Bueno, ya sé de qué va el chanchullo de la extorsión; después de todo hay seres humanos ahí también. Y quiero advertirles: sean extra cuidadosos con la gente ‘religiosa’. Y antes de meterse en nada, consideren con calma y cuidadosamente a dónde les están llevando esas personas ‘religiosas’.

Hay más. En el primer libro escribí que había invitado a *Anastasia* a venir a Moscú y aparecer en nuestra televisión, pero ella rehusó. No pude entender por qué, en aquel momento. Pero ahora está claro para mí lo que ella previó. Incluso después de salir el libro, ha habido muchas interpretaciones de lo que ella dijo. Muchas interpretaciones muy diferentes. Algunas son interesantes, otras son controvertidas, pero, entre otras, uno podría descubrir claramente el deseo, por parte de cierta gente, de interpretarla de una manera que sirviera a sus propios intereses.

Desafíos directos fueron arrojados en mi camino, por ejemplo:

“¿Entonces piensa que sólo usted tiene derecho a hablar con ella?”

“Usted no lo comprende todo, deje que otros hablen con ella, saldrá más a la luz de ello.”

Pero ella no es un objeto para entregarle a alguien. ¡Ella es Hombre! Y sólo ella tiene el derecho a decidir cómo actuará, con quién hablará y qué dirá. Ahora ha quedado más claro que nunca que *Anastasia* está siendo realmente sujeto de ataque por una muchedumbre visible e invisible de fuerzas oscuras con la apariencia de fanáticos y auto-buscadores.

De vuelta al primer libro yo cité a Anastasia diciendo:

“Yo sé qué masa terrible de fuerzas oscuras descenderá sobre mí... pero no tengo miedo de ellos. Lograré criar a mi hijo. Lograré ver que mi plan se vuelve realidad. Y la gente será llevada a través de la ventana del tiempo de las fuerzas oscuras.”

En el mundo de Anastasia se les enseña a los niños hasta los once años. En otras palabras, ella tiene, al menos, otros diez años en que puede resistir.

“¿Y entonces qué?” pregunté a su abuelo. “¿Está ella obligada a perecer?”

“Es difícil de decir,” contestó el anciano. “Todos ellos murieron bastante más temprano, comparados con ella, y más de una vez ella se ha embarcado en un viaje que predecía una muerte física, pero cada vez, en el último momento, la ley se ha reavivado – olvidada quizás, pero aún lo bastante fuerte para invalidar cualquier cosa. Ha iluminado la esencia de la verdad sobre la existencia terrenal. Y ha causado que la vida siga en su cuerpo terrenal.”

El anciano guardó silencio y una vez más, absorto en su pensamiento, empezó a trazar alguna especie de símbolos sobre el suelo con su palo. Yo también empecé a pensar, preguntándome ¿cómo diablos me había envuelto en una situación como esta! Pero la cosa era, que yo no podía dejarlo ahora. Antes podría haber sido posible, pero no ahora, a causa del niño.

Anastasia había dado a luz un hijo. Aunque prefiriera dedicarse a cuidar de su hijo y criarlo, ella no va a abandonar su sueño – llevar a la gente al otro lado de la ventana del tiempo de las fuerzas oscuras. Y no lo hará. Porque ella es realmente muy tenaz. Alguien como ella no se irá.

¿Y quién la ayudará, con lo ingenua que es? Si yo renegara de mi promesa, no le queda nadie. Se desmoronaría. Y eso es algo que no debería pasarle a una madre nodriza. Tiene que acabar la lactancia como poco. Y entonces le pregunté a su abuelo:

“¿Hay algo que yo pueda hacer por Anastasia?”

“Trata de imaginar, para empezar, de qué está hablando y qué quiere. Entonces el vagar sin rumbo dará paso a la comprensión, y una ola de calidez animará el corazón, y sobre el mundo será desplegado un nuevo amanecer.”

“¿Puede hacerlo algo más específico?” pregunté.

“Es difícil para mí formularlo de manera más específica. Lo más importante es la sinceridad en todo. Empezando por hacer lo que te dicte el corazón y el alma.”

“Ella me habló sobre un pueblo de provincias ruso en particular,” observé. “Dijo algo acerca de que posiblemente llegara a ser más rico que Jerusalén o Roma. Porque por todos los alrededores hay emplazamientos sagrados de nuestros ancestros. Sitios más importantes que los templos de Jerusalén. Sólo que la gente local no tiene la suficiente conciencia consciente para percibirlos. Quiero ir allí y cambiar su conciencia consciente.”

“Eso no es algo que se pueda hacer rápidamente, Vladimir.”

“Bueno, verás, no sabía que no se podía hacer, y entonces se lo prometí a Anastasia. Y debe haber algún modo de provocar un cambio.”

“Ya que no sabías si se podría hacer, verdaderamente lo cambiarás. ¡Más te vale! Y ahora es hora de irme.”

“Iré a despedirte.”

“No pierdas tu tiempo. No hace falta despedirme. Piensa en lo que tienes que hacer.”

El anciano se levantó y me ofreció la mano.

Observé al abuelo de Anastasia perderse en la distancia a lo largo de la hilera de árboles del bulevar, y pensé en mi próximo viaje a la ciudad de Gelendzhik, recordando lo que Anastasia me había contado sobre ella. Y no fue una mera conversación fortuita.

¡Tus sitios sagrados, Oh Rusia!

Pregunté a Anastasia:

“¿A menudo tu gente da con cedros resonantes?”

“Muy, muy raramente,” replicó. “Quizás dos o tres en mil años. Justo ahora, aparte de este que ha sido salvado, hay uno más, y puede ser guardado y usado para su propósito designado.”

“¿Qué quiere decir eso: ‘usado para su propósito designado’? ¿Cuál es su propósito?”

“La Gran Inteligencia del Universo, Dios, que creó al Hombre y su entorno, sin duda tuvo la previsión de dar a la gente la oportunidad de restablecer sus capacidades perdidas, para usar la sabiduría acumulada en el mundo no material. Esta sabiduría ha existido justo desde el principio, pero la capacidad del Hombre de percibirla ha estado perdida en lo pecaminoso.

“Mi abuelo y bisabuelo te hablaron sobre el cedro resonante y sus extraordinarias propiedades curativas. Lo que no explicaron fue que sus pulsaciones y ritmos están cerca de esa Gran Inteligencia.

“Si son fusionados y combinados, por así decirlo, con los ritmos ya presentes en mucha gente, entonces un Hombre que coloque la palma de su mano en el cálido tronco de un cedro resonante y deslice su mano sobre él como si lo acariciara, de este modo alcanza la posibilidad de comunicarse con la extensión infinita de sabiduría. Semejante hombre es capaz de llegar a ser consciente de muchas cosas en el campo de su pensamiento en el momento del contacto o como consecuencia. Esto ocurre variando el nivel con cada individuo. Te estoy hablando de la más alta manifestación.”

“¿Pero por qué ocurre de forma diferente? ¿Elige el cedro dar su poder a una persona y no a otra?”

“Su operación es idéntica en cada caso. Su ritmo y vibración son siempre los mismos. Pero alguna gente puede sintonizar con él y sentirlo todo al máximo, mientras que otros detectan sólo un ligero toque. Mucha gente no siente nada en absoluto para empezar. Pero la conciencia consciente vendrá gradualmente incluso a esos sin sentimiento. Al menos ellos tienen una mayor posibilidad de sentirlo.”

“Todavía no entiendo lo suficiente qué tipo de selección tiene lugar.”

“Vladimir, por favor, intenta ‘leer mis labios’: la diferencia no está en el poder del árbol, sino en el Hombre. Hmm... de acuerdo, lo he encontrado – un ejemplo: *¡la música!* Ya sabes, cuando la música está sonando... La música, también, después de todo, consiste en vibración ritmo. Pero algunas personas la escuchan atentamente, empiezan a tener sentimientos de ella, a veces incluso lloran de dicha y ternura. Otros escuchan la misma música pero no sienten nada, o no se preocupan de escucharla en absoluto.

“Lo mismo con el cedro. Sólo aquellos que son capaces de sentir y comprender oirán algo, incluso mucho. Y ese ‘mucho’ es algo que se desarrollará gradualmente para ellos. Viene durante los momentos en que el Hombre tiene ganas de considerarlo.

“Las mujeres pueden obtener la fuerza y sabiduría de sus orígenes prístinos, ellas pueden cumplir su propósito designado y pueden hacerse a sí mismas y a sus hombres elegidos felices, así como a los niños que darán a luz en Amor. Y aquí el milagro no está en el cedro, sino en las aspiraciones humanas. El cedro simplemente les ayuda – no es el mayor colaborador para las acciones nobles.”

“¡Eso es increíble! ¡Es como algún tipo de tentadora y bella leyenda!”

“¿No me crees? ¿Crees que lo que estoy diciendo es sólo una leyenda? ¿Por qué entonces hiciste semejante esfuerzo para venir aquí y por qué estabas tan ansioso de que te enseñara el cedro resonante?”

“Bueno, no creo que sea *todo* una leyenda. Al principio tampoco creía lo que tu abuelo y bisabuelo decían sobre el cedro. Más tarde, tras volver a casa de la expedición, leí la literatura científica popular y llegué a saber lo que los científicos decían sobre sus propiedades curativas, y me impactó el hecho de que los científicos y la Biblia estuvieran en la misma onda. Pero nunca encontré un indicio en ninguna parte del cedro siendo usado para sentir una conexión con la Gran Inteligencia o Dios, como tú lo describes.”

“Tampoco prestaste suficiente atención a lo que los científicos o la Biblia estaban diciendo, o no entendiste lo principal – de otra manera no estarías dudando de mis palabras.”

“Entonces ¿Qué podría haber entendido? Sólo hay dos referencias a los cedros en la Biblia: cuando Dios enseña cómo tratar a la gente con su ayuda, y después cómo desinfectar la casa de uno.”

“Pero la Biblia también habla sobre el rey Salomón como uno de los soberanos más sabios que existieron nunca, uno reverenciado por su gente. El rey Salomón, estarás de acuerdo, es un personaje histórico – no fue una leyenda.”

“¿Y?”

“Y la Biblia también dice que este rey construyó a Dios un templo de cedro, y una casa para sí mismo junto a él también hecha de cedro. Y para conseguir el cedro, él contrató a más de treinta mil trabajadores para traerlo de otro país. Y para cortar los cedros, Salomón pidió a otro rey llamado Hiram que le diera gente ‘experta en sentir la madera’. (1) Conseguir este cedro le costó a Salomón veinte ciudades de su reino. Piensa: ¿Por qué necesitaría el más sabio de todos los gobernantes hacer semejante gasto y construir su templo y casa de un material menos resistente del que ya tenía a mano?”

“¿Por qué?”

“Puedes encontrar la respuesta a eso, también, en la Biblia, donde dice: “Y llegó a suceder, cuando los sacerdotes habían salido del lugar sagrado, que la nube llenó la casa del Señor. Y así los sacerdotes no pudieron continuar en el servicio a causa de la nube: porque la gloria del Señor llenaba la casa del señor.” (2) Puedes encontrar pruebas indirectas de esto en los trabajos de tus prominentes científicos.”

“Eso es genial. Algo, creo, en lo que puedo creer. Significa que el cedro revelará muchos secretos a la gente. Enséñame el cedro resonante que puede ser serrado. Lo llevaré a una ciudad de fácil acceso para la gente de todo el mundo que desee tocarlo.”

“¿Dónde encontrarás una ciudad sobre la Tierra en que sus habitantes simplemente no profanen este cedro sagrado, sino que realmente aseguren su protección y proporcionen un espacio de exhibición y acceso adecuados para los visitantes?”

“Trataré de encontrar una. Dime ¿Por qué has decidido que va a ser una tarea tan difícil?”

“La conciencia de la gente hoy está también vendada con los programas del mundo tecnocrático. Se están convirtiendo en robots biológicos.”

“¿Qué clase de robots biológicos?”

“El mundo tecnocrático está estructurado de tal manera que el Hombre siga inventando todo tipo de artefactos mecánicos y órdenes sociales supuestamente para hacer su vida más fácil. Pero de hecho, cualquier ahorro de trabajo es una ilusión.

“El Hombre mismo se está convirtiendo en un robot del mundo tecnocrático. Él nunca tiene tiempo suficiente para contemplar la esencia del ser o escuchar lo que otro está diciendo, ni tiempo, tampoco, para reflexionar en su propio destino. Él es literalmente un robot programado. Aquí estás tú viéndolo todo con tus propios ojos y oyéndolo con tus propios oídos, y todavía lo encuentras difícil de creer.”

“Anastasia, lo mío es una historia diferente. Yo no puedo llamarme a mí mismo un fuerte creyente. Yo creo... en general. Pero probablemente no de la misma forma en que otros lo hacen. En nuestro mundo en este momento hay mucha gente que verdaderamente cree. Muchos leen la Biblia. Ellos lo comprenderán en cuanto vean cuánto habla la Biblia sobre el cedro. Ellos creerán y cuidarán bien de tu pequeño trozo de cedro.”

“Hay diferentes tipos de creencia, Vladimir. A menudo ocurre que el Hombre sostiene en sus manos el Corán, o la Biblia, u otro libro que contenga la sabiduría de los tiempos, y dice que cree, e incluso intenta enseñar a otros, mientras que de hecho él está simplemente intentando, por así decirlo, hacer un trato con Dios: “Mira aquí, yo creo en ti. Recuerda eso en caso de que ocurra algo.”

“¿Qué *es* entonces creencia, o fe?” inquirí. “¿Cómo se expresaría?”

“En la forma de vida de uno, en la percepción del mundo de uno, en la comprensión de la esencia y el propósito designado de uno, en el correspondiente comportamiento y relación con el entorno de uno, en el pensar de uno.”

“Entonces, ¿sólo creer no es suficiente?”

“Sólo creer no es suficiente. Imagina un ejército. Todos los soldados, hasta el último, creen en su comandante. Pero ellos no entran en batalla. Ellos tienen una fe tan fuerte en él que confían en que él ganará en cualquier caso. Así que los soldados se cruzan de brazos y observan cómo su comandante se enfrenta solo a las fuerzas enemigas. Ellos se sientan allí en un estado de frenesí y gritan: ‘¡Vamos, vamos, vamos! ¡Creemos en ti, sabemos que puedes hacerlo!’”

“Eso no ayuda, Anastasia. No hiciste una analogía real. Esa clase de absurdos simplemente no ocurren.”
“Esa clase de absurdos *ocurren* en la vida real, Vladimir.”

“Entonces dame un ejemplo de las realidades concretas de nuestra vida y no algo inventado.”

“Muy bien. Hay una ciudad en Rusia llamada Gelendzhik. Ella tiene un noble propósito – ser un lugar donde la gente va a relajarse de su rutina diaria, un lugar para meditar y tocar sitios sagrados.

“Hay muchos sitios sagrados por todo alrededor de esta ciudad, que son más importantes que aquellos encontrados en Jerusalén, más importantes que las pirámides de Egipto.

“Esta ciudad podría ser una de las más ricas del mundo. Más rica que Jerusalén o Roma. Pero la ciudad se está muriendo. Es una población vacacional. Todas sus casas y hoteles están quedándose vacíos y deteriorándose. La conciencia materialista de las autoridades locales les impide ver los tesoros que son capaces de hacer florecer a la ciudad. Cuando ellos hablan sobre la ciudad, ellos resaltan el mar, las instalaciones de tratamiento artificial disponibles, y el hecho de que las habitaciones del hotel local estén equipadas con mesillas de noche y neveras. Ellos ni siquiera mencionan los sitios sagrados. Ellos mismos saben poco de ellos, y no quieren saber. Sus prioridades están en otro lugar.

Hay mucha gente que vive en esta ciudad que se llaman a sí mismos creyentes. Gente de muchas denominaciones diferentes. Algunos de ellos activamente involucrados en hacer proselitismo. ¿A qué fe hacen proselitismo? Con su actitud hacia sus alrededores ellos han estado y todavía están violando los mismos mandamientos contenidos en sus libros sagrados. En la Biblia, por ejemplo, donde dice: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’ (3)

“Pero tienes que conocer a tu prójimo antes de poder amarlo. No puedes amar a quien no conoces. Pero ellos, los que se llaman a sí mismos creyentes, no conocen a sus prójimos, o incluso a sus ancestros que vivieron en esa tierra sagrada y les dejaron el inagotable tesoro de los sitios sagrados como su legado. Nuestros ancestros han llevado con ellos con el paso de milenios olas de sabiduría y la luz de su propia alma. Muchas personas que se llaman a sí mismos creyentes no se dan cuenta de lo que es sagrado a su alrededor. Los sitios sagrados que han sido dejados por sus ancestros para ayudarles.”

“¿Qué clase de sitios sagrados podrían quizás encontrarse en una ciudad como esa?”

“Mira, Vladimir, cerca de la ciudad de Gelendzhik se puede encontrar creciendo el cedro libanés mencionado tantas veces en la Biblia. Y esta creación directa de Dios, viva, nombrada tanto incluso antes de la llegada de Cristo a la Tierra, está localizada justo al lado de esta ciudad. Él sólo tiene cien años. Es todavía un mozalbete, aunque ya muy bello y robusto.

“Ha crecido allí porque fue plantado por un Hombre respetable. Él fue un escritor llamado Korolenko. (4) Gracias a su otrora popularidad, el cedro ha sido protegido con un seto a su alrededor. Pero hoy la casa donde él vivió está en estado de deterioro y la gente no está prestando atención al árbol que él

plantó.”

“¿Y qué pasa con los creyentes?”

“Muchas de las personas de la ciudad que se llaman a sí mismos creyentes no prestan atención ni al árbol ni a los otros grandes sitios sagrados de sus ancestros. Los están destruyendo. Y la ciudad se está muriendo.”

“Eso significa que Dios está castigándolos con algún tipo de venganza ¿Eh?”

“Dios es bueno. Él nunca es vengativo. Pero ¿Qué puede Él hacer cuando Sus creaciones son ignoradas?”

“¿Eso es asombroso! ¿Puede semejante árbol existir realmente? Debo investigar eso.”

“Existe. Y hay muchos otros sitios sagrados alrededor de la ciudad. Pero la gente los trata desde el punto de vista tecnocrático, como las pirámides de los sabios faraones.”

“¿Qué? ¿Cómo sabes de la existencia de las pirámides egipcias?”

“Gracias a generaciones de mis antepasados se ha preservado dentro de mí la capacidad para comunicarse con la dimensión donde los pensamientos y la sabiduría residen. Esta comunicación le da a uno la oportunidad de aprender algo que uno podría desear saber, algo que capta el interés de uno.”

“Espera un momento. Déjame examinarte. Contéstame, ¿Conoces los *secretos* de las pirámides egipcias?”

“Los conozco. Igual que sé que aquellos que investigaron esas pirámides estaban constantemente trabajando desde un punto de vista material. Ellos estaban interesados básicamente en cómo fueron construidas, las dimensiones y relaciones de unos lados con otros, qué tesoros estaban escondidos dentro, qué cosas se iban a encontrar allí. Ellos consideraban que las gentes que vivían en la época de las pirámides habían construido por ser supersticiosos. Ellos consideraban a las pirámides sólo como un medio de preservar los objetos de valor de los faraones, sus cuerpos, su gloria. De este modo se distanciaron de lo que era fundamental, de lo que fue conscientemente diseñado.”

“No te entiendo, Anastasia. ¿De qué diseño consciente se distanciaron?”

Anastasia no habló durante un rato, mirando fijamente, al parecer, algún lugar en el infinito. Y entonces empezó a contar su extraordinaria historia:

“Mira, Vladimir, tiempo atrás en la antigüedad, la gente que vivía sobre la Tierra tenía la capacidad para usar la sabiduría e inteligencia superando de lejos las capacidades del Hombre moderno. Las gentes de la época de los orígenes prístinos de la Tierra gozaban de estar preparados para acceder a toda la información de la base de datos entera del Universo. Esta información contenida en el Universo fue creada por la Gran Inteligencia, Dios. Con contribuciones Suyas y de la misma gente – sus pensamientos. Es tan magnífica que es capaz de responder cualquier pregunta, oportunamente. La respuesta aparecía instantáneamente en el subconsciente del Hombre que hacía la pregunta.”

“¿Y qué le otorgaba a estas gentes?”

“Estas gentes no necesitaban naves espaciales para viajar a otros planetas. Todo lo que tenían que hacer era desearlo, y ellos podían ver lo que estaba pasando allí.

“Estas gentes no necesitaban televisión, teléfono o cables de comunicación atrapando a la Tierra – ni siquiera alfabetización, ya que toda la información que vosotros extraéis de los libros ellos eran capaces de obtenerla instantáneamente por otros medios.

“Estas gentes no necesitaban industrias produciendo medicinas o drogas, ellos podían conseguir todos los mejores remedios posibles simplemente con un ademán suave de la mano, ya que todo lo que

necesitaban estaba disponible en la Naturaleza.

“Estas gentes no necesitaban ninguno de vuestros artefactos modernos de transporte. No necesitaban coches o complejos de procesamiento de alimentos, puesto que todo se les suministraba.

“Ellos sabían que un cambio en las condiciones climáticas en una parte de la Tierra era una señal para ellos de mudarse a otra parte, para que la parte en que ellos vivían pudiera refrescarse a sí misma. Ellos tenían una comprensión del Universo así como de su propio planeta. Eran pensadores y conocían su propósito designado. Trabajaban para llevar al planeta a la perfección. No tenían iguales en el Universo. En términos de inteligencia ellos eran los segundos sólo para la Gran Inteligencia del Universo, o Dios.

“Hace aproximadamente diez mil años, en la civilización humana que entonces poblaba lo que es ahora Europa, Asia, la parte norte de África y el Cáucaso, surgieron individuos en quienes la conexión con la Inteligencia del Universo fue parcial o totalmente debilitada. Este punto marcó el comienzo del movimiento de la humanidad hacia un desastre de proporciones globales. La naturaleza exacta del desastre es irrelevante – ecológica, nuclear o bacteriológica, prevista por científicos o predicha alegóricamente por religiones antiguas.”

“¡Espera, ya está, Anastasia! Yo no veo, en absoluto, cómo la aparición de tales ‘inválidos’ puede estar relacionada con un desastre global.”

“Tu elección de ese término moderno *inválidos* es muy acertada. Sí, ellos eran inválidos, gente discapacitada. Ahora cuando alguien es privado de la vista ¿Qué necesita?”

“Alguien que le guíe.”

“¿Y alguien privado del oído?”

“Un aparato para oír.”

“¿Y alguien sin brazos o piernas?”

“Prótesis.”

“Pero hay algo mucho más grande de lo que ellos carecían. Ellos no tenían una conexión con la Inteligencia del Universo. De ahí la pérdida del conocimiento que les ayudaba a mejorar la Tierra y gobernarla.

“Imagina que pasaría si la tripulación de una súper-moderna nave espacial perdiera de repente el noventa por ciento de su capacidad mental. Sin comprender nada, ellos podrían empezar a desmontar el revestimiento y hacer un fuego en la cabina, o extraer los instrumentos de las consolas para usarlos de juguetes o de decoración.

“Bien, aquellas personas se podrían comparar exactamente a una tripulación enloquecida como esa. Y aquellos fueron las personas, aquellos fueron los ‘inválidos incapacitados’ que inventaron primero el hacha de piedra, después la lanza, después... Y fueron sus pensamientos los que ‘progresaron’ con el tiempo hasta la invención de las cabezas nucleares. Son sus pensamientos los que incluso hoy continúan con increíble tenacidad para demoler las ya perfectas creaciones y sustituirlas por sus propios artefactos primitivos.

“Sus descendientes empezaron a inventar más y más, y al hacer esto siguieron destrozando los super-modernos mecanismos naturales de la Tierra y creando todo tipo de estructuras sociales artificiales. Entonces las gentes empezaron a luchar los unos con los otros.

“Estos mecanismos, estas máquinas, eran incapaces de existir por sí mismos, como los naturales. No sólo no podían reproducirse, sino que no podían restaurarse a sí mismo tras una rotura como puede hacerlo un árbol, por ejemplo. Entonces ellos, los tecnócratas, necesitaron un vasto ejército de trabajadores para servir a estos mecanismos, transformando virtualmente a un sector de la población en robots biológicos. Estos robots biológicos, careciendo como carecían, de cualquier capacidad individual para enterarse de la verdad, se prestaban muy fácilmente a la manipulación.

“Por ejemplo, todos ellos fueron también inyectados, a través de los medios de información artificial, con el programa ‘Debemos construir el comunismo’ – se crearon símbolos para ello, incluyendo insignias de solapa y banderas de cierto color. Entonces más adelante, a través de esos mismos medios, el programa ‘El comunismo es malo’ fue inculcado en otro sector de la población, y otros símbolos y colores fueron sacados a la palestra. Y entonces esos dos grupos con diferente programación terminaron odiándose el

uno al otro, hasta el punto de la aniquilación física.

“Pero todo esto empezó hace diez mil años, en el momento de un aumento significativo en el número de personas privadas de un vínculo con la Gran Inteligencia. De hecho, podrías incluso llamarlos dementes, ya que no había una sola criatura viviente capaz de contaminar la Tierra de la forma en que ellos hacían.

“En aquellos tiempos remotos quedaron unas cuantas personas que tenían libre acceso a la sabiduría del Universo. Ellos esperaban que cuando la humanidad alcanzara el punto en que el aire contaminado les hiciera difícil respirar y el agua llegara a ser peligrosa para beber, y todos sus sistemas de soporte vital creados artificialmente – tecnológicos y sociales – probaran ser demasiado torpes y cada vez más a menudo sólo llevaran a desequilibrios desastrosos, la humanidad empezaría a tener segundos pensamientos.

“La gente que estaba al filo del abismo *empezaría* a pensar de qué iba todo eso, ellos empezarían a considerar el significado de su existencia y propósito. Entonces muchos de ellos desearían entender la verdad de sus orígenes prístinos, y esto es posible – pero sólo bajo la absoluta condición de que se restablezcan las capacidades inherentes a los orígenes prístinos del Hombre.

“Algunas de las gentes que vivían hace diez mil años poseían aún estas capacidades. Eran básicamente aquellos que lideraban grupos sociales, jefes de tribus. Ellos empezaron – o mejor dicho, a instancias de su gente empezaron – a construir instalaciones especiales hechas de pesados bloques de piedra. Estos rodeaban una cámara interior de metro y medio por dos metros de área y dos metros de altura – a veces más, a veces menos. Los bloques eran colocados en un ligero ángulo, inclinados hacia el centro en la parte superior. Ocasionalmente estas cámaras eran labradas en un simple monolito. Otras cámaras podrían estar escondidas bajo tierra y cubiertas por montículos de tierra. En una de las paredes de la cámara se tallaba una abertura cónica en el bloque de aproximadamente treinta centímetros de diámetro y se cubría con una tapa de piedra hecha a medida especialmente.

“A estas cámaras-tumba entraba la gente que no había perdido la capacidad para comunicarse con la sabiduría del Universo. Aquellos que aún vivían e incluso aquellos que pudieran nacer miles de años después serían capaces de ir a ellos y obtener respuestas a cualquier pregunta que fuera de interés para el Hombre. Esto requería sentarse al lado de la cámara y meditar. A veces la respuesta llegaba inmediatamente, a veces después de una demora, pero definitivamente llegaba, ya que estas estructuras y aquellos que se retiraban a ellas servían como un receptor de información. A través de ellas era más fácil comunicarse con la Gran Inteligencia del Universo.

“Estas estructuras de piedra eran el prototipo de las pirámides egipcias. Sólo que las pirámides no constituyen casi un receptor poderoso, a pesar de que son mucho más grandes en tamaño. Su esencia y función, sin embargo, es más o menos la misma.

“Los faraones que eran enterrados en las pirámides egipcias eran también pensadores, los que aún vivían tenían que ir a las pirámides no individualmente sino en gran número. Ellos tenían que estar de pie junto a cada uno de los cuatro lados, y dirigir su mirada física y mental hacia arriba, como cubriendo de espuma los lados inclinados de la pirámide derecho a la cima.

“Allí en la cima, las miradas y los pensamientos de la gente se enfocaban en un solo punto, formando consecuentemente un canal que facilitaba el contacto con la Mente del Universo.

“Incluso hoy es posible hacer lo mismo y obtener la respuesta deseada. En el centro de la mirada mental de todo el mundo se forma una energía, una energía no distinta de la radiación. Si se colocara un aparato de medida en la cima de la pirámide, justo en el centro, registraría la intensidad de esta energía. La gente que estuviera en la base, también, sentiría extrañas sensaciones.

“¡Oh, si no fuera por el orgullo pecador de la gente de hoy, la opinión pública predominante, la falsa percepción de que las civilizaciones pasadas eran menos avanzadas! La gente de hoy sería entonces capaz de descubrir el propósito real de las pirámides. Con toda la atención que los investigadores modernos han prestado a cómo fueron construidas, aún no han sido capaces de explicarse esto.

“Y es todo tan sencillo: al construir las pirámides, aparte de la fuerza física y varias máquinas, ellos siempre usaban energía mental para disminuir la fuerza de la gravedad. Grupos enteros de personas con este tipo de capacidad ayudaban a los constructores. Hay personas vivas hoy que son capaces de mover pequeños objetos con su voluntad.

“Pero de enormemente mayor significado que las pirámides en términos de contactar con la Mente del Universo eran las estructuras de piedra más pequeñas que les precedieron.”

“¿Por qué, Anastasia?” pregunté. “¿Por el modo en que fueron construidas, su forma?”

“Porque, Vladimir, la gente *viva* se retiraba allí para morir. Y su muerte era de lo más inusual. Ellos entraban en meditación eterna.”

“¿Qué quieres decir con gente viva? ¿Para qué?”

“Para crear para sus descendientes la posibilidad de devolver el poder de sus orígenes prístinos. Una persona anciana – como regla, uno de los jefes sabios o fundadores de una tribu, sintiendo que su fin estaba cerca, pedía a sus parientes y familia que lo colocaran en una cámara de piedra. Si era considerado digno, ellos le concedían su petición.

“Ellos apartaban la enorme y pesada tapa que cubría la parte superior de la cámara. Él entraba a la cámara y la tapa se volvía a colocar en su sitio. En el interior, el Hombre estaba completamente aislado del mundo material externo. Sus ojos no veían nada, sus oídos no oían nada. Semejante aislamiento completo, la imposibilidad de contemplar siquiera un pensamiento sobre regresar, pero sin haber cruzado al siguiente mundo, la desactivación de los órganos de los sentidos usuales, vista y oído, abrían la oportunidad para la total comunicación con la Mente del Universo y la comprensión de muchos fenómenos, así como de muchas de las acciones de los moradores de la Tierra. Lo más importante de todo, ellos eran capaces de transmitir posteriormente lo que habían descubierto a aquellos que aún vivían, así como a las generaciones sucesivas. Hoy vosotros llamaríais a una aproximación de tal estado mental *meditación*. Pero eso es simplemente un juego de niños en comparación con la meditación en la eternidad.

“Después, la gente acudía a esta cámara de piedra, quitaba la tapa que cubría la abertura, y empezaba a pensar, consultando mentalmente con los pensamientos persistentes en la cámara. El espíritu de la sabiduría siempre estaba allí.”

“Pero, Anastasia, ¿Por qué medios puedes probar la existencia de tales estructuras a aquellos de nosotros que vivimos hoy, dejando aparte el hecho de que la gente iba a ellos para la ‘meditación eterna’?”

“¡Puedo! Es por ello por lo que te estoy hablando.”

“Entonces ¿cómo?”

“Es muy simple. Después de todo, esas cámaras hechas de piedra – aún existen hoy. Hoy las llamáis *dólmenes*. (5) Puedes verlos y tocarlos. Y puedes verificar cada cosa que te he dicho.”

“¿¿¿Qué??? ¿Dónde? ¿Puedes señalar su localización?”

“Si, puedo. En Rusia, por ejemplo, en las montañas del Cáucaso, no lejos de las ciudades que ahora llamáis Gelendzhik, Tuapse, Novorossiysk y Sochi.” (6)

“Puedo verificar eso. Haré un viaje especial allí. Aún no puedo creer que tales cosas existan. Definitivamente lo comprobaré.”

“Verifica, por todos los medios. Los habitantes locales saben de ellos, pero no les prestan ninguna atención. Muchos dólmenes ya han sido saqueados. La gente no comprende su verdadero propósito. Ellos no saben sobre las posibilidades que proporcionan para contactar con la sabiduría del Universo. Aquellos que han entrado en meditación eterna nunca pueden reencarnarse en nada material. Han sacrificado la eternidad por el bien de sus descendientes, y ahora resulta que su conocimiento y oportunidades no los quiere nadie. Esto les ha causado gran pesar y angustia.

“En cuanto a probar que en el pasado los vivos iban a estos dólmenes a morir, esto se puede confirmar por la posición de los huesos de los esqueletos descubiertos en ellos. Algunos fueron encontrados en posición tumbada, otros sentados en un rincón o semi-tumbados, reclinados contra uno de los bloques.

“Este hecho ha sido atestiguado por la gente de hoy. Ha sido descrito por vuestros científicos, pero aún no le han atribuido ningún significado especial. No se han emprendido estudios serios de los dólmenes. Algunos de ellos han estado usando sus bloques de piedra para la construcción de edificios nuevos.”

Anastasia bajó la cabeza tristemente y guardó silencio. Yo le prometí:

“Les contaré lo que has dicho. Les explicaré todo a ellos para que no vayan saqueando y dejando desperdicios. No se burlarán de ellos más. Ellos simplemente no sabían...”

“¿Crees que conseguirás convencerles?”

“Lo intentaré. Iré a esos lugares y trataré de explicarles. No sé cómo de momento. Encontraré esos dólmenes, les presentaré mis respetos y se lo explicaré todo a la gente.”

“Eso estaría bien. Entonces, si vas a esos lugares, por favor presenta tus respetos al dolmen en el cual murió mi antepasada.”

“¡Pasmoso! ¿Cómo sabes que tu antepasada vivió en aquellos lugares y cómo murió?”

Anastasia replicó:

“¿Cómo podría uno no saber, Vladimir, cómo vivió uno de sus ancestros y qué hizo? ¿Cómo podría uno no ser consciente de sus deseos y aspiraciones? Todas las madres de mi familia desde entonces han aprendido de su sabiduría. Y ella continua ayudándome hoy.

“Mi antepasada fue una mujer que tenía perfecto conocimiento de cómo inculcar a sus hijos, a través de la lactancia, la capacidad de comunicarse con la Mente del Universo. Incluso de vuelta a su tiempo la gente estaba empezando a ignorar el significado de esto, justamente como la gente lo ignora hoy. Al amamantar a un bebé la madre nunca debería permitirse estar distraída por pensamientos al azar, sino concentrar toda su atención en su hijo. Mi antepasada sabía sobre qué pensar y cómo, y por consiguiente quería compartir su conocimiento con todos.

“Ella no era aún esa anciana cuando empezó a pedir al jefe ser colocada en un dolmen. Esto era porque el jefe se estaba haciendo viejo y ella sabía que su sucesor no accedería a su petición. A las mujeres raramente se les permitía ir a un dolmen. El viejo jefe reverenciaba a mi antepasada y tenía gran respeto por su conocimiento, y le dio su consentimiento. Solo que él no podía obligar a ningún hombre a volver a poner el pesado bloque de piedra y después volver a sellarlo una vez que mi antepasada hubiese entrado. Por consiguiente esta tarea debía ser llevada a cabo por mujeres, y mujeres solas.

“Pero nadie va a visitar más el dolmen de mi antepasada. La gente no está interesada en lo que ella sabe. Y ella quería tan desesperadamente compartirlo con todo el mundo. Ella quería que los niños fuesen felices y disfrutaran de sus padres.”

“Anastasia, si lo deseas, iré a visitar este dolmen y le preguntaré cómo amamantar a los bebés – le preguntaré qué pensar en esta línea y cómo. Sólo dime dónde está localizado.”

“Estupendo, te lo diré. Sólo que no serás capaz de comprender su respuesta. Tú no eres una madre nodriza, después de todo. No sabes lo que siente una madre que amamanta. Sólo las mujeres, las madres nodrizas, están en posición de entender. Sólo ve hasta el dolmen, acércate a él y tócalo. Ten algún pensamiento bueno sobre mi antepasada – le gustará eso.”

Durante algún tiempo ninguno de nosotros dijo una palabra. Yo estaba asombrado de lo detalladas que eran sus explicaciones respecto a la localización exacta de los dólmenes – suficiente información para que yo la verificara posteriormente, y no estaba yo por suscitar ninguna duda acerca de su existencia.

Le pedí, sin embargo, que me mostrara alguna prueba de contacto con la invisible y aún incomprensible (para mí) ‘sabiduría del Universo’. A lo cual Anastasia respondió:

“Vladimir, si sigues dudando de todo lo que digo, cualquier prueba que tenga que ofrecer parecerá incomprensible y poco convincente para ti. Tendré que gastar mucho tiempo explicando.”

“No te ofendas, Anastasia – es sólo que tu poco corriente estilo de vida como ermitaña...”

“¿Cómo puedes llamarme ermitaña cuando tengo la oportunidad de comunicarme no sólo con todos y con todo sobre la Tierra sino con considerablemente más? Tantos en la Tierra están rodeados por gente completamente sola exactamente como ellos mismos. Estos son verdaderos ermitaños. No es aterrador estar solo. Es mucho más aterrador cuando uno está solo incluso rodeado de gente.”

“Aún así.” Insistí, “si uno de nuestros eminentes científicos, digamos, pudiera hablar sobre esa dimensión – esa en la que, como tú dices, residen los pensamientos producidos por las civilizaciones humanas, la gente estaría más inclinada a creer que sólo en tu mera aserción. Así es la gente de hoy – ellos miran a la ciencia formal como una autoridad.”

“Existen tales científicos – he visto sus pensamientos. No puedo decirte sus nombres. Pero sin duda ellos son renombrados eruditos según vuestros criterios. Ellos tienen capacidad de pensamiento prolífico. Puedes cazar las pruebas que necesitas cuando vuelvas, y compararlas con todo lo que he dicho.”

Al llegar al Cáucaso, localicé los dólmenes en las montañas cercanas a Gelendzhik. Saqué algunas fotos en color de ellos. Conocían los dólmenes en el museo de historia local, sólo que no les daban ningún significado particular.

También conseguí encontrar el dolmen en que fue enterrada la antepasada de Anastasia. Presentando mis respetos, dejé flores sobre el portal de piedra cubierto de musgo.

Cuando examinaba los dólmenes, me di cuenta de que aquí había pruebas visibles y tangibles de las palabras de Anastasia. Por aquel entonces yo había leído la explicación del libro I de los Reyes en la Biblia sobre el rey Salomón y su relación con los cedros del Líbano. Al no ser yo mismo un erudito, no iba a hojear un montón de trabajos científicos intentando encontrar la confirmación de las palabras de Anastasia. Pero por extraordinarias coincidencias esta joven ermitaña de la remota taiga siberiana parecía ser capaz de confirmar – desde la distancia – la verdad de todo lo que decía, y en el lenguaje de la ciencia moderna. La gente se encargó de traerme o enviarme estudios científicos relacionados con la existencia de la Mente del Universo.

Al comienzo del libro cité las conclusiones de dos académicos – Vlail Kaznacheev, miembro del Instituto de Medicina clínica y Experimental, y Anatoly Akimov del Instituto Internacional de Física Teórica y aplicada de la Academia rusa de Ciencias Naturales – publicado en el número de Mayo de 1996 de *Chudesa i prikliuchenia* (Maravillas y aventuras).

He estado escribiendo este capítulo sobre los sitios sagrados de Gelendzhik justo en la misma ciudad. El texto ha sido mecanografiado en el ordenador por una empleada del Sanatorio *Druzhba* (Amistad), Marina Davydovna Slabkina. Previo a su publicación en el libro fue revisado por los empleados del sanatorio. Y algo interesante ha sucedido.

El 26 de Noviembre de 1996 a las 10:30 de la mañana (hora de Moscú) ocurrió un suceso que no tiene ninguna afirmación obvia de importancia, aunque estoy seguro de que probará ser de proporciones planetarias.

Un grupo de mujeres caminaba hacia uno de los dólmenes en las montañas cercanas al asentamiento de Pshada (8) en el distrito de Gelendzhik. Todas eran empleadas del Sanatorio *Druzhba*: V.T. Larionova, N.M. Gribanova, L.S. Zvegintseva, T.N. Kurovskaya, A.G. Tarasova, L.N. Romanova y M.D. Slabkina.

En contraste con los turistas que a veces visitan esos lugares para admirar su belleza natural y se quedan embobados con este solitario domo de montaña, estas personas, posiblemente por primera vez en un milenio, llegaron al dolmen con el propósito específico de honrar la memoria de su antiguo ancestro. Para honrar la memoria de una persona que vivió hace más de diez mil años. Un jefe sabio de su gente que, por propia iniciativa, fue sellado en esta cripta de piedra. Vivo, para que durante milenios pudiera compartir la sabiduría del Universo con sus descendientes.

Es difícil decir exactamente durante cuantos milenios fueron ignorados sus esfuerzos. Rastros de atrocidades de nuestra propia era están marcados en los antiguos bloques en forma de modernas pintadas y la abertura del portal del dolmen ampliada por la fuerza. Los visitantes de los dólmenes, al menos durante el siglo pasado, han pensado poco sobre su importancia – sobre la persona enterrada aquí, su sabiduría, su deseo y aspiración de sacrificar su vida por los vivos. Todo esto está elocuentemente atestiguado en un número de pre-revolucionario así como en monográficos más recientes que he visto.

Científicos, investigadores y arqueólogos han estado más interesados en las dimensiones del dolmen mismo, asombrados y ansiosos por determinar cómo fueron preparados y colocados los bloques de toneladas de peso.

Y ahora... Yo miraba a las mujeres de pie junto al dolmen con las flores que habían traído para dejar en el portal, y pensé para mí mismo: ¿Cuántos siglos o incluso milenios han pasado desde que recibiste flores, Oh ilustre ancestro? ¿Qué siente tu alma ahora? ¿Qué está ocurriendo en este mismo momento en el mundo astral? ¿Habéis tomado, lejanos y todavía tan cercanos antepasados nuestros, estas flores como la primera señal de que vuestros esfuerzos no fueron en vano? Y en cuanto a la gente de hoy, vuestros descendientes, hay una aspiración hacia vivir la vida de uno con una mayor conciencia consciente. Estas son sólo las primeras flores. Sin duda habrá más y más. Pero las primeras son las más deseables, y vosotros estaréis ayudando a que aquellos que viven ahora alcancen la sabiduría del Universo y la

conciencia consciente del ser. Vosotros sois nuestros antepasados lejanos.

Los participantes en esta visita al dolmen incluían al inspector sanitario del servicio de salud de Gelendzhik E.I. Pokrovsky. Él había sido invitado por Valentina Larionova, en su calidad de guía de turística local y conservadora del museo, para acompañarles y medir la radioactividad del dolmen.

La señorita Larionova me contó que una vez en una excursión que había guiado al dolmen, un turista había traído un contador Geiger, que había mostrado un importante nivel de radiación. Este individuo más tarde la llevó aparte (para no alarmar a los otros turistas), le mostró el contador y le habló de la presencia de radioactividad en el dolmen.

Esta vez el inspector del servicio de salud se había traído un medidor bastante exacto en su propio caso especial. Él empezó a medir los niveles de radiación incluso antes de que estuviésemos cerca del dolmen, y continuó sus lecturas hasta el mismo dolmen e incluso dentro.

Anastasia me había dicho que esta radiación- como energía podía ir y venir. Era controlable y podía tener un efecto beneficioso sobre el Hombre. ¿Pero cómo podríamos, la gente del mundo moderno, considerar la opinión de esta (admitámoslo) mujer no muy típica, en contraste con las afirmaciones de la ciencia moderna y los hechos establecidos por modernos equipos científicos – que conciernen especialmente a la radiación, de la cual el Hombre está tan temeroso hoy?

¡Oh Dios, pensé, pobre Anastasia! Ella quería tanto, después de todo, que la gente tomara una actitud diferente hacia estos antiguos y extraordinarios lugares de entierro de nuestros antepasados. Y ahora habría un pronunciamiento oficial. Incluso en el mejor de los casos significaría no más visitantes a los dólmenes. En el peor de los casos podrían ser destruidos totalmente. La gente ni siquiera los usaría más para la construcción como habían hecho antes. Pero si esta Mente del Universo realmente existe, si Anastasia puede usarla tan libremente, entonces sería mejor que a ellos se les ocurriera algo, por lo menos.

Pokrovsky se aproximó al grupo de empleados que estaba de pie junto al dolmen y comunicó las lecturas del contador. Eran de lo más extraordinario. Me sentí abrumado – primero de asombro, y después de alegría. Según las lecturas, ¡cuanto más se acerca uno al dolmen, la radiación de fondo de la Tierra... decrece!

Todo esto era de lo más extraordinario ya que, de camino al dolmen, nuestro grupo había atravesado áreas de elevada radioactividad. Uno habría esperado que la gente que estaba de pie junto al dolmen – su ropa, zapatos etc. – hubiera conservado rastros de esta radiación. Pero, en lugar de esto, el aparato de medida aun mostraba niveles decrecientes. Era como si alguien invisible hubiera dicho: “No tengáis miedo de nosotros, ciudadanos. Somos vuestros antepasados lejanos. Os deseamos el bien. ¡Tomad nuestro conocimiento, niños!”

Y de repente me di cuenta - ¡Anastasia! Este fenómeno debe ser atribuible directamente a ella. Si, definitivamente a ella. Aunque estaba a miles de kilómetros de distancia, había trazado una línea invisible a través de los milenios, vinculando a los que viven hoy con una antigua civilización, causando de este modo en la conciencia de la gente una oleada de aspiración hacia el bien. Incluso si fue sólo sobre un pequeño grupo de gente, todavía era un comienzo. Y fue algo absolutamente real, ya que aquí frente a mí había un dolmen real, y aquí había unas mujeres reales y tangibles, y flores reales que ellas habían traído.

Según la literatura científica, se han encontrado dólmenes cerca de Tuapse, sochi y Novorossiysk, así como en Inglaterra, Turquía, el norte de África y la India. Esto apunta a la existencia de una antigua civilización con una sola cultura, cuyos miembros podían comunicarse a grandes distancias. Como la información de Anastasia alcanza a más y más gente, sus actitudes hacia otros dólmenes que han sido protegidos sin duda no cambiarán.

Esto es evidenciado por la gente de Gelendzhik. Efectivamente, la primera excursión mundial a un dolmen siguiendo las asombrosas revelaciones de Anastasia tuvo lugar en Gelendzhik, guiada por Valentina Larionova, ‘la mujer viva más afortunada y feliz’, como ella se describe a sí misma. Y aquí estaba una mujer con la experiencia de treinta años como guía turística y miembro del ayuntamiento de la ciudad de Gelendzhik por si fuera poco.

Pero esto no es todo. Bajo la orientación de la señorita Larionova, un grupo de historiadores locales empezó a comparar hechos ya conocidos; ellos hablaron con residentes prolongados del área y leyeron biografías de santos, todo lo cual les permitió confirmar la existencia en los alrededores de Gelendzhik de sitios sagrados de los cuales había hablado Anastasia. Estos eran sitios sagrados únicos de Rusia, la mayoría de los cuales ni siquiera eran mencionados en un solo folleto turístico. Ellos incluían un cedro del Líbano, la montaña de santa Nina, un monasterio y los Manantiales de la Mano Sagrada. (9) La gente que es sanada allí ata una cinta de tela alrededor de un árbol.

En el área de Gelendzhik está siendo ahora restaurada una iglesia. Una sucursal del Monasterio Trinidad-Sergiev está en construcción. Observé todo esto y pensé para mi mismo: ¡Mira todos esos sitios sagrados en sólo un pequeño rincón de Rusia! Manantiales de aguas curativas. Y aquí los rusos están caminando penosamente hasta los confines de la Tierra para rendir culto a los dioses de otra gente. ¿Cuántos sitios sagrados olvidados están aún esperando para ser descubiertos en otras partes de Rusia? ¿Y quién los descubrirá?

Yo he hecho lo que he podido. Es una miseria, por supuesto, pero al final me ha dado alguna esperanza de que Anastasia me enseñará a nuestro hijo. Así que, armado con peles, juguetes y comida de bebé, me pongo en camino hacia la taiga siberiana para una vez más ver a Anastasia y conocer a mi hijo.

Continuará...

-
- 1- Libro I de los Reyes 5: 6 (*Nueva Versión Internacional*).
 - 2- Libro I de los Reyes 8: 10,11 (*Versión Autorizada de King James*).
 - 3- Mateo 22: 39 (*Versión autorizada de King James*).
 - 4- *Vladimir Galaktionovich Korolenko (1853-1921)* – escritor ruso conocido por sus historias cortas y su narración autobiográfica “La historia de mi contemporáneo”. Sus escritos, impregnados con ideales de democracia y humanitarismo, fueron criticados por los regímenes zarista y comunista.
 - 5- *Dólmenes* – ver libro I, capítulo 30: “Mensaje del autor a los lectores”.
 - 6- *Gelendzhik, Tuapse, Novorossiysk, sochi* – ciudades de la costa este del Mar Negro.
 - 7- Ver Libro I de los Reyes, capítulos 4-10
 - 8- *Pshada* – nombre no sólo de un asentamiento, sino también de un río y su valle. Los más de setenta dólmenes de Pshada están considerados ser los primeros ejemplos de arquitectura megalítica de todo el Cáucaso.
 - 9- *Manantiales de la Mano Sagrada* – la referencia aquí es a cinco manantiales que se unen en un punto para hacer la forma de una mano.

En el rayo de Anastasia

Epílogo del editor

Aprovechando el tiempo helado que había dejado a un lago cercano bajo una delgada capa de hielo, pasé una tarde de domingo patinando con mi hija. El cielo estaba nublado y un frío viento del norte estaba soplando, pero las capas de ropa de invierno y el movimiento enérgico nos mantenían calientes. El mismo día, 26 de diciembre de 2004, un periódico local daba parte de temperaturas por debajo de -12°C y publicaba un artículo sobre la pesca en el hielo.

Cinco días después, en Año Nuevo, estábamos tomando té en el porche de nuestra casa, disfrutando de los cálidos rayos del Sol y observando a nuestra hija con su vestido de verano oliendo amarillos dientes de león y dando de comer miel a una abeja que se había unido a nuestra comida. Después del desayuno fuimos a pasear por el lago, sólo para no descubrir rastros de hielo en absoluto. El calor del sol era tan intenso que la temperatura a la sombra ascendía a 18°C y se fijó un nuevo e histórico record. Los periódicos mostraban fotografías de residentes de Columbia, Missouri, llevando pantalones cortos y camisetas, disfrutando del aire libre el 31 de diciembre de 2004, e hicieron comentarios sobre el “impropiamente cálido clima”.

Y entonces recordé las palabras que Anastasia había dirigido a Vladimir Megré nueve años antes: (1)

Estoy haciendo que ocurra... ¿No puedes sentir el suave toque de la brisa, sentir su acariciador abrazo? ¿Y el cálido toque de los brillantes rayos del Sol sobre tu cara? ¿No puedes oír a los pájaros cantando tan alegremente y las hojas susurrando sobre el árbol bajo el cual estás sentado?... *El amor disuelto en el Espacio puede tocar los corazones de muchos.*

Yo no podía oír ningún susurro de hojas ya que era a mediados de invierno, pero la brisa cálida, el pájaro que canta y la generosa calidez del sol eran muy reales de hecho. Cualquiera que presenciara este surgimiento único de los rayos del sol en mitad del invierno del Medio Oeste no podría evitar sentir algo inusual en el aire, pero yo sentí que sabía algo especial acerca de la *causa* de este repentino cambio del tiempo. Fue en este día, 31 de Diciembre de 2004, que se completó la traducción al inglés de *Anastasia*, y parecía como si la naturaleza se regocijara con el nacimiento del libro, de la misma forma en que había celebrado el nacimiento del hijo de Anastasia con un cálido día soleado, alejando las garras de hielo del invierno siberiano en 1996.

Algunos días después, cuando el texto de *Anastasia* fue diseñado y enviado a la imprenta, el frío volvió y los periódicos estaban repletos de historias de tormentas de hielo y nevadas, pero la sensación de un gran logro se quedó, para tomar cuerpo primero en el libro impreso, después en los e-mails y llamadas telefónicas de los primeros lectores. Aquí está un e-mail que recibí:

Un amigo me dio el libro *Anastasia*. Lo leí hoy al aire libre mientras el sol calentaba y los pájaros cantaban dulcemente. Mi corazón conoce tal esencia como su espíritu y sigo disfrutando de la luz de la presencia...

Tras leer que *Anastasia* sufrió una pérdida de fuerza después de ayudar a alguien, decidí mandarle *reiki* (2) a distancia. Yo sé de experimentarlo con mis hijos que tiene un efecto sanador. Inmediatamente después de enviarle el *reiki* a distancia la ‘oí’ decir ‘gracias’. Hoy le envié *reiki* a distancia otra vez. Poco después de terminar, empecé a sentir el dulce aroma de una flor, y el aroma entró en todos mis senos. Mis senos se sienten diferentes ahora. Siento un inefable sentimiento de amor y alegría. Es como estar enamorado, pero de una forma totalmente diferente. Si estuvieras aquí justo ahora te abrazaría y te dejaría sentirlo. Gracias por este dulce y precioso regalo.

A pesar de que este y otros mensajes que te calientan el corazón me mostraron que el libro estaba produciendo la misma respuesta entre los lectores de habla inglesa que en otras partes del mundo, yo aún desconfiaba de la bienvenida que recibiría la edición traducida de *Anastasia* en círculos profesionales y académicos. Pero las primeras impresiones que compartieron conmigo los primeros lectores – estudiantes de psicología, de literatura rusa, silvicultura, ecología, sociología y filosofía – son de lo más alentador. Una estudiante, tras leer sólo el primer capítulo, me preguntó si podría tener un colgante de madera de cedro...

El doctor Richard Bolstad, psicólogo de Nueva Zelanda y autor de RESOLVE (3): un nuevo modelo de terapia (4), se apresuró a reconocer el valor del libro para su campo profesional y describió la Serie de los Cedros Resonantes como “sentido común ecológico y profunda sabiduría entregada con amor, un regalo ruso único para la curación necesaria de todo el planeta y la creación de espacio de amor en nuestras vidas”.

Steven Foster, el ‘gurú Echinacea’, uno de los principales expertos en plantas medicinales de Norteamérica, autor de *Guía de campo para plantas y hierbas medicinales* (5) y otros libros, después de compartir muchas de sus experiencias personales corroborando las palabras de Anastasia sobre el vínculo espiritual entre el Hombre y la Naturaleza, hizo este comentario sobre la Serie:

La Serie de los Cedros Resonantes repercutirá en una nueva generación de lectores, como los libros de Carlos Castaneda lo hicieron en una generación previa – solo que esta vez a través de despertar la conexión espiritual latente que cada uno de nosotros tiene con la naturaleza. No se trata de un paseo por el bosque, más bien estos libros nos catapultan a una forma totalmente nueva de estar en el planeta Tierra.

También descubrí por charlas informales con mis colegas que muchos guardabosques tienen experiencias psíquicas en el bosque, pero guardan silencio por miedo a ser ridiculizados por sus iguales. Un colega que administra miles de hectáreas de bosque en los Ozarks me confesó en una conversación privada que al marcar los árboles para ser talados se comunicó con la Inteligencia que gobierna a los árboles y sintió una profunda reverencia por la Vida que se manifiesta en ellos. (6)

Soy mucho más feliz de escuchar estas explicaciones en vista del hecho de que son una sincera expresión de los sentimientos reales de los lectores, que una fórmula desarrollada por un especialista en marketing bien pagado y puesta en boca de celebridades, como a menudo sucede en la práctica actual en la industria editorial. Estas y otras reseñas que he recibido de la Serie de los Cedros Resonantes son genuinas, vienen directamente del corazón.

Uno de los miembros de la facultad en la Universidad de Missouri me sorprendió al decir que él ya sabía de *Anastasia* y del impacto que esos libros estaban produciendo alrededor del mundo. Resultó que él se había enterado de la Serie de los Cedros Resonantes por su tía que vivía en Alemania y había leído la traducción alemana del éxito de ventas. Él dijo que ella había sido tan gratamente impresionada por los libros que le llamaba desde Alemania y le leía capítulos enteros, en alemán, por teléfono. Esta historia me hizo pensar en cuántas tías llaman a sus sobrinos al otro lado del globo para leer un capítulo de un libro que les gusta particularmente. No muchas, imagino. Lo que significa que un libro que provoca tal respuesta debe ciertamente poseer un poder de inflamar los corazones, sin tener en cuenta el lenguaje en que se lea.

Llegué a tener más confianza en el poder de los Cedros Resonantes para trascender las fronteras nacionales después de recibir el siguiente mensaje de Europa de Nara Petrovic, editor de la traducción eslovena de la Serie. Esto es lo que escribió:

Sin ningún tipo de publicidad el libro se convirtió en un superventas sobre todo por la difusión de los lectores de boca en boca. En muchas bibliotecas las listas de espera pronto se hicieron más y más largas y en las librerías las ventas fueron muy buenas...

Miles de lectores en Eslovenia y Croacia son más que entusiastas de los libros. Quienquiera que hubiera leído el libro y tuviera una huerta se veía obligado – incluso por pura curiosidad – a probar las ideas explicadas en el primer libro. Y cuando hablé con la gente, ellos confirmaron que todo funciona. Un hombre incluso nos llamó y nos dijo que había hecho una colmena según las detalladas instrucciones de Anastasia y estaba asombrado de lo bien que funcionaba.

Un familiar del editor pasaba mucho tiempo en su huerto incluso antes de leer los libros. Le encantaba trabajar en el huerto y de este modo había cultivado cosechas muy sanas y sabrosas. Pero después de haber aplicado las instrucciones de Anastasia los tomates y algunas otras verduras salieron tan bien que sus familiares y amigos se sorprendieron con las verduras más sabrosas que habían comido nunca.

Una mujer que vive cerca de mi ciudad plantó calabazas por primera vez en su huerto según las instrucciones de Anastasia. Ese año hubo una gran sequía. Todos los huertos de sus vecinos estaban secos, con verduras muy pequeñas, mientras que las calabazas de su huerto eran enormes, aunque ella casi no las cuidaba.

También tengo relatos de personas en Norteamérica que – después de leer la versión rusa o conocer las ideas de Anastasia por amigos suyos rusos – han seguido su consejo sobre jardinería para obtener

notables resultados. Esto es muy alentador. A la luz de cómo todas las ‘increíbles’ revelaciones de la serie han sido agotadas en la vida real, no se puede escapar al hecho de que

Tu sueño, Anastasia, está entrando en nuestro mundo, y realmente parece como si nuestro mundo estuviera empezando a cambiar. Hay cierta gente que te siente y te entiende – ellos muestran evidencias de nueva fuerza llegando de alguna parte, y eso está cambiando el mundo. El mundo se está haciendo un poco mejor. (7)

Estos anglo-parlantes no son diferentes de otros lectores que abrazaron las ideas de Anastasia antes: “El libro que has escrito circulará por todo el mundo y... te dará a ti y a otros un poder más grande que la mera fuerza física o material.” (8) La única diferencia es que en Rusia y otros países el sueño se ha estado desarrollado durante varios años, mientras que en América, así como en el resto del mundo anglo-parlante, es el comienzo de este camino radiante que ahora pueden optar seguir. Wes Jackson, conocido defensor de enfoques ecológicos para la agricultura en los Estados Unidos y director del Instituto de Tierras, ha argumentado con pasión en sus escritos que no hay otra forma posible de desarrollo para este país que la de volver a la tierra. ¿Y si tuviera razón y de hecho no hay otra manera? Entonces probablemente no es por casualidad que dos de los capítulos centrales del libro octavo de Vladimir Megré, *La nueva civilización*, transmitan la visión de Anastasia del futuro de América. Uno hermoso.

A pesar de que mi familia está ahora haciendo las maletas, preparándose para trasladarse desde Columbia a una pequeña granja perdida en medio de las hermosas montañas Ozark – sin ninguna aspiración aparte de continuar trabajando en la Serie de los Cedros Resonantes, para *vivir* sus ideas en la vida real – tengo una creciente sensación de asombro ante la clara comprensión de que lo que Anastasia soñó ya viene a pasar en América también. *Está próximo a ocurrir*.

En los dos meses desde que se publicó *Anastasia* en inglés ya ha habido dos actuaciones artísticas de danza y canción inspiradas en ella. La bailarina – una joven madre nodriza y futura matrona – me contó cómo su corazón instantáneamente había sentido y aceptado la esencia de Anastasia como suya propia, y cómo sentía ahora su presencia y apoyo en el camino que estaba siguiendo. Me contó que se sentía simplemente rebosante de la energía del Amor y quería compartirlo con todo el mundo. Después, cuando describió su cautivadora danza y su canto como ‘mujer mariposa’, la miré con asombro, experimentando una extraña sensación en mi corazón y en mi cabeza. (9) Lo sorprendente es que tengo una gran pintura de Alexander Razboinikov (quien diseñó la ilustración de la portada de la Serie) colgada en la pared de mi casa. Esta pintura – llamada *La danza de la mariposa* – representa a Anastasia bailando en un remolino de mariposas y está inspirado en el libro 3, *El espacio de Amor*, ¡qué aún no ha sido traducido!

Pero El Espacio de Amor se está traduciendo y está previsto que vea la luz el 23 de Julio de 2005, un día en el cual ‘el Día Dachnik’ y un ‘Día de fiesta en Toda la Tierra’ se celebrarán en América por primera vez, fiel a la promesa de Anastasia: “Este día de fiesta empezará efectivamente en Rusia. Pero después llegará a ser la fiesta más fantástica para el mundo como un todo. (10)

Y entonces, “una ola de calidez alegrará el corazón, y sobre todo el mundo se desplegará un nuevo amanecer”. (11) Ya puedo ver el crepúsculo de este amanecer. Y sé que no soy el único que lo hace.

Columbia, Missouri, USA

Día de la Tierra (22 de Abril 2005)

Leonid Sharashkin

-
- 1- Libro 2, capítulo 25: “El Espacio de Amor”
 - 2- *Reiki* – técnica de sanación holística que combina elementos de sanación espiritual, meditación, equilibrio de energías y otros aspectos. El proceso de sanación consiste en la transferencia de energía (*reiki*) del profesional al paciente. Aunque los practicantes de *reiki* normalmente usan las manos para canalizar la energía, también se puede llevar a cabo a distancia por concentración mental.
 - 3- *Resolve* – Resolución.
 - 4- Williston (Vermont), USA & Carmarthen, Gales: Crown House, 2002.
 - 5- Varios volúmenes de la Serie de Guía de Campo Peterson, publicados por Houghton Mifflin, Nueva York.
 - 6- Por lo tanto sólo elimina los árboles *menos* sanos y vitales, dejando los mejores crecer – lo contrario a las prácticas de destrucción forestal prevalentes en el último siglo.
 - 7- Libro 2, capítulo 25: “El Espacio de Amor”.
 - 8- Libro 2, capítulo 26: “El abuelo de Anastasia”.
 - 9- En este momento podría identificarme muy bien con los sentimientos de Vladimir Megré – descritos en el primer capítulo de este volumen – mientras presenciaba el desarrollo del sueño de Anastasia y observaba a los lectores que expresaban en el arte las imágenes y escenas de su experiencia en la taiga, las cuales aún no habían sido descritas en los libros.
 - 10- Libro 2, capítulo 9: “El Día Dachnik y un día de fiesta en toda la Tierra”.
 - 11- Libro 2, capítulo 32: “¡Título!”.